

Sistemas de conocimiento local indígena y cultura material Una investigación [antropo arqueológica] comparativa en dos comunidades indígenas de Noroeste y Patagonia

Autor:

del Pilar Castro, Mora

Tutor:

Hernández Llosa, María Isabel

2012

Tesis presentada con el fin de cumplimentar con los requisitos finales para la obtención del título Doctor de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires en Arqueología

Posgrado



Facultad de Filosofía y Letras
Universidad de Buenos Aires

Tesis para optar al Grado de Doctor

**SISTEMAS DE CONOCIMIENTO LOCAL INDÍGENA Y
CULTURA MATERIAL**

Una investigación (antropo arqueológica) comparativa
en dos comunidades indígenas de Noroeste y Patagonia

Tesista
Mora del Pilar Castro

Directora
María Isabel Hernández Llosas

Co-Directora
Diana Lenton





**Universidad de Buenos Aires
Facultad de Filosofía y Letras
Programa de Doctorado**

**Sistemas de Conocimiento Local Indígena y Cultura Material.
Una investigación (antropo - arqueológica) comparativa en dos
comunidades indígenas de Noroeste y Patagonia.**

Lic. Mora del Pilar Castro

**Directora: Dra. María Isabel Hernández Llosas
Codirectora: Dra. Diana Lenton**

Buenos Aires, Noviembre de 2012

Agradecimientos

La investigación que se presenta ha contado con la orientación, la colaboración, la contención, el entusiasmo y el auspicio de muchas personas sin las cuales, este trabajo posiblemente no hubiera tomado la forma que tiene hoy. Es probable que mis palabras de agradecimiento no hagan justicia a la inmensa gratitud que siento al pensar en todo el apoyo que he recibido a lo largo de estos años tanto en lo profesional como en lo personal. Sin embargo, he aquí un intento de mencionarlas y hacer público el hecho sabido por todos, que un estudio de doctorado no puede realizarse sin la ayuda inconmensurable de una gran cantidad de personas. Por supuesto que cualquier falencia que caiga sobre el trabajo realizado es de mi exclusiva responsabilidad.

En primer lugar quiero agradecer a mi directora, la Dra. María Isabel Hernández Llosas quien ha sido la principal impulsora del estudio que se presenta, compartiendo inquietudes de investigación que hemos encaminado a lo largo de los años de trabajo. Su gran esfuerzo profesional y personal en el trabajo en equipo ha hecho de mi formación un espacio de inspiración y de compromiso. Sin su generosidad y su profundo interés por el trabajo interdisciplinario, esta investigación simplemente no hubiera tenido lugar.

Asimismo, mi gratitud hacia mi co-directora, la Dra. Diana Lenton, es verdaderamente inagotable. Su fuerte presencia en mi formación desde los inicios de mi carrera profesional ha marcado una línea de trabajo inspirada en el ejemplo que brinda en el día a día con la excelencia de su trabajo. Su calidez y su predisposición para emprender y profundizar nuevas líneas de trabajo han hecho de esta investigación un espacio de intenso aprendizaje.

Por otro lado, agradezco profundamente a mis compañeros y compañeras de equipo. En lo referido al trabajo realizado en Jujuy, quiero mencionar a Ramón Quinteros, Juan B. Leoni, Giorgina Fabron, Sofía Fernández Sancha, Lautaro Gianola, Andrés Jackel, a Jimena Franco y a Rodolfo Opolski por haber conformado un gran grupo de trabajo en el cual hemos construido lazos de amistad desde el primer momento. Su apoyo y aliento para con este estudio han posibilitado que mi trabajo con la Comunidad Negra Muerta se viera favorecido con su presencia y contención. De la misma manera, en relación a los trabajos de campo realizado en la Lofche Fvta Anekon, quiero agradecer a Florencia Trentini, Alejandra Pérez, a Ana Marks, a María de las Nieves Pissaco y a Javier Valdez por haberme enseñado nuevos caminos y perspectivas en torno a las posibilidades de la labor antropológica. Su compañía ha hecho de los viajes al sur una experiencia de profundo crecimiento.

Por su parte, quiero mencionar las personas que integran el Grupo Antropocaos, equipo del que formo parte y el cual me ha permitido explorar inquietudes metodológicas y teóricas no habituales en nuestro ámbito. Tampoco son habituales las personas que lo conforman tanto por su generosidad y calidez como por la amistad que nos une al día de hoy. De entre ellas, me gustaría nombrar a Sergio Guerrero, Jorge Miceli, Diego Díaz Córdova, Ramón Quinteros (nuevamente), Manuel Moreira, Pamela Scanio, Marina Cefali, María Eugenia Lodi, Matías Conde, Javier Bundio, Laura Rey, Damián Castro y Magdalena Mactas quienes han contribuido de una manera fundamental con sus conocimientos, su interés y su afecto en los desarrollos que he podido concretar en la presente investigación.

A su vez, muchas personas han incidido en los aspectos que atañen a esta Tesis y, aún sin saberlo, han dejado una marca imborrable en el rumbo que ha tomado. Por ejemplo, la Dra. Claudia Briones quien desde su calidez y profundo conocimiento de la disciplina me ha orientado en muchos de los temas de investigación. De la misma manera, la Dra. Laura Teves ha sido de gran inspiración en lo referente a sus trabajos sobre la actividad textil y sus desarrollos metodológicos referidos al ARS. El Dr. Carlos Reynoso, a través de su extenso trabajo y sistematización teórica, ha favorecido mi acercamiento a campos disciplinares poco investigados. EL Dr. Wolfran Karrer, el Dr. Kevin Lane y el Dr. Guillermo Wilde me han introducido en temáticas cuya profundización conforma buena parte de la articulación teórica que sostiene a esta investigación.

Igualmente, quiero referirme a quienes han colaborado en el producto final de esta Tesis a través de sus conocimientos técnicos y su afecto. De este modo, agradezco a Yamila Gatto por su contribución en la elaboración de los mapas incluidos en este escrito. A Yanina Toledo, por su habilidad con el manejo de imágenes y su dedicación para la preparación de las que aquí se presentan. A Sergio Guerrero (nuevamente) por su constante aliento y contribución en diferentes planos en el avance de la investigación. Finalmente, quisiera remarcar el apoyo y contención por parte de Joaquín González no sólo en lo personal sino también en el desarrollo técnico de muchos de los aspectos involucrado en esta investigación.

Además, quiero mencionar a personas con quienes la amistad que nos une y la admiración que les tengo me han inspirado a continuar con el camino emprendido en esta profesión. Le agradezco a Carolina Policastro y a Ramiro Unsain por su constante apoyo y por enseñarme a construir el camino a seguir aún cuando parezca la opción más difícil. Agradezco también a Yanina Toledo (nuevamente), a Eugenia La Greca y a Noelia Caira por su paciencia y comprensión y hacer de la rutina de todos los días un espacio cálido.

En lo referente a los trabajos de campo, quiero expresar mi inmensa gratitud a todas las personas que me han abierto las puertas para transformar mis inquietudes en algo concreto. Es así que agradezco, por una parte, a integrantes de la Lofche Fvta Anekon, especialmente a Ignacio Prafil por su apoyo y confianza en la potencialidad del trabajo conjunto. Quiero agradecer muy especialmente a su mamá, Marcelina Prafil, a sus hermanos Amadeo, Clorinda, Clementina, Ventura, Beatriz, y particularmente a Teresa por su calidez y la bienvenida a su hogar desde el primer momento y su familia y Juan Carlos han hecho de las visitas a la comunidad una experiencia inigualable. Tanto ellos como sus familias, todos en conjunto y en diferentes momentos, me han brindado un espacio de aprendizaje y afecto que fue indispensable para el desarrollo de esta investigación. Menciono, a su vez, mi agradecimiento a la Logko Teresa Prafil y su familia, a la familia Díaz, especialmente a Don Juancho, Sergio y Arturo, a la familia Rosa, especialmente a Don Fernando, Marcelino, Ana María, Silvia, Irene y Adelina, a la Familia Pignon y Manquelef, a Don Dalmasio Díaz y su familia, a Carolina Prafil y familia, especialmente a Benito Paillalef, Julia y Casimiro.

Asimismo, quiero agradecer a Mayra Lucio, a Eduardo y a Isabel por haberme apoyado en este estudio y por acompañarme en los primeros pasos por el mundo textil.

Por otra parte, quiero agradecer a los integrantes de la Comunidad Aborigen Negra Muerta quienes han me permitieron conocer su comunidad. Particularmente, agradezco a la Olga Tolabas y su familia, a María Vargas, a Ceferino Silisques y a la Sra. Antonia, a Primo Huanuco y familia, a María Aidé Cruz, a la Sra. Dominga y familia, a Director Miguel Ángel Peñaloza, al maestro Juan Calapeña, a la Sra. Margarita y su hija Silvia por su apoyo y por enseñarme diferentes aspectos de la comunidad. Su confianza y entusiasmo ha sido muy valiosa para mí y ha profundizado el camino tomado por esta investigación.

Por último, pero no por ello menos importante, quiero agradecer a mi familia por su amor y apoyo constante en mis emprendimientos. Me han enseñado con las palabras y el ejemplo el valor del esfuerzo y la importancia de las decisiones que tomamos. La tesis que aquí presento a ellos está dedicada.

Contenido

INTRODUCCIÓN.....	11
CAPITULO 1: ANTECEDENTES	16
1.1 Antecedentes de trabajos sobre las Comunidades presentadas como casos de estudio..	18
1.1.1 Lofche Fvta Anekon (Comunidad Anekon Grande)	18
1.1.2. Comunidad Aborigen de Negra Muerta	20
1.2 Antecedentes de las líneas teóricas y metodológicas elegidas para esta investigación	21
1.2.1 Ecología Política	21
1.2.2 Paisaje Cultural	23
1.2.3 Sistemas de Conocimiento Local Indígena (SCLI)	27
1.3 Antecedentes de los abordajes de los temas que atraviesan las perspectivas teóricas elegidas para esta investigación	31
1.3.1 La materialidad de los soportes de transmisión de conocimientos.....	32
1.3.2 Cultura material y paisajes en relación con cognición y memoria social	33
1.3.3 Identidad y sentidos de pertenencia desde la materialidad	38
1.3.4 La producción textil como soporte de la transmisión de conocimiento	42
1.4 Antecedentes de la metodología del Análisis de Redes Sociales (ARS)	45
1.4.1 Características básicas del Análisis de Redes Sociales.....	46
1.4.2 Casos de estudio sobre investigaciones en Ciencias Sociales	46
CAPÍTULO 2: OBJETIVOS E HIPÓTESIS	51
2.1 Objetivos Generales:.....	52
2.2 Objetivos Específicos	53
2.3 Hipótesis	54

CAPÍTULO 3: MARCO TEÓRICO Y METODOLOGÍA	55
<hr/>	
3.1 Marco Teórico	56
3.1.1 Ecología Política – Paisaje Cultural – Sistemas de Conocimiento Local Indígena.....	57
3.1.2 Dicotomía entre “Ciencia” y “Conocimiento Indígena”	59
3.1.3 Materialidad – Territorio – Trasmisión de Conocimiento – Memoria Social	62
3.1.4 Significatividad en la Comparación de Casos.....	64
3.2 Metodología	66
3.2.1 Metodología de campo.....	67
3.2.2 Metodología de Gabinete	70
3.2.3. ARS – Análisis de Redes Sociales.....	71
3.2.3.1 Medidas de los nodos:.....	75
3.2.3.2 Medidas de la red completa:.....	76
3.2.3.3 Características de los lazos:.....	76
3.2.3.4 Características de los grafos:.....	76
CAPÍTULO 4: CASOS DE ESTUDIO	78
<hr/>	
4.1 Lofche Fvta Anekon (Comunidad Anekon Grande)	81
4.1.1 Características del trabajo etnográfico	81
4.1.2 Localización y características geográficas (marco espacial)	82
4.1.3 Proceso histórico de su conformación (marco temporal)	83
4.1.4 Trayectoria genealógica – familias.....	85
4.1.5 La comunidad en la actualidad	86
4.1.6 Producción y Uso Textil.....	88
4.1.6.1 Características de la muestra	88
4.1.6.3 Observaciones sobre la producción textil.....	90
4.1.7 ARS: presentación de las redes conformadas para la producción textil en la Comunidad de Anekon Grande	97
4.2 Comunidad Aborigen Negra Muerta	110

4.2.1 Características del trabajo etnográfico	110
4.2.2 Localización y características geográficas (marco espacial)	111
4.2.3 Proceso histórico de su conformación (marco temporal)	112
4.2.4 Trayectoria genealógica – Familias	114
4.2.5 La comunidad en la actualidad	116
4.2.6 Producción Textil.....	118
4.2.6.1 Características de la muestra	118
4.2.6.2 Procesamiento de la muestra	119
4.2.6.3 Observaciones sobre la producción textil	120
4.2.7 ARS: presentación de las redes conformadas para la producción textil en la Comunidad Aborigen Negra Muerta.....	126
CAPÍTULO 5: DISCUSIÓN	143
<hr/>	
5.1 SCLI en contextos socioculturales diferentes	145
5.2 Producción Textil y construcción – mantenimiento – transformación de las relaciones sociales e identidades colectivas	146
5.3 Producción Textil y Cultura Material	148
5.4 Trasmisión de Conocimiento a través de la Cultura Material y del Paisaje Cultural	150
5.5 Cuadros Comparativos	152
CAPÍTULO 6: CONCLUSIONES	155
<hr/>	
6.1 Comunidades casos de estudio.....	156
6.1.1 Anekon Grande	157
6.1.2 Negra Muerta.....	158
6.2 Producción textil – SCLI – Memoria – Identidad	160
6.3 Producción textil y reivindicación política de los derechos indígenas	162
BIBLIOGRAFÍA	165
<hr/>	

ANEXOS	191
Anexo 1	192
Anexo 2	193
Anexo 3	200

IMÁGENES

Mapas

Mapa 1. Localización regional Anekon Grande.....	83
Mapa 2. Plano de la Comunidad Fvta Anekon	85
Mapa Red 2. Elementos (Anekon Grande). Mapa y Unidades Domésticas.....	105
Mapa 3. Localización regional Negra Muerta	112
Mapa 4. Plano de la Comunidad Aborigen Negra Muerta.....	114
Mapa Red 2: Elementos (Negra Muerta). Mapa y Unidades Domésticas.....	135

Fotografías

Ilustración 1. Comunidad Fvta Anekon	87
Ilustración 2. Raíz de Michai.	91
Ilustración 3. Hilado (M).....	92
Ilustración 4. Adorno laboreado, elaborado con lana de cabra.....	93
Ilustración 5. Telar vertical (T).....	94
Ilustración 6. Recado de caballo.....	95
Ilustración 7. Vista de la Comunidad Aborigen Negra Muerta desde el acceso por la RN N°9.	111
Ilustración 8. Zona de la comunidad llamada Campo Colorado.	115
Ilustración 9. Vías del ferrocarril actualmente en utilizada como camino tanto para el ganado como para los habitantes de la comunidad.	117
Ilustración 10. Ovillos Sra. AZ.	122

Ilustración 11. Vicuñas, llamas, cabras y ovejas.....	123
Ilustración 12. Tejidos Pelera roja y gris Sra. M.	124
Ilustración 13. Tola	124
Ilustración 14. Borbones	125
Ilustración 15. Tejido con lana <i>misneada</i>	141

Redes

ANEKON GRANDE

Red 1.A: Enseñanza (Anekon Grande). Centralidad.....	98
Red 1.B: Enseñanza (Anekon Grande). Generaciones y Unidades Domésticas.....	99
Red 1.C: Enseñanza (Anekon Grande). Subgrupos.....	101
Red 2.A Elementos (Anekon Grande). Centralidad.....	103
Red 3. A Diseño (Anekon Grande). Centralidad.....	107
Red 3.B: Diseño (Anekon Grande). Subgrupos.....	108

NEGRA MUERTA

Red 1.A: Enseñanza (Negra Muerta). Centralidad.....	127
Red 1.B: Enseñanza (Negra Muerta). Generaciones y Unidades Domésticas.....	129
Red 1.C: Enseñanza (Negra Muerta). Subgrupos.....	131
Red 2.A: Elementos (Negra Muerta). Centralidad.....	133
Red 3.A: Diseño (Negra Muerta). Centralidad.....	137
Red 3.B: Diseño (Negra Muerta). Subgrupos.....	138

INTRODUCCIÓN



Esta tesis aborda la investigación del vínculo entre 1) los Sistemas de Conocimiento Local Indígena (SCLI), 2) la Cultura Material y 3) el Territorio (entendido como Paisaje Cultural) que una comunidad determinada reconoce como propio, 4) la Memoria Social asociada con ellos, y, 5) la relación de todo lo anterior con los sentidos de pertenencia comunitarios (Identidad). Todo ello se propone a través del estudio de la producción textil, comparativamente en dos Comunidades diferentes, una de Patagonia y otra del Noroeste Argentino.

La propuesta de la investigación de estos temas, que en principio pueden parecer problemáticas amplias en sí mismas con vastos campos de interrogación, fue elegida en función de considerar a la *articulación entre ellas* como el objeto fundamental y la columna vertebral de este estudio.

Esta articulación está basada en la consideración que la Cultura Material y el Territorio (Paisaje Cultural) tienen un papel activo en la construcción, mantenimiento y transformación de las relaciones sociales y de las identidades colectivas socio-culturalmente distintivas. En este sentido se explora a la Cultura Material y al Paisaje Cultural como instancias específicas de soporte y transmisión de los Sistemas de Conocimiento Local Indígena (SCLI), con particularidades según el devenir histórico de cada lugar (Hernández Llosas *et al.* 2009).

En este sentido, la *Cultura Material* es considerada en términos sociales (Latour 2008:109 entre otros) y no escindida del medio en el que fue producida, entendiendo que en ella se expresan aspectos de los SCLI, rastreables a través de un análisis comprehensivo de su producción, en este caso, de las piezas de tejido. A su vez el *Territorio – Paisaje Cultural* es considerado aquí según la concepción indígena que lo entiende como un “bien social”, mucho más complejo que “tierra o espacio”, y que está indisolublemente ligado con los conocimientos ancestrales, la identidad étnica y la cosmovisión de cada uno de los Pueblos Indígenas (Nahuelquir 2008), de manera tal que también es un soporte para los SCLI. La vinculación entre los SCLI y la *Cultura Material* y el *Paisaje Cultural* se sostiene en la memoria social, a partir de la cual se desenvuelve la práctica de la *producción textil*, que involucra desde el conocimiento del Territorio y el manejo de recursos concretos que brinda hasta la aplicación de técnicas específicas para la realización una pieza.

La selección de la *producción textil* como el tipo de *Cultura Material* específico a analizar para develar la articulación de las temáticas antedichas se debe a la consideración de que “*La actividad textil va mucho más allá de la secuencia de operaciones que transforma las materias primas en una pieza textil. En esta instancia es relevante el estudio de los vínculos entre las personas que la realizan y las configuraciones establecidas en una red de vínculos. La información y las alternativas de interacción de la gente están afectadas por su lugar en la red de vínculos que se establecen mediante la actividad textil*” (Teves 2011).

En este sentido, el foco puesto en el análisis de la producción textil y las piezas resultantes de la misma permite acercarse al estudio de la relación entre los grupos y el territorio a través del tiempo, teniendo en cuenta, no sólo el manejo de los recursos sino también el conocimiento

necesario para ello, la transmisión de esos conocimientos, la representación/simbolización y los sentimientos de pertenencia implicados en la producción y uso de las prendas.

Esta perspectiva abre un abanico de interrogantes de investigación acerca de los circuitos de transmisión de *Conocimiento Local* en relación a las personas involucradas como también acerca de los medios de transmisión, los contextos en donde se dan, los contenidos (que se transmite: diseños, relación diseño-pieza), los significados (del diseño en relación al uso), entre muchos otros.

Para abordar estos temas se eligieron marcos teóricos y metodológicos específicos.

Entre las *líneas teóricas* escogidas se privilegiaron propuestas provenientes de la *Ecología Política*, aproximaciones en torno a la noción de *Paisaje Cultural* así como planteos específicos sobre el concepto de *Sistemas de Conocimiento Local Indígena*. Además se tuvieron en cuenta ejes temáticos específicos, considerados como transversales a la problemática general que aborda esta investigación. Estos ejes son: **a)** la trasmisión de conocimientos a través de soportes materiales; **b)** la vinculación entre la cultura material, los paisajes y la memoria social; **c)** la identidad abordada desde la materialidad y **d)** la producción textil como soporte de la trasmisión de conocimiento.

Gran parte del trabajo teórico realizado para la elaboración de esta Tesis consistió en revisar la amplia bibliografía especializada, disponible en la actualidad sobre estos temas. Dado que los mismos corresponden a distintas disciplinas y que, en todos los casos, la cantidad de autores y de títulos es vasta, se consideró necesario realizar una presentación específica que diera cuenta de la revisión realizada. Para ello, se decidió consignar en el *Capítulo 1. Antecedentes*, en acápites específicos para líneas teóricas y ejes transversales, los antecedentes analizados desde la literatura especializada y, como complemento de dicho análisis, se presenta en el ANEXO 2 un listado completo de los principales trabajos consultados con divisiones temáticas para facilitar su revisión.

Luego, de la revisión realizada sobre dicha bibliografía y de las diversas propuestas sintetizadas en el *Capítulo 1*, fueron seleccionadas algunas líneas teóricas y metodológicas en particular, las cuales se presentan específicamente y en detalle en el *Capítulo 3. Marco Teórico y Metodológico*.

En relación con la metodología, se eligió la aplicación de *Análisis de Redes Sociales (ARS)*, considerando su potencial para sistematizar la información de campo, reorganizarla de manera tal que puede ser leída desde una nueva aproximación y entrecruzar los datos con un enfoque relacional. Estas posibilidades analíticas que brinda el *ARS* permiten, a través de la organización y procesamiento de la información, observar propiedades emergentes.

La elección de esta herramienta metodológica para ser aplicada en esta investigación particular apuntó a ampliar el campo de aplicación del *ARS*, ya que ha sido muy poco utilizada en Ciencias Sociales en general y en Antropología en particular, así como nunca había sido

aplicada para investigar específicamente el estudio de la producción textil en conjunto con la transmisión del conocimiento local, temas considerados aquí con un gran potencial para testear este tipo de herramienta. En este sentido, se intentó impulsar una innovación en la articulación entre los métodos clásicos de la Antropología con el Análisis de Redes Sociales.

Se eligió realizar esta investigación sobre la producción textil, con el marco teórico metodológico esbozado, sobre *dos casos comparativamente*. Esta elección se basó en la consideración que, para estudiar la relación entre los SCLI y la cultura material, era necesario poder analizar el funcionamiento de los circuitos de la transmisión de conocimiento en dos contextos socioculturales diferentes, con la intención de poder observar semejanzas y diferencias en la estructura de dichos circuitos bajo condiciones diferenciales.

Teniendo esto en cuenta se seleccionaron dos Comunidades muy diferentes entre sí, tanto por su ubicación geográfica como por sus características constitutivas, conformadas a través de trayectorias distintas. Una de ellas, **Negra Muerta**, ubicada en Jujuy (Noroeste Argentino) vinculada cultural y espacialmente con el Área Andina (Centro – Sur), y la otra, **Anekon Grande**, ubicada en Río Negro (norte de la Patagonia Argentina), vinculada cultural y espacialmente con la región Patagónica.

El interés especial en estudiar comparativamente estas dos comunidades tan dispares, con procesos socio-históricos diferentes y, consecuentemente, con conformaciones actuales distintas, se basa en que ambas poseen una producción textil vigente, socioculturalmente importante al interior de cada Comunidad y ninguna de ellas es reconocida en particular por sus tejidos.

Esto se debe a que el foco de la investigación se puso en el estudio del *proceso de producción* y su *significación sociocultural en relación con los SCLI*. De hecho, existen numerosos e importantes trabajos que abordan el estudio de la actividad textil desde perspectivas que enfatizan la habilidad técnica, la belleza estética y/o el valor económico, entre otros muchos aspectos y/o enfoques. En este sentido, esta investigación se diferenció desde el principio de aquellos, tomando a la actividad textil como un medio para analizar otra problemática, privilegiando su papel de cultura material vinculada con la transmisión de conocimiento.

La selección de estas comunidades en particular estuvo vinculada, a su vez, con factores personales y profesionales. En primer lugar, fueron planteados como *locus* de estudio desde el primer proyecto de investigación doctoral a raíz de tener un acceso bueno y directo con cada una de ellas por distintas razones, acceso que se mantiene hasta la actualidad. Para el caso de la comunidad *Anekon Grande*, trabajé con algunas de sus familias desde el año 2006 en otras instancias en el marco de proyectos propios de la comunidad, en los cuales me invitaron a participar para apoyarlos en diversas cuestiones vinculadas con la Antropología. Para el caso de *Negra Muerta*, mi acercamiento tuvo lugar al sumarme a un proyecto de investigación de CONICET el cual investiga desde la arqueológica y antropológica diversos temas que involucran el territorio comunitario, que aún están en curso y plantean una

dinámica de trabajo que enfatiza el intercambio con la comunidad, tanto en las decisiones tomadas respecto del curso de la investigación como en compartir los resultados, conocimientos técnicos e información obtenidos por las investigaciones arqueológicas sobre el pasado del lugar.

Estos vínculos con ambas comunidades facilitaron el trabajo de campo etnográfico, el cual se basó en entrevistas y observaciones realizadas mayormente en ámbitos domésticos así como en instancias que involucraron reuniones o ceremonias comunitarias. La información provista por estas instancias del trabajo y su posterior sistematización y análisis fue articulada con un enfoque relacional a través del ARS, aplicando, a su vez, una triangulación metodológica, tanto temporal, espacial como de métodos. De esta forma, se estandarizaron los datos para proceder a la comparación entre los casos propuestos en esta investigación.

El tema textil, objeto de dicho trabajo etnográfico, no se devela ni fácil ni rápidamente, razón por la cual ha tomado varios años de trabajo (seis estadías en *Anekon Grande* y siete en *Negra Muerta*, realizadas entre los años 2006 y 2012) establecer la confianza suficiente para que las conversaciones tengan un cuerpo interesante de información. Con esto se señala que el relevamiento de información no ha sido concebido solamente a partir de visitar la Comunidad y fotografiar las piezas textiles, de la misma manera que las piezas textiles no fueron consideradas como algo desprendido de la persona que lo ha producido y/o usado. Analizar el conocimiento y las condiciones vinculadas por detrás de esa producción se tomó como un desafío a nivel personal e intelectual.

Capítulo 1

ANTECEDENTES



En este Capítulo se presentan los Antecedentes relacionados con todos los temas tratados en esta Tesis. Por una parte se sintetizan los antecedentes sobre las **Comunidades** presentadas como casos de estudio. Por otra parte se sintetizan los antecedentes correspondientes a las líneas **teórico – metodológicas** utilizadas en esta investigación. Luego se presenta una revisión específica de los abordajes teóricos de los **temas que atraviesan esta investigación**. Finalmente se presentan los antecedentes generales de la metodología del **análisis de redes sociales**, elegido en esta Tesis como herramienta principal para describir, analizar y ordenar la información recolectada.

1.1 Antecedentes de trabajos sobre / con las Comunidades presentadas como casos de estudio

Se tomaron como casos de estudio a dos comunidades diferentes entre sí, tanto por sus distintas trayectorias históricas como por sus ubicaciones geográficas, características socio-políticas, económicas y demográficas. Estas comunidades son: la *Comunidad Aborigen Negra Muerta*, ubicada en la Región Centro Sur Andina (Noroeste Argentino) y *Lofche Fvta Anekon (Comunidad Anekon Grande)* en la Región Patagónica (Nor - Patagonia Argentina). En relación a los antecedentes existentes para cada una de ellas es necesario destacar que el material sobre ambos casos es heterogéneo.

Para la *Lofche Fvta Anekon* (Comunidad Anekon Grande) se cuenta con información Antropológica centrada en la comunidad misma, mientras que para la **Comunidad Aborigen Negra Muerta** se cuenta con información relacionada con la región en general y con escasos trabajos de recopilación de Historia Oral, Etnobotánica e investigaciones arqueológicas en curso. Por lo tanto, el establecimiento del Estado de la Cuestión es muy diferente para cada una de las comunidades bajo estudio. A continuación se presenta una síntesis de la información existente sobre los Antecedentes revisados para cada una de ellas.

1.1.1 Lofche Fvta Anekon (Comunidad Anekon Grande)

Existen diversos trabajos antropológicos, periodísticos y fotográficos llevados a cabo a raíz de la notoriedad que tiene esta comunidad, tanto por la realización de ceremonias y por tener integrantes que hablan mapudungun como por haber tenido, a lo largo de su historia, autoridades originarias que favorecieron el contacto y la integración con personas ajenas a la misma.

Entre ellos pueden citarse aquí los siguientes:

Lucía Golluscio (2008) quien intentó caracterizar “*la función social de la lengua y, en especial, el discurso ritual araucano tal como se ejecuta actualmente, estudiar formas narrativas en mapudungun*” así como realizar un análisis discursivo en referencia a las ceremonias.

Ana Fernández Garay (1982) quien, en coautoría con Golluscio (1978), así como individualmente, investigó aspectos lingüísticos de la comunidad que han sido citados numerosas veces en distintos trabajos posteriores como por ejemplo, en Cesar Fernández (1995) o en Irma Ruiz (2007).

Daniel Fuentes (2006), quien realizó un artículo con el relato de vida de la abuela Rosa Prafil, personaje emblemático de la historia de la comunidad, a través de entrevistas con ella y con familiares directos, en el cual analiza el proceso de reconocimiento identitario en su trayectoria personal y la fuerza de la memoria colectiva en la conformación y mantenimiento de la identidad mapuche

Adrián Moyano (2008) quien publicó, en numerosas notas periodísticas y en un libro de su autoría, reclamos de esta Comunidad así como diferentes aspectos de la vida de las familias que la componen.

Asimismo, hay muchos trabajos de fotógrafos que han tenido acceso a la comunidad y que han sido publicados. Algunos de ellos captan momentos cotidianos y aspectos de las ceremonias, otros corresponden a retratos de integrantes de las familias de la comunidad e imágenes paisajísticas del territorio. Por ejemplo el caso de Patrik Liotta, con su serie fotográfica con relatos de los miembros de la *Lofche Fvta Anekon* (2006) o las imágenes de Cristina Argota publicadas en Mordo 2001 que retratan momentos de su Kamaruko. Asimismo, existe un archivo fotográfico que cuenta con imágenes de la comunidad, algunas de las cuales fueron publicadas por Caviglia (s/f).

A su vez, se hallan aquellos trabajos fotográficos que mencionan a la Comunidad por medio de su producción artística. Estos trabajos, con un enfoque regionalista, hacen hincapié en alguna pieza textil, de platería o artesanías con sogas (ver por ejemplo, Mordo 2001; Perrota y Pereda 1994).

Entre los datos relevantes que pueden extraerse de estas fuentes fotográficas pueden mencionarse aquí las imágenes de tejido y su uso (cotidiano y/o ceremonial) rescatables de la documentación fotográfica, relatos sobre aspectos de las historias de vida de las familias, entre otros aspectos.

Por último, cabe mencionar los trabajos emprendidos en conjunto con la Comunidad durante los últimos años que han delineado diferentes proyectos orientados al fortalecimiento comunitario en los cuales el apoyo de la práctica antropológica e histórica en la comunidad acompaña el proceso.

Entre estos proyectos, se encuentran principalmente tres. El primero es un trabajo histórico cuyo eje es la documentación de los efectos y procesos provocados en la zona a raíz de la

“Conquista al Desierto”, en el cual la comunidad Anekon Grande es tomada como un caso emblemático (para más información, ver Valdez 2012). El segundo, es un proyecto en curso de Voluntariado Universitario en donde el objetivo principal es la revalorización de la memoria ancestral y su vínculo con el Territorio reafirmando el patrimonio histórico-cultural de la Comunidad *Fvta Anekon* a partir de la puesta en valor de distintos lugares históricos significativos para la trayectoria de la comunidad. Finalmente, se está llevando a cabo un relevamiento antropológico-histórico para la reconstrucción del árbol genealógico de la comunidad. Este proyecto se inicia en el año 2010 –aún en curso- y tiene como objetivo generar una sistematización de la conformación genealógica de cada una de las familias que han habitado o pertenecen a la *Lofche Fvta Anekon*. Dicha sistematización y visualización componencial de los integrantes de cada familia y los vínculos entre sí permite documentar la cercanía de los lazos dentro del territorio y la organización espacial, política y espiritual en el seno de la comunidad.

1.1.2. Comunidad Aborigen de Negra Muerta

Existe un vasto número de trabajos que se ocupan de la Historia local en esta región, en particular por su ubicación en un lugar de tránsito importante hacia el Alto Perú, tanto en tiempos coloniales cuando formaba parte del Virreinato del Río de la Plata, como durante las guerras de independencia y luego con la conformación del Estado Nación.

Entre los datos relevantes que pueden extraerse de estas fuentes hay documentación histórica sobre la propiedad de la tierra, los latifundios del área pertenecientes a la familia Patrón Costas, los archivos referentes a la producción económica en general y datos sobre la instalación y operación del Ferrocarril en la zona, así como testimonios sobre la participación de los habitantes de la zona en el Malón de la Paz y registros de distintos enfrentamientos y batallas ocurridos en la zona en diferentes épocas (Lenton 2005b y 2007, Reboratti et al 2005, Kindgard 2004, Dubin 2005). Sin embargo, en casi ninguno de estos trabajos hay un detenimiento especial en esta Comunidad en particular, ni constituye un caso concreto de estudio.

El único trabajo específico concerniente a los tópicos que se abordan en esta investigación es el de Bossio (2010) sobre la biodiversidad y el conocimiento indígena sobre Etnobiología en Jujuy. En este estudio, la autora menciona a la comunidad a través de entrevistas y testimonios de alguno de sus integrantes en relación a la temática del conocimiento local.

Finalmente es necesario citar aquí los trabajos llevados a cabo por el equipo de investigaciones del CONICET al que pertenezco, los cuales se han focalizado hasta el momento en temas de Arqueología local, tales como Hernández Llosas (*et al.* 1983-85) marcando el inicio de las investigaciones en esta área y las investigaciones recientes y en curso de Leoni y

equipo (1993, 2007, 2008, 2009, 2010a, 2010 b, 2010 c, 2010d, en prensa) y Hernández Llosas y equipo (2009 proyecto).

1.2 Antecedentes de las líneas teóricas y metodológicas elegidas para esta investigación

Esta investigación plantea una articulación entre diferentes líneas teóricas. Dentro de cada una de ellas, a su vez, hay debates y discusiones particulares con trayectorias específicas. Se presentan aquí los lineamientos básicos de algunas de ellas con la finalidad de integrar las categorías y conceptos tomados de estas diferentes líneas que conforman el marco teórico propuesto.

Se las enumera a continuación, sintetizando sus propuestas y presentando muy brevemente sus campos de aplicación: 1) Ecología Política, 2) Paisaje Cultural y 3) Sistemas de Conocimiento Local Indígena (SCLI).

1.2.1 Ecología Política

La Ecología Política (EP), aborda la relación entre las personas y los lugares en los que éstas habitan, y analiza los procesos de significación, valorización y apropiación de la naturaleza que *“no se resuelven ni por la vía de la valoración económica de la naturaleza ni por la asignación de normas ecológicas a la economía”* (Leff 2003:2). Esta línea conforma un intento de aproximación a una problemática constituyente de los desarrollos teóricos en Antropología: la relación naturaleza-cultura. Si bien no se dará cuenta aquí del vasto campo de autores que han seguido diferentes escuelas de pensamiento que reflexionan sobre este tema, se afirma con Descola (1986:17) *“que en esta falla entre la naturaleza concebida como el conjunto de los fenómenos que ocurren independientemente de la acción humana y una naturaleza pensada como doblete de la sociedad, los etnólogos tienen el privilegio insigne de poder recorrerla con los ojos dirigidos alternativamente hacia uno y otro lado”*. Asimismo, se propone una revisión de los fundamentos teóricos que se realizan dentro de la EP, problematizando la idea de naturaleza como objeto externo (Descola 2004, Arhem 2001).

Los antecedentes de esta propuesta son presentados en los trabajos de Paulson, Gezon y Watts (2003) donde ponen de manifiesto los contextos históricos de producción de los autores que abogan a esta corriente. Los mismos aparecen como una respuesta a la Ecología Cultural aplicada en Antropología y tienen en sus comienzos una fuerte impronta que se materializa en la preocupación por la parte ecológica-biológica-evolutiva de los casos de

estudio. Con el tiempo, el peso de las investigaciones se vuelca en un interés por la economía política de las relaciones entre gente-ambiente y, así, el acceso a los recursos, su utilización y la organización social de los grupos en cuestión toman un protagonismo inusitado.

Pero, este énfasis en lo político hizo preocupar a otros autores quienes consideraron que era necesario el aporte de una base ecológica más robusta para hacer consistentes los trabajos sobre los conflictos ambientales analizados (Walker 2005, 2007), proponiendo volver a trabajar más en detalle la relación establecida entre el medio ambiente físico y las personas que allí viven para dar cuenta de las problemáticas de índole ambiental y no dar por supuesto que éstas se producen solamente por las relaciones entre personas (Vayda y Walter 1999). De esta manera, estos autores proponen una *event ecology* la cual “*do not prejudge political factors to be the most important or even important at all in the cases at hand*” (ibid. 169).

A raíz de esta dicotomía producida al interior de la misma corriente de pensamiento, conviven hoy dos vertientes cuya diferencia está en el peso específico que le adjudican dentro de sus análisis a una orientación más ecológica o una más política, es decir en dónde se deposita la solidez de la argumentación en relación a conflictos que involucran el medio ambiente.

En la “vertiente ecológica”, autores como Beresford-Jones (*et al.* 2009), Lane (2009), Faust (*et al.* 2006), Mc Glade (1995), Zimmerer (1991 y 2000) se interesan por evidencias ambientales, botánicas o tecnológicas para analizar los procesos agentes-ambiente en las problemáticas que estudian.

En la “vertiente política”, autores como A. Escobar (1992, 1999a y 1999b), Ingold (2000) encuentran que la solidez del análisis sobre problemas que involucran a la ecología se amarra al estudio de los factores económico-políticos del contexto en cuestión. Entonces, desarrollan un cuadro de situación donde se detallan los actores involucrados, los intereses de cada cual, una historización de las relaciones políticas en la zona y su vínculo tanto con la región como con el exterior.

Desde esta última vertiente, la idea de Territorio surge como un espacio multidimensional fundamental para la creación y recreación de prácticas ecológicas, económicas y culturales comunitarias. La demarcación de territorios colectivos ha desarrollado las concepciones que “*articulan los patrones de asentamiento, el uso del espacio y las prácticas de usos-significados de los recursos*” (Escobar 1999b: 260).

De esta manera, en el marco de la dicotomía Ecología vs. Política, se discuten aquí algunas concepciones que han sido especialmente provechosas para incluir en esta investigación, como el concepto de Paisaje así como la noción de naturaleza que estos autores debaten.

1.2.2 Paisaje Cultural

El concepto de Paisaje es fundamental para esta investigación dado que corta transversalmente todos los temas que se abordan en esta Tesis. Su definición ha ocupado largamente a los científicos sociales. En efecto, ésta incluye muchos elementos, los que, a su vez, presentan gran diversidad de matices que requieren la toma de precauciones metodológicas. En esta dirección diversas corrientes han abordado la definición del término con diferente significación.

En Antropología ha sido abordado tanto desde la Antropología Social (Stewart y Strathen 2003, Strang 1997, 2003 y 2008, Bender 1993 y 2002, Küchler 1993 H. Morphy 1991 y 1995, Bender y Winner 2001, Curtoni *et al.* 2003 entre otros) como en Arqueología (ver i.e David y Thomas 2008, Lane 2009, McGlade 1995, Hernández Llosas 2006, Leoni 2008 y 2010a, etc.).

En relación con la Antropología en general Stewart y Strathen (2003:1) se refieren a este tema considerando que los etnógrafos han abordado la problemática del Paisaje a partir de sus trabajos de campo, en los cuales observaron que los grupos con los que trabajaban codificaban valores y fijaban la memoria a lugares, que luego devenían en sitios de identidad histórica, proceso que estaba relacionado con distintas percepciones y valores unidos a dichos lugares.

Dentro de los trabajos antropológicos, algunos enfoques han ponderado una visión dinámica y fluida de la interacción humana con el ambiente, enfatizando la experiencia personal de estar-en-el-mundo con una perspectiva fenomenológica (Strang 2008) según la cual los estudios se orientan menos a una etnografía de otros y más a una experiencia etnográfica del investigador a través de su conexión física con el lugar (P. Lane 2008).

Otros enfoques sostienen que la interacción humana con el ambiente es el producto de distintas trayectorias históricas de cada grupo y, por lo tanto, está relacionado con la concepción de naturaleza sostenida por cada uno de esos grupos a través del tiempo. Esta propuesta queda expresada en la siguiente cita: *“Problems relating to human coexistence with and modification of the natural world is at root an epistemological question: we need to understand the conception of nature and the location of humans within its ambit –not simply as a dynamical system, but as part of social historical process”* (McGlade 1995:114). A su vez, el mismo autor afirma que, analíticamente, el desdoblamiento del concepto de Paisaje en el percibido y el real no es adecuado, ya que *“...it is missing an adequate appreciation and understanding of the way in which social practice insert itself within the natural world and shares with it a reciprocal dynamic: the social informs the natural and the natural informs the social we need to refocus the temporal dimension within which socio-natural issues are played out; we need to understand how the rhythms which define the natural world relate to the rhythms of societal reproduction”* (*ibid.*).

K. Lane (2009), siguiendo las propuestas de McGlade (1995), realiza un estudio arqueológico de caso en Perú y brinda evidencia de la tecnología hidráulica construida en la zona de su estudio. Detalla las diferentes características de cada complejo hidráulico así como la forma en que las poblaciones locales se articulaban alrededor de estos complejos, permitiendo la extracción, el uso y distribución de recursos específicos vinculado a una organización económico-política particular. Este caso aporta a la observación de la articulación entre sociedad - ambiente a través del tiempo en relación a la organización social requerida para el manejo de un recurso escaso, como es el agua en esa zona, y la evidencia material que permite su estudio.

Por su parte, Ingold retoma los temas trabajados por McGlade (paisaje, temporalidad, modelos, naturaleza, intervención humana en el paisaje, etc.), y (sin citar al mencionado autor) los explora desde una perspectiva que denomina "*dwelling perspective*" (Ingold 2000:189) la cual define de la siguiente manera: "*to perceive the landscape is to carry out an act of remembrance, and remembering is not so much a matter of calling up an internal image, stored in the mind, as of engaging perceptually with an environment that is itself pregnant with the past*". A su vez considera que el Paisaje no puede ser abordado de manera desagregada sino que "*each component enfolds within its essence the totality of its relations with each other and every other*" (*ibíd.*: 191).

Por otra parte este autor acuña el concepto de *Taskscape* a fin de conectar distintas instancias que para él son indisolubles, tales como: paisaje, temporalidad, personas, sus actividades en el espacio y la percepción que las mismas tienen del entorno natural, cultural y social. Define *Taskscape* como "*the entire ensemble of tasks in their mutual interlocking*" (*ibid* 195), en donde *tasks* (actividades) son los actos constitutivos del habitar y cada una toma su significación de la posición al interior del *conjunto de las tasks*. En esta línea argumental, Ingold suma dinamismo, aunque de manera no muy precisa, cuando sostiene "*I regard embodiment as a movement of incorporation rather than inscription, not a transcribing of form onto material but a movement wherein forms themselves are generated*" (*ibíd.* 193). Toma prestado de Connerton (1989) la diferenciación entre incorporación e inscripción en el paisaje, diciendo que la primera es el mecanismo de base que le da significación al paisaje, afirmando que "*... in dwelling in the world, we do not act upon it, or do things to it; rather we move along with it. Our actions do not transform the world, they are part and parcel of the world's transforming itself. And that is just another way of saying that they belong to time*".

Otro abordaje del Paisaje que cabe mencionar aquí es la propuesta de Zimmerer, en relación a los modelos de gestión del medio ambiente y su conservación (2000). En este sentido hace notar que, en la perspectiva de la gestión y los planes de manejo, existe una pre-concepción que considera que la naturaleza tiende hacia un estado de equilibrio y que cualquier desviación debe ser atendida dentro de los marcos de la conservación de esa entidad ajena al ser humano. Por lo tanto este modelo deja de lado a los "habitantes" de esa "naturaleza",

generando un dilema epistemológico y político. Este dilema toma cuerpo en situaciones reales donde se violan derechos humanos y políticos en relación a la pérdida injusta de determinados grupos al acceso a los recursos y su posterior utilización por ejemplo Mapuches en Argentina-Chile, entre muchos otros (Trentini 2010, 2011 y Trentini y Tytelman 2009).

Teniendo esto es cuenta Zimmerer (2000: 358), propone dos conceptos: *Nonequilibrium Landscapes* y *Nature Society Hybrids*. El primero, para abordar el Paisaje plantea un marco dinámico y no lineal (causa-efecto). El segundo, plantea abordar la relación entre la sociedad y la naturaleza como de mutua retroalimentación. El autor arguye que si las personas e instituciones que sostienen el modelo de conservación regido por la idea de equilibrio tomaran, en cambio, en consideración y aplicaran este nuevo modelo propuesto, las condiciones de vida de aquellas personas afectadas por vivir en “áreas conservadas” serían diferentes. Así, “*conservation must be blended with the efforts of these peoples to transform traditional power relations into politics that are more responsible and accountable*” (Ibid.).

Para poner en práctica lo que sostiene, expresado en el párrafo anterior, este autor propone abordar los casos de análisis con una metodología que tenga en cuenta la dinámica interna de las relaciones gente – medio ambiente, considerando las variables *Territorio – Escalas – Límites – Vínculo Medioambiental entre gente y entorno*. De esta forma, se pondera la dinámica de flujo y de cambio entre las variables a considerar en cada caso de estudio, vinculándolas con las políticas medioambientales.

En otro artículo Zimmerer (1991) más allá de los Planes de Manejo o Gestión se refiere expresamente a la Ecología Política, considerando tanto la vertiente ecológica como la política de manera integrada. Para ello revisa tanto variables ecológicas como políticas en su papel en los conflictos ambientales, a fin de determinar la injerencia de los actores en sus territorios y cómo esta injerencia se transforma en un indicador de identidad y defensa del lugar de pertenencia de este grupo. Para ello hace una nueva propuesta metodológica, introduciendo el concepto de *structuration*, el cual articula las nociones de estructura y agencia afirmando que “*the structural properties of social systems are both the medium and the outcome of practices that constitute these systems*” (1991:444). En este sentido, el autor analiza a los campesinos del distrito de Colquepata (Perú) y, sosteniendo la relación del concepto de *structuration* con la Ecología Política, vincula “*the social practices of land users to structural conditions of peasant agriculture*” (ibíd.). Una de las consecuencias de esta perspectiva, es el foco regional en el análisis de las estructuras de poder económicas, políticas y sociales que permiten ver patrones espaciales de designación de recursos.

Otros autores proponen un análisis desde una perspectiva diacrónica de largo plazo al análisis de las modificaciones humanas al Paisaje (tanto Denevan 1992 como Lentz 2000). Ambos reflexionan sobre cómo los humanos nos involucramos con los ecosistemas locales lo cual desemboca en la afirmación “*Humans are components of a dynamic biosphere, constantly adjusting and manipulating the other biotic components to garner a greater share of the*

nutrient output" (Lentz 2000:2). En particular, Denevan toma como caso de estudio los cambios medioambientales ocurridos a partir de la Conquista de América, considerando por una parte, la situación pre – conquista en relación con el uso del espacio por parte de los nativos y por la otra los valores culturales en torno al ambiente que predominaban durante el siglo XVIII en Europa; luego observa que, con la drástica reducción de la población nativa, el bosque volvió a ganar una gran porción de tierra en aquellos lugares que habían sido utilizados por los grupos que vivían allí, deviniendo en zonas con una vegetación más tupida. En la misma línea se encuentra el trabajo de Faust (*et al.* 2006) donde analizan, a través de medidas ambientales, el impacto del freno de la actividad agrícola a raíz del colapso demográfico en América luego del proceso de conquista.

Otra autora que se ha ocupado extensamente del tema del Paisaje es Bender (1993, 2001, 2002). En un trabajo de síntesis esta autora realiza una enumeración de algunas de las nociones con las que se asocia el término de Paisaje, como por ejemplo: "... *landscape may be defined in many different ways, but all incorporate the notion of "time passing."* Thus *landscape as solid geology (as in "a granitic landscape," "a karst landscape") speaks to evolutionary time ... Landscape as land form or topography ("a desert landscape," "a riverine landscape") ... landscape as mantled (as in "a landscape of peat and moor," "a tropical landscape") ... Landscape as land-use ("an arable landscape," "a country house landscape," "a plantation landscape") ... there are many other sorts of peopled definitions of landscape: historical landscapes, landscapes as representation, landscapes of settlement, landscapes of migration and exile, and, most recently perhaps, phenomenological landscapes...*" (Bender 2002:103-105). Dicha enumeración permite individualizar formas de utilización del concepto al tiempo que aclara sus múltiples aplicaciones. Asimismo, define su propia concepción de Paisajes como "*created out of peoples' understanding and engagement with the world around them. They are always in process of being shaped and reshaped; they are always temporal; they are not a record, but a recording, and this recording is much more than a reflection of human agency and action; it is creative of them; landscapes provoke memory, facilitate (or impede) action. Nor are they a recording, for they are always polyvalent and multivocal; there is a historicity and spatiality to people's engagement with the world around them*" (*ibid.* 103).

Esta definición apunta hacia un lugar similar a la de Ingold, pero en diferentes términos. Para la investigación en esta Tesis se considera que tanto el *engagement* como el *embodiment* enmarcan la idea del vínculo entre el sujeto y el medio que lo rodea. Esto se ve reforzado con la historicidad establecida para el mismo marco, la idea de temporalidad y cambio así como la polivalencia atribuida tanto a un mismo lugar pero considerado por las distintas personas de manera diferencial como, a un mismo lugar considerado por diferentes personas con el mismo valor. Estos autores no manifiestan claridad en el concepto en términos sincrónicos, sin embargo, sí dejan abierto el debate a pensar cómo se pueden analizar los casos de interés de acuerdo con las pautas que regirían en un lapso de tiempo considerado como diacrónico (siendo ambos arqueólogos).

Es importante profundizar aquí un tema que tanto Bender como Ingold tratan y es el de la trasmisión de la percepción del Paisaje. En este sentido, por una parte Bender (2002:108) establece que *“people relate to place and time through memory, but the memories may be of other places and other times”* y por la otra Ingold (2000:190) afirma que *“a person who can ‘tell’ is one who is perceptually attuned to picking up information in the environment that others, less skilled in the task of perception, might miss, and the teller, in rendering his knowledge explicit, conducts the attention of his audience along the same paths as his own”*. A su vez, McGlade (1995:114) considera a la naturaleza como *“fundamentally a product of the social, political, economic and ideological forces within which it is historically situated, and which conspire to give it evolutionary shape”*.

Para esta investigación, la memoria individual y la memoria social es conocimiento que se transmite. En este sentido, al hacer foco en las formas de transmisión que conllevan un soporte material como son el Paisaje y las piezas de tejido, el otro eje teórico a considerar son los Sistemas de Conocimiento Local Indígena (SCLI).

1.2.3 Sistemas de Conocimiento Local Indígena (SCLI)

El concepto de *Sistemas de Conocimiento Local Indígena* comienza a tomar impulso hacia principios de la década del ´90 y se expresa en trabajos científicos como el de Brush (1993), Ellen (1998), Mauro y Hardison (2000), Ruddle (1993) y Sillitoe (1998) quienes abordan distintos aspectos de la temática del *conocimiento indígena tradicional*, en su mayor parte en relación con problemáticas ecológicas, territoriales y de derechos sobre los mismos. Además de la presencia de esta temática dentro del ámbito académico, la misma ya tenía su lugar desde fines de los ´80 en las preocupaciones de organizaciones relacionadas con el tema indígena, por ejemplo OIT (1989), ONU (Río 1992 – ver ANEXO 3) y COICA (1999).

Este tema toma cuerpo dentro de una tendencia disciplinar en Antropología a partir de la reunión realizada por UNESCO en Budapest (1999 Ver en ANEXO 3) donde se acuña el término *“Sistemas de Conocimiento Local Indígena”*, el cual es luego retomado al desarrollarse, también por UNESCO, el denominado PROYECTO LINKS, en el cual se los define como *“el cuerpo acumulativo y complejo de saberes, prácticas y representaciones que son mantenidas y desarrolladas por pueblos que habitan determinados lugares y que han interactuado con los mismos por generaciones, habiendo creado lazos de largo plazo y largo alcance con ese medio ambiente natural. Estos cuerpos de saberes constituyen ‘sistemas cognitivos’ que funcionan dentro de interrelaciones más complejas que incluyen la cosmovisión, la espiritualidad y la lengua, entre otros elementos”* (UNESCO 2002 –ver en ANEXO 3).

A partir de este concepto, entonces, UNESCO implementa el mencionado “Proyecto LINKS (*Local Indigenous Knowledge Systems*)” que es una iniciativa de gestión e investigación que

pone foco en el conocimiento como nexo entre los grupos humanos y sus entornos naturales. El proyecto considera que las poblaciones autóctonas sostienen una visión del mundo que no contrapone la cultura y la naturaleza, ni lo racional y lo espiritual, de manera diferente a lo que ocurre con el pensamiento occidental en general y con la ciencia en particular, sosteniendo que *“en el pensamiento no – occidental parece prevalecer la idea que la gente, las plantas y los animales están interconectados por redes de relaciones y obligaciones que son tanto sociales como ecológicas”* (LINKS – UNESCO 2002).

Desde la Antropología se pueden realizar consideraciones más finas al respecto postulando que las relaciones de una sociedad con su medio ambiente no son unívocas y que ellas no pueden ser concebidas exclusivamente en términos de respuestas adaptativas; en este sentido *“la aportación del etnólogo a un enfoque ecológico en el sentido amplio consiste más bien en mostrar la parte de la creatividad que cada cultura pone en su manera de socializar la naturaleza”* (Descola 1986:24).

Finalmente, el Proyecto LINKS plantea establecer la importancia de los conocimientos autóctonos para la toma de decisiones en aspectos fundamentales de la vida cotidiana, y reforzar las capacidades de las comunidades locales para que éstas puedan elegir sus propias alternativas basadas en el conjunto de sus saberes para un futuro sostenible.

En este marco, se pueden encontrar numerosos trabajos que profundizan este planteo y que se vinculan con los más diversos temas de investigación. Muchos de ellos se enfocan en un conocimiento particular, cuyos tópicos principales son: 1) conocimientos sobre el medio ambiente (flora y fauna nativa); 2) conocimientos sobre producción y uso económico de recursos; 3) tipos de tecnologías (artefactos, construcciones); 4) medicina tradicional; 5) aspectos artísticos; 6) aspectos espirituales (Indigenous Knowledge Resource Centres disponible en <http://www.ciesin.org/IC/cikard/Indigcenters.html>).

Por otro lado, algunos investigadores dan cuenta de diferentes tipos de conocimientos en el mundo (Barnhardt 2005, Brush 1993, Folke 2004, Haggan *et al.* 2007, Hviding 2005, entre otros) y otros trabajos abordan la transmisión de dichos saberes, algunos desde una perspectiva académica y otros desde el ámbito de la gestión (Eyssartir *et al.* 2008, Ruddle 1993, Lorente Fernández 2006, Nakashima 2000, Nakashima y Nilsson 2006, Lenaerts y Spadafora 2008 entre otros).

Todos estos trabajos abordan el estudio científico (desde un sistema de conocimiento occidental) de ámbitos de conocimiento no científico (de sistema de conocimiento diferentes al occidental). Esta situación es en sí misma socialmente sensible, dado que se parte de estudiar un saber que no es propio del investigador, para luego darlo a conocer en circuitos de información occidental, diferentes a los canales por los que había circulado hasta ese momento. Esto implica la consideración específica de la ética de investigación, incluyendo las relaciones de poder implicadas.

Tan importante es este tema que incluso un avance legal como es la figura del Consentimiento Libre Previo e Informado (Convenio 169 OIT) no es suficiente para resguardar los derechos de los generadores del conocimiento que está siendo estudiado por científicos occidentales. Esto lleva a la discusión en torno a los derechos de propiedad intelectual sobre esos sistemas de conocimiento y las consecuencias económicas, legales y políticas de los actuales regímenes legislativos vinculados (ver Erikson y Spadafora 2004).

Por ejemplo, cuando se mercantiliza dicho conocimiento a raíz de haber empezado a circular por nuevos circuitos, la ganancia monetaria no siempre (casi nunca) se destina a los productores de dicho conocimiento. A este respecto temas tales como licencias de droguerías, localización de bancos de materias primas o el uso comercial de diseños, entre muchos otros, ponen en tensión los alcances del derecho indígena y la designación de las regalías que se producen con la aplicación de este conocimiento (Mauro y Hardison 2000; Gervais 2005). Sobre este tema Canet (2010: 89) hace una revisión para el caso de Argentina en la cual plantea que “los recursos tradicionales y genéticos son inherentes al derecho a las tierras, territorio así como los conocimientos tradicionales en razón de la unión en la cosmovisión de la diversidad biológica y cultural. La Corte Interamericana en una interpretación amplia del derecho a la integridad cultural ha establecido que los derechos de propiedad se extienden a todos los bienes materiales e inmateriales entre los cuales estarían comprendidos los conocimientos tradicionales, los recursos genéticos y demás categorías conexas”.

A la par de esta reflexión sobre la necesidad del resguardo requerido a la hora de investigar sobre sistemas de conocimientos locales e indígenas, se presenta la dicotomía entre “Ciencia Occidental” y “Conocimiento Indígena” que ha sido sostenida con diversos argumentos (Sillitoe 1998).

En efecto, la iniciativa del LINKS creció del debate generado por UNESCO sobre la inclusión del tema ‘conocimiento indígena’ en la “World Conference on Science” (Budapest 1999). La colocación del conocimiento científico y el indígena en un pie de igualdad disparó una gran discusión entre los científicos sobre el estatus y la validez de diferentes conjuntos de saberes. Algunos habían cuestionado si era apropiado para la comunidad científica mundial otorgar ese alto nivel de reconocimiento a ‘otros sistemas de conocimiento’ (Nakashima 2007). En respuesta a ese debate, el consejo Internacional de Ciencia (ICSU), con el apoyo de la UNESCO-LINKS produjo un informe sobre “*Science, Traditional Knowledge and Sustainable Development*” presentado en Johannesburgo durante la *World Summit on Sustainable Development* donde se refuerza el papel jugado por los SCLI en el desarrollo sustentable de las diferentes actividades concernientes a los Pueblos Indígenas. Esta Tesis se alinea con la postura de que los SCLI sean reconocidos como tales y considera que la ciencia occidental es sólo un tipo de sistema de conocimiento, entre muchos otros (Nakashima *et al.*:2000).

El antecedente internacional más relevante en relación con este tema es el “Convenio sobre Diversidad Biológica” elaborado por Naciones Unidas (1992), y ratificado por la Argentina en

el 2004, que establece la importancia de los conocimientos y prácticas tradicionales para la conservación y uso sostenible de la biodiversidad. Hasta entonces, la valoración de éstos se había restringido al ámbito académico, manteniéndose al margen de las políticas de los Estados. Esta situación era más notoria en Argentina, y en otros países con un pasado colonial, en los cuales la expansión estatal significó el debilitamiento de las prácticas locales de aprovechamiento de la biodiversidad y la pérdida de los territorios ocupados por los Pueblos Originarios.

Como reacción a esta situación surge en la década del '70 el concepto de "desarrollo sostenible" resultado de una conciencia generalizada sobre la crisis ambiental, producida por el sistema capitalista de producción (Ulloa 2004). Este movimiento propone una alternativa de desarrollo económico que tiene en cuenta la sustentabilidad de las prácticas productivas en tiempo y espacio, poniendo la mirada, también, en prácticas tradicionales. A partir de la Declaración de Budapest (1999) se enmarca a los SCLI dentro del concepto de Patrimonio Cultural, entendido en sentido amplio e incluyendo en él no solo el Patrimonio Material sino también el "Inmaterial", relacionado con saberes tradicionales y se los vincula con la posibilidad de "Desarrollo Sostenible". Es así que desde esta Declaración (*ibid*), se consideran a los SCLI en su carácter de "Patrimonio" fueron incluidos en la agenda internacional de financiamiento y en las políticas de conservación, considerados como un instrumento de desarrollo sostenible a través del diálogo y el entendimiento mutuo, estableciendo cuatro objetivos estratégicos para los proyectos: la credibilidad, la conservación, la capacitación y la comunicación (Alfredo Conti com. pers.). Luego, a partir de la Declaración de Nueva Zelanda (UNESCO 2007) se agrega un quinto objetivo al conjunto ya mencionado: la participación de la comunidad considerando que, para conservar el Patrimonio, las comunidades tienen un saber fundamental para garantizar el éxito del plan (*ibíd.*). Sin embargo, hasta hoy esto no es una realidad (Miraglia 2007:97).

Así, la valoración de los SCLI como herramientas útiles dentro de proyectos de Desarrollo Sostenible llevó a dos maneras de considerarlos. Una de ellas, apunta hacia el valor monetario extraíble a partir de dicho conocimiento, en términos de la comercialización (por circuitos ampliados a los mantenidos tradicionalmente) de los productos conseguidos. En este caso, el rédito económico y los derechos de propiedad intelectual no suelen corresponder con los Pueblos generadores de dichos SCLI. La segunda manera, es la expresada en una declaración de la Coordinadora Indígena de la Cuenca Amazónica que sostiene que "*los conocimientos de los Pueblos Indígenas son de carácter colectivo e intergeneracional y forman parte de la cosmovisión de los pueblos. La propiedad y el control de los mismos son igualmente de carácter colectivo e intergeneracional y objeto de la libre determinación de los pueblos indígenas*" (COICA 1999:106). Así, por una parte se hace hincapié en el fortalecimiento identitario que los conocimientos locales brindan a los grupos que los mantienen y por la otra,

se remarca la propiedad en términos legales de los SCLI y sus producciones materiales e inmateriales¹.

Esta investigación adhiere a esta segunda postura, entendiendo a los SCLI como entidades dinámicas que, a pesar de ser modificadas por influencias internas o externas al grupo, mantienen una cosmovisión y prácticas determinadas que se enseñan y aprenden a través de mecanismos específicos (Zedeño 2007). Esto está estrechamente vinculado con la relación entre memoria y sentidos de pertenencia a una comunidad, dado que *“la continuidad en las formas de leer e interpretar el entorno y calificar lo que en él sucede, tuvo como condición las instancias socialmente compartidas de transmisión de las competencias necesarias para su empleo y para transitar en él”* (Nahuelquir 2008).

En relación con los abordajes científicos sobre memoria y sentidos de pertenencia social, la tendencia disciplinar de la Antropología ha privilegiado la investigación del “discurso” por sobre otros soportes, ya que ha partido del supuesto que todo conocimiento “valioso” está codificado verbalmente y puede ser “verbalizado” por la gente local. Esta posición ha retrasado la exploración de otras posibilidades (Ellen 1998), como por ejemplo el soporte material.

En este sentido en esta Tesis se asume que la materialidad de la cultura ofrece un campo poco explorado y crucial para abordar la investigación de dichos temas. Así se considera que además de lo verbal, la materialidad también es importante, explorando a la Cultura Material y al Paisaje Cultural como instancias específicas de soporte y transmisión de los SCLI y como elementos fundamentales y agentes activos en dicho proceso, variables según el devenir histórico de cada lugar.

1.3 Antecedentes de los abordajes de los temas que atraviesan las perspectivas teóricas elegidas para esta investigación

Los distintos abordajes sobre los temas que atraviesan las perspectivas teóricas elegidas para esta investigación son:

- la materialidad de los soportes de transmisión de conocimientos;
- cultura material y paisajes en relación con cognición y memoria social;
- identidad y sentidos de pertenencia desde la materialidad;

¹ Un ejemplo de esta articulación puede verse en “ASUR- arte indígena”, espacio físico del Museo, y sala de ventas de piezas de textiles y cerámicas de la Fundación para la Investigación Antropológica y el Etnodesarrollo “Antropólogos del Surandino ASUR” <http://www.asur.org.bo/es/inicio> (disponible Noviembre de 2012)

- propuestas sobre análisis de Producción Textil.

1.3.1 La materialidad de los soportes de transmisión de conocimientos

Se sostiene que la Cultura Material, o parte de ella, puede ser soporte de trasmisión de conocimientos. A su vez, se considera que la Cultura Material producida de manera local es específica y conlleva significados multivalentes (Latour 2008 entre otros). Esta producción es una “expresión vital de los valores de cada grupo y de su habilidad para demostrar poder y agencia” (Strang 2008: 56). En esta Tesis el tema del soporte material de la trasmisión de conocimientos es un tema central, abordado en distintos acápite (ver *infra*).

En Antropología, como se dijo, se ha dado preeminencia a la trasmisión verbal del conocimiento. No obstante, se puede ver en el trabajo de Salas (2006) una clasificación de los estudios etnográficos y las escuelas de pensamiento que se han ocupado de la cultura material. En el desarrollo de su artículo hace una separación entre aquellas líneas que tomaban al objeto como “neutral” (y separadas de los sujetos productores del mismo) y aquellas que toman al objeto como “no-neutral” (donde lo material “actualiza o refleja contenidos culturales y por tanto, existe en su relación con los sujetos” *ibíd.*). Las corrientes que consideran al objeto como neutral, en el marco de las líneas evolucionistas y difusionistas, crearon ‘inventarios de objetos’ basados en comparaciones de forma y/o función, con fines museísticos. Las corrientes que consideran al objeto como no - neutral, (sostenida por autores tales como Mauss (1967), Leroi-Gourhan (1971), Handricourt (1968), Van Lier (1971) y Lemonier (1995) sostienen una preocupación por estudiar el vínculo entre los objetos y las representaciones sociales que implican, y ponen en foco el conocimiento específico como “*el resultado final de posibilidades perceptivas y sus cambios, hechos a un nivel individual o social, los cuales son moldeados en la acción técnica*” (Lemonier 1995).

Desde otra perspectiva, recientemente Hodder (2012) ha planteado la posibilidad de realizar un estudio de la relación entre *humanos y cosas* desde el punto de vista de las cosas, implicando “*a shift from the idea of a thing as something that people construct, make, use, discard, represent with, and so on*” (Hodder 2012:10). En este interesante libro el autor hace un repaso por las diferentes escuelas de Antropología y Arqueología que estudiaron la relación entre los humanos y los objetos, tanto desde la Escuela Francesa a través del concepto de “*cadena operativa*” (a partir de los trabajos de Mauss 1967, Leroi-Gourhan 1971 y Lemonier 1995) como desde la Escuela Norteamericana a través del concepto de “*behavioral chain*” (Schiffer 1976). A partir de este repaso el autor concluye considerando que “*We have seen that in Behavioral Archaeology as in the French school of social technology studies there are two forms of (these) dependences. One concerns the networks of interactions in which things, humans and knowledge, energies are entwined. The other concerns the*

sequencing of things, humans and activities along behavioral chains. In both cases there is a complex skein of thing-thing relations that draws in humans. The links between things are not just interactions. And they do not just consist of dependence. There is a reliance and contingency certainly, Leroi-Gourhan' fait. But there is also a tangled stickiness – a dependency in the sense of an unequal and constraining force. Things and their interactions only afford certain types of behavior” (Hodder 2012: 57).

Con respecto específicamente al soporte material de la trasmisión del conocimiento en base a textilera Méndez afirma que *“el saber de las técnicas y procedimientos de la elaboración textil se transmite de generación en generación y dentro del ámbito familiar, de madres a hijas, de abuelas a nietas tal como sucedía en el pasado. Junto con este saber, también son transmitidos los telares y demás instrumentos a las nuevas generaciones de mujeres. Como antaño, las formas de aprendizaje están basadas en la imitación gestual, denominada por las mujeres ‘aprender mirando’. Es decir, hacer y transmisión del saber van juntos: la transmisión cultural se efectúa en el mismo proceso de producción y viceversa, evidenciando que en esta producción textil el desarrollo económico es indisociable del cultural” (2009:34).* Esta cita es importante porque enfatiza la intergeneracionalidad de la transmisión a partir de soportes materiales, en especial al interior de las familias. Sin embargo es importante destacar que ésta no es la única manera de transmisión, ya que, tanto en los trabajos de campo realizados para esta investigación como en diferentes fuentes bibliográficas (Fisher 2011 entre otras) se registran otras vías de transmisión de igual importancia, como por ejemplo, a través de pares de la misma generación, entre personas de diferentes familias o bien por medio de la educación formal o talleres de tejido.

Finalmente es relevante hacer notar aquí la importancia del vínculo entre la materialidad de los objetos producidos, la significación expresada en ellos, el contexto de producción y la función comunicativa que llevan consigo, y los distintos abordajes que sobre esta problemática ha habido en Antropología y Arqueología, tales como los realizados desde la Antropología del Arte y la Antropología de la Memoria, sobre todo con respecto su articulación conceptual (ver *infra*).

1.3.2 Cultura material y paisajes en relación con cognición y memoria social

Muchas han sido las propuestas de diferentes corrientes de Antropología en relación con la memoria y la cognición, tales como la Antropología de la Memoria y la Antropología Cognitiva, entre otras. A continuación se presentan algunas de ellas que son pertinentes para los temas abordados.

En efecto, las Ciencias Sociales en general han abordado el tema de la memoria abundantemente. De estos trabajos son pertinentes aquí los que sostienen que los

mecanismos de la memoria tienen un registro espacial y que es a través de la pertenencia a un grupo social que los individuos son capaces de adquirir, localizar y evocar sus memorias (Halbwachs 2004). Esto supone que *“los grupos proveen a los individuos marcos dentro de los cuales sus memorias son localizadas a través de una clase de mapeado. Situamos lo que recordamos dentro de los espacios mentales provistos por el grupo. Pero estos espacios mentales (...) siempre reciben soporte y presuponen los espacios materiales que los grupos sociales particulares ocupan (...). Es decir, conservamos nuestros recuerdos refiriéndolos al medio material que los rodea”* (Connerton 2008). A su vez la memoria se arma a través de la repetición y conexión de las prácticas sociales (Nora 1989) ya que en el acto de producir Cultura Material a través de un conocimiento específico la pauta es la repetición a partir de una práctica social dada.

En esta línea, el análisis realizado por Manríquez y Sánchez (2003) en un caso de estudio concreto sobre la idea de *senderos de la memoria colectiva*, donde *“advierten la elaboración por parte de las poblaciones locales de contenidos y códigos que circulaban creativamente entre los miembros del grupo otorgándoles un sentido de pertenencia e identidad”* (ibíd.: 2). Asimismo estos autores trabajan con *“memorias indígenas relacionadas al conocimiento de espacios, límites y lugares donde la memoria colectiva, en tanto construcción social y cultural, sitúa el lugar de los ancestros por medio de las memorias de sangre y de las memorias de la tierra asociadas a una sabiduría sustentada en los lazos parentales establecidos entre los indígenas que habitaban o reconocían su origen en las zonas analizadas”* (ibíd.). Es interesante ver cómo se analiza en dicho trabajo la estrecha relación entre los usos de la memoria, el espacio y los contextos sociopolíticos que ocurrieron en los lugares analizados. La indagación que estos autores hacen sobre el cambio y continuidades respecto a la percepción de los grupos sobre ellos mismos y sobre su relación con el territorio, permite visualizar al *“parentesco, los gentilicios y la apelación constante a los ancestros como una de las formas y usos fundamentales de la memoria colectiva indígena en los escenarios coloniales, permitiéndoles establecer un nexo de pertenencia entre el presente y un pasado previo a la conquista”* (ibíd.).

En este sentido, Delrío (2005:30) aporta a este tema en su investigación sobre Patagonia señalando que *“los pobladores mapuche con los que he conversado han transformado aquello que no les ha sucedido a ellos, ‘las experiencias de los abuelos’, en historias que interpretan y dan sentido a sus propias acciones y sensibilidades. A partir de aquellas trayectorias pasadas, emerge la experiencia colectiva desde la cual ellos orientan sus propios compromisos y agentividades del presente”*.

Asimismo, Delrío y Ramos (inédito), a través de sus trabajos de investigación en comunidades mapuche en la provincia de Chubut afirman que *“los recuerdos sociales no sólo se inscriben en narrativas textuales sino también en prácticas cotidianas, comportamientos corporales, y formas localmente situadas de experimentar los paisajes. Este enfoque deviene crucial para*

reconstruir una historia cuyos fragmentos se han ido resignificando en lugares sociales no convencionales para la historiografía tradicional”.

Por otra parte, se toman en consideración los aportes de aquellos autores que vinculan la memoria social con los estudios de las producciones materiales de grupos indígenas. Estos estudios conforman un acervo teórico y documental de la relación entre los SCLI y la producción de cultura material en cuyo interior se encuentra la discusión sobre la transmisión de conocimientos específicos.

En estos términos, la memoria de los grupos se relaciona con la concepción que sostiene que la cultura material *“aborigen no es ‘paisaje’ de una memoria histórica o personal en el sentido occidental, sino que visualiza de una manera compleja el trabajo de la memoria como tal, es decir, las emociones y las creencias que manejan la transmisión mnemotécnica de relaciones basadas en el territorio”* (Morphy 1991). En esta línea, Küchler (1993) afirma que siguiendo la perspectiva del paisaje como memoria (proceso), en vez del de inscripción de la memoria, la práctica de generar una imagen y su forma visual están implicadas en el proceso de recordar y olvidar y así, están moldeadas por el trabajo de la memoria grupal por dar cuenta de distintas memorias. Entonces, *“cuando cambiamos nuestra atención de la memoria codificada (o inscripta) al proceso de recordar, el paisaje puede, como cualquier otra forma de representación, ser visto como producto de este proceso, siendo transformado constantemente de acuerdo con el patrón construido culturalmente”* (ibíd. 104).

Asimismo, Severi (2007:20), quien estudia las *artes no occidentales de la memoria*, debate sobre las imágenes y los objetos, a los que considera como *“complejos a descifrar: ¿cuál es su significado en su cultura de pertenencia, de qué tipo de uso del lenguaje dan evidencia, de qué memoria social son portadores, de qué pensamiento?”*. Por otro lado, Morphy (2002:668) asegura que *“determinar el potencial de un sistema de significado codificado es sólo una parte del análisis. Es necesario conectar la estructura con el proceso de codificación, para mostrar cómo significados particulares son relevantes para el uso del arte en contextos particulares”*.

Ambas afirmaciones son pertinentes a los ejes de esta investigación ya que categorías tales como: *tipo de uso del lenguaje, memoria social, pensamiento, sistema de significado codificado* y relevancia según el *contexto*, se asocian con el potencial para el análisis de los textiles y están indisolublemente vinculados con los SCLI y con el Paisaje Cultural a través de la memoria que se refleja y evidencia en la práctica textil.

Los textiles, con diseños gráficos o sin ellos, constituyen imágenes, teniendo en cuenta sus formas, colores, tipos de texturas, etc. En este sentido y siguiendo a Severi (2007:24) puede decirse que en las artes no occidentales de la memoria rigen dos principios generales, por un lado, *“se encuentra la elaboración de una saliencia confiada a las representaciones gráficas contra-intuitivas, que las podemos considerar como imágenes- agentes o quimeras”*. Por el otro lado, *“se presenta una organización igualmente necesaria y constitutiva de las imágenes memorables en secuencias ordenadas”*. Así, saliencia y orden se combinan como

constituyentes de la memorabilidad de las imágenes ya que *“el modo de relación que, al interior de una tradición, se establece entre una forma en tanto que trazo material inscripto en un soporte y las operaciones mentales, los actos de mirar y el tipo de asociaciones que ello supone hace identificar cuáles operaciones cognitivas están implicadas en el ensamble de las prácticas y técnicas que requieren la puesta en lugar y el funcionamiento de una tradición específica”* (Severi 2010:112). Es decir, lo material de la forma y las asociaciones que ello evoca dentro de un grupo implican operaciones cognitivas que constituyen a la significación de este conjunto.

A la caracterización de Severi puede sumarse lo siguiente: *“el mapa cognitivo se muestra como un constructo cultural que asume las convenciones estilísticas, iconográficas y científicas del medio social en el que viven las personas. La relevancia del trasfondo cultural para la percepción del ambiente ha sido reconocida muchas veces; lo que sobrevendrá en algún momento ha de ser la discusión y el esclarecimiento de los factores universales y los culturalmente determinados que este constructo integra”* (Reynoso 1993:250). De esta forma, es necesario preguntarse dónde se originan los modelos de pensamiento que generan una construcción de conocimiento específico, cuáles son los mecanismos de transmisión y en qué medida son únicos y/o compartidos (Kottak 1999:24). La importancia de estas preguntas radica en la vinculación entre ellas con la producción de cultura material en los casos particulares de los grupos con los que trabajamos.

En esta línea de pensamiento sobre la materialidad y su vínculo con los grupos en los cuales es significativa se pone de manifiesto, nuevamente, la conexión entre gente-espacio-memoria a través de la práctica textil y de su producto. Al respecto, Forge (1973:189) afirma que la *significación* se refiere a la relación entre cosas: *“hay regularidades definidas en la manera en que los elementos y colores están combinados, y estos son significativos en los términos de la cosmología y los valores”*. Si bien este autor se refiere a un grupo africano, bien vale para los casos de estudio propuestos. Forge se focaliza en el estudio del estilo y lo presenta como un sistema de comunicación. Agrega, a su vez, que dicho sistema es solamente entendible para aquellos que han sido socializados en él y que existe y opera porque no es verbalizado y probablemente no es verbalizable (*ibíd.*). También afirma que, en las pinturas a las que hace referencia, se transmiten a través de las generaciones conceptos y valores y sus interrelaciones que son fundamentales para la sociedad en cuestión.

Boas (1955), en cambio, va a tratar el tema del estilo desde otra perspectiva, afirmando que éste es el resultado de la estabilidad de la forma, que a su vez es la suma entre el desarrollo de la técnica y la utilización de los mismos productos naturales. Asimismo, se entrelazan las emociones que provoca la obra en base a asociaciones íntimas que existen entre la forma y las ideas que habitan en las personas (*ibíd.*).

Luego, y en contraposición a Boas, Lèvi-Strauss (1955:185) afirma que el estilo marca siempre el conjunto de costumbres de un pueblo, las cuales forman sistemas. Y dice, *“estoy persuadido*

de que esos sistemas no existen en número ilimitado y de que las sociedades humanas, como los individuos, jamás crean de manera absoluta sino que se limitan a elegir ciertas combinaciones en un repertorio ideal que resultaría posible de reconstruir”.

Por otro lado, Morphy (1989), en sus discusiones sobre la estética de las pinturas de los Yolngu, la define como aquello que provoca una respuesta (sentimientos que son evocados en la persona que mira a la pieza) y que a su vez tiene un efecto adicional (una función de comunicación o propiedades prácticas complementarias a alguna otra propiedad del objeto). Y avanza un paso más: el éxito estético de la pieza se basa en la respuesta que produce, la cual está vinculada con la manifestación de un poder ancestral emanado de un pasado ancestral, siendo, dicho éxito, una demostración de los derechos de un clan dentro de la ley sagrada además de ser una fuente del poder espiritual (*ibíd.*). Además la semántica de la estética dada por la ley sagrada a la que hacía referencia está asociada con acciones de los seres ancestrales en un pasado ancestral que devino en la creación del paisaje (*ibíd.*). Es decir, las leyes sagradas de los ancestros, marcan el paisaje y lo hacen inteligible a través de un entendimiento cognitivo que permite moverse dentro de él.

Otro autor, buscando una teoría antropológica del arte, va a desconfigurar esta discusión aportando otro enfoque que considera a las artes como componentes de sistemas técnicos. Define así al encantamiento de la tecnología como la sensación que produce ver un objeto manufacturado con características especiales y, a diferencia de ella, la tecnología del encantamiento como la forma de producir objetos con un origen mágico o místico (Gell 1992). Y aclara que el arte es un sistema de acción, y que *“en vez de hablar de una comunicación simbólica, hay que poner el énfasis en la agencia, invención, causa y transformación”* (Gell 1998:6). De esta manera, poniendo a la acción en el centro del escenario, el autor afirma que el arte no es un lenguaje, dado que la mínima definición de una situación de arte visual involucra la presencia de algún índice material desde el cual se genera una abducción, entendida como una operación cognitiva particular. Es decir, una inferencia sintética donde una circunstancia es explicada por la suposición que pertenece a una regla general y, de esta manera, se plantea como una *“búsqueda tentativa de reglas de un sistema de significación que permite a la pieza tener su significado”* (Gell 1998:14). Gell avanza en su discusión afirmando que la abducción que puede surgir del índice es posible de indicar quién ha realizado la pieza, a quién se dirige, a qué representa. Así, el objeto (considerado como personas) realiza una acción: provoca en el que mira una reacción. Es decir, no es que transmite un mensaje, sino que genera una acción.

Si bien estos planteos teóricos, pertenecientes a diferentes escuelas de antropología a lo largo del globo, hacen hincapié en diferentes discusiones, todas ellas vinculan a la cultura material con el grupo y la persona que la realiza. Ya sea que se considere al estilo, la forma, la estética, el contenido, la función, los sistemas de comunicación o la agencia, la procedencia mágica o ancestral con que guían la producción en contextos rituales o para el comercio, todas giran

alrededor de un eje común: el diseño de la cultura material como un código que es entendido por aquellas personas que tienen un conocimiento específico. Y dicho conocimiento debe alojarse tanto en la persona que lo produce como en aquella que lo interpreta.

Con respecto específicamente a la producción textil, Fisher afirma en relación a tejedoras mujeres de Upinhuaya (Perú) (2011:280) que *“producir un tejido tradicional andino requiere de condiciones específicas, tanto para el proceso creativo como para el de la producción manual. Se trata de una categoría particular de mercadería que no sólo se define por su valor monetario, sino también por su valor cultural, el que se manifiesta en la actitud adoptada por las productoras. Por un lado, ellas quieren seguir practicando el tejido como expresión artística, como la de su memoria colectiva y la de su identidad personal y local, por el otro, requieren de ingresos por su venta. Confrontadas con la contradicción inherente a sus planificaciones, decidieron que, paulatinamente, se deben desarrollar las formas textiles adaptadas a ambas necesidades ... Siguiendo fines definidos por las necesidades básicas, ellas manejan los signos sustanciales de la memoria colectiva y dominan las técnicas tradicionales para realizar la producción de la cultura material correspondiente a ésta. Es esa posición que apoya la consolidación de la autoestima de los miembros femeninos del grupo local dentro del contexto de una sociedad moderna del saber lo que, en este momento, se encuentra en una etapa de creación”*.

En este mismo sentido se considera que los tejidos, como productos de cultura material específica, forman sistemas de representación visual culturalmente estandarizados y funcionan como mecanismos para ordenar la experiencia y segmentarla en categorías manejables constitutivas de la memoria social (*apud* Munn 1971).

1.3.3 Identidad y sentidos de pertenencia desde la materialidad

La temática de la identidad ha sido largamente trabajada en Antropología como en la mayoría de las Ciencias Sociales. En particular, se abordan aquí aquellas líneas que discuten este concepto en relación con su inscripción en un correlato material. Dicha discusión, plantea a la materialidad como producto de un conocimiento específico (y local) el cual transita y se transmite al interior del grupo social que le da el contexto de aparición. De esta manera, se considera necesaria una reflexión sobre la identidad individual y social desde los sentidos de pertenencia hacia el grupo que maneja el entendimiento sobre el conocimiento específico que se concreta en cultura material.

En este sentido es interesante mencionar el planteo de Latour (2008:112) sobre las ventajas de definir a la Sociología como la ciencia de las asociaciones, postulando que *“no existe relación alguna entre el ‘mundo material’ y el ‘mundo social’ porque esa división misma es una completa invención”*. Y prosigue otorgándole capacidad de agencia a los objetos, sosteniendo

que *“en cuanto se devuelve en alguna medida la libertad de movimiento a los no humanos, la variedad de agentes capaces de participar en el curso de acción aumenta prodigiosamente”*. De esta manera, invita a que se le preste atención dentro de los análisis sociales a los objetos, proclamando que la ‘sociología de las asociaciones’ trata de sondear en las controversias sobre la variedad de elementos heterogéneos que pueden estar asociados entre sí y ser relevantes al entramado social (2008:228).

A colación de esto, es de suma importancia establecer cuáles son las conexiones y mecanismos que vinculan a la identidad con la materialidad, como por ejemplo, la identificación individual o grupal con ciertas imágenes y/ o el entendimiento de las mismas, generando sentimiento de pertenencia a un grupo. Asimismo, entendiendo que el sentido de pertenencia e identidad no es estático, se propone una discusión acerca del papel que juegan los cambios al interior del grupo en este entramado.

En esta línea, T. Escobar (1993) se refiere a las *“epistemes que recodifican constantemente las referencias a las cosas”* abriendo la puerta al análisis de los cambios en el código que refieren a la Cultura Material como socialmente significativa. Consecuentemente, se indaga si dicha recodificación puede rastrearse en un estudio de cambio de formas, de contenidos, de función o de técnicas y si, a su vez, las modificaciones afectan al significado, o, como afirma Brugnoli Boiloni y Hoces de la Guardia (2004) establecer las relaciones entre los mensajes y las técnicas empleadas para conformar la imagen.

Lévi-Strauss (1994:279) plantea la pregunta *“¿por qué la estabilidad no es menos misteriosa que el cambio?”* lo cual induce a pensar que, si existiese un cambio en el código, ¿se reflejaría en la materialidad, en particular en la producción textil?

El tema de la continuidad o el cambio también es abordado abundantemente por las Ciencias Sociales. En Antropología y Arqueología se ha acentuado la indagación de los factores causales del cambio o la continuidad, ya sea que estos se manifiesten en el tiempo (diacrónicos), en espacio y/o al interior de las comunidades (sincrónicos). Ejemplo de esto en relación con los tejidos son las descripciones sobre estabilidad y cambio en formas y diseños presentado en el trabajo de Rolandi de Perrot (1979: 50) donde se afirma que *“por lo que hemos visto hasta ahora, el mayor auge en toda el área de la Puna durante el período tardío, fueron los tejidos desarrollados a través de la urdimbre; y esta costumbre continuó durante el período incaico. Lo mismo acontece en la actualidad de la Puna donde las telas tejidas en los telares indígenas son faz de urdimbre y con decorado de urdimbre”*.

Sobre esta misma discusión, pero con un enfoque orientado a la búsqueda de factores causales, se encuentra el trabajo de Desrosiers (1997) el cual analiza las lógicas textiles en el Norte de Potosí (Bolivia) y enfatiza que *“las observaciones, que coinciden a través de los siglos, tienden a mostrar que la conservación de ciertos rasgos técnicos está vinculada probablemente a la existencia de un sustrato simbólico que los españoles estaban muy lejos de imaginar. Los conquistadores eran conscientes de la importancia de los textiles e intentaron*

controlar su significación, actuaron sobre los elementos que pertenecían a su propio repertorio de signos: los dibujos y las piezas de vestimenta. Muchos han subrayado los rasgos muy específicos de los tejidos inca, en particular los que son muy visibles aun para los ojos no acostumbrados. Pero ninguno pensó que unos elementos técnicos podían tener un peso ideológico propio y desempeñar así un papel subversivo” (1997:333).

De más está decir que las comunidades actuales que mantienen prácticas tradicionales, ya sean comunidades indígenas o locales, han sufrido y sufren múltiples cambios en la forma de vida comunitaria por diversos factores causales, tanto de origen exógenos como endógenos. Estos cambios han repercutido fuertemente en la estructura de las comunidades. Entre estos factores pueden mencionarse aquí migraciones forzadas, conquistas militares, reducción del territorio comunitario, restricciones en el acceso a sus recursos, suspensión y/o modificación de prácticas comunitarias. A su vez, los distintos grados de avance del Estado y del pensamiento hegemónico occidental sobre los territorios y las comunidades mismas han afectado a la transmisión de conocimiento así como han transformado las formas de entendimiento de las relaciones sociales y de su vínculo con el entorno (Briones 1998, en prensa, 2005, Briones y Carrasco 1996, Delrío 2005, Ramos 2005, Lenton 2005a y 2005b Hernández Llosas *et al.* 2010). Estos cambios se ven reflejados tanto en aspectos centrales de los grupos, tales como celebración de ceremonias y mantenimiento o no de la lengua local como en la producción de cultura material.

El reflejo de estos cambios en la producción de cultura material, específicamente textiles, es uno de los focos de análisis de esta Tesis. Al respecto se considera interesante abordar su estudio desde la asociación entre componentes (materias primas, tales como lana, colorantes, diseños, etc.) con técnicas de producción y la trasmisión de información que dicha asociación induce o promueva y el entendimiento que de la misma tiene el grupo productor. En este sentido las preguntas en torno al cambio en relación con el código serían ¿qué ocurriría si en vez de colorantes vegetales, las tejedoras utilizaran anilinas para conseguir el teñido de sus lana?, ¿qué significa ese cambio en los términos del código que transmite?

En este sentido, el análisis que hace Fisher (2011: 267) sobre la situación en una comunidad de los valles interandinos del Perú, incorpora el contexto socioeconómico y sus impactos en la producción de textiles afirmando que *“en la última década se pudieron detectar indicios de un real cambio de rol, y éste se manifiesta en el significado de las telas. Estas alteraciones se originan en la situación sociopolítica actual de la región andina, así como en las condiciones económicas locales, influidas tanto por la globalización como por la mundialización. Investigar estos procesos a lo largo de la línea de quiebre que se va formando entre las tradiciones adaptadas y las nuevas perspectivas, no sólo ofrece la posibilidad de recabar datos sobre la alteración y la formación de identidades, sino que, también, permite encontrar soluciones definidas por los actores locales mismos”*. Así, la autora pone el acento en el impacto sobre la creación y mantenimiento identitarios de la comunidad a través del proceso de producción de

tejidos por parte de las mujeres tejedoras de las cuales *“tanto la habilidad manual como la creatividad eran, y siguen siendo, vinculadas íntimamente con su autoestima personal y colectiva. La concomitancia de todos estos elementos forma una parte constitutiva en la construcción de la identidad local, regional y de género. Las alteraciones, ya iniciadas en las estructuras económicas y sociopolíticas locales, presentan cambios en la manifestación de identidad e intervendrán tanto en el rol como en el significado de los tejidos”* (ibíd.). Entonces, haciendo visible el cambio en la materialidad de la producción, afirma que *“los contextos en los cuales se desarrollaban los tejidos andinos y los que tenían validez para un lapso muy largo, actualmente se encuentran en vísperas de un profundo proceso de transformación. Estas alteraciones intervienen la base económica de los grupos locales e influyen en todos los sectores de la sociedad. En su transcurso, también intervendrán en las labores domésticas y, por esta vía, en el trabajo femenino, en la organización de éste, en la inversión del tiempo para las tareas correspondientes, en la división del trabajo por género y, finalmente, en el tejido y las prácticas relacionadas con él. Los cambios en la manufactura textil también llevarán a la alteración de su significado sociocultural y, en consecuencia, a la cuestión de cómo se realizará su futura incorporación en la vida rural”* (ibíd.:275).

Por su parte, Méndez (2009:39) en su análisis de la práctica del tejido en los grupos que habitan la actual Patagonia, afirma que la *“identidad se basa en rasgos propios diferenciales y perdurables, pero también en una construcción social que sólo puede ser comprendida dentro de relaciones estructurales. Asimismo, sostenemos que el sentido de los objetos tampoco puede estudiarse en forma aislada sino que debe ser analizado dentro de las relaciones sociales. Consideramos que un objeto no es portador de una identidad única, sino que ésta depende del contexto en el que se encuentra”*.

Estos tres trabajos (Desrosiers 1997, Fisher 2011 y Méndez 2009) son antecedentes importantes para el análisis realizado en esta Tesis dado que conectan muchos puntos de interés para esta investigación. Por ejemplo, afirman que la actividad textil es una producción que cumple un rol primordial en la recuperación y afirmación de la identidad propia de las tejedoras dado que a *“a través de esta tarea, ellas se sienten partícipes en la valoración y transmisión a las futuras generaciones de los saberes heredados de sus ancestros. Ellas se reconocen como miembros de una misma comunidad, con una historia y una identidad en común, más allá de las diferencias y desacuerdos. Con esta producción textil, las mujeres regeneran y fortalecen los lazos con los ancestros, entre ellas y su comunidad y los vínculos internos de la misma”* (Méndez 2009:40).

1.3.4 La producción textil como soporte de la transmisión de conocimiento

Hay numerosos antecedentes relacionados con la producción textil tanto en los Andes como en Patagonia. En cuanto a lo que a esta investigación compete, estos trabajos pueden dividirse en: manuales de tejido orientado a la actividad práctica; textos que abordan investigaciones sobre la actividad textil en términos económicos o como bienes culturales; y trabajos que vinculan a la actividad textil con un marco mayor orientado a procesos identitarios y simbologías.

En relación a los manuales, el objetivo que tienen es el de difundir las técnicas de tejido local y dar a conocer algunos de los diseños más representativos de la región a la que aluden. Asimismo, muestran los distintos pasos de la actividad desde la preparación del telar, el hilado, la urdimbre tanto para el peinecillo como para el laboreo y luego el tejido en sí mismo y la confección de sus diseños. Finalmente, cuentan también con listados de vocabulario sobre el tema con su traducción al castellano (Mastrandea 2007, Taranto y Mari 2007 entre otros).

Respecto a aquella bibliografía que aborda la producción textil desde las piezas en sí mismas como bienes culturales, suele enfocarse en describir la magnificencia de las técnicas de tejido así como en un paneo en términos museísticos de piezas que han sido consideradas relevantes. De esta manera, se pone de manifiesto la trascendencia de una actividad y la importancia y belleza estética de sus productos (Miguens 2001, Wilson 1992, Mege 1992, Martínez 1992).

Por otro lado, las investigaciones que vinculan a la actividad textil con otros procesos sociales, están orientados a una relación que interesa a esta investigación: la materialidad de la pieza textil y su contexto de producción. De esta manera en términos generales, ligan la tradición andina y/o patagónica del tejido a diferentes momentos históricos, dan cuenta de los cambios ocurridos en las técnicas utilizadas para su confección y elaboran un marco de pensamiento en el cual esos cambios son significativos (Arnold 2000, Balazote y Rotman 2006, Buratti Palermo 2006, Cereceda 1987, 2010, Chertrudi y Nardi 1961, Desrosiers 1997 y 2006, Gisbert, *et al.* 1987, Fisher 2011, Méndez 2009 y 2010, Mordo 2001, MCAP 1992, 2006, Ortiz Malmierca 1994, Rolandi de Perrot y Jiménez de Puparelli 1983-85, Rolandi y García 2002, Rotman 2011 Sanchez Praga 1995, Seiler-Baldinger 1977, Siracusano 2005, Terron de Bellomo 2001, Teves 2011, Togo *et al.* 2000, Zelaya 2003). Todos estos trabajos presentan amplias diferencias en sus enfoques y puntos de interés en relación al análisis de los materiales tratados así como con respecto a las conclusiones a las que arriban a través de la investigación. No obstante, destacan que *“la riqueza de técnicas y estructuras en el tejido responde a la necesidad de producción y propagación de imágenes mediante símbolos que superen las barreras lingüísticas, multiplicando el contexto comunicativo y escénico, enriqueciendo y precisando los significados de este particular lenguaje. Como ocurre con el arte en las sociedades que han desarrollado un sofisticado sistema de comunicación visual, el*

textil es el soporte complementario de una memoria oral, de sistema de identidad, parentesco, linaje, valores y creencias que comprometen a la tejedora, cuya memoria táctil-visual la involucra corporal y socialmente” (MCAP 2006:12).

Los autores citados en esta línea retoman la propuesta de investigación planteada por Seiler-Baldinger, en la década del '70: *“since the 1950’s the major subject of interest among anthropologists has shifted toward social anthropology, mythology and structuralism, while the material aspects have been ignored and discredited and left to archaeologists and museum people. There are indications though that this attitude is changing. The present nostalgic turn “back to nature”, the rediscovery of handicrafts and the boom in exotic textiles and costume in fashion show a reevaluation and a growing respect for indigenous techniques and materials, which will very likely influence research and channel it into new directions. With this hopeful trend in mind, we might suggest some worthwhile areas to be studied. One should not only investigate and describe the method of textile manufacture, but also the functional relationships between producers, users and habitat as well as the religious background of the people and the ideological significance of their products”*(1977:17). En esta línea, Desrosiers señala *“el interés por analizar la continuidad destacada de la comparación de las técnicas a largo plazo y en un plano transversal, [y] la identificación de las lógicas técnicas que cabe relacionar con lógicas simbólicas. Éstas no han sido estudiadas ahora por una antropología demasiado atraída por la palabra y demasiado poco por la acción”* (Desrosiers 1997:346). Algunas autoras marcan analogías a través de puentes lingüísticos y semánticos, y denominan a los elementos y procesos del textil (en quechua o aymara) de la misma manera que denominan elementos y procesos de la vida local animal, humana y del paisaje (bocas, cuerpos, cabellos, vida, muerte, fertilidad, mujeres, hombres, arriba, abajo, continuo, discontinuo, etc.) (Cereceda 2010, Arnold 2000).

El trabajo de Chertudi y Nardi (1961) indaga en una exhaustiva descripción del material textil etnográfico provisto por trabajos realizados en Neuquén y plantean dos orientaciones generales de técnicas textiles (occidental y oriental) dentro del continente americano y detallan los rasgos tipológicos y los elementos decorativos de las mismas. Asimismo Rolandi y García (2002) describen el proceso artesanal textil de Antofagasta de la Sierra (Catamarca) y su importancia económica y simbólica, destacando la importancia que la lana y su elaboración han tenido en esa comunidad.

Otras líneas que interesan en relación a esta temática son los abordajes arqueológicos respecto a la materialidad de los restos textiles encontrados en diferentes sitios. Si bien ningún autor hace referencia a las comunidades casos de estudio de esta Tesis, es importante tomar en cuenta las discusiones que se dan en la bibliografía específica al respecto (Corcuera 1987, 1998, Iriarte 1987, Renard 1994, Rolandi de Perrot 1979, Rolandi de Perrot y Nardi 1978, Rolandi de Perrot y Jiménez de Puparelli 1983-85, Rolandi de Perrot y Pérez de Micou 1985 y Millan de Palavecino 1981 entre otros).

Estos estudios enfatizan la materialidad de las piezas, concentrando el análisis en las colecciones objeto de sus estudios, si bien muchos investigadores presentan un contexto social e histórico más amplio. No obstante los protagonistas son las materias primas utilizadas, instrumentos de trabajo requeridos, técnicas de manufacturas, uso, características de los sitios donde fueron hallados y otros restos vinculados. En la mayoría se plantean comparaciones con materiales de otras colecciones o sitios, o bien se comparan los materiales arqueológicos con la observación etnoarqueológica pertinente referida a la zona donde se halla el sitio que ha provisto el material analizado. Un trabajo en particular resalta lo significativo de la actividad evidenciada en un enterratorio femenino, hallado en los Andes Centrales, en donde junto con los restos óseos fueron encontrados piezas tejidas y numerosos instrumentos para su manufactura (Corcuera 1998).

El aporte más importante de los trabajos arqueológicos a las propuestas de análisis de textiles es la aplicación de criterios referidos a *cadena operativa de producción de artefactos*, utilizadas ampliamente para estudiar distinto tipo de cultura material, por ejemplo Aschero (1983-85 y 1988) para tecnologías líticas o para arte rupestre, y, en particular para textiles y/o cestería, por ejemplo Pérez de Micou (1991, 2004 y 2006). El concepto de “*cadena operativa de producción de artefactos*”, es considerado como una herramienta útil para abordar el tipo de propuesta aquí presentada en relación con los procesos de manufactura, función, uso y descarte de las piezas textiles en la actualidad en ambas áreas, lo cual, sumado a otro tipo de información (ya sea arqueológica y/o etnográfica) puede aportar al entendimiento de los procesos sociales subyacentes.

En efecto, el concepto de *Cadena operativa de producción* articula el ámbito material y el ámbito cognitivo cuya interacción da por resultado una pieza dada. Orientando el estudio a la producción textil, esta articulación refuerza el análisis propuesto que inicia desde la cultura material en asociación con los Sistemas de Conocimiento Local Indígena (SCLI).

Una revisión del concepto necesita de la indagación en diferentes escuelas de Antropología y Arqueología, las cuales han operativizado el concepto de maneras diferenciales.

La *cadena operativa* en Arqueología es una expresión que Leroi-Gourhan adaptó de la Etnología tecno-económica en los años 60 para referirse a un método de investigación que le permitiría llevar a cabo un estudio más completo de los vestigios arqueológicos resultantes de las actividades técnicas prehistóricas. Los antecedentes más directos del concepto están en los trabajos de Mauss quien, en 1947, subraya la necesidad de estudiar cada etapa del proceso de fabricación de una pieza desde la materia prima hasta el objeto terminado “La técnica es al mismo tiempo gesto y herramienta, organizada en cadena a través de una auténtica sintaxis, que da, a la vez, a la secuencia operativa, su estabilidad y su flexibilidad” (Mauss 1935a, 1935b, 1950). Ya en 1953, Maget (alumno de Mauss, entre otros) propone la expresión *cadena de fabricación (chaînes de fabrication)* que, como se ha señalado, fue remodelada por Leroi-Gourhan dándole su interpretación actual.

De acuerdo a Fiore (2009) cada proceso productivo tiene varias cadenas en su interior, las cuales, a su vez, se conforman de etapas que dan cuenta de distintos pasos en el trabajo tecnológico: selección u obtención de materias primas, manufactura, uso, mantenimiento/reciclaje, descarte/destrucción/abandono (Leroi-Gourhan 1953–1955; Pelegrin *et al.* 1988). A su vez, cada etapa está constituida por una o varias operaciones cognitivas mentales y manuales, que implican el uso de materiales e instrumentos mediante uno o varios gestos técnicos realizados en forma única o repetida. Muchas etapas de las distintas cadenas se superponen entre sí en la práctica, puesto que su distinción es exclusivamente analítica y se realiza con el objeto de facilitar su investigación. Asimismo, Fiore considera que las operaciones involucran “simultáneamente un conocimiento mental y uno práctico, los cuales están embebidos en un gesto técnico” (Fiore 2009). Este enfoque teórico deja ver un aspecto cognitivo (racional, perceptual y afectivo) involucrado en cualquier tipo de manipulación y producción de objetos (Fiore 2009).

Por otro lado, autores como Pfaffenberg (1992), orientado hacia un análisis de la tecnología, afirma que ésta puede articular numerosos valores culturales, los cuales van más allá de las funciones practica-mecánicas y que influyen fuertemente en su desarrollo. Estos valores incluyen a la sacralidad de la naturaleza y los aspectos estéticos de los materiales involucrados.

Schiffer (1976), por su parte, postula un modelo de flujo referido a la trayectoria del artefacto en un contexto sistémico para orientar el análisis arqueológico de las piezas. El mismo presenta muchas similitudes con la visión “francesa”, la cual incluye no sólo una cadena de varios pasos sino también la existencia de operaciones en cada uno de ellos (Fiore 2009).

En las comunidades casos de estudio de esta Tesis no se han hecho investigaciones arqueológicas donde hubiera hallazgos de textiles hasta el momento, por lo que no se cuenta con antecedentes directos que analicen las piezas del tejido provenientes de un pasado no tan cercano; esta situación puede cambiar con los trabajos en curso del Proyecto Marco en el que está inscripta esta investigación para el caso ubicado en Jujuy.

1.4 Antecedentes de la metodología del Análisis de Redes Sociales (ARS)

En este acápite se presentan no solo los antecedentes generales y las características de la metodología del Análisis de Redes Sociales (ARS) (también llamada Análisis Reticular) sino también aquellos antecedentes específicos que se vinculan a un caso de estudio similar al propuesto aquí.

1.4.1 Características básicas del Análisis de Redes Sociales

Para que una Red Social exista, debe haber como unidad mínima una díada, es decir, un par de entidades y una relación entre ambas (Butts 2008:14). Técnicamente², las entidades se denominan nodos y la relaciones entre ellos, lazos o vínculos. Los analistas de redes observan la estructura de conexiones en la que los nodos se encuentran involucrados, lo cual implica que su descripción y análisis se realiza a través de sus vínculos y no de sus atributos³. Es decir, que las relaciones en sí mismas son tan fundamentales como los nodos que se conectan a través de ellas (Hanneman 2000:6). Por lo tanto, el Análisis Reticular brinda un enfoque relacional en la construcción del dato etnográfico y el tipo de dato relevante para armar un grafo es, justamente, aquel que brinde información para vincular (o no) a los nodos propuestos. De tal manera, los lazos proveen a las entidades oportunidades y al mismo tiempo restricciones potenciales sobre la dinámica planteada en un contexto determinado (Freeman 2004). De más está decir que los datos atributivos de cada nodo son también de mucha importancia para nutrir el análisis, pero el foco, una vez más, está puesto en las relaciones.

Dicho esto, se afirma junto con Abeledo y Miceli que en el marco del ARS, la identificación de aquellas entidades y lazos que se incluirán finalmente en el diseño de cada red responde a decisiones metodológicas en las cuales la arbitrariedad del investigador no juega un papel secundario (2008:5). Es por ello que se debe, en base al trabajo de campo realizado y las posibilidades del ARS, tomar algunas decisiones. Así, se acuerda con McGlade que *“we need a variety of model scenarios not only at different temporal and spatial scales, but at different levels of social and natural aggregation”* (1995:128).

1.4.2 Casos de estudio sobre investigaciones en Ciencias Sociales

Existen escasos antecedentes de aplicación de la metodología de Análisis de Redes Sociales a casos de producción textil (con la excepción del trabajo de Teves 2001 ver *infra*), sin embargo son variados los antecedentes de su utilización a otro tipo de investigaciones sociales, sobre todo en los últimos 15 años.

De acuerdo con Reynoso (2011), el concepto de “red” y más específicamente el de “red social” tiene un origen y un anclaje en las Ciencias Sociales y en la Antropología en particular.

² Los fundamentos matemáticos en la Teoría de Grafos, provee al análisis de una formalización sobre la base de un vocabulario técnico y una notación específica. Para más información ver Butts 2008, Robins, Pattison, Woolcock 2005.

³ Esta afirmación taxativa se relativiza con los actuales desarrollos de software que permiten construir grafos a partir de los atributos de los nodos. Se puede ver mayor información especialmente en Miceli (2008 y en prensa), Borgatti, S.P., Everett, M.G. y Freeman, L.C. 2002.

El interés en esta parte de la Tesis, más que hacer un recorrido histórico por los fundamentos del ARS o el cambio en su desarrollo e implementación⁴, es mencionar a algunos desarrollos específicos que han aportado al avance de esta metodología.

Por ejemplo, cabe destacar los trabajos de Frank Harary (1954, 1957, 1965, 1969), quien fue pilar de los avances en ARS en relación a la teoría de grafos y la posibilidad de establecer con ella modelos que den cuenta de fenómenos que atañen a las Ciencias Sociales. Asimismo, ha tenido una gran injerencia en Per Hage (1976, 1979 y 1996), cuyos trabajos profundizaron sobre la teoría de grafos y las derivaciones metodológicas y teóricas referentes al resultado de medidas específicas de nodos y de red. Por otro lado, se puede mencionar a los trabajos de Mark Granovetter quien desarrolló su análisis en la temática de la *fortaleza de los lazos débiles* desde su clásico artículo (1973) en adelante. Cabe mencionar aquí los aportes de la dupla Wasserman y Faust (1994) al llevar a una comprensión sencilla esta metodología y su aplicación directa en las Ciencias Sociales. De una gran importancia fue el desarrollo de un soporte computacional del ARS realizado por Borgatti *et al.* (2002) con su programa UCINET el cual fue pionero en articular los cálculos matriciales propios de las redes con su visualización gráfica, aportando una nueva y fundamental herramienta al análisis. En la actualidad, existen numerosos software que hacen de soporte a esta metodología con bases robustas en la posibilidad del cálculo de grandes matrices así como también se han implementado fuertemente diferentes desarrollos gráficos que posibilitan la visualización de las matrices en clave de red. Este avance tecnológico ha favorecido su difusión y su consecuente utilización a lo largo y ancho del globo⁵.

Como bien aclara Reynoso (2011:437), en el desarrollo de la teoría de redes existe una *"diferencia esencial entre los modelos clásicos (desde Barnes hasta Wasserman y Faust) y los nuevos modelos complejos (desde Barabási a la fecha) dado que estos últimos son constitutivamente dinámicos"*. Se establece de esta manera un antes y un después de 2003 con la publicación de Barabasi y Bonabeau sobre las redes que presentan una distribución llamada "libre de escala". La misma es una estructura en la cual pocos nodos concentran la mayoría de los lazos, otorgándoles así un mayor grado de conectividad. Así, las distribuciones libre de escala se pueden hallar en un sinnúmero de trabajos, lo cual dio un vuelco a las investigaciones que hasta ese momento atribuían distribuciones normales a los fenómenos que analizaban y puso sobre el tapete la complejidad en términos técnicos de los análisis sociales. Otro avance en esa dirección son los trabajos sobre "mundos pequeños" desarrollados por Watts y Strogartz (1998) y Watts (2003) entre muchos otros.

También se pueden encontrar una suerte de manuales para la utilización de esta metodología donde se detallan los pasos involucrados en los análisis de estas características. Ejemplo de ello son los trabajos de Hanneman (2000), Butts (2008) y Quiroga (2003).

⁴ Para una profundización de este tema, ver Reynoso 2011.

⁵ Para más información sobre los distintos software de redes ver <http://www.javierbundio.com.ar/?cat=21>

Por su parte, el equipo de investigación ANTROPOCAOS de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires cuenta con una vasta producción en esta dirección que, en los últimos años, le ha dado un corpus de investigaciones a la aplicación del ARS en un ámbito local. Ejemplo de ello son los trabajos de Miceli (2008, 2010 y en prensa), Miceli y Abeledo (2008), Miceli y Guerrero (2002 y 2005), Guerrero (2004, 2007, 2008, 2009, 2010), Guerrero y Díaz (2011), Díaz (2009 e inédito), Díaz (*et al.* 2009) Bundio y Conde (2007a, 2007b, 2007c, 2011) Conde, Silva y Moreira (2011) Conde y Silva (2011), Caride y Conde (2011), Conde y Bundio (2009a, 2009b, 2011), Bundio (2009a, 2009b, 2011a, 2011b y 2011c), Moreira (2011), Cefali y Lodi (2009), Lodi y Cefali (2009), Domínguez (2009), D. Castro (2010, 2011), y M. Castro (2009a, 2009b, 2010, 2011).

Las temáticas reflejadas en las investigaciones de ANTROPOCAOS son variadas entre sí, a la vez que específicas en cada una de las áreas abordadas. Es decir, utilizan la metodología del ARS aplicada a distintos objetos de estudios, profundizando en un enfoque relacional de los datos en la información brindada por el trabajo de campo. Así, entre los temas desarrollados se puede ver el análisis de: estructuras de blogs, análisis de equipos y formas de juego en el fútbol, relaciones de parentesco (con la implementación de software propio), relaciones entre hinchadas deportivas, relaciones entre citas bibliográficas, etnomusicología, redes alimentarias en la Quebrada de Humahuaca, redes de redistribución de alimentos en una comunidad Innu (Canadá), vínculos entre artículos periodísticos referentes a la Gripe A y análisis reticular aplicado al discurso. Dentro de la producción de este equipo, el tema de *transmisión de conocimiento local sobre producción textil* ha sido abordado, hasta ahora, solamente por mí en relación con los trabajos de esta Tesis.

Asimismo, el equipo MELNET de la Universidad de Melbourne, Australia, ha hecho grandes contribuciones respecto de las bases y fundamentos matemáticos del ARS. Han avanzado sobre los modelos de grafos exponenciales al azar (ERGM) utilizados para analizar las redes sociales humanas⁶. Buena parte de su producción está disponible online, de la cual se destacan Pattison (*et al.* 2009), Zhao (2007), Robins (*et al.* 2007), Robins y Pattison (2005), Robinson Wooltok y Pattison (2005), Lazega y Pattison (1999) entre muchos otros. El interés de este equipo no es tanto la profundización en una problemática específica, sino el desarrollo teórico de los fundamentos de la teoría de grafos aplicada a temas diversos. Por ese motivo, han desarrollado su propio modelo (ERGM) diferenciándose de aquellos que continuaban basándose en la estructura constituida por la cadena de Markov. Consecuentemente, desarrollaron su aplicación informática a través del software p*net (Wang, Robins y Pattison 2004) abriendo así el camino para un análisis estadístico de las redes sociales.

Por otro lado, la aplicación del ARS a la transmisión de conocimientos ha tenido avances en el campo empresarial/educacional. Así, trabajos como el de Sallán Leyes (2006) analizan los

⁶ Para mayor información, visitar <http://www.sna.unimelb.edu.au/index.html#>

circuitos de información a través de los cuales se transmite conocimiento referente al trabajo en sus contextos de estudio (empresas y universidades especialmente).

A su vez, Ferreiro (2011) y Fernández (2011) de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Jujuy, aplican esta metodología al estudio de la relación entre los casamientos y el compadrazgo en los documentos históricos de los siglos XVII y XIX en Jujuy y el parentesco en relación a la propiedad de la tierra respectivamente. Ambas investigaciones son relevantes a esta Tesis tanto por la proximidad regional que aportan así como por la implementación específica que hacen de las redes de parentesco local.

Asimismo, el Laboratorio de Investigaciones en Etnografía Aplicada, de la Facultad de Ciencias Naturales y Museo de la Universidad de La Plata, Argentina, ha desarrollado numerosos trabajos empleando la metodología del ARS en distintas áreas temáticas dentro de la Antropología. Entre ellos se encuentran Crivos (2004) y Teves (2005) en los cuales se abordan las actividades económicas y domésticas en la comunidad de Molinos, Salta, desde el enfoque reticular. Asimismo, las producciones de Lamarche (*et al.* 2011) y Pasarín (*et al.* 2011) aportan a modelos de gestión utilizados en la provincia de Buenos Aires. La primera, se refiere al ordenamiento de bosques nativos y los impactos en las poblaciones afectadas. La segunda, investiga los efectos en las poblaciones beneficiarias de los planes estatales vinculados con la compra de alimentos.

Cabe destacar en el equipo de la UNLP el trabajo doctoral de Laura Teves, en el cual se aborda la problemática de la producción de textiles en la población de Molinos (Salta, Argentina) mediante un trabajo etnográfico estudiado a través del ARS. El planteo central del estudio es que *“La actividad textil va mucho más allá de la secuencia de operaciones que transforma las materias primas en una pieza textil. En esta instancia es relevante el estudio de los vínculos entre las personas que la realizan y las configuraciones establecidas en una red de vínculos. La información y las alternativas de interacción de la gente están afectadas por su lugar en la red de vínculos que se establecen mediante la actividad textil. La teoría de redes sociales y los procedimientos estadísticos de esta metodología, describen importantes propiedades de la red, tales como centralización y cohesión entre los actores y que ayudan al reconocimiento de patrones que pueden visualizarse en correspondencia con la estructura espacial”* (Teves 2011: 6).

Por otro lado, dicha investigación toma como principal locus de análisis a la unidad doméstica bajo la consideración que éste es un lugar privilegiado para observar las prácticas referentes a la actividad textil en una escala mayor, la cual incluye a las rutas de producción, comercialización y consumo de los textiles. Así, se afirma que *“Las redes como patrones de relaciones no sólo permiten resolver el objetivo de caracterizar la circulación de textiles en el NOA, sino también abordar el problema del alcance social y espacial de la actividad”* (Teves 2011). Entonces, se plantea al análisis reticular como una herramienta teórico-metodológica fundamental pues permite conceptualmente avanzar en la comprensión de las redes de la

actividad a través de *“mapear los actores en una red, tener la posibilidad de saber quiénes tienen una actuación central o periférica en un grupo, o quiénes ejercen mayor intermediación en una estructura” (Ibíd.)*.

Si bien la presente investigación no parte del mismo enfoque en relación a la problemática de la producción textil, el trabajo de Teves se conforma como uno de los principales antecedentes tanto en lo que se refiere al abordaje de algunas de las temáticas vinculadas con una de las áreas tratadas (en este caso NOA) como en la aplicación de la metodología de ARS orientada a la actividad textil.

Capítulo 2

OBJETIVOS E HIPOTESIS



En este Capítulo se presentan los Objetivos planteados para llevar adelante esta investigación, los cuales se enuncian en dos niveles: **Objetivos Generales** y **Objetivos Específicos**. En base a dichos objetivos fueron elaboradas las Hipótesis con las que fueron abordados los trabajos de investigación, las cuales también se presentan en dos niveles: **Hipótesis Generales** e **Hipótesis Específicas**.

2.1 Objetivos Generales:

Esta investigación aborda la relación existente entre la producción de Cultura Material, el Territorio (vinculado con Paisaje Cultural) y los “Sistemas de Conocimiento Local Indígena” (SCLI) requeridos para realizarla, asumiendo que la cultura material tiene un papel activo en la construcción, mantenimiento y transformación de las relaciones sociales y de las identidades colectivas socioculturalmente distintas.

El problema específico a investigar es el vínculo entre los SCLI aplicados para producir Cultura Material y sus contextos particulares de elaboración en relación al Territorio, así como los mecanismos utilizados al interior de las Comunidades para transmitir ese conocimiento. En esta Tesis se toma específicamente a la producción textil como la expresión de la Cultura Material a investigar.

Se plantea indagar este problema de manera comparativa en dos casos, apuntando a observar dos SCLI inmersos en contextos socioculturales diferentes: uno perteneciente a pueblos andinos (Negra Muerta, Quebrada de Humahuaca, Jujuy) y el otro a pueblos patagónicos (Anekon Grande, Región Línea Sur, Río Negro), teniendo en cuenta las diferencias socioculturales mencionadas, incluyendo los procesos históricos atravesados por ellos desde la conquista hasta la actualidad.

Asimismo, se propone aplicar la metodología del Análisis de Redes Sociales (ARS) al estudio de las relaciones y categorías propuestas.

A partir de lo expuesto se plantea como objetivos generales:

- Analizar la relación entre los SCLI y su transmisión, la Cultura Material, el Territorio (Paisaje Cultural) y la Identidad Cultural en los dos casos de estudio propuestos, teniendo en cuenta las diferencias en los procesos socio-históricos regionales que involucraron a los pueblos indígenas.
- Aunar metodologías y miradas provenientes de Antropología Sociocultural y de Arqueología para ampliar el abordaje del tema propuesto.

- Utilizar la metodología del Análisis de Redes Sociales en la investigación de los temas antropológicos propuestos, ampliando así la base experimental de la aplicación de esta herramienta, poco usada aún en Ciencias Sociales.
- Aportar al reconocimiento y revalorización de los SCLI como formas no occidentales de producción de conocimiento, a través de esta investigación.

2.2 *Objetivos Específicos*

A partir de lo expuesto se plantean los siguientes objetivos específicos:

- Analizar las formas y la vigencia de la aplicación y transmisión de los SCLI al interior de las comunidades en relación con la **producción y uso de materiales textiles (Cultura Material)**. Para ello se investigan, en los contextos comunitarios de los casos.

Por una parte, los pasos requeridos en *la cadena operativa de producción*, entendida como el proceso de manufactura, uso y descarte en sentido amplio (ver Capítulo Antecedentes *supra* y Capítulo Marco Teórico - Metodología *infra*), teniendo en cuenta tanto las definiciones generales que al respecto plantean Aschero (1983-85, 1988), y Pérez de Micou (1991), como las propuestas iniciales de Leroi-Gourhan (1953–1955) y las posteriores de Pelegrin (*et al.* 1988). En la investigación de estas cadenas operativas se consideran específicamente el papel de los actores involucrados en cada paso de la misma, observando: **1)** localización de la materia prima, **2)** técnicas de extracción, **3)** transporte, **4)** técnicas de procesamiento y artefactos utilizados para ello).

Por otra parte, las instancias de uso-función-reciclado y descarte, de acuerdo con las propuestas de Schiffer (1976) en relación con la denominada por él *behavioral chain*, teniendo en cuenta: **1)** los diferentes contextos de uso y función, **2)** posibles reciclado y/o descarte (desechos de la producción, artefactos rotos).

A su vez, en relación con la cadena operativa de producción y de uso-función-descarte, se investiga el papel de los actores sociales, para analizar las formas de transmisión de los SCLI, teniendo en cuenta especificidades de: a) género, b) grupos de edad, c) parentesco, d) propiedad, e) herramientas, f) creencias, g) vínculos con el territorio.

- Analizar las formas y la vigencia de la aplicación y transmisión de los SCLI al interior de las Comunidades en relación con el **Paisaje Cultural** (entendido en sentido amplio como “la manifestación espacial de la relación humano – ambiente” *apud* Marquardt y Crumley 1987:1, a través de la interacción material y cognitiva en base a determinadas concepciones y prácticas sociales y culturales; considerado, por lo tanto, como un

“constructo cultural” apud Ashmore & Knapp 1999; Bender 1993; Bradley 2001; Tilley 1994). Este concepto de Paisaje es compatible con el concepto de **Territorio**, entendido como el lugar físico que fue utilizado y controlado efectivamente por una sociedad específica y fue apropiado culturalmente a través de diversos medios simbólicos, demarcado y percibido como tal por dicha sociedad particular, en un lapso de tiempo dado, siendo equiparable a la **concepción indígena de Territorio** apud Cuyul Soto y Davinson Pacheco 2007)

- Observar el vínculo entre los procesos de producción evidenciados en la Cultura Material estudiada y sus elementos que estén relacionados con distintividad sociocultural de las Comunidades analizadas (**Identidad**).
- **Comparar** y contrastar similitudes y diferencias respecto a los procesos de producción específicos **entre los dos casos** de estudio propuestos.
- Analizar las **trayectorias sociopolíticas e históricas** específicas por las que han atravesado las comunidades seleccionadas a fin de estudiar los procesos de conformación de identidad, tensionándolos con las nuevas dinámicas de reconocimiento y revalorización de lo indígena tanto en un contexto nacional como internacional.
- **Utilizar** la herramienta metodológica del **ARS** (ver *infra*) a estos dos casos de estudio con la intención de probar su eficacia para investigar los temas propuestos, planteando la generación de tres redes para cada comunidad (1. enseñanza, 2. elementos, 3. diseño) a fin de organizar la información de manera tal que facilite el análisis de los temas de discusión propuestos en esta investigación

2.3 Hipótesis

- La reproducción de los *“Sistemas de Conocimiento Local Indígena”* tiene a la Cultura Material y al Paisaje Cultural como fuentes fundamentales de transmisibilidad, variando de acuerdo con los distintos contextos culturales y sociales así como con respecto a la localización espacial y trayectoria temporal en los que esta transmisión tienen lugar.

- La Cultura Material y el Paisaje Cultural son parte de los referentes de la Identidad de los Pueblos Indígenas, operando de distinta manera en cada caso específico, de acuerdo con las características culturales y sociales, así como con las trayectorias históricas y espaciales de cada Comunidad.

Capítulo 3

MARCO TEORICO Y METODOLOGIA



En este Capítulo se presentan los lineamientos generales adoptados en esta Tesis en relación con el Marco Teórico y las Metodologías elegidas para llevar adelante la investigación. La selección de los lineamientos teóricos y de las metodologías aplicadas surgió, tanto de la articulación de este trabajo en el proyecto marco como del intercambio con los integrantes de las dos comunidades casos de análisis de esta Tesis. También aportaron a ello las discusiones académicas sostenidas con colegas al interior de los equipos de trabajo de los que formo parte así como los trabajos realizados en los seminarios y cursos de formación en el marco del programa de doctorado de la UBA y a partir de la revisión de bibliografía especializada.

Tanto con respecto a los lineamientos teóricos como a las metodologías aplicadas se tuvieron en cuenta aportes provenientes no sólo de la Antropología y de la Arqueología sino también de otras Ciencias Sociales, teniendo en cuenta la transversalidad teórica de los temas de interés de esta investigación.

En relación con el **Marco Teórico** en este capítulo se presentan la articulación de las líneas teóricas (ya sintetizadas en el Capítulo 1 - Antecedentes) que se escogieron para orientar el desarrollo de esta Tesis. En particular, se expone el entramado de la perspectiva propia de esta investigación, mostrando la vinculación existente entre las propuestas específicas que se tomaron de dichas líneas teóricas.

En relación con el **Marco Metodológico** se expone la metodología utilizada en el trabajo de campo (entrada al campo, diseño de entrevistas y observaciones participantes, observaciones específica en relación con la cadena operativa de producción para los textiles y el registro de las piezas) así como en el trabajo de gabinete (ordenamiento de información proveniente del trabajo etnográfico y de fuentes secundarias en diferentes soportes, fichas temáticas, Base de Datos). Finalmente se detalla en esta sección la manera en que realizó la articulación entre la información etnográfica trabajada y su procesamiento con el Análisis de Redes Sociales (ARS).

3.1 Marco Teórico

De las líneas teóricas elegidas para guiar esta investigación interesan fundamentalmente aquí la articulación entre las siguientes:

En primer lugar el vínculo entre distintos enfoques sobre Ecología Política, Paisaje Cultural y Sistemas de Conocimiento Local Indígena, que forman la base del Marco Teórico propuesto aquí.

En segundo lugar la controversia en torno a la dicotomía entre Ciencia y Conocimiento Indígena, tema central para esta investigación.

En tercer lugar la articulación entre los conceptos de Materialidad, Territorio, Trasmisión de Conocimiento y Memoria Social, a partir de diferentes argumentos que los vinculan indisolublemente, conformando la columna vertebral de las Hipótesis sostenidas aquí.

Finalmente se aborda el tema de la Significatividad de la Comparación en general y su aplicabilidad a los casos de estudio.

3.1.1 Ecología Política – Paisaje Cultural – Sistemas de Conocimiento Local Indígena

Algunas propuestas de la **Ecología Política** brindan un marco adecuado para los temas abordados en esta Tesis. De ella esta investigación toma propuestas de Mc Glade sobre la relación entre los grupos humanos y su entorno, en particular las que enfatizan la necesidad de entender la concepción de naturaleza y la ubicación de los humanos al interior de ese ámbito, no simplemente como un sistema dinámico sino como parte de un proceso social sujeto a fuerzas políticas, económicas e ideológicas (McGlade 1995:114). De ellas se tienen en cuenta aquí las que proponen: 1) analizar en conjunto las características físicas del entorno y la percepción de las mismas por los actores sociales locales; 2) considerar la variable temporal y las variaciones cronológicas en la percepción y conceptualización de un mismo lugar por un mismo grupo en su devenir histórico. Este autor acuña el concepto de *human ecodynamics* para referirse a los aspectos señalados.

Esta argumentación proveniente de la Ecología Política es compatible con diversas propuestas teóricas y metodológicas, en desarrollo tanto en Antropología como en Arqueología, que abordan el concepto de **Paisaje Cultural**. De ellas se toman aquí las que sostienen una noción de Paisaje que involucra tanto su dimensión material como las formas de apropiación cultural del entrono, otorgándole una significatividad específica transmitida inter - generacionalmente.

De esta manera esta Tesis aborda el concepto de *Paisaje* orientado al estudio de su construcción cultural en los casos de análisis, poniendo énfasis en la relación entre Paisaje socialmente construido con Identidad, producción de Cultura Material, formas representacionales y Sistemas de Conocimiento Local, así como su transmisión inter - generacional.

A su vez en esta Tesis se sostiene que la construcción cultural del Paisaje no puede entenderse sin la referencia explícita al **Territorio** postulando que *“las coordenadas cultura y espacio se combinan para caracterizar al ‘paisaje’, definiéndolo como el territorio que ha sido apropiado culturalmente a través de diversos mecanismos simbólicos, y que es demarcado y percibido como tal por una sociedad particular, en un lapso de tiempo dado”* (Hernández Llosas 2006:23). Se toma el concepto de Territorio expresado por Zedeño quien define a la *“territorialidad”* como *“suma de acciones y emociones hacia un espacio específico con el*

énfasis puesto en la influencia, el control y el acceso diferenciado a los recursos” (Zedeño 2008: 215). Esta noción tiene en cuenta dos aspectos centrales del Territorio: su papel como escenario de las prácticas sociales y culturales y, al mismo tiempo, su condición de soporte de la transmisión del conocimiento local.

En este mismo sentido se considera que el “espacio” (entendido como “medio ambiente natural”) no tiene una sustancia esencial en sí mismo, sino que tiene una significación relacional creada en el vínculo que se genera entre los grupos humanos y los lugares. De esta manera, los espacios y lugares adquieren significado cuando son apropiados culturalmente y transformados en “Paisajes”. En esta línea, se sostiene con Strang (2008:54) que los Paisajes Culturales también son paisajes de conocimiento y que es a través de los actos rituales y la transmisión del conocimiento tradicional que los ancianos aborígenes mantienen las conexiones entre los mundos humanos, espirituales y materiales. Estos **“paisajes de conocimiento”** proveen la base de la identidad así como las respectivas historias y memorias de cada grupo las cuales constituyen componentes de cualquier paisaje cultural (*ibíd.*).

Así planteado, el concepto de Paisaje Cultural provee un ventajoso puente entre los abordajes disciplinares desde la Antropología y desde la Arqueología, ya que permite tratar dentro de la investigación los aspectos sociales y materiales, dando cuenta de las características procesuales de ambos (*apud* Strang 2008:51). Este vínculo interdisciplinar aplicado al trabajo con Pueblos Indígenas tiene un gran potencial para abordar la temática de los SCLI.

A su vez y en esta misma línea de análisis se integra el concepto de **Sistemas de Conocimiento Local Indígena** acuñado por la UNESCO (2002b) el cual establece una articulación entre los saberes, prácticas y representaciones mantenidas y desarrolladas por Pueblos que habitan determinados lugares y que han interactuado con los mismos por generaciones, habiendo creado lazos de largo plazo y largo alcance con ese medio ambiente natural. Asimismo, este concepto pone el acento en lo local y plantea que estos cuerpos de saberes constituyen ‘sistemas cognitivos’ que funcionan dentro de interrelaciones más complejas que incluyen la cosmovisión, la espiritualidad y la lengua entre otros elementos.

La vinculación entre los SCLI y el Paisaje Cultural tiene un canal de expresión en la Cultura Material, que produce objetos concretos que *“materializan”* ese vínculo sostenido cultural e intergeneracionalmente a través del tiempo, el cual está estrechamente relacionado con la **memoria social** del grupo.

En este marco, que atañe tanto a la Antropología Social como a la Arqueología, esta Tesis se enfoca, por una parte, en la **materialidad de las piezas textiles** y, por la otra, en el **aspecto material del Paisaje Cultural** para analizar la relación entre los grupos y la apropiación que ellos hacen de los recursos de su entorno natural así como su significación cultural y social.

En base a estos enfoques se aborda el análisis de la práctica de la producción textil considerando que involucra tanto el conocimiento y manejo del Territorio como la aplicación de la técnica concreta para realizar una pieza (cadena operativa – ver *infra*).

3.1.2 Dicotomía entre “Ciencia” y “Conocimiento Indígena”

En esta Tesis se considera que los temas vinculados al Conocimiento Local son cultural y socialmente sensibles y requieren, por parte de los investigadores (en Ciencias Sociales en general y en Antropología en particular) un abordaje cuidadoso, desde la teoría y metodología, pero esencialmente desde la ética.

En este sentido se sostiene en esta Tesis que lo más importante desde el punto de vista ético es el tipo de vínculo que se establezca con las personas de las comunidades con las que se desea trabajar sobre estos temas, la explicitación del tipo de trabajo a realizar al respecto y, luego a partir del diálogo, llegar a un acuerdo acerca de cómo se va trabajar en conjunto y qué se podrá y no podrá hacer con el resultado de dicho trabajo.

Con lo expuesto queda claro que la propuesta ética sostenida aquí apunta a la posibilidad de una futura articulación entre el Conocimiento Local y el aporte que el investigador pueda dar desde la perspectiva de la Ciencia occidental con la finalidad de generar un nuevo tipo de conocimiento, en el que se integren ambos cuerpos de conocimiento, proveyendo nuevas alternativas y posibilidades (ver *infra* Capítulo 6 – Conclusiones).

Con respecto al debate teórico y político sobre la dicotomía entre Ciencia y Conocimiento Local, esta investigación toma una postura que considera a ambos como cuerpos de saberes, representaciones y prácticas que deben ser considerados en un pie de igualdad (*apud* UNESCO Budapest 1999), a pesar que los procesos históricos llevaron a que la ciencia occidental haya sido legitimada como “saber hegemónico” (Nakashima *et al.*:2000) posicionando a los otros sistemas de conocimiento en un lugar subalterno.

De hecho, desde la Ciencia occidental, los enfoques más frecuentes en Antropología y Arqueología han explorado aspectos del conocimiento indígena, pero sin darles un lugar protagónico a las comunidades sino como “informantes” que aportan datos a ser compilados y analizados por los “científicos”. De tal modo, en general, los Pueblos Indígenas han sido considerados como ajenos a la construcción del conocimiento antropológico, en vez de ser sumados como copartícipes (Hernández Llosas *et al.* 2010).

Esta problemática relacionada específicamente con la producción de conocimiento y su posicionamiento hegemónico – subalterno está vinculada a otra problemática, también delicada desde el punto de vista ético, relacionada con la aplicación y uso de dichos

conocimientos, involucrando aspectos legales sobre “propiedad intelectual” y de rédito económico.

Con respecto a la propiedad intelectual y la forma de distribución económica si se decidiera tomar estos conocimientos y/o sus productos para generar una ganancia, hay un amplio debate acerca de la forma de resguardar estos conocimientos de origen específicamente local. Al respecto, Zamudio (2004: 261) plantea que *“la participación en los beneficios no puede reducirse a una compensación económica por la concesión del acceso a los recursos biológicos, conocimientos colectivos y a la creación de derechos de monopolios. Éstos son elementos inalienables de la herencia intergeneracional. En un contexto de derechos de monopolio, no es sencillo compartir las ganancias”*. Por otro lado, la autora afirma que *“los sistemas de derechos intelectuales son un invento de la cultura industrial. Están inspirados en normas que no tienen ningún fundamento en la cultura de muchas comunidades locales”* (2004: 255).

A su vez, como se mencionó en el acápite de Antecedentes (ver *supra*), algunos de los convenios y legislaciones nacionales e internacionales que toman la problemática de los Conocimientos Indígenas los posicionan en dos ámbitos diferenciales pero no por eso excluyentes. El primer ámbito es la promoción (discursiva y financiera) de la participación de las comunidades en temas vinculados al desarrollo local, a través de la puesta en valor (y puesta en práctica) de sus conocimientos. El segundo, es el ámbito que genera espacios de dialogo (hegemónicos y/o interculturales) en donde se discuten los derechos comunitarios sobre sus conocimientos con la intención de limitar el uso y la explotación de recursos a través de figuras legales como la mencionada propiedad intelectual, la libre determinación y la del consentimiento previo libre e informado (CPLI).

En relación con el primer ámbito, el análisis de la promoción de la participación de las comunidades en temas de desarrollo local pone en juego un escenario de apertura multicultural dentro de Estados democráticos, en el que entran los organismos multilaterales de crédito en la nueva configuración de lo público como nuevos actores generando un abanico más amplio de opciones que, tomadas como estrategias de cambio, determinan una nueva coyuntura (Castro 2008 Tesis de Licenciatura). En relación con el segundo ámbito, Zamudio considera que *“Lo que se está dirimiendo (y lo que hay que discutir) es el tema del reparto del poder político a la hora de configurar y aplicar la tecnociencia, cosa que está lejos de depender exclusivamente del papel de los expertos. Para tornarse operativo en el Convenio de Diversidad Biológica se necesitan normas que reglamenten sus aspectos más importantes, en una auténtica tarea conjunta, una revolución social y cultural superadora de las antinomias económicas y políticas que aun dividen a las comunidades humanas”* (2004:272).

Tanto la temática relacionada con la producción de conocimiento y su propiedad intelectual como con respecto al rédito económico potencial que conlleva están vinculadas con la problemática en torno a la figura del “consentimiento previo libre informado”. En efecto, por paradójico que parezca, si bien dicha figura NO contempla ninguno de los dos aspectos, es la

única herramienta legal con que cuentan los Pueblos Indígenas para defender su posición ante estos temas.

De hecho, en el escenario actual, existen varios instrumentos legales que sostienen la figura del CPLI y ofrecen una base normativa para demandar su cumplimiento. Estas son el *Convenio 169* (OIT 1989), el *Convenio sobre la Diversidad Biológica* (Rio de Janeiro 1992) y la *Declaración de los Derechos de los Pueblos Indígenas* (ONU 2009), considerando que “*la necesidad de consentimiento abarca todas las cuestiones relacionadas con la vida de los Pueblos Indígenas, ya que es un derecho extrínseco al ejercicio del derecho de libre determinación y componente básico del derecho a tierras, territorios y recursos*” (Ibíd.).

Con respecto al CPLI en Argentina se plantea un contexto ambiguo en el cual aún no se han reglamentado las vías para gestionarlo ni tampoco el alcance que tendrán las consultas referidas al mismo. No obstante hay un debate en curso entre los actores sociales involucrados en estos temas acerca de las características que debería tener la aplicación del CPLI en relación con la significatividad de los procesos de consulta, la genuina comunicación entre las personas que participan y, especialmente, la garantía que dicho proceso sea vinculante con las decisiones a tomar en consecuencia.

Después de estas consideraciones queda claro que esta Tesis sostiene que en los trabajos científicos que abordan Sistemas de Conocimiento Indígena Local y su transmisión no se puede omitir la explicitación de la postura que cada investigador toma con respecto a estos temas, tanto a la hora de plantear las preguntas de investigación como al planificar y llevar a cabo el trabajo etnográfico correspondiente.

En el caso del tema abordado en esta Tesis en particular, el Conocimiento Local sobre la producción textil comunitaria, es altamente sensible, dado que involucra distintos conjuntos de saberes originados a lo largo de muchas generaciones y referidos a muchos aspectos de la vida comunitaria. Es decir, la práctica textil está indisolublemente asociada a la apropiación cultural del entorno (acceso y utilización de vegetales para las tinturas, extracción de lanas, simbolización en los diseños de diferentes elementos del entorno, la utilización selectiva de las piezas en diferentes contextos, etc.) y su transmisión se monta sobre la base del vínculo entre las diferentes familias que conforman dichas comunidades (parentesco, afiliación, cercanía geográfica y/o afectiva, etc.) marcando la accesibilidad a los recursos y la posibilidad de reproducción de la actividad textil.

Teniendo en cuenta esta sensible condición del tema abordado es que se explicita a lo largo de toda la Tesis la postura teórica y ética adoptada.

3.1.3 Materialidad – Territorio – Trasmisión de Conocimiento – Memoria Social

Esta Tesis parte de la consideración que la materialidad no puede ser analizada de forma aislada sino que se precisa su integración con los contextos de producción y la significación que conllevan en cada Comunidad, en relación con sus conocimientos específicos, dentro de sus respectivos Territorios.

Si existe un saber es porque hay una práctica que lo sustenta (Delfino y Rodríguez 1989). Y dicho saber se transmite en la práctica misma y en la representación sobre esa práctica. Algunos estudios que han indagado sobre conocimiento indígena sugieren que *“...es necesario reconocer que los sujetos son y se constituyen en función de lo que saben. Prácticas económicas, sistemas sociales o decisiones políticas pueden ser descriptos en términos de un acervo y un flujo de saber. Esa modalidad no es tan común como se podría desear, y no pocas veces se olvida que, entre el sujeto y la realidad media lo que éste sabe –o piensa que sabe, si es que esto hace a la diferencia- de la segunda”* (Calavia Saez y Spadafora 2004: 9).

Los saberes, las representaciones y las prácticas de los mismos que se dan en relación con un Territorio determinado no solo están vinculados con la Memoria Social del grupo sino que estos constituyen el marco cognitivo específico propio de los miembros del grupo en cuestión.

De esta manera la Cultural Material, el Paisaje Cultural y los Sistemas de Conocimiento Local están interconectados dentro de cada Territorio Comunitario. Esta interconexión fue definida por Strang (2008) como *Paisajes de Conocimiento*. Estos *Paisajes de Conocimiento* son construcciones históricas y están espacialmente situados, y toda la producción de la Cultura Material al interior de cada Comunidad se realiza con referencia a ellos.

Las piezas textiles, como Cultura Material, son vistas en esta Tesis como objetos que intermedian entre los sujetos y sus contextos, considerando al textil como un objeto cultural que simultáneamente adquiere definición y significación, que se integra a un conjunto de otros objetos materiales e inmateriales y que circula en el espacio social de relaciones interpersonales, económicas, tecnológicas y ecológicas (Teves 2011). Luego, *“el sentido de los objetos debe ser analizado dentro de las relaciones sociales dado que un objeto no es portador de una identidad única, sino que ésta depende del contexto en el que se encuentra”* (Méndez 2009: 39).

A su vez, los saberes en relación con la producción textil son muy específicos y altamente restrictivos, dado que no todas las personas saben todos los pasos para llegar a la confección de una pieza. Sobre esto, Teves (2011) observa que *“los lazos parentales, de amistad y de padrinazgo en y entre los miembros de las unidades domésticas son los constituyentes primarios en la organización de la actividad textil y se halla en estrecha relación con la de otras actividades de subsistencia como la agricultura y la cría de ganado de altura”*. Al interior de cada Comunidad se observan *“estrategias de delimitación y utilización diferencial del*

espacio y la complementariedad entre regiones ecológicamente diferentes. En este sentido, los circuitos de intercambio y comercialización de materias primas y productos, requieren de información de base acerca de las actividades” (Teves 2011: 18). Así, se considera que la Producción Textil comunitaria está anclada en la relación entre los Grupos Familiares y la Territorialidad y con referencia al marco cognitivo específico de dicho grupo.

Para abordar el análisis de las piezas textiles en esta Tesis, si bien no se ha enfocado en un estudio artístico o estético en particular, se han tomado en consideración las producciones antropológicas provenientes del campo de la Antropología del Arte, dado que esta rama disciplinar provee conceptos y material etnográfico pertinente para articular con el propuesto aquí. De esta forma, se coincide con los postulados de Fiore en su estudio de la producción del arte corporal de los Selk'nam, donde discute la interrelación de cinco elementos cognitivos, cuando afirma que la *“razón, percepción, habilidad, afecto y memoria son necesarios para crear imágenes y percibirlos, interpretarlas y actuar en consecuencia con sus efectos estéticos y posibles mensajes simbólicos”* (Fiore 2009).

En este mismo sentido se incorporan al análisis los aportes de Morphy, quien estudia la producción artística de los Yolngu y postula que *“The perspective I adopt ... sees art as an independent system which encodes meaning and is capable of generating new forms. Much of what others have referred of as style in Yolngu art is the product of the particular ways in which meaning is encoded in relation to the use of art in social contexts. By analyzing the art from this perspective, it is possible not only to show some of the changes that have occurred but to explain them in structural terms”* (Morphy 1991: 6).

Por otro lado también se han tomado en consideración las producciones antropológicas provenientes del campo de la Antropología de la Memoria, del cual son de especial interés aquellos trabajos que abordan la relación entre la transmisión del conocimiento canalizada en la cultura material y la práctica a través de la cual se produce dicha materialidad. Al respecto, Morphy brinda una descripción de la significatividad de las pinturas Yolngu para explicar la importancia de ciertos objetos y para mostrar la densidad de la información que ellas pueden contener. Así, el autor plantea que *“The ancestral past is both a metaphysical system that provide explanations for relations in the world by creating powers, values, origins, and destinies, and an integral part of the process of social categorization: relationships are recast to make them accord with the ideology of continuity with the ancestral past. In keeping with those dual aspects of ancestral past, Yolngu art provide a way in which certain themes become meaningful, in which certain values are created and by which certain things can be done. Yolngu art also provide a framework for ordering the relations between people, ancestors and land”* (Morphy 1991:293).

Teniendo en cuenta lo antedicho en esta Tesis se propone un enfoque en el cual se analiza la práctica misma de la producción material como rasgo distintivo de pertenencia a un grupo y la transmisión de ese conocimiento específico como parte de los Sistemas de Conocimiento

Local Indígena de cada caso. Se considera que están, justamente, en la producción misma de los tejidos las particularidades constitutivas de los sentimientos de pertenencia que se conectan directamente con una territorialidad marcada y una identificación con el entorno donde habitan.

3.1.4 Significatividad en la Comparación de Casos

Cuando se dice que la Antropología es la ciencia de la comparación por excelencia, se hace referencia a una larga lista de estudios que han permitido establecer parámetros comparativos entre diferentes sociedades a lo largo del globo. Desde fines del siglo XIX, los padres de la Antropología (Tylor 1871 - Morgan 1877) a través de la llamada *antropología de gabinete* han establecido temáticas en las cuales ellos entendían que se podía analizar similitudes y diferencia entre distintos grupos humanos. Luego de la consolidación del trabajo de campo etnográfico con la expedición al Estrecho de Torres de la mano de W. Rivers y equipo (1901) y de B. Malinowski en las Islas Trobriand (1922), dicha lista se vio ampliada y nutrida de casos concretos. Entre las temáticas que abordaron pueden mencionarse: distintos tipos de tecnologías, sistemas de parentesco, producciones artísticas, lenguajes, entre otros.

Ya entrado el siglo XX, líneas de investigación como las propuestas por Boas (1920 y 1955) y algunos de sus discípulos como Mead (1927) o Benedict (1964), analizan temáticas específicas de los grupos con quienes trabajaron y orientan ese análisis a la comparación con la sociedad norteamericana de esos momentos.

Por su parte, los postulados teóricos y metodológicos tanto de Durkheim (1912), Mauss (1935) o de Lévi-Strauss (1994, 1997, 2008), con sus claras diferencias, realizan en algún buena parte de su trayectoria puentes de comparación con otras sociedades.

Es así que en la inmensa bibliografía referida al tema, se esperaría encontrar una gran cantidad de métodos que brinden la posibilidad de dar ese salto entre el análisis de una sociedad y el de la otra. Sin embargo, no son tan frecuentes las explicitaciones de las maneras en las cuales dichas comparaciones han tenido lugar⁷.

Esta Tesis propone la comparación entre los dos casos de estudio, cuya información de base fue recolectada a través de trabajo de campo etnográfico en distintos momentos a lo largo de cinco años de investigación.

Aunque parezca redundante, es preciso aclarar que la comparación de dos casos no puede hacerse con la sola información recolectada en cada uno de ellos. Se necesita, en primera instancia, seleccionar qué información es la relevante a los fines de la investigación. Dicha

⁷ Con las claras excepciones de Murdock (1970), Berlin y Key (1969) y aquellos investigadores que han establecido métodos formalizados de conformación de los datos de campo.

selección es una abstracción de la información en crudo, para cambiar a la categoría de dato etnográfico. Este proceso de construcción del dato implica tanto su definición como su articulación con otros datos.

Al respecto, Miceli (2011:23) plantea que hay dos aspectos a los cuales atender: la fiabilidad y la validez de los datos. Así, *“la fiabilidad concierne al modo en que obtenemos los datos, y a los mecanismos más básicos por los cuales se puede asegurar la convergencia de resultados dadas las mismas condiciones de recolección. La validez está relacionada, en cambio, con cómo obtenemos conclusiones a partir de una masa de evidencias recolectada de manera fiable”*. Luego, el autor afirma que *“hay una asimetría en la relación entre ambos atributos, ya que un diseño de investigación puede ser fiable pero no válido, pero esto no es cierto a la inversa”* (íbid.).

En su reflexión sobre la construcción de los datos, Miceli agrega *“La validez exige, según Hansen (1979), la estimación de la medida en que las conclusiones son representativas de la realidad empírica. Podemos pensar en una validez interna, que responde a la pregunta de si los observadores científicos observan y miden lo que realmente quieren medir, y de una validez externa, centrada en la posibilidad de aplicar los postulados abstractos diseñados para una investigación a más de un grupo social”* (2011: 15).

Asimismo, y articulada con el concepto de validez externa, se presenta la idea de *Triangulación Metodológica*. La misma sugiere diferentes formas de corroborar los supuestos que presenta cualquier investigación. Dicha corroboración puede manifestarse tanto en una Triangulación Teórica, en una Triangulación de Investigadores, en una Triangulación de Métodos, en una Triangulación Temporal y/o en una Triangulación Espacial, la cual implica *“la validación transcultural de los supuestos, y concierne de lleno al quehacer básico de la antropología, al menos fuera del marco teórico de los enfoques particularistas”* (íbid. 20).

En esta Tesis se toma lo propuesto para la *Triangulación Espacial* para ser utilizada en la investigación de los casos propuestos, dado que se ajusta a la comparación de una misma problemática de análisis en dos campos que presentan características diferentes. Especialmente, cuando dichas características (origen y conformación histórica de las comunidades, organización social y política, actividades económicas, la interacción entre las familias, entornos ecológicos diferentes, SCLI diferenciados, entre otras) son las que componen y estructuran las dinámicas de la producción textil, de la construcción social del Paisaje y de la transmisión de los conocimientos vinculados a las mismas.

Como paso siguiente en el proceso de comparación y luego de la recolección de la información de base y la construcción de los datos etnográficos, es preciso realizar un tercer paso epistemológico: *modelizar* los fenómenos investigados.

Para realizar dicha *modelización* en esta investigación se ha elegido el **Análisis de Redes Sociales**. Esta aproximación permite generar un modelo para estandarizar los datos

etnográficos y establecer puentes entre la información obtenida en cada una de las comunidades casos de estudio.

La elección del Análisis de Redes Sociales para esta investigación obedece a que *“el ARS aparece como una estrategia que, basada en la descripción y en la inducción, permite contextualizar al actor y sus acciones en el espacio social (patrón relacional o “estructura”), conduciendo a la elaboración de un modelo complementario del trabajo etnográfico inicial”* Teves (2011). A su vez *“Como método de contextualización de la conducta, el análisis de redes puede dramáticamente mejorar la investigación cualitativa. A la inversa, es imposible diseñar un estudio de redes, o interpretar los resultados provistos por este tipo de análisis, sin tener previamente realizado una cuidadosa etnografía del escenario utilizando aproximaciones y cuestiones clásicas. En el sentido contrario, usar exclusivamente el análisis de redes es un ejercicio puramente formal...”* (Lazega 1997:120).

En esta Tesis la decisión de realizar un estudio comparativo de dos casos fue basada en en interés de generar un corpus de información en el cual encuadrar la fiabilidad de la información, la validez de los datos y la triangulación metodológica, tanto temporal como espacial, descrita más arriba. En este mismo sentido, la puesta a prueba de las hipótesis en ambas comunidades permite testear sobre una base más concreta la eficacia del ARS en ámbitos con características diferenciales. Cabe aclarar que los resultados de esta comparación no pueden estar en un nivel de generalización de dichas hipótesis, es decir, que se comprueben los supuestos en ambos casos no implica necesariamente que la temática estudiada se comporte de la misma manera en todos los casos posibles. Finalmente, la significatividad de la comparación entre los casos propuestos radica, justamente, en la condición pertenencia a contextos diferenciales.

3.2 Metodología

En esta Tesis se enfatiza el aspecto metodológico de la Investigación debido a que, dadas las características de los temas planteados, es necesaria una cuidadosa articulación entre el trabajo etnográfico realizado y modelización de la problemática planteada.

Teniendo esto en cuenta, se presentan en este acápite las metodologías aplicadas tanto en los trabajos de campo como en los trabajos de gabinete, los cuales fueron llevados a cabo siempre considerando la necesidad de una articulación coherente entre los lineamientos teóricos propuestos y las formas de obtención y procesamiento de la información necesaria para abordar las temáticas tratadas.

En este sentido, en base a las entrevistas, la observación participante y las sucesivas estadías en el campo (tanto en la Lofche Fvta Anekon como en la Comunidad Aborigen Negra Muerta) y al análisis y procesamiento en gabinete de la información obtenida, se puso especial atención en la construcción del *dato etnográfico*, entendido como un paso fundamental en la conformación de la Tesis y explicitado en los puntos presentados en este acápite a continuación.

Finalmente se detalla en esta sección sobre metodología la manera en que realizó en esta Tesis la articulación entre la información etnográfica trabajada y su procesamiento con el Análisis de Redes Sociales (ARS), considerada aquí como una herramienta novedosa tanto en su aplicación a nivel técnico de redes como en la implementación de las medidas que ofrece para el análisis de esta temática.

3.2.1 Metodología de campo

Esta investigación planteó, desde un inicio, una fuerte base en el trabajo etnográfico, considerando a las estadías en el campo como un eje fundamental para la obtención de información primaria.

Para ello se planteó una estrategia de viajes, a cada una de las Comunidades, en diferentes épocas del año y con duración variable (para detalles, ver *infra*, Capítulo 4), a fin de, primero, establecer la puerta de entrada con cada una de las Comunidades con las que se quería trabajar, así como establecer los primeros lazos, tanto con los referentes comunitarios como con aquellas personas relacionadas con los temas que importan a esta Tesis.

En ambas Comunidades, en las primeras visitas y en ocasión de reuniones comunitarias, se presentó el proyecto de investigación, a fin de consultar a los miembros de las mismas su parecer acerca de la posibilidad de su realización. En ambos casos las Comunidades acordaron otorgar el permiso pertinente lo cual, por un lado, habilitó mi presencia en el campo con fines específicos y, por otro, a partir de dicha autorización se difundió la noticia que iba a haber una persona preguntando sobre ciertos temas que involucraban a las personas que allí habitan. Estos dos efectos abrieron el horizonte de posibilidades en términos de accesibilidad al campo y en lo referente a mi propia movilidad dentro de él.

La presentación del proyecto de investigación en ambas Comunidades tuvo, además, varios objetivos, que involucraron no solo obtener la autorización para realizar la investigación de campo sino también proponer a las mismas la realización de un trabajo conjunto en vez de “estudiarlas” en sentido clásico antropológico. Es decir, se propuso mantener una dinámica en la cual la interacción con las personas no estaba solamente regida por los objetivos de la investigación sino que se incorporaran al trabajo antropológico algunas de sus inquietudes y/o necesidades locales. En este sentido, el trabajo etnográfico no sólo implicó entrevistas y

observación participante, sino que a lo largo de los años de visitas se llevaron a cabo diferentes actividades que promovían un intercambio de conocimientos, donde se proponían actividades con diferentes actores comunitarios, tales como las escuelas locales, los centros comunitarios, las comisiones originarias de cada comunidad, entre otros.

Una vez establecidas estas bases, se fue accediendo a las diferentes casas y puestos de las distintas familias en cada una de las Comunidades, en algunos casos sola, pero generalmente en conjunto con compañeros/as de equipo de investigación o bien de miembros de la comunidad que facilitaron el acceso a otros grupos familiares que las componen. Al mismo tiempo que se iba conformando un mapa de las relaciones al interior de la comunidad, se fueron estableciendo lazos de afinidad con aquellas personas a las cuales recurría una y otra vez en busca de conversación. A partir de allí el planteo de las entrevistas y de la observación participante se tornó en algo palpable.

El diseño propiamente dicho de las entrevistas estuvo orientado a indagar sobre aspectos de la vida comunitaria ligada a la producción textil así como a la construcción cultural del paisaje. De esta forma, las preguntas se dirigían a conversar sobre las historias de vida personales y familiares, tales como: cómo habían llegado allí, cómo se componía la familia, hacía cuánto tiempo vivían en ese puesto/casa, que otros espacios de la Comunidad (o de otras comunidades) han sido utilizados por su familia, si tenían animales cómo se organizaba su cuidado, producción y venta de los productos.

Dado que el tema central de la investigación se refiere a la producción textil, a las/os tejedores, se les preguntaba acerca de su actividad y de cómo se llevaba a cabo paso a paso, de dónde conseguían la lana, de qué hierbas/tintes se valían para el proceso de tintura (cómo y dónde las conseguían y cómo y dónde las procesaban), cómo habían adquirido los telares que utilizan, quién les había enseñado a tejer y a quiénes habían enseñado ellas mismas, quién les había enseñado las técnicas de teñido y a quién habían enseñado ellas, si tejen/han tejido en compañía de alguna otra persona, en qué instancias han aprendido los pasos para confeccionar una pieza completa (muchas personas saben hilar, pero no tejer), qué uso tienen las prendas que confeccionan, quiénes las usan, si a los diseños que confeccionan en cada pieza les otorgan significado (cuál y de qué tipo), qué relación tienen ellas o su familia con el territorio en el cual consiguen las materias primas, entre otras.

Se intentó, en todos los casos, generar situaciones de entrevistas en las cuales la persona entrevistada tuviera la posibilidad de conversar lo más libremente posible sobre los diferentes temas relevantes a esta investigación. En algunos casos, la posibilidad de entrevistar a una persona se dio una sola vez. Sin embargo, en la mayoría de las veces, se han dado oportunidades de repreguntar habiendo pasado bastante tiempo, generalmente, al siguiente viaje.

En este sentido, se tuvo en cuenta las propuestas de dos autores. Por una lado lo que señala Bernard en relación con que la presencia sostenida en el campo puede incidir en la colecta

general de información, actuando de mecanismo de control de la fiabilidad de los datos obtenidos dado que *“Presence builds trust. Trust lowers reactivity. Lower reactivity means higher validity of data”* (Bernard 2006: 354). Por el otro, lo que apunta Miceli (2011) acerca de que la reducción de la reactividad no depende linealmente de la antigüedad en el campo, sino que reconoce marchas y contramarchas que atienden a otros factores determinantes en la realización del trabajo etnográfico. Por ejemplo, la adquisición de ciertas destrezas que no hagan de la presencia en campo una situación disruptiva y no genere un estorbo o un obstáculo para la realización de las tareas cotidianas, o irrite o perjudique a los/as entrevistados, entre otras. A su vez, de acuerdo con Teves *et al.* (2011) se considera que *“El trabajo de campo etnográfico nos conducía desde las conductas concretas a los patrones de organización social emergente, al contemplar al mismo tiempo individuo, estructura, niveles micro y meso, conciencias y constricciones”*.

Además de las entrevistas mencionadas y de la observación participante, una actividad específica realizada durante los trabajos de campo fue el registro de piezas textiles. La mayoría de ellas, fueron observadas, anotadas y fotografiadas. Otras piezas también incorporadas a la investigación fueron descritas por sus propios realizadores y/o usuarios. Otras, las menos, corresponden a tejidos que para las personas entrevistadas eran significativos y que recordaban que habían sido elaboradas por sus familiares.

Este registro, hecho en el contexto de las entrevistas, intenta alinear la información brindada por los sujetos con la producción material que ellos mismos o sus familias han tenido. Este es un punto importante del trabajo de base porque permite elaborar un análisis sobre la materialidad que presentan los tejidos y sobre el relato de la confección del mismo de manos de la propia persona que lo produjo, lo utilizó o lo vio hacer.

A su vez, en la mayoría de los casos, las personas entrevistadas que poseían herramientas para tejer (telares o sus partes, *puscas*, palillos, etc.) y/o materias primas para elaborar los hilos (ya sean tintes, vellones de lana o hilo ya torcido, etc.) nos las mostraban durante el encuentro. Por otro lado, también fueron mostrados o relatados los lugares en donde se llevan a cabo las actividades y/o aquellos que están vinculados simbólicamente o socialmente a las etapas de la producción.

De esta manera, el resultado tanto de las entrevistas como de la observación participante, fue el acercamiento al proceso de la producción textil en cada Comunidad.

Para describir, y luego analizar, dicho proceso se tuvieron en cuenta los pasos considerados en el concepto de *“cadena operativa de producción”* (ver *supra* Capítulo 1 – Antecedentes). En efecto, la cadena operativa para la fabricación de las piezas textiles incluye: 1) obtención / extracción de materias primas (lana, colorantes, telares), 2) preparación: hilado de las lanas – preparación del teñido – preparación del telar: elementos necesarios para esta actividad (*puscas*, mordientes, maderas, etc.), 3) tejido: urdido (arreglo y disposición de los hilos que

forman la base de la pieza textil) (elementos: peines, maderas auxiliares para ir acomodando el tejido ya realizado), 4) el producto terminado.

Asimismo, las instancias de las entrevistas y de observación participante brindaron información acerca de las formas de uso, función y los criterios de descarte (referidos como “*behavioral chain*” apud Schiffer 1976, ver *supra* Capítulo 1 – Antecedentes).

Finalmente, cabe mencionar que el trabajo etnográfico tomado en su totalidad y los análisis que de él se desprenden han generado el corpus de información necesaria para los objetivos que esta investigación se propone. De más está decir que, además del *criterio de saturación* (Bernard 2006) que puede aplicarse en algunos casos, la posibilidad de nuevas entrevistas en ambas comunidades seguiría ampliando este estudio y consolidaría con mayor profundidad aún sus conclusiones.

3.2.2 Metodología de Gabinete

La información recolectada para esta investigación es de distinto tipo. El principal tipo de fuente es la información primaria obtenida en el campo. Luego se accedió a información secundaria, obtenida a partir del estudio de bibliografía, censos y archivos, entre otras.

Con estos dos tipos de información se fue conformando una base de datos sobre los temas de interés para esta investigación.

En primera instancia, la **información relativa a las personas** de las comunidades, fue estandarizada y organizada a través de un sistema de fichas. En las mismas, se dispuso la información personal de cada una de ellas en relación a sus características individuales, su posición dentro de la comunidad, su opinión referida al proyecto de investigación y, finalmente, datos concernientes los sistemas de Conocimiento Local Indígena que poseen y las formas adquisición / transmisión de los mismos.

Todo este corpus de información, como se dijo, fue organizado con la utilización de una Base de Datos (González 2012) la cual facilitó el guardado y la rápida accesibilidad al establecer mecanismos de consulta y de vinculación entre datos archivados bajo distintos soportes: información volcada en texto, fotografías vinculantes, ubicación geográfica, etc.

Por otra parte, los datos específicos de los **territorios comunitarios** en relación a su dimensión, y características geográficas – ambientales, obtención y localización de las materias primas fueron volcadas en la confección de mapas de cada zona en particular.

En lo referente a la información de las **trayectorias históricas de las comunidades**, obtenida, tanto de las entrevistas como de otros tipos de registros, han sido de vital importancia para la descripción de la dinámica de la conformación comunitaria desde lo planteado como orígenes hasta la actualidad. Así se combinó la información provista por el relato de sus pobladores con

los datos obtenidos de registros estatales, como por ejemplo estadísticas y censos nacionales y/o registros provinciales de población, actividades económicas, información provista por el FFCC, registros de nacimientos y casamientos en las iglesias o juzgados de paz locales, entre otros.

Finalmente, el análisis de las **piezas textiles** incluidas en esta investigación involucró la descripción sobre algunos aspectos considerados relevantes. El registro de campo así como el fotográfico fueron claves para la recomposición de esa información y su estudio en gabinete. La revisión de toda esta información fue estandarizada en fichas para cada una de las piezas bajo análisis (Ver ANEXO 1) donde se despliegan las características significativas a esta investigación, tales como datos sobre: persona que la elaboró, qué tipo de pieza es, cuál es la forma predominante, los accesorios de la forma, tipo de lana, color predominante y secundarios, tipo de teñido por color, una descripción de la labor en el diseño, el contexto de uso y su origen.

Toda la información mencionada sobre las personas, las características geográficas e históricas de los territorios comunitarios así como de las piezas textiles fue analizada con la herramienta del ARS, intentando sistematizar los datos en relación con la transmisión del conocimiento sobre la producción textil y las unidades domésticas vinculadas a la actividad.

3.2.3. ARS – Análisis de Redes Sociales

La aplicación del ARS al caso de estudio es, como se dijo, una de las herramientas consideradas cruciales en el desarrollo de este trabajo de Tesis. Así, retomando la discusión sobre la comparatividad de los casos, en esta sección se expone la forma en que se ha construido el modelo que permite generar los puentes de análisis entre un caso y otro. Así, luego de obtenida y organizada la información de base y su selección y transformación en dato etnográfico, se procede a la modelización de dichos datos.

La modelización de datos, como se ha dicho y discutido en otro lugar (Castro y Moreira 2008) es un puente fundamental y un modo particular de interacción entre la Teoría y el análisis de la realidad del caso de estudio. Consecuentemente, se propone que la construcción de un modelo es una manera dinámica de ordenamiento de información. La definición axiomática de “modelo” seguida aquí es la de “un esquema que permite configurar una serie de interacciones, entre sujetos u otras entidades formando así un universo finito de trabajo” (Reynoso 2006), el cual para los analistas de redes, *“utiliza dos tipos de herramientas matemáticas para representar la información sobre los patrones de relaciones entre los nodos: grafos y matrices”* (Hanneman 2000).

El enfoque que provee el Análisis de Redes Sociales – ARS ha sido considerado en los últimos años como la base del modelo propuesto en esta Tesis (Castro 2009, 2010, 2011). Como

afirman Teves *et al.* (2011) “*el potencial articulador del ARS permite utilizar metodologías clásicas, sistematizar más datos y ver dinámicas*”. Es decir, la potencialidad que esta herramienta posee para la sistematización e interpretación de los datos brinda una oportunidad para reformular la información en el mismo proceso de la elaboración de las redes. Así, el enfoque relacional en la construcción del dato etnográfico en este caso está orientado a los procesos de organización comunitarios en relación a la producción local textil.

De esta manera, desde la Metodología se decidió incluir en el diseño y construcción de las redes a los aspectos que son del interés de la investigación. Por consiguiente, la definición de los nodos y los vínculos está recortada por una forma específica de relacionar a dichos aspectos. Así, consideramos que el armado de las redes propuestas contempla diferentes ejes de análisis cuya lectura conjunta permite aproximarnos de forma integral al proceso de producción local. Entonces, la aplicación del ARS se hace a partir de la generación de tres redes específicas para cada caso de estudio.

La **primera red**, está diseñada para mapear los vínculos entre las personas de la comunidad que hayan enseñado a otras a tejer (*red de enseñanza*). La **segunda**, para generar los lazos entre unidades domésticas que comparten elementos necesarios para realizar las piezas de tejido (*red de elementos*). La **tercera**, se construye a partir de la co-producción de agregados específicos de conocimiento en las piezas textiles elaboradas en contexto comunitario (*red de diseño*). La aplicación de ARS en este análisis brinda una herramienta para establecer cómo ciertas personas están interconectadas de manera tal que circula el conocimiento específico para producir piezas particulares de Cultura Material.

	Nodo	Lazo
Red 1. enseñanza	Personas	A le enseña a B
Red 2. elementos	Unidades domésticas (UD)	A comparte con B algún elemento de la producción textil
Red 3. diseño	Agregados específicos de conocimiento	A es producido en conjunción con B

Tabla 1. Descripción de las Redes propuestas

Metodológicamente, la construcción de las redes parte de un mismo punto para cada caso de estudio: la configuración genealógica de la comunidad. A partir de ésta, se configuran los lazos de parentesco y se les atribuye una unidad doméstica. Sobre esta configuración, se toman las piezas de tejido que se han elaborado por las personas consideradas en la primera red en el contexto doméstico de la segunda.

Ahora bien, los lazos de parentesco diagraman diferentes rutas por donde el conocimiento se traspasa de generación en generación, con la posibilidad de visualizar, a través del ARS, *clusters* de enseñanza y aprendizaje de todo lo que involucra las técnicas del tejer (esquilado, hilado, diferentes modalidades de tejidos, etc.)⁸. A esta configuración, se le agrega las personas e instancias en las cuales el aprendizaje ha ido por fuera de los lazos de parentesco, lo cual atiende a otras formas de transmisión de conocimiento contemporáneas que se presentan en las Comunidades casos de esta investigación (como por ejemplo, talleres de tejido en el que han participado personas de la Comunidad). Asimismo, tanto las *medidas de centralidad* de los nodos como las *medidas de la red completa* reacomodan la información que brinda el campo de manera que quedan establecidos los circuitos de traspaso de información y la disposición general de ésta a través del tiempo.

Por otro lado, cada una de las personas que se reflejan en la primera red ha vivido en una Unidad Doméstica (única o variable a lo largo del tiempo). Atribuir una unidad doméstica a cada nodo de la primera red establece una espacialización tanto de la ubicación de las personas a lo largo del tiempo como del acceso a los recursos que ellas han tenido. Es decir, que lo que puede ser un *atributo* en los nodos de la primera red, se convierte en nodo para la segunda estableciendo como vínculo la condición de compartir recursos o elementos de la práctica. Aquí, caben varias aclaraciones: en primer lugar la ubicación de cada persona pudo haber cambiado tanto hacia otro sector de la comunidad como hacia otro lugar por fuera de ella. Asimismo, esta situación trae aparejada consecuencias para el análisis del acceso a los recursos locales para la producción y la dinámica de compartir esos recursos y elementos entre las UD. Este problema teórico, que quiere dar cuenta de los cambios en la conformación de las unidades domésticas y sus posibles consecuencias en el proceso de producción textil, tiene una solución práctica a través de los *software* que permiten el análisis de las redes a través del tiempo. En otras palabras, conceptualmente es una sola red, pero técnicamente se compone de varias redes cuyo corte es temporal.

Sobre la construcción de la tercera red, se pone en juego el análisis de las formas y representaciones volcadas en los diseños producidos en el contexto de las unidades domésticas mencionadas y de la mano de las personas incluidas en la primera red. Esta red particular se sustenta con líneas de análisis provenientes de la Antropología del Arte (ver *supra*) que investigan la transmisión de conocimiento con soportes materiales⁹. La construcción teórica de esta Red está pensada en términos de Paisaje y, particularmente, se vincula con la idea de Strang de *Paisaje de Conocimiento* (ver *supra*). Asimismo, para la recolección de los datos que la conforman se considera la discusión sobre los diferentes tipos de conocimientos y la vinculación con el Paisaje sostenida por el grupo que lo habita.

⁸ Se consideran además a los lazos de enseñanza que se dan por fuera de los lazos de parentesco, por lo que la Red 1 difiere del recorte que se haga del árbol genealógico. Es importante no confundir al árbol como si fuera una red: más bien es el punto de partida de información para la construcción de los tres grafos en cuestión para cada Comunidad.

⁹ Para más información ver Severi 2007 y 2010, Morphy 1991 y Castro 2010.

Se postula, entonces, que los diseños, colores, formas y contextos de uso de la prenda, contienen una significación específica tanto para la persona portadora de la misma como para quienes pueden interpretar el mensaje que dicho diseño conlleva. Así, el ARS proporciona una base de análisis de los motivos tejidos donde la selección de los nodos y la fuerza de los lazos miden la repetición de la asociación entre un agregado específico de conocimiento y otro. En un terreno más técnico, la conformación de *subgrupos* específicos o la *centralidad* de algún motivo posibilitan pensar en formas de producción textil características de cada zona. Estas medidas permiten ahondar en la cristalización de la memoria social sobre determinadas situaciones cuyo soporte de comunicación es la confección y el uso de determinados tejidos.

Finalmente, teniendo en cuenta la lectura conjunta de las tres redes para cada comunidad, se plantean las líneas a través de las cuales comparar ambos procesos de organización comunitaria orientados a la actividad textil así como las piezas de tejidos plasmados en las redes. En este marco, se establece una comparación entre ellas a partir del análisis segregado de las redes 1, 2, 3 con sus respectivas 1, 2, 3 del otro caso. Esta primera comparación apunta a contrastar la *topografía* de cada grafo particular. La segunda comparación propuesta se basa en ver similitudes y diferencias a nivel de las tres redes para cada caso de estudio. De esta manera, se amplía el rango y se profundiza en las personas, las unidades domésticas y los agregados específicos de conocimiento, como así también en los lazos directos de enseñanza, de compartir los elementos y de coproducción de los rasgos de los diseños presentes (y pasados, si fuera el caso) en las comunidades. Finalmente se apunta a la identificación de distintas co-variaciones distinguibles en la Cultura Material para cada caso.

Cabe la aclaración que el ARS tiene en su forma de organizar los datos algunas características a destacar. En primer lugar: “... *la contextualización de la conducta de un actor y, en particular ... de las interacciones de un grupo de actores, pueden observarse y entenderse en base a las posibilidades y restricciones de una estructura la cual opera a múltiples niveles*” (Teves 2011). Y es en la configuración de estos múltiples niveles donde reside la fuerza de la noción de estructura, es decir que la configuración topográfica de las redes permite ubicar estructuralmente a los nodos más allá de sus características individuales y, de esta forma, agrega información a la ya relevada e integra las características individuales para dar un salto en la escala del análisis hacia un nivel general.

De esta manera, la estructura de la muestra y la escala de análisis permiten establecer se los límites de la muestra. Así, para definir los límites de la muestra, la pregunta es, una vez definidos los nodos y vínculos, ¿cuáles son los elementos que determinan un tamaño representativo de lo que se quiere mostrar? De acuerdo con Marsden (1990 –citado en Teves 2011) “*el análisis de redes requiere de varias condiciones preliminares, la primera es la justificación de la delimitación del escenario social bajo examen, la segunda, la selección de las relaciones a considerar para conformar la red social*”.

Las muestras que presenta esta investigación se limitaron *a priori* al definir que las personas que conforman a cada una de las Comunidades podían formar una red de transmisión de conocimiento. Luego, las unidades domésticas en las cuales dichas personas han habitado el espacio tienen la misma característica relacional. Finalmente, la producción de cada persona conforma, tomada en conjunto y vinculando sus elementos, la última red. El límite de cada una de las muestras para cada una de las redes estuvo pautado por el acceso en el trabajo etnográfico a las personas involucradas. Los analistas de redes llaman a este método “Bola de Nieve”, en el cual se comienza focalizando un actor o conjunto de actores, “*a cada uno de los cuales se les pregunta por algunos de sus lazos con otros actores. Entonces, se toman todos los actores mencionados y se les pregunta de nuevo por algunos de sus lazos. El proceso continúa hasta que no se identifiquen nuevos actores o hasta que se decida detenerlo*” (Hanneman 2000: 13).

Una vez tomada la muestra en su conjunto, la información de relevamiento se vuelca en matrices, las cuales son conjuntos de elementos dispuestos en filas y columnas. Éstas se utilizan en análisis de redes para representar la adyacencia de cada nodo respecto de cada uno de los demás en la red. Una *matriz de adyacencia* es una matriz cuadrada, la cual se presenta con una forma de nodo por nodo ($i=j$), donde la presencia de vínculos se registran como elementos. La diagonal principal, o “vínculo reflexivo” de una matriz de adyacencia, a menudo se ignora en el análisis de redes, sin embargo, en los casos presentados aquí éste toma una gran importancia especialmente en la Red 2.

Con el objetivo de clarificar algunos conceptos técnicos del ARS, se mencionan a continuación las medidas que se utilizaron en esta investigación para el análisis de cada Red.

3.2.3.1 Medidas de los nodos:

Para las medidas que describen a los nodos, se seleccionaron las propuestas Freeman (1979) en relación con la identificación de tres tipos de *centralidades*, para examinar la posición estructural de un nodo en particular con relación al resto de la red, las cuales se describen a continuación:

1. Centralidad de grado: Número de lazos relacionados con un nodo determinado.
2. Centralidad de intermediación: es la frecuencia con que un nodo aparece en los caminos geodésicos (también llamados caminos más cortos) que conectan otros dos nodos.
3. Cercanía: Se enfatiza la distancia de un nodo a otros en la red al concentrarse en la distancia geodésica de cada nodo con todos los demás. La suma de estas distancias geodésicas para cada nodo es la lejanía del nodo al resto. La inversa de dicha suma ($1/\text{lejanía}$) es la medida de cercanía.

3.2.3.2. Medidas de la red completa:

Para las medidas que se refieren a las características estructurales de la red, fueron seleccionadas las que miden las cualidades básicas de la relación entre los nodos y sus lazos. Estas son:

1. Tamaño: se obtiene simplemente contando el número de nodos.
2. Densidad: es la cantidad de lazos existentes en una red dividida la cantidad de lazos posibles en esa red.
3. Longitud y distancia: la longitud de un camino es el número de enlaces y la distancia entre dos nodos es la longitud del camino más corto (geodésico).
4. Sub-grupos o subgrafo: un conjunto de nodos de entre el total de los nodos del grafo de una red junto con los lazos que los unen. Dentro de la definición de su-grupos, existe un elemento matemático más restringido llamado Clique, el cual es un subconjunto de nodos en el que todos los pares de nodos están conectados directamente a través de al menos un lazo. Al nivel más general, un clique es un subconjunto de una red en el cual los nodos están más cercana y fuertemente conectados mutuamente, que lo que lo están respecto al resto de los nodos integrantes de la red.

3.2.3.3. Características de los lazos:

Para analizar las características de los lazos de una red, que pueden presentar diferentes cualidades que van a incidir en los resultados de las medidas anteriores, se seleccionaron las siguientes:

1. Lazos binarios: se computa la presencia o ausencia de los lazos para cada par de nodos.
2. Lazos orientados: se computa la direccionalidad de los lazos presentes (si A le enseña a B, no es lo mismo que B le enseñe a A).
3. Lazos valuados: se computa el valor que tenga cada lazo (tanto en escalas ordinales como en escalas de intervalo). Esta cualidad de los lazos determina la *fuerza* (apud Granovetter 1973) que presenta cada uno de ellos.

3.2.3.4. Características de los grafos:

Para realizar el análisis de los grafos dentro de cada una de las muestras analizadas se tuvieron en cuenta las características de sus componentes (nodos y lazos) y, de estas características, se consideraron en particular las siguientes:

1. Grafos binarios y grafos orientados: ambos tipos de grafos hacen referencia a las particularidades que presentan sus lazos. Los lazos orientados van a brindar medidas de centralidad diferentes a las de los lazos binarios. La diferencia radica en que los grafos orientados distinguen el grado nodal de enlaces de salida y/o entrada, la cercanía y la intermediación en las medidas de centralidad a partir de la dirección de los lazos permitiendo calcular los caminos geodésicos.
2. Grafos simples y grafos multiplexados: ambos tipos de grafos designan la cantidad de tipos de vínculos que se quiere mapear por cada par de nodos. Los grafos simples mapean un solo tipo de relación y los grafos multiplexados mapean, para un mismo par de nodos, más de un tipo relación.
3. Grafos uni-componente y grafos multi-componente: ambos tipos de grafos refieren a la cantidad de conjuntos de nodos conectados entre sí al interior de la red total. Los grafos uni-componentes se caracterizan por presentar la totalidad de los nodos conectados entre sí, mientras que los grafos multi-componentes presentan al menos dos subgrupos de nodos desconectados. En ambos casos la posición estructural de nodos y lazos toman un rol protagónico en el análisis, a través de la consideración de dos rasgos estructurales: a) *punto de corte*, considerando como tal al nodo que, quitándolo de la red, transforma a una red de un componente en una multi-componente, es decir desconecta a una parte de la otra; b) *punte*, considerando como tal al lazo que quitándolo de la red, transforma a una red de un componente en una multi-componente, provocando el mismo efecto de desconexión.
4. Grafos de un modo: el tipo de nodos que presenta cada una de las redes es uno solo (personas, unidades domésticas y agregados específicos de conocimiento).

Capítulo 4

CASOS DE ESTUDIO



En este capítulo se detallan los dos casos de estudio, así como los procedimientos llevados a cabo para procesar los datos analizados.

Se considera de gran importancia presentar una descripción específica para cada caso de estudio dado que, en las características de cada uno, radica la importancia de su selección para abordar los temas de interés de esta Tesis.

Para ello, primero se describen las características del trabajo etnográfico, la entrada y permanencia en el campo y algunas de las actividades realizadas en dicho contexto.

Luego se describe, para cada Comunidad en particular, su ubicación geográfica, datos socio-económicos, datos censales, historia en relación con la llegada y asentamiento en el lugar, movilidad familiar, etc. De esta manera, se intenta establecer la trayectoria histórica de cada Comunidad, además de caracterizar la situación actual.

Luego se pasa de lleno al análisis del tema principal que ocupa a esta Tesis: la **producción textil** en cada Comunidad analizada.

En este sentido se toma como definición de **textil** a las piezas producidas por el entramado de fibras a partir de distintas técnicas, y por **actividad textil** a la secuencia de tareas específicas que dan por resultado una pieza textil, las cuales se inician con la obtención de las materias primas, su procesamiento, la aplicación de técnicas específicas para entrelazar las fibras y darle terminación a la pieza. Esta secuencia de actividades puede ser analizada aplicando el concepto de “*cadena operativa de producción*” (ver *supra*) cuya utilización para este tipo de cultura material resulta de gran utilidad en una investigación como la llevada a cabo aquí. Como menciona Teves (2011) la aplicación del concepto de *secuencia operativa* fue muy importante desde el punto de vista metodológico porque contribuyó a orientar la observación y el registro de cada paso de la actividad así como el análisis de las piezas.

A partir del concepto de **cadena operativa** se orientó la observación en dos niveles:

- 1) la materialidad de la actividad, la cual se abordó con técnicas de análisis derivadas de la Arqueología
- 2) los actores involucrados en las mismas en relación con las tareas realizadas en la actividad, los vínculos interpersonales entre ellos y los lazos sociales en los que están incluidos, temas todos abordados con técnicas de análisis derivadas de la Antropología.

Luego se realizaron algunas observaciones puntuales en relación con conductas sobre el uso, re – uso y descarte de ciertas piezas textiles, para lo cual se tomaron algunos criterios de la noción de **behavioral chain** (*apud* Schiffer 1976), a fin de complementar lo observado en relación con las etapas de la *cadena operativa de producción*, incorporando información proveniente de la observación del contexto sistémico en relación con la “trayectoria o historia de vida” del artefacto.

En este sentido se enfocó el análisis en los dos niveles mencionados:

. **Análisis de la materialidad** de la actividad textil en relación con las siguientes variables:

- 1) **Pieza de Tejido:** a) forma predominante, b) accesorios de la forma, c) tipo de lana, d) colores, e) tipo de teñido por color; f) tipo de técnica de tejido; d) motivos (labor)
- 2) **Artefactos usados para producirla:** a) tipos de artefactos; b) características de los artefactos; c) materias primas de los artefactos

. **Análisis de los actores sociales involucrados** en la actividad textil en relación con las siguientes variables:

- 1) **Artesano/na:** a) nombre, b) género, c) edad – pertenencia generacional, d) unidad doméstica – de origen y subsiguientes, e) papel en la actividad – tarea realizada, f) como y de quien obtuvo el conocimiento, g) como y a quien traspasó el conocimiento, h) grupo / grupos familiares de pertenencia.
- 2) **Uso de la Pieza:** a) para qué fue hecha (usos primario y usos secundarios); b) para quién fue hecha; c) significación de la pieza y/o los motivos (“labores”) que contiene; d) re – utilización; e) descarte.

Estos dos niveles de análisis y las variables seleccionadas para cada uno de ellos apuntan a obtener información relevante para aportar al entendimiento de cómo operan los Sistemas de Conocimiento Local Indígena a partir del interjuego entre la materialidad de la cultura y las representaciones sociales transmitidas sobre el entorno en su estrecha vinculación con las prácticas y saberes colectivos locales.

Para sistematizar la información obtenida a partir de estos dos niveles de análisis se aplicó el **Análisis de Redes Sociales** (tal como se expresó en el Capítulo 3 – Marco Teórico Metodológico), organizando las variables mencionadas en la confección de tres redes para cada caso de estudio: **Red 1: Enseñanza, Red 2.: Elementos, Red 3.: Diseño**. En la **Red 1** los nodos corresponden a personas, las cuales son referidas por siglas arbitrarias (a fin de resguardar su identidad por recaudos éticos). En la **Red 2** los nodos corresponden a Unidades Domésticas las cuales son referidas con números arbitrarios (elegidos por razones operativas). En la **Red 3** los nodos corresponden a los agregados específicos de conocimiento (definibles como *conocimientos compuestos* cuyo resultado son atributos de las piezas) y están codificados en los grafos con tres atributos (colores, tipos de pieza y motivos) representados con sus nombres.

En base a estas herramientas proporcionadas por la metodología del Análisis de Redes Sociales se describe a continuación cada caso de estudio, detallando las características reticulares de cada una y su vinculación con las demás, mostrando los grafos resultantes para cada caso. Se muestran diferentes medidas tanto de los nodos como de la red completa incorporando al análisis la lectura conjunta de las redes para cada comunidad.

4.1 Lofche Fvta Anekon (Comunidad Anekon Grande)

4.1.1 Características del trabajo etnográfico

La primera visita fue realizada en el año 2006 en el marco de un proyecto que impulsaba la Comunidad¹⁰, el cual intentaba aportar al fortalecimiento comunitario con un equipo de especialistas que proveerían con sus capacidades técnicas al mejoramiento de algunos aspectos de la vida comunitaria (mejora de caminos, re-impulsar el trabajo en huertas, sistematizar el conocimiento de la flora nativa para su uso medicinal, la recopilación de memorias locales en relación a las familias de la comunidad, etc.). Esta circunstancia me abrió la puerta no sólo al territorio mapuche sino también a algunas de las historias de las familias con las que interactué en aquella oportunidad. También impulsó mi interés por conocer más profundamente la forma de vida comunitaria y las trayectorias históricas de dichas familias.

Este primer proyecto quedó trunco por diversos motivos, sin embargo, fue el puntapié que marcó mi trabajo con la Comunidad. A partir de allí, fue planteado el interés de trabajar con los miembros de esta Comunidad orientando el trabajo hacia la presente investigación doctoral. Esta propuesta fue tratada y aceptada en una reunión comunitaria a partir de la cual comenzó el estudio específico de la transmisión de conocimiento textil y la producción comunitaria.

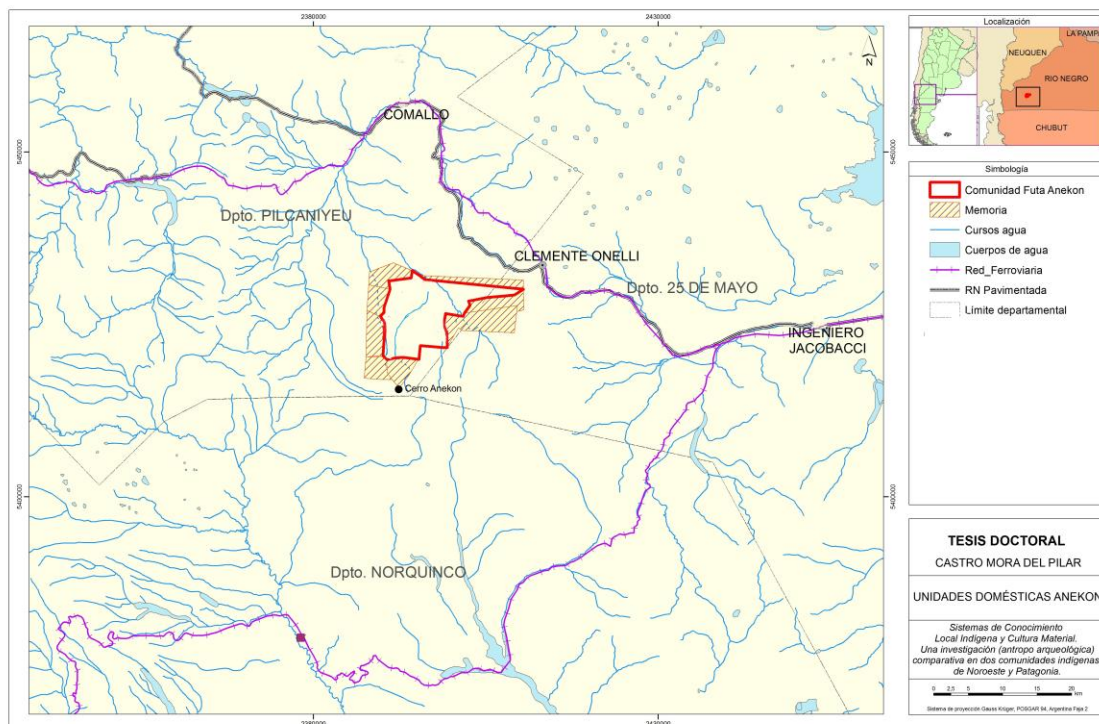
La información procesada en esta Tesis proviene de cinco trabajos de campo a lo largo de los últimos años en los cuales, además de llevar a cabo el curso de esta investigación, se ha colaborado en simultáneo con otros proyectos de la Comunidad (ver *supra* en *ANTECEDENTES de Trabajo con las comunidades*). En ellos, conocí a la mayoría de las familias que conforman a la Comunidad tanto en su territorio como en algunas de las localidades donde ciertas familias habitan actualmente. Participé en ceremonias comunitarias, formé parte de proyectos que impulsaba la comunidad y continúa el contacto con algunos de sus miembros en las ocasiones en que viajan a Buenos Aires. Todas estas instancias han permitido establecer vínculos estrechos con algunos integrantes de las familias, posibilitando alrededor de 30 entrevistas y/o charlas informales con mujeres tejedoras que aún mantienen esta actividad. Asimismo, a través de la reconstrucción del árbol genealógico de la Comunidad, he podido entrevistar a muchas familias en cuyo recuerdo aún perdura la práctica textil de sus mayores, lo cual habilitó una extensión del análisis hacia el pasado de la Comunidad, es decir, el relato de los familiares (hijas/os, esposos, hermanos/as) que describen cómo se tejía, quiénes lo hacían, cómo lo habían aprendido, qué materia prima se utilizaba y, en algunos casos, se pudo

¹⁰ Se trató de un proyecto no institucional, al que fui convocada por un referente de la Comunidad y en el que participé por un lapso de un año.

acceder a algunas prendas confeccionadas en aquellas circunstancias. Estas entrevistas y/o charlas informales tuvieron lugar a lo largo de las diferentes visitas al territorio así como en otras localidades cercanas.

4.1.2 Localización y características geográficas (marco espacial)

La comunidad mapuche *Fvta Anekon* está ubicada en la región denominada Líneas Sur de la Provincia de Río Negro. Se encuentra a 2100 msnm en la zona de pre-cordillera y es uno de los lugares más altos que existe en la región, registrándose las temperaturas más bajas para América del Sur quedando durante el invierno, en parte, aislada de las localidades que la circundan. El clima de la región es árido frío, con escasas precipitaciones (Bran *et al.* 2000). Tiene una fitogeografía de estepa patagónica, observándose vegetación arbustiva y fauna propia de la zona (fauna nativa, tal como guanacos, pumas, zorros, avestruces, *coikes*, avutardas, teros, ardillas, etc. y fauna introducida, tales como ovejas, chivas, caballos, etc.). La única forma de llegar a la Comunidad es con vehículo resistente (dada la falta de mantenimiento de la mayor parte del camino), a caballo o a pie. En la actualidad, producto de siete años consecutivos de sequía en la zona y el impacto de la erupción del volcán Puyehue (iniciada en junio de 2011, que aún afecta la dinámica geográfica), el territorio fértil de pastoreo y la cría de ganado se han visto drásticamente reducidas dejando a los pobladores en una situación de precariedad económica como no se había sentido en las últimas décadas. Respecto de las localidades más cercanas, la Comunidad se encuentra a 35 km de Clemente Onelli, a 85 km de Ing. Jacobacci, y a 80 km de Comallo y a 235 km de la ciudad de San Carlos de Bariloche.



Mapa 1. Localización regional Anekon Grande

4.1.3 Proceso histórico de su conformación (marco temporal)

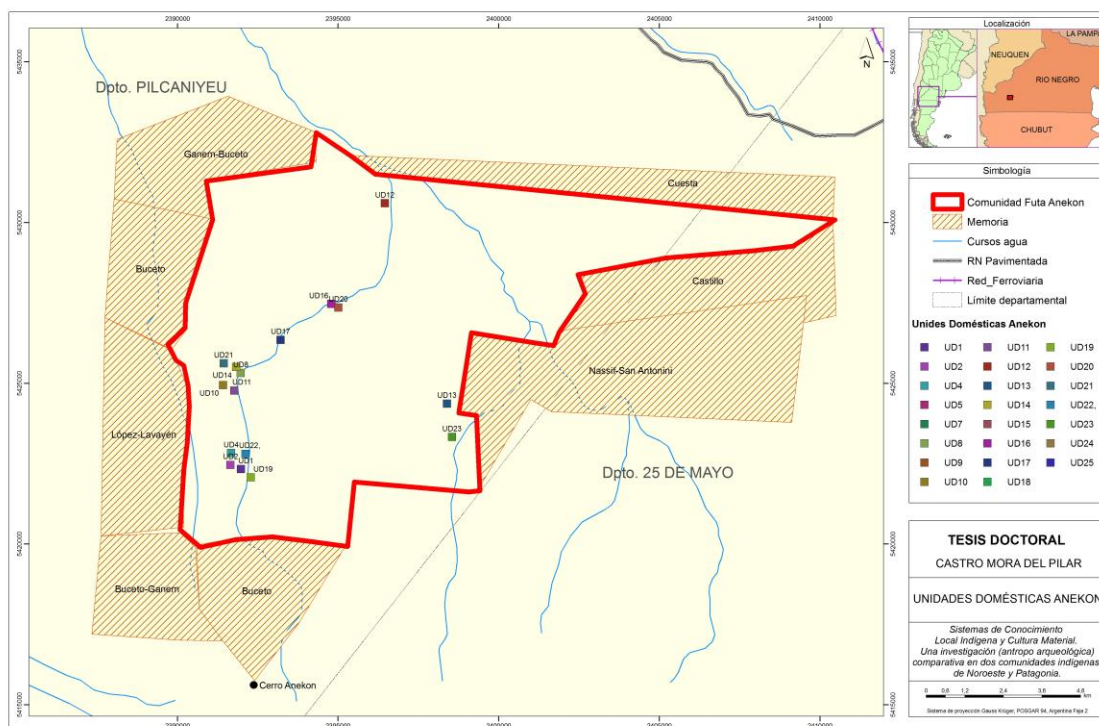
Según afirman algunos testimonios actuales, originalmente, la conformación de la comunidad a través del *Aylla Rewe* (nueve lugares sagrados) se encontraba ubicada en el lugar ancestral denominado *Kallfv Mapu* –localizado desde lo que actualmente se conoce como Azul en el sur de la Provincia de Buenos Aires hasta la zona pehuenche al sur de Córdoba– (Prafil *com. pers.*). En el contexto del proceso genocida conocido como la “Conquista del Desierto” a fines del siglo XIX, las comunidades allí asentadas tuvieron forzosamente que migrar hacia otros espacios no colonizados por las tropas del ejército argentino y muchas de las comunidades desplazadas se asentaron hacia el año 1902 en la zona del cerro Anekon, lugar que alberga a sus familias desde entonces. El relato sobre el nombre de la Comunidad señala que éste significa “acá nos quedamos todos sentados”, el cual cobra importancia al conocer la trayectoria de conformación comunitaria, luego de un largo peregrinaje que incluyó la búsqueda de un espacio hacia un lado y otro de la cordillera.

En 1903, luego de diversas gestiones, se establece a través de un decreto del Presidente Julio Argentino Roca la propiedad de 100.000 (cien mil) hectáreas de territorio para las familias de la Comunidad. Luego, en 1928, a raíz de gestiones por parte del *Lonko* (jefe) Paulino Prafil y Gervasio “Grande” en Buenos Aires, se aplicó la Ley de Reservas, ratificando y regularizando la situación territorial de ocupación con el expediente nº119-240 a través de la “Comisión

Honoraria de Reducciones de Indios” dentro del Ministerio del Interior y siendo reconocida como la “*Reserva Aborígen Anecon Grande*”.

No obstante la legislación y el reconocimiento estatal (del pasado y en la actualidad), se fueron suscitando a lo largo de las décadas del siglo XX diferentes avances de capitales de terratenientes privados sobre los límites de la misma y el territorio comunitario se ha visto dramáticamente reducido a 12.555 hectáreas. Las disputas de uso y propiedad comunitaria del territorio han sido constantes en la zona siendo que los usurpadores de dicho territorio han contado con la connivencia del poder político, la fuerza de la gendarmería y de las policías locales. Donde antes los campos pertenecientes a la comunidad estaban abiertos y organizados por sus integrantes, hoy están alambrados y en peligro de reducirse aún más. Así fue que muchos de los habitantes de la comunidad tuvieron que emigrar hacia las localidades o ciudades más cercanas, donde hoy en día están viviendo en los barrios más pobres y sin tener la posibilidad de estar insertados en la sociedad (*Prafil com. pers.*).

En este contexto, a través de la puesta en práctica de la Ley Nacional Nº 26.160 de Relevamiento Territorial (aprobada en el año 2006), se planteó un pedido de restitución del territorio que ancestralmente han ocupado las familias de la comunidad, retomando el decreto que ponía a disposición las 100.000 hectáreas mencionadas. Las autoridades comunitarias han dado testimonio al equipo técnico que implementa dicha Ley de la situación actual, a partir de lo cual se dispuso la confección de un mapa que abarca la ocupación inicial de la comunidad y los diferentes usos que tenía dicha extensión (vivienda, pastoreo, territorio de cultivo, territorio de la veranada, lugares ceremoniales, cementerios, etc.). Al día de la fecha no se ha otorgado ni la posesión territorial comunitaria ni la personería jurídica correspondiente.



Mapa 2. Plano de la Comunidad Fvta Anekón

4.1.4 Trayectoria genealógica – familias

La migración forzosa de comunidades enteras en el contexto de la acción genocida de la “Conquista del Desierto” produjo que muchas familias, despojadas de sus territorios ancestrales, tuvieran que desplazarse hacia otros lugares seguros en relación con el accionar del ejército de aquel momento. Las familias que actualmente conforman la Comunidad son las descendientes de aquellas personas que se instalaron en el territorio comunitario reconocido en un primer momento.

Cabe destacar que las familias Prafil, Díaz, Pignon, Chañepe, Ñancucho, Rosa, Mellao, Rukal, Mariqueo, Quiñanao, Paillalef, Paine, Cabrera, Millaqueo, Curamil, entre otras, han tenido una trayectoria de ocupación particular en cada caso Asimismo, de acuerdo a la ocupación del territorio dentro de la Comunidad y el uso que han hecho de su espacio familiar, han tenido diversos inconvenientes con los propietarios privados vecinos que han usurpado buena parte de sus campos (Prafil *com. pers.*).

Por otro lado, las interacciones entre las familias se han conformado a través de enlaces matrimoniales, reutilización de los espacios, asentamiento de las familias nuevas y de las incipientes, asignación de territorios para veranada, entre otras. Además, como se verá más adelante, una de las actividades que ha tenido lugar desde el inicio fue el intercambio de

diferentes elementos entre las unidades domésticas, entre los que se destacan aquellos correspondientes a la actividad textil, pero que no están aislados, sino que forman parte de una red de intercambio más amplia que involucra los lazos de parentesco y de afinidad entre las familias. Estos intercambios se producen a partir del acceso que se ha tenido a ciertos recursos en el territorio, lo cual ha dado como resultado la articulación entre las familias con un anclaje en la interacción con el entorno.

4.1.5 La comunidad en la actualidad

En la actualidad, la población de *Fvta Anekon* está compuesta por distintos grupos de edad y género, y cuenta con 33 familias (aproximadamente 156 pobladores) que viven de forma permanente distinguiéndose entre niños, jóvenes, mayores y ancianos. Es necesario aclarar que el resto de las familias que son parte del territorio de la *Lofche Fvta Anekon* se encuentran ubicadas en otras localidades y ciudades como San Carlos de Bariloche, Ing. Jacobacci, El Bolsón, Esquel, Trelew, General Roca y Viedma. Dicha situación de migración se debe al achicamiento o la usurpación que ha tenido el territorio de la *Lofche Fvta Anekon*, por lo cual, muchas familias han tenido que migrar a otros lugares en busca de fuentes de trabajo y vivienda.

EL territorio comunitario, como se dijo concentrado en 12.555 hectáreas, resulta en un espacio pobre disponible para las familias, en donde se practican actividades de pastoreo y agricultura, lo cual permite que solamente algunos pobladores estén dedicados al trabajo de las huertas e invernáculos familiares y comunitarios. El resto de la población se dedica al cuidado de sus ovejas, caballos y cabras manejadas en los espacios designados para tales actividades. La distribución de las casas de las familias se corresponde con las actividades económicas mencionadas (puesto familiar, territorio de veranada, territorio para el pastoreo el resto del año, huertas familiares, arroyos y aguadas) así como con la disposición de otros espacios comunitarios de gran importancia cuya utilización o tránsito se refleja en los relatos de los pobladores. Ejemplos claros de esto son el antiguo cementerio, los lugares sagrados (el cerro Anekon o el espacio del *rewe*), los lugares de postas para los viajeros, las casas de piedra (antiguas moradas de los pobladores). Así, en general las distintas familias conservan sus espacios dentro del territorio comunitario, manteniendo una distancia considerable entre los puestos.

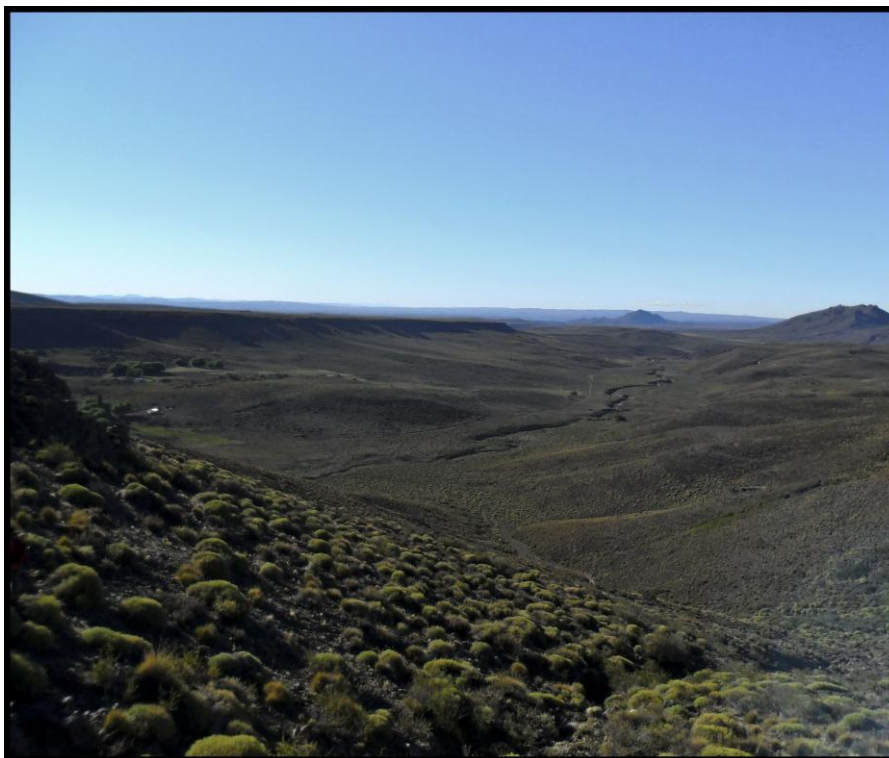


Ilustración 1. Comunidad Fvta Anekon

En relación con la alfabetización, hay muchas personas mayores que no saben leer ni escribir, no obstante la mayoría de la población tiene el primario terminado. La comunidad cuenta con una escuela primaria N° 197 emplazada en su territorio que fue gestionada en la década 1979 por el *lonko* Faqui Prafil y un grupo misionero para que acudan los chicos de la Comunidad. En lo que respecta al ámbito de la salud, hay un puesto sanitario atendido por un agente que es de la Comunidad y reside allí con su familia. Existe un gran problema debido a las extensas distancias a recorrer en caso de derivaciones, y el estado de los caminos. Esto ha presentado problemas ante situaciones de emergencias sanitarias.

En relación con la organización política y social como pueblo originario, la Comunidad tiene una estructura que se basa en un *Lonko* (jefe) y 2 *werken* (comunicadores), uno de los cuales se encarga de las relaciones institucionales externas y el otro, del trabajo comunitario local, transmitiendo entre la población los temas y problemas que la atañen. Se mantienen *xavn* (reuniones comunitarias) periódicas al interior del territorio comunitario en las cuales se plantean diversas situaciones a resolver, así como se participa, a través de ciertos representantes, de los *fvta xavn* (parlamentos) generales coordinados por el conjuntos de comunidades y organizaciones indígenas tanto a nivel provincial como regional.

Actualmente, la *Lofche Fvta Anekon* es reconocida como una de las comunidades ancestrales en la Provincia de Río Negro. A lo largo de toda su historia, ha tenido un conjunto de autoridades originarias que han sabido mantener a través del tiempo las prácticas de la

ceremonia milenaria mapuche el *Kamarikvn*. En la misma, participan las familias que componen a la Comunidad (tanto los integrantes que allí habitan como aquellos que no viven actualmente en el territorio comunitario) e invitan a otras comunidades vinculadas. En esta Comunidad en particular (dado que varía de acuerdo a cada comunidad), la ceremonia dura cuatro días y se celebra en la luna nueva de febrero de cada año. Dicha ceremonia es un espacio privilegiado para la enseñanza del idioma y la transmisión a los jóvenes de las experiencias y memorias de los mayores lo cual es particularmente difícil en un contexto donde instituciones como la iglesia evangélica o la iglesia católica estigmatizan sistemáticamente las prácticas ancestrales.

En mi relación con esta Comunidad he tenido el privilegio de ser invitada a participar dos veces de esta ceremonia. Esto, además, favoreció la realización de esta investigación ya que tener la oportunidad de presenciar este evento ha sido fundamental para comprender de manera más cabal la articulación entre las familias y el territorio así como para visualizar la importancia que revisten las piezas de tejido y su producción para la dinámica comunitaria. La utilización de las piezas para indumentaria, abrigo y adorno en el contexto ceremonial conforman las características principales en cada uno de los momentos de la ceremonia.



Ceremonia de nguillatun. Comunidad mapuche de Anecón Grande, Río Negro.
Foto de Patrick Liotta, 1993 (detalle).

4.1.6 Producción y Uso Textil

4.1.6.1 Características de la muestra

La muestra que componen las personas (artesanos /as) incluidos en la investigación incluyen tanto a individuos entrevistados como individuos referidos en los relatos. La **cantidad de entrevistas** y/o charlas informales fueron un total de 30 y la **cantidad de personas** incluidas

en la muestra asciende a 46 (16 fueron referenciados por otras personas y familiares como importantes con respecto a la práctica textil dentro de la Comunidad).

La muestra que componen las **Unidades Domésticas** es de 25, algunas de las cuales están dentro del territorio comunitario (en uso o bien abandonadas en la actualidad) y otras, se ubican en localidades cercanas. Esta consideración se debe a que muchas familias que pertenecen a la comunidad han tenido que migrar por diversos motivos, pero que mantienen la práctica textil aprendida en el contexto comunitario.

En relación a la muestra de las **piezas textiles**, se ha tenido acceso a un conjunto de 60 piezas, las cuales presentan características particulares tanto por su proceso de manufactura (combinando distintas técnicas de tejido y materiales de diferente origen) como por los usos (ceremonial individual o familiar, uso cotidiano de hombres, mujeres y animales ya sea para su vestimenta o accesorios). Hay un solo caso en el cual la pieza es realizada por un miembro de otra comunidad pero que ha sido especialmente confeccionada para una de las autoridades originarias de Anekon Grande.

. cantidad de personas:	46
. cantidad de generaciones incluidas	7
. cantidad de unidades domésticas:	25
. cantidad de piezas:	60

4.1.6.2 Procesamiento de la muestra

Para sistematizar y procesar la información de la muestra mencionada se confeccionaron dos tipos de fichas donde se registraron las variables consideradas relevantes y sus atributos. Las mismas son:

FICHA 1 – PERSONAS y UNIDADES DOMÉSTICAS y **FICHA 2** – PIEZAS TEXTILES (VER ANEXO 1)

Para el caso de la **Ficha 2**, en el caso de Anekon Grande las fichas consignan la siguiente información, (VER ANEXO 1):

- *nombre de la tejedora*

- *tipo de pieza: Personas:* 1) poncho, 2) rebozo, 3) pullover, 4) faja en diagonal, 5) faja a la cintura, 6) *xailogko*, 7) boina; *Caballos:* 8) mantas, 9) *pelera*, 10) cincha de caballo, 11) faja para el cuello del caballo; *Casa:* 12) adorno doméstico y 13) tapiz.

- *accesorios de la forma* (entendidas como atributos de terminación) 1) flecos, 2) costuras en extremos, 3) terminación anudada, 4) presencia de cascabeles, 5) presencia de pompones.

- *tipo de lana*: 1) oveja, 2) cabra, 3) sintética
- *color predominante y colores secundarios*: amarillo, gris, verde, blanco natural, azul, marrón oscuro y claro, negro, rosa oscuro y claro, naranja, celeste.
- *labor (motivo)*: peinecillo, araña, rombos, cruces, zoomorfos, plantas, estrellas, bandas, listas, ojos de perdiz, chacanas, cerros, flechas, pirámides escalonadas, liso, rulo.
- *contexto de uso*
- *origen de pieza*
- *imagen de la pieza* (se incorpora en la mayoría de los casos)
- *tipos de artefactos de producción*: 1) telares (con sus especificaciones, 2) agujas, 3) manuales.

La información relevada y contenida en las fichas fue volcada en las tres redes del ARS mencionadas.

4.1.6.3 Observaciones sobre la producción textil

A lo largo de las visitas al campo, cada una de las personas entrevistadas ha expresado que “*Antes todos tejían*”, poniendo de manifiesto una visión nostálgica sobre el volumen de la producción textil en el pasado en comparación con la que se puede ver en la actualidad. No obstante, en todas las unidades domésticas a las cuales visité, al menos una o dos personas de las familias que allí habitan mantienen la práctica textil a la orden del día. Asimismo, en todas ellas existen piezas de tejido que son utilizadas tanto en contextos cotidianos como en situaciones ceremoniales.

La memoria sobre esta actividad está grabada en los actuales habitantes de la Comunidad, lo cual se refleja en cada testimonio sobre la habilidad de sus mayores en la confección de las prendas. El recuerdo de las madres o abuelas sentadas frente a sus telares durante horas al día, es muy frecuente. Asimismo, frente a la pregunta de “¿cómo teñían las lanas?” algunas respuestas fueron “*con yuyitos: raíz de michai, una raíz roja y otras que nunca nos contaba, sólo las traía*”.



Ilustración 2. Raíz de Michai.

En relación al tipo de lana utilizada en el pasado, todos acuerdan en que la lana de oveja y guanaco eran las protagonistas y en menor medida la de cabra (*“porque es finita y le cuesta el amarre cuando se la hila”*). Todos acuerdan en que la mayoría de las familias de la Comunidad tenían una gran cantidad de ganado (ovino, caprino y equino) que utilizaban para su uso y venta en las localidades cercanas. En ese contexto, aquellas unidades domésticas que no poseían animales en tal cantidad, intercambiaban lanas con las que sí lo tenían, e incluso se les regalaba la lana negra, tanto por la importancia en la vestimenta comunitaria que mantiene ese color, como porque no se podía vender con facilidad en los mercados de la región.

En relación con los telares que se utilizaban, al parecer existieron varios tipos diferentes: telares de cuatro palos (extendidos en el suelo) los cuales se armaban de acuerdo al tipo de prenda que se quisiera confeccionar; y los telares verticales que consisten en cuatro travesaños amarrados entre sí con fuertes hilos. La forma general es cuadrada o rectangular y se utiliza para realizar ponchos, mantas o caminos. La preparación de este telar se hacía conforme a la pieza elaborada, ampliando o reduciendo el espacio de tejido a través de la movilidad de los travesaños. El mismo era apoyado en algún árbol o en las paredes de las casas de manera que permaneciera firme para su manipulación.



Ilustración 3. Hilado (M)

Los teñidos de lana originalmente se realizaban utilizando raíces, tallos, hojas, cortezas o frutos vegetales, los cuales, luego de un proceso de maceración y cocción proporcionaban distintos tintes. Por ejemplo, la raíz del *michai* y su fruto, las cáscaras de cebolla, la yerba perdí, el *mulmul*, espigas locales o carbón forman parte de los recursos para cambiar el color de las fibras. A su vez, la utilización de tintes sintéticos también tiene su lugar al interior del proceso comunitario de producción textil. Especialmente, cuando se combinan con colores obtenidos de la utilización de vegetales o bien, colores naturales. El tratamiento para teñir, una vez conseguidos los tintes (vegetales o sintéticos) es bastante similar: en una olla con agua se pone a hervir con sal, alumbre o limón para fijar el color y una vez que hierve, se echa la lana. Por supuesto que cada elemento tiene una forma particular de procedimiento, por ejemplo el tiempo de hervido, la cantidad de tinte por cantidad de lana, el considerar qué tipo de lana se está coloreando, la intención de que los colores se fijen con más intensidad, entre otros.

A su vez, hay un recuerdo muy extendido el cual indica que la *gente de antes* sabía laborear, tejer a peinecillo y con un diseño liso. El laboreo consiste en la elaboración de figuras que resultan de la combinación entre la trama y la urdimbre. No se han registrado ni tejidos ni relatos que den cuenta de la técnica del *ikat* (teñido de la lana una vez que ya está urdida). De esta forma, las labores se conformaban en el mismo acto de urdir los hilos a medida que se elaboraban la pieza. Muchos de los testimonios indican que, actualmente, los significados en

relación a las figuras y diseños con labor *se han perdido* y que dicho conocimiento no ha sido transmitido a las presentes generaciones.



Ilustración 4. Adorno laboreado, elaborado con lana de cabra.

Las piezas de tejido que se confeccionan, recorren un abanico que se extiende desde mantas, ponchos, guantes, medias, fajas, rebosos, gorros, caminos, adornos corporales, *peleras* y otros elementos con conforman la silla del caballo, entre otros.

Hoy en día, las materias primas utilizadas en esta Comunidad son lanas de animales, especialmente, ovejas y cabras y en mucha menor medida, la de guanaco. Respecto de las lanas sintéticas, son utilizadas en menor proporción que las naturales, dado que son caras y difíciles de obtener. De los tipos de colorantes que se utilizan para teñir las lanas, de unas décadas a esta parte han sido incorporados los tintes acrílicos en polvo como las anilinas. Los elementos para la producción textil se han mantenido, re-utilizado o bien renovados de acuerdo con las posibilidades de cada familia.



Ilustración 5. Telar vertical (T)

En relación al tiempo dedicado para la producción textil, algunas tejedoras dicen que tejen más en invierno porque no hay tantas cosas que hacer afuera de la casa y otras dicen que el fuerte de la producción es el verano dado que los días son más largos y aprovechan más la luz del sol. En la actualidad, la utilización de indumentaria y accesorios industrializados ha ganado lugar en la vestimenta de las personas de la Comunidad. Esto implica una baja en la necesidad de elaboración de ropa a manos de las tejedoras al interior de cada familia para la utilización en los contextos cotidianos. Consecuentemente, el tiempo dedicado a la producción textil ha disminuido así como el volumen de producción. Combinando los testimonios y lo que se puede observar en las unidades domésticas, hay una gran cantidad de tejidos que se utilizan como complemento de la indumentaria industrializada y, además, muchos que tienen la función de adornar, abrigar o para utilizar en las labores cotidianas de las actividades económicas a las que se dedican (pastoreo, cultivo, etc.).

Por su parte, en lo que se refiere a la utilización en contextos ceremoniales de indumentaria tejida, se mantienen las diferentes formas y usos de las prendas para cada familia en particular. Se afirma en los testimonios que *“la ropa está cargada de identidad para las personas. Se inscribe la familia originaria, el lugar o procedencia, el estado civil y/o procreación (diferente para hombres y mujeres), los hijos (en la faja de la mujer: símbolos femeninos rayllen y color rojo (sangre) mvlfvn”*. Así, los ponchos, rebozos, *xailogkos*, fajas y adornos, en cada ceremonia, renuevan su significado a través del uso por los miembros familiares en estas ocasiones. Por otro lado, los elementos que adornan a los animales involucrados en las ceremonias, también son tejidos. Además, el *empilchado* así como el

recado que usa el caballo en este contexto ceremonial son íntegramente tejidos. Muchas de las piezas analizadas aquí que componen la Red 3, pertenecen a esta categoría de piezas tejidas.

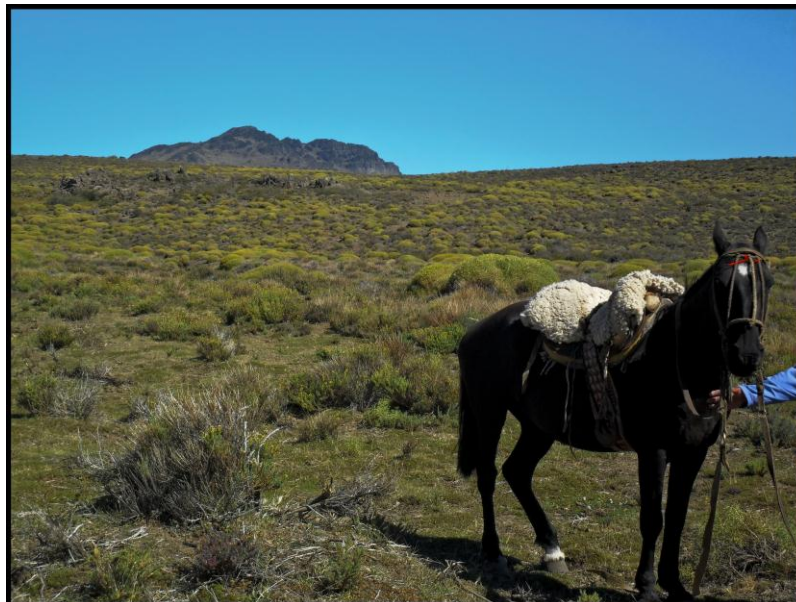


Ilustración 6. Recado de caballo

Con respecto a los diferentes tipos de tejidos relevados en la producción de esta comunidad, se pueden establecer distinciones entre la realización de los mismos y los conocimientos necesarios para llevarlos a cabo.

En primer término, se puede mencionar al tejido **liso**, es decir, que la intersección entre trama y urdimbre no genera ningún tipo de elemento distintivo en la pieza.

En segundo lugar, existe el tejido a “**peinecillo**”, cuyo resultado es una pieza resistente por la cantidad de lana que precisa y por la fuerza del amarre entre trama y urdimbre.

En tercer término, el tejido **laboreado** presenta diferentes elementos geométricos y figurativos llamados en su conjunto *nimin*, los cuales traen consigo un plus de información por sobre la decoración de cualquier pieza textil: hay detrás de su confección y uso significados vinculados a distintos ámbitos (etapas del trayecto vital, pertenencia a una comunidad o región, destinado al uso en ceremonias o en la vida cotidiana, acontecimientos personales o familiares, etc.). Su realización, su uso y su comprensión requieren de un conocimiento local compartido que involucra no solamente lo meramente técnico o mecánico de la actividad textil, sino que también incluye la creatividad de la tejedora y la intención de generar un mensaje para la persona que porte dicha pieza y para aquellas que la vean.

El cuarto tipo de tejido está relacionado con el conocimiento ancestral que poseen ciertas personas de algunas comunidades. El mismo se caracteriza por un tipo de producción **ritual** y cuyo uso está dedicado a los contextos de ceremonia. El producto de este proceso es una pieza tejida para ciertas personas y la encargada de realizarla es la *Machi*, una de las autoridades originarias que poseen algunas comunidades. Ella es una persona que ha recibido orientación y formación desde la infancia al interior de su propia comunidad y entre diferentes comunidades. Esta formación incluye la adquisición del conocimiento ancestral el cual se conforma de los saberes transmitidos de generación en generación vinculados con la relación entre los seres humanos y el entorno en donde habitan. La permanencia y pertenencia a un mismo lugar ha generado, a lo largo del tiempo, un tipo de conocimientos diferente y más profundo que permite establecer asociaciones entre el presente y el futuro de las personas y de los lugares. Este tipo de conocimiento, además del referido a la técnica textil habitual, es el que produce la pieza de manera que se relatan algunos acontecimientos de la vida de esa persona a través de elementos figurativos y geométricos, así como de los colores que se seleccionan para elaborarlo y la forma de la terminación del mismo. De más está decir que su lectura también requiere de un conocimiento ancestral para descifrar el significado otorgado a cada elemento y a cada combinación entre ellos.

En el caso de Anekon, se presentan estos tipos de piezas (por ejemplo, *xailogko*), los cuales fueron elaboradas por personas que pertenecen a otra comunidad y que se vinculan a través de diferentes afiliaciones. En particular, esta pieza está orientada exclusivamente al uso masculino. De la misma manera que se plasma en el tejido el rumbo de la vida del portador de dicha pieza, para las mujeres la misma información queda indicada en su *xailogko* de plata, elemento fundamental de la mujer mapuche en todas las regiones. En este caso, la persona que se los inscribe es el artesano de la plata.

Es importante remarcar que el conocimiento necesario para la elaboración de estas piezas supera ampliamente cualquier tipo de descripción. Es decir, por un lado se percibe el carácter exclusivo de su práctica, dado que es un saber que contadas personas tienen, reproducen y transmiten requiriendo de una preparación personal que se va incrementando a lo largo de la vida de cada una de ellas. Asimismo, los contextos de trasmisión de dicho conocimiento contemplan múltiples instancias de la relación entre las personas que aprenden y las que enseñan. Por el otro, de acuerdo a los relatos y testimonios recolectados, el uso de las prendas confeccionadas de este modo representa para cada uno de los usuarios una marca en los sentidos de pertenencia tanto al Pueblo Mapuche en general como a su comunidad de origen.

4.1.7 ARS: presentación de las redes conformadas para la producción textil en la Comunidad de Anekon Grande

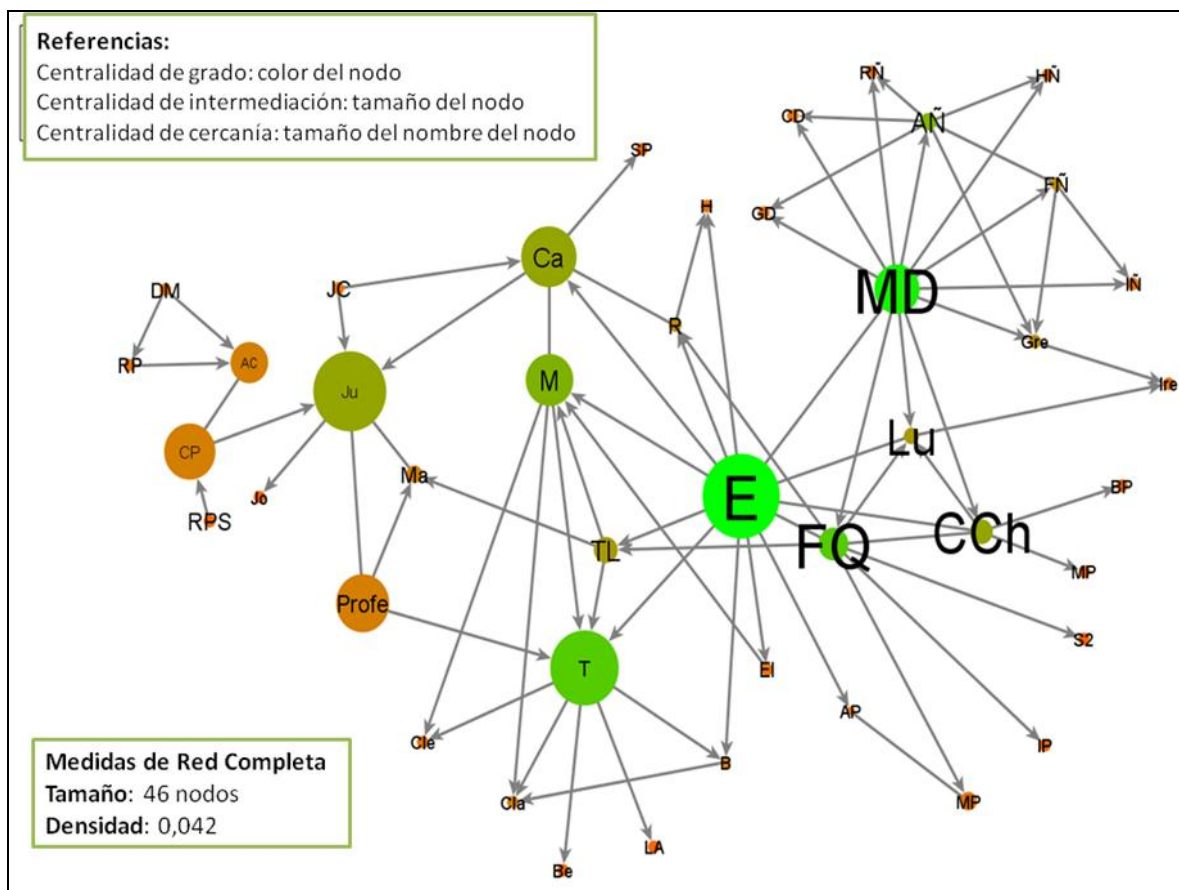
A continuación, se presentan los datos procesados para la construcción de las redes. Cada una de ellas cuenta con varias visualizaciones con el objetivo de mostrar gráficamente diferentes aspectos del análisis técnico. En particular, existen tres niveles de interés: el del **elemento**, el del **grupo** y el de la **red**. El primer nivel se interesa por las propiedades de los nodos y de los lazos. El segundo nivel se orienta a analizar la clasificación de los elementos y las propiedades de las sub-grafos representados. Finalmente, el tercero, enfatiza las propiedades de la red como un todo a través del análisis de la conectividad (Gruber 2012).

RED 1

En primer lugar, se muestra la **Red 1: Enseñanza** en la cual cada nodo es una persona y cada lazo señala el vínculo de transmisión de conocimiento en torno a la actividad textil. A modo de descripción, los nodos seleccionados en esta oportunidad son mujeres de la Comunidad, algunas de las cuales habitan actualmente en el espacio comunitario o viven en localidades cercanas y otras que han fallecido. Cabe destacar que esta actividad es realizada casi exclusivamente por mujeres (excepto la etapa de la esquila o la hilandería las cuales pueden ser realizadas por hombres).

En términos técnicos, la **Red 1 representa un grafo simple** (dado que se mide un tipo de vínculo solamente) y **direccionado** (pues los vínculos se computan con la direccionalidad del acto de enseñar). Tiene un *Tamaño* de 46 nodos y una *Densidad* de 0,042.

En esta primera visualización se muestran las *medidas de centralidad* de los nodos a través de diferentes efectos visuales, todos los cuales implican un gradiente entre el nodo que presenta una mayor centralidad a los nodos que presentan la menor. De esta manera, la *centralidad de grado* se muestra a través de una escala de colores que indica la mayor centralidad con el color verde intenso y la menor centralidad con el color naranja oscuro. Las medidas de *intermediación* se señalan a través de una escala relativa al tamaño del nodo, siendo que el tamaño más grande se corresponde con el mayor rango de esta medida y el tamaño menor, corresponde al registro más bajo. Finalmente, la *centralidad de cercanía* está dispuesta a partir del tamaño del nombre del nodo y, de la misma manera que los anteriores, el mayor tamaño de la etiqueta del nodo corresponde al mayor registro de esta medida y el tamaño más pequeño en proporción indica un menor índice.



Red 1.A: Enseñanza (Anekon Grande). Centralidad.

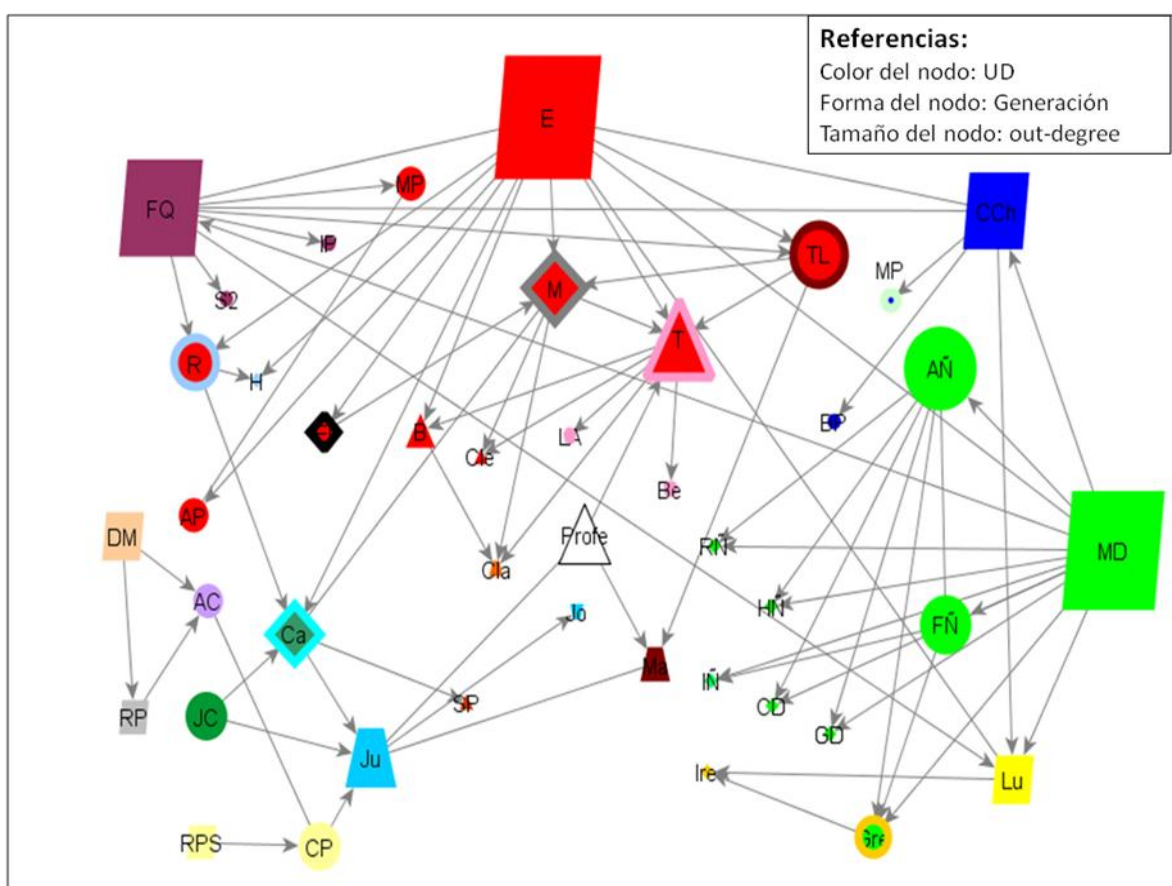
De los resultados sobre las *medidas de centralidad*, las relaciones que se están mapeando en esta visualización son aquellas que indican qué nodo tiene más enlaces directos con otros nodos, así como cuáles son las centralidades de cada nodo en referencia a su posición estructural en la red. Así, vemos que los nodos E y MD ocupan un lugar central en la Red de Enseñanza respecto de las tres mediciones señaladas, es decir, de acuerdo a la muestra son las personas que a más personas han enseñado y que a menos distancia están del resto de las personas en la Red.

Sin embargo, el análisis de los resultados de los otros nodos se torna más dificultoso dado que se combinan diferencias entre las medidas arrojadas para cada uno. En particular, si se toma al nodo *Ju* se observa que presenta poca cantidad de lazos con otros nodos y que, al mismo tiempo, tiene una *centralidad de intermediación* igual al nodo *E* lo cual implica que ocupa un lugar estructuralmente importante en el grafo, sugiriendo su importancia en términos de la red completa de enseñanza para la Comunidad.

Por otro lado, se observa la *centralidad de cercanía*, a través del tamaño de las etiquetas de cada nodo, que mide en concreto las *distancias geodésicas* entre pares de nodos. Para esta Red, esta medida implica saber quién está más cerca, en términos de enseñanza, del resto de las personas que conforman la Red. Así, se ve claramente que los nodos *E*, *Lu*, *Cch* y *MD* están

estructuralmente más cerca del resto de los nodos, lo cual implica que son las personas que en la totalidad de las entrevistas y relatos han sido reconocidas como las que han transmitido su saber a más personas y que a su vez esas otras personas están conectadas entre sí. Este reconocimiento se condice con la identificación de dichos nodos como las mujeres que pertenecen a la primera generación considerada en este estudio.

En la siguiente visualización de la Red 1 para Anekon Grande se puede observar la cantidad de personas que han pertenecido a una misma unidad doméstica así como la dimensión temporal del proceso de enseñanza. Para ello, se dispone la información de forma que los nodos adquieren nuevos atributos.



Red 1.B: Enseñanza (Anekon Grande). Generaciones y pertenencia a Unidades Domésticas.

Se puede observar que los colores de los nodos se corresponden con la pertenencia a una unidad doméstica (UD). Se señala con el color del centro del nodo la primera UD que han habitado y, si correspondiera, se indica con el color del borde del nodo una segunda UD de cual hayan formado parte. Así, el color rojo es para la UD1, bordó para la UD2, celeste para la UD4, negro para la UD5, naranja para la UD7, turquesa para la UD8, blanco para la UD9, amarillo para la UD10, amarillo más oscuro para la UD11, verde intenso para la UD12, verde claro para la UD13, violeta oscuro para la UD14, rosa claro para la UD15, celeste pálido para la

UD16, amarillo pastel para la UD17, gris claro para la UD18, naranja pálido para la UD19, violeta claro para la UD20, azul para la UD21, verde oscuro para la UD22, rosa oscuro para la UD23, gris oscuro para la UD24. La UD25 es donde vive actualmente el nodo $C\alpha$, en la localidad de Comallo, que, por limitaciones del software no puede indicarse más de dos colores en cada nodo y, para este caso en particular, se presenta 3 UD vinculadas.

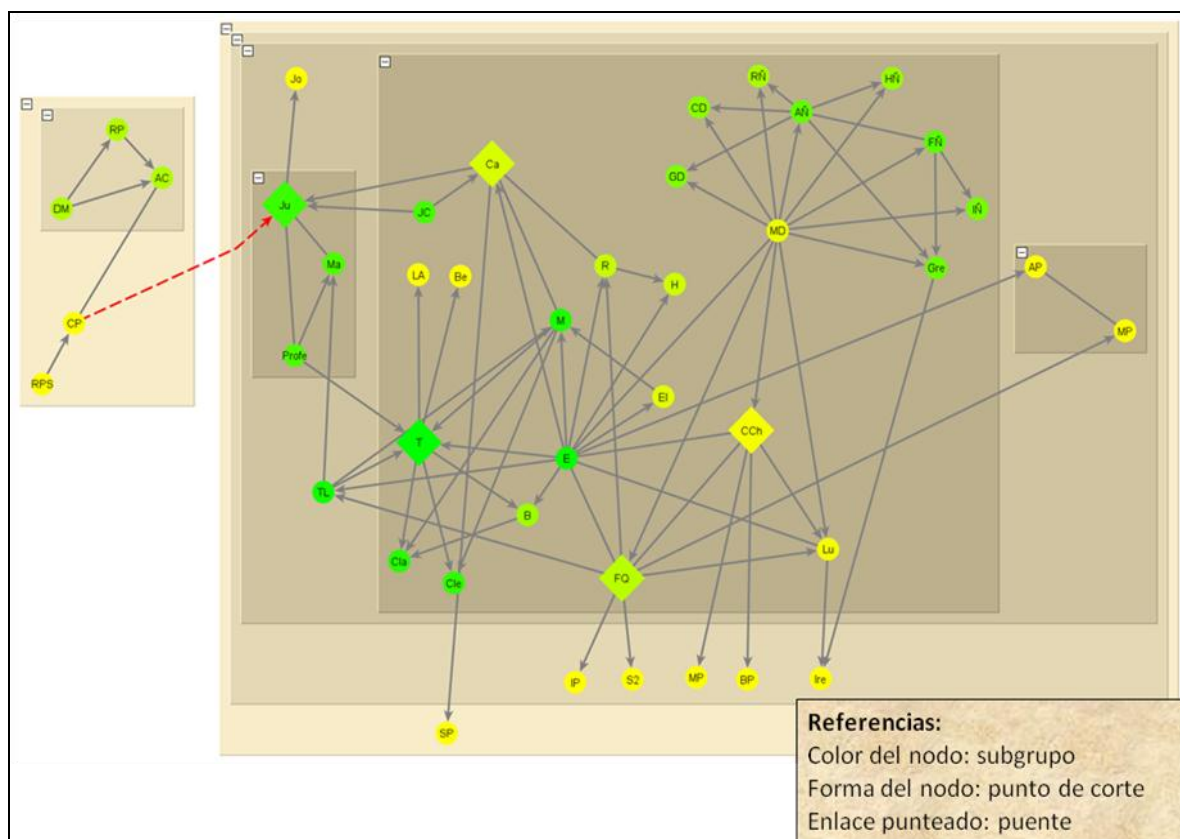
De esta manera, se puede visualizar en la imagen que las personas que han compartido una UD en general tienen entre sí lazos de enseñanza. Para ello también debe considerarse el tiempo en el cual han habitado el mismo espacio. Por ello, se señala en esta visualización las diferentes generaciones de personas para cada UD. La manera gráfica para individualizar dicha distinción es la forma del nodo, donde la primera generación se indica con la forma de un paralelogramo, la segunda generación con un círculo, la tercera generación con la forma de diamante, la cuarta generación con la forma de un triángulo, la quinta generación con un trapecio de base ancha, la sexta con un trapecio de base angosta y la séptima y última generación se representa con un cuadrado rectángulo.

La distinción de la forma del nodo para cada generación se complementa con una disposición dentro de la imagen que se orienta de afuera hacia el centro. Es decir, los nodos que pertenecen a la primera generación están ubicados en los márgenes externos de la ilustración y aquellas personas que sean de las generaciones últimas, estarán ubicadas aproximadamente en el centro de la misma.

Finalmente, además de las características de colores, formas y disposición en la imagen, el atributo del tamaño de cada nodo se corresponde con los resultados de una de las medidas de centralidad. En este caso, se plasma aquella centralidad que indica cuáles son los nodos que tienen la mayor cantidad de lazos “de salida” (*out-degree*), es decir, aquellos nodos que han enseñado a otros nodos, representados en el grafo a través de las flechas que indican la dirección de enlace. Como se mencionaba anteriormente, en esta Red es muy importante discriminar la direccionalidad del enlace dado que en esa estructura radican los circuitos de transmisión del conocimiento. Cabe destacar que hay enlaces en los cuales gráficamente no se señala con flecha, pues se consideran a estos como bi-direccionados (con una dirección en ambos sentidos), es decir, que entre un par de nodos cualesquiera se han enseñado entre sí. Esta circunstancia especialmente ocurre en la Comunidad con las personas de una misma o similar generación, quienes han relatado en las entrevistas que “teñían juntas” o iban “a buscar yuyitos juntas”, como manera de aprendizaje conjunto además de la influencia de otras formas de instrucción en la producción textil.

De este modo, entonces, el tamaño del nodo depende de la cantidad de enlaces “de salida” que presente. A mayor grado de *out-degree*, mayor el tamaño del nodo en cuestión. Se observa en la imagen que esta medida distingue a los nodos de las primeras generaciones como aquellas personas que mayor *out-degree* poseen y, consecuentemente, a las personas de las generaciones más cercanas en el tiempo, las de menor registro.

La última visualización de la Red 1 que corresponde a Anekon Grande, es la que individualiza a los *subgrupos* dentro del grafo representado. En esta imagen, se puede observar a los diferentes conjuntos de nodos que están más conectados entre sí, formando las distintas partes de grafo total.



Red 1.C: Enseñanza (Anekon Grande). Subgrupos.

Así, las características de los nodos indican diferentes atributos en relación con la estructura total de la red. En primera instancia, el color de los nodos señala la pertenencia a un subgrupo particular, en este caso denominado *clique*. Éste representa un subgrupo que tiene como particularidad una mayor conectividad entre sus elementos con respecto al resto de los otros nodos que forman parte de otros subgrupos. Se observa también el hecho que algunos nodos forman parte de más de un *clique*. En este caso, el software lo computa pero visualmente lo asigna a uno de los *clique* de los que forma parte, asignándole el color del primer *clique* que le computó. Sin embargo, aunque no se indique a través del color la pertenencia a más de un subgrupo, se manifiesta en la disposición del grafo los vínculos que presentan todos los nodos entre sí. Por ejemplo, el nodo *MD* conforma un *clique* con los nodos *AÑ* y *CD*, y al mismo tiempo, conforma otro *clique* con los nodos *FÑ* y *Gre*.

De esta manera, se clasifican los subgrupos a través del color de los nodos así como a través de la disposición dentro de las “cajas” para una mejor visualización. Existen algunos nodos que

no conforman ningún subgrupo, puesto que no poseen enlaces que los unan más allá de la diada. Estos son los casos representados por los nodos que aparecen en el sector inferior de la imagen y el nodo *Jo* que está ubicado en la margen superior izquierda. En términos de análisis, estas personas están en los extremos de las generaciones habiendo sido registrada su enseñanza de la producción textil a una persona de la red o bien, en el caso de *Jo*, se corresponde con la generación más joven, a quien solamente le ha enseñado una persona.

En esta imagen, además de los *cliques* pero en correspondencia con ellos, se puede observar la importancia de algunos nodos que conectan la red en su conjunto. A estos los llamaremos *puntos de corte*, es decir, son puntos que si se los extrajera de la red completa, provocaría una dramática baja en la conectividad del grafo total. En el caso de *Ju, Ca, FQ, T* o *Cch* su extracción de la red implicaría la desconexión total de los nodos que ellas mantienen unidos, cuya consecuencia es la división en más de un componente para la red. Esto tendría como resultado que algunos nodos que están conectados a través de enlaces únicos, ya no estarían vinculados.

Finalmente, esta visualización muestra también los enlaces que tienen la misma propiedad que los puntos de corte. A ellos se los denomina *puentes* dado que conforman aquellos vínculos que mantienen a la red compuesta por un solo componente y, si se los extrajera, se cortaría la red como grafo total. En este caso, el enlace que une a los nodos *Ju* con *CP* presenta esta característica de manera significativa por la cantidad de nodos que se aislarían en tal situación.

RED 2

Esta Red se conforma de manera diferente a la anterior. En este caso la **Red 2: Elementos**, se compone de nodos que indican UD y de tres tipos diferentes de lazos. Su construcción se articula con la anterior, dado que a partir de las personas de la Red 1, se adjudicó a cada una de ellas una unidad doméstica la cual está vinculada a un espacio territorial (que pudo haber variado en el tiempo). Vale aclarar que, dentro de los espacios al interior de la comunidad que habitan las familias, se ha variado la ocupación exacta de las casas, aunque mayormente se han mantenido dentro del espacio familiar. Por ello, se toma como una misma UD al lugar donde reside la familia en cuestión, sin importar que en algún momento una familia viviera en tal lugar y luego, derrumbada la casa, se ha construido otra a 40 metros de la anterior. Por ejemplo, estas características se presentan en la UD 1 que originalmente perteneció al nodo E y actualmente vive el nodo T.

Los lazos dentro de esta Red están midiendo la existencia de enlaces en los casos que se comparten elementos de la producción textil entre las UD. Particularmente, los elementos seleccionados como significativos para este análisis son el compartir lana (a través de un

Las *medidas de centralidad* que se indican en las *redes multiplexadas* se computan de manera diferente a la de los *grafos simples*. En concreto, se combinan tres redes simples en una sola por lo que el cómputo de la *densidad* se calcula para los mismos pares de nodos pero tomando en consideración los tres tipos de lazos posibles. De la misma manera operan los cómputos de centralidad. Cabe mencionar que esta Red incorpora lo que se llama *loops*, es decir, el vínculo que tiene el nodo consigo mismo lo cual, para el caso representado aquí corresponde la verificación de si las UD consideradas se proveen a sí mismas de los elementos para la producción textil (lana, colorantes y telares) que han utilizado para la realización de la actividad.

Se puede observar en esta imagen que la UD1 es la que mayor *centralidad de grado de intermediación* y de *cercanía* posee. Por su parte, al ser éste un *grafo multiplexado*, vemos que UD que tienen un mismo lugar estructural (por ejemplo la UD4 y la UD18 las cuales se vinculan con la UD1 a un paso de distancia), presentan una *centralidad de cercanía* diferencial entre sí dado que la misma se calcula considerando la cantidad de lazos presentes en cada uno de esos vínculos. Por lo tanto, aquel par de nodos que tenga mayor cantidad de lazos entre ellos estarán más cerca que los que presenten menos.

Asimismo, los nodos que tengan la misma cantidad de lazos con otros nodos, pero que tengan diferentes cantidades de *loops* consigo mismos presentarán una también variación en la medida de *centralidad de grado*.

De esta manera, se puede ver en la imagen una descripción de los vínculos entre las UD de la Comunidad. En particular, la provisión de lana es la más presente entre los vínculos mapeados. Además, se indica que las materias primas vegetales para colorear la lana son casi siempre adquiridas en las mismas UD y sus espacios familiares en la comunidad.

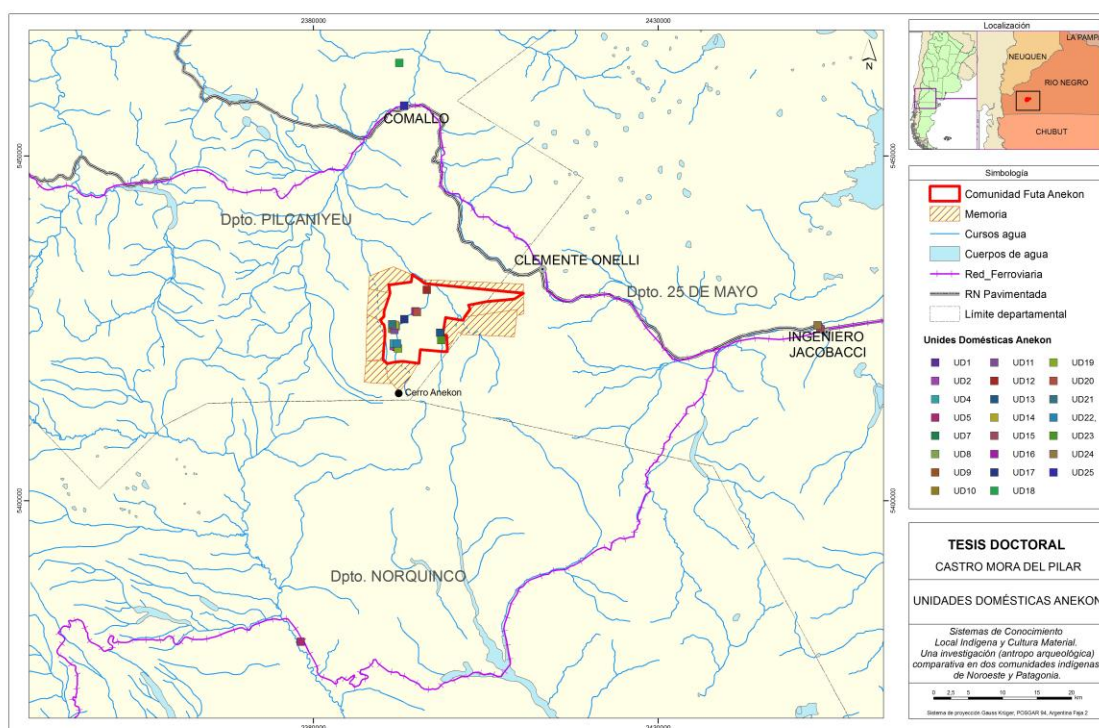
Cabe aclarar que algunas de las UD presentes en este grafo no están ubicadas en el territorio comunitario. En términos de la producción textil, esta situación se hace evidente dado que, como fue el caso de la UD16 o es actualmente el caso de la UD25, la forma de adquisición de los elementos es a través de los vínculos que mantienen con las UD que han habitado dentro del territorio comunitario o al cual pertenecen los parientes que en el presente sí residen allí. Tanto en las entrevistas específicas como en situaciones de visita a las casas se ha registrado que este tipo de intercambio se mantiene con asiduidad.

La siguiente visualización se orienta en esta dirección, mostrando a las unidades domésticas en su localización dentro del. Asimismo, contabilizando las siete generaciones que conforman la muestra analizada en esta investigación, la cantidad de personas que han compuesto cada una de las UD se indica a través del tamaño de los nodos.

Este mapa visualiza la distribución espacial de las familias al interior del territorio comunitario (y fuera de él) al mismo tiempo que marca el acceso a ciertos recursos utilizados en la producción textil. El acceso y uso de tinturas vegetales, madera para telares y la lana se ven

modificados por diferentes causas a lo largo del tiempo, lo cual trae variaciones a la disponibilidad de los elementos.

A este respecto, vale aclarar que la UD1 se corresponde con el nodo E de la Red 1. También se ve que la misma adquiere una importante relevancia en el compartir de elementos para la producción textil. Asimismo, se observa del análisis de conjunto de la Red 1.B, la Red 2.A y el mapa de esta última que no todos los integrantes de la familia ni todas las UD asociadas tienen los mismos roles y, por ende, se vislumbra a partir de aquí una forma de cooperación e intercambio al interior de la comunidad. El compartir las herramientas que permiten la producción textil marca la continuidad en la relación entre el espacio físico y los grupos humanos que lo han habitado, aportando a la construcción cultural del Paisaje a través del tiempo (Paisaje Cultural Continuo *apud* Hernández Llosas 2002).



Mapa Red 2. Elementos (Anekon Grande). Mapa y Unidades Domésticas.

RED 3

La **Red 3. Diseños**, se conforma con el registro de las piezas textiles de la Comunidad que fueron elaboradas por las personas de la Red 1 en las Unidades Domésticas de la Red 2. Esta red analiza el total de sesenta piezas de tejido a través de desagregar las características de los *colores* presentes, el tipo de pieza (poncho, manta, faja, cinto, etc.) y los *motivos* representados en ellas (bandas, listas, rombos, zoomorfos, plantas, etc.). Además de las piezas registradas en el trabajo etnográfico, la composición de la Red incluye tres piezas que

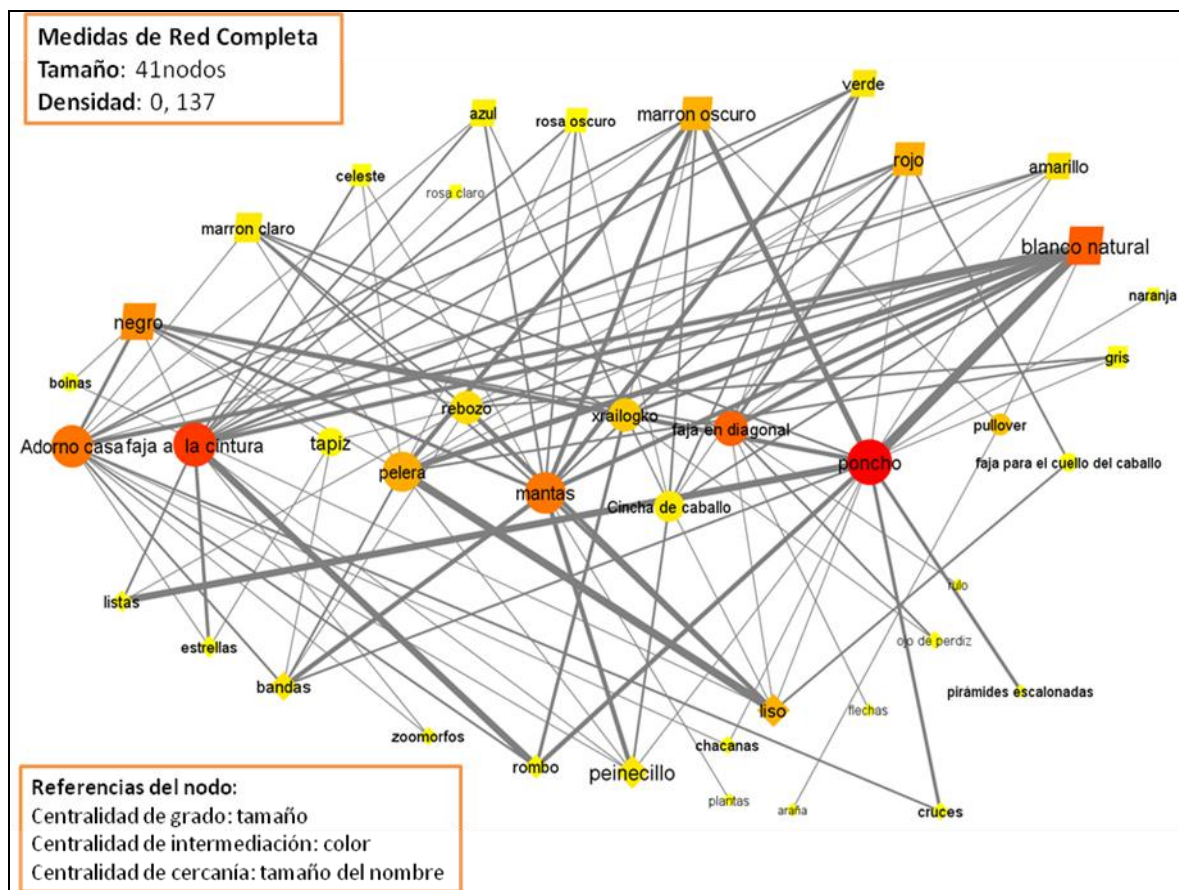
han sido fotografiadas en la década del '70 por Argota (Mordo 2001) en un contexto ceremonial y que, al mostrar esas imágenes a miembros de la comunidad, los reconocían como propios.

En términos técnicos, la Red 3 representa un *grafo simple* (dado que se mide un solo tipo de vínculo) y *no-direccionado* pues los vínculos que se computan consideran al hecho de co-ocurrencia de agregados específicos de conocimiento como un acto sin direccionalidad. Tiene un *Tamaño* de 41 nodos y una *Densidad* de 0,137. Además, los lazos presentes en este grafo tienen la particularidad de ser *valuados*, es decir, el enlace entre cada díada tiene un valor de 0 a 7, lo cual se traduce en la visualización a través del grosor de cada enlace. Así, aquel que sea más grueso, tendrá un mayor número de co-ocurrencias entre los nodos que une, por ejemplo el nodo *bandas* con el nodo *rojo*.

En esta primera visualización se muestran las *medidas de centralidad* de los nodos a través de diferentes efectos visuales, todos los cuales implican un gradiente entre el nodo que presenta una mayor centralidad a los nodos que presentan la menor.

De esta manera, la *centralidad de intermediación* se muestra a través de una escala de colores que indica la mayor centralidad con el color rojo y la menor centralidad con el color amarillo. Las medidas de *centralidad de grado* se señalan a través de una escala relativa al tamaño del nodo, siendo que el tamaño más grande se corresponde con el mayor rango de esta medida y el tamaño menor, corresponde al registro más bajo. Finalmente, la *centralidad de cercanía* está dispuesta a partir del tamaño del nombre del nodo y, de la misma manera que los anteriores, el mayor tamaño de la etiqueta del nodo corresponde al mayor registro de esta medida y el tamaño más pequeño en proporción indica un menor índice de centralidad.

Asimismo, la ubicación en la imagen y la forma del nodo corresponde con el tipo de nodo mapeado: los paralelogramos en la parte superior del grafo representan a los *colores*, los círculos en el centro de la imagen a las *tipos de pieza* y los diamantes en la parte inferior a los *motivos* que cada pieza contiene.



Red 3. A Diseño (Anekon Grande). Centralidad.

Se puede observar que esta Red está más densamente conectada dado que por cada pieza analizada se involucran varios enlaces entre los pares de nodos. Por ejemplo, el detalle del análisis de un poncho (incluido en el grafo) se desagrega de la siguiente manera: su tipo es *poncho* y los colores que lo componen son el *rojo*, el *negro* y el *blanco*. Posee *listas* gruesas y finas tanto en sus bordes como en el centro. De esta manera, el grafo refleja en este caso los lazos entre estos elementos.

Este procedimiento fue el que se siguió a lo largo del análisis de todas las piezas consideradas dando como resultado la visualización Red 3.A. La alta centralidad de los nodos *ponchos* y *fajas* marca o un sesgo de la muestra en términos de accesibilidad al registro de determinadas piezas y/o la estandarización de las formas de las piezas.

Todas estas piezas son de gran importancia en el uso de indumentaria y adornos tejidos en la comunidad al día de hoy y las *medidas de centralidad de intermediación* (especialmente) señalan la mayor relevancia en la utilización de estos tipos de piezas en relación con el resto de la muestra considerada.

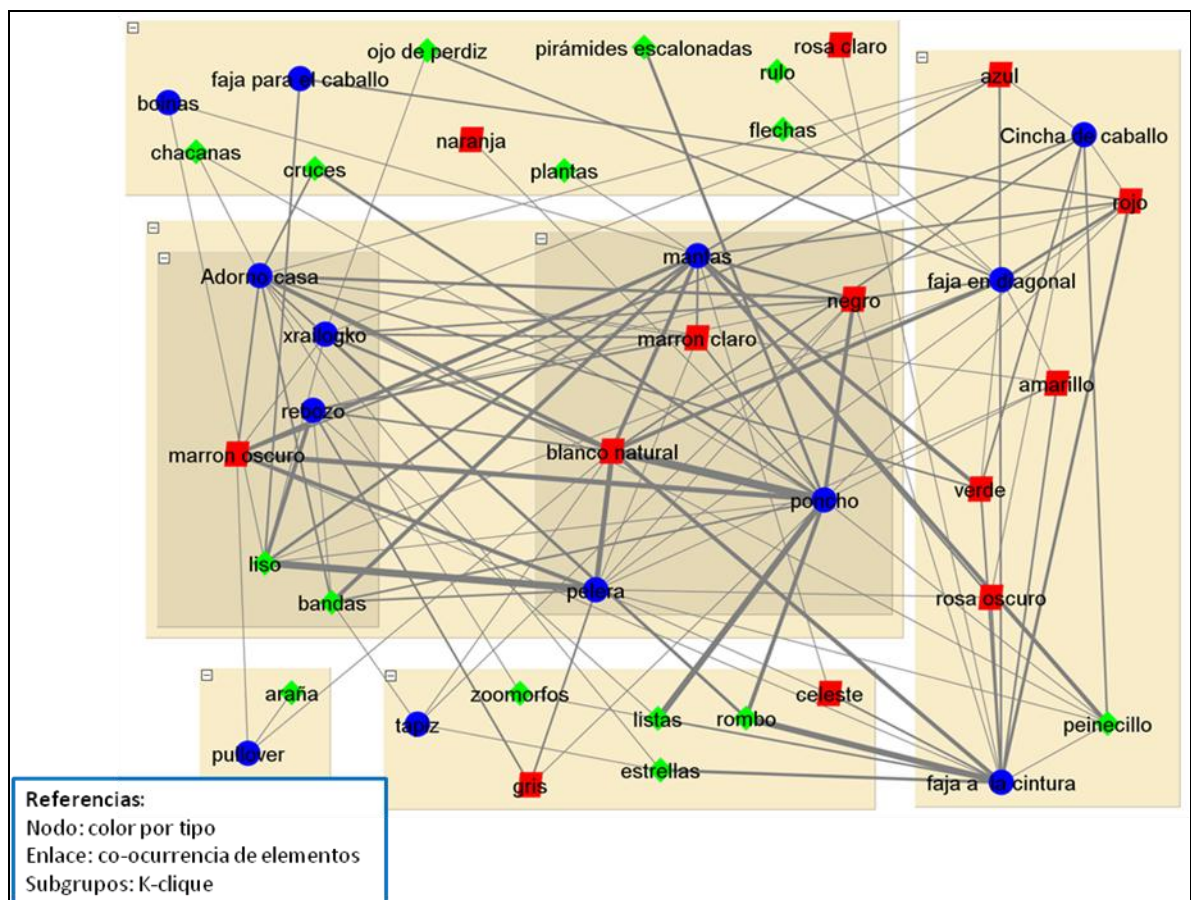
Por su parte, los colores *blanco natural*, *marrón oscuro*, *marrón claro* y *negro* han sido los más utilizados. De las fibras teñidas, se observa que el *rojo*, el *amarillo* y *rosa oscuro* son los privilegiados.

Para agrupar a los nodos más conectados entre sí, es decir, a aquellos que tienen los enlaces más gruesos y, por lo tanto una mayor cantidad de co-ocurrencias en las piezas analizadas, se diagramó la visualización Red 3.B en la cual se presentan a las *medidas de subgrupos* del grafo de referencia.

Este grafo es el mismo que en la visualización anterior pero presenta diferentes medidas con el objetivo de mostrar nuevas características de la misma información.

De las propiedades de esta nueva imagen, se destaca que el color y la forma de los nodos se corresponden con el tipo de nodo indicado: paralelogramo rojo (colores), círculo azul (tipo) y diamante verde (motivos). Asimismo, se observa una nueva distribución y agrupamiento de los nodos de acuerdo al criterio de subgrupos que mide el software. En este caso, el tipo de subgrupo utilizado es el *k-clique*, donde $k=3$, por lo cual marca la conexión de al menos tres nodos entre sí.

Esta determinación implica que en los distintos *subgrupos* que están agrupados en “cajas”, la conectividad entre los nodos incluidos en ellas es mayor que en los demás subgrupos de la Red, por lo cual, todos los nodos de cada *k-clique* están conectados entre sí en al menos tres nodos articulando el tipo, el color y el motivo.



Red 3.B Diseño (Anekón Grande). Subgrupos.

De manera general, se observa que las características de las piezas de tejido agrupadas en los dos *k-clique* ubicados en el centro de la imagen, el ubicado en la margen derecha y el de la parte inferior son aquellas que estuvieron más presentes dentro del total de la muestra. Asimismo, si se atiende a qué nodos están incluidos en cada *subgrupo*, se identifican aquellos que abarcan los tipos, los colores y los motivos más frecuentes. En particular, los tipos de *ponchos, mantas y peleras, rebozo y faja de cintura, faja en diagonal y cincha de caballo* son las principales. Los colores *blanco natural y negro, marrón oscuro y claro, rojo, amarillo y celeste* figuran entre los destacados. Finalmente, los motivos *lisos, de rombos, listas, bandas y peinecillo* lideran la frecuencia de aparición.

De estas características más frecuentes y de sus combinaciones se abre la discusión respecto de las marcas locales respecto a la elaboración de tejidos. En particular, se plantea que la repetición en los motivos y en los colores seleccionados es el resultado de la combinación entre la transmisión de conocimiento textil y la accesibilidad de recursos para la producción. Y dicha combinación es la forma específica de apropiación cultural del entorno, convirtiéndolo en Paisaje.

Sin embargo, también se observa en el grafo la importancia de la aparición de los colores *verde y azul* en el grosor de sus enlaces con otros nodos como los tipos de fajas, cinchas, mantas, ponchos y *xailogkos*. A su vez, el motivo de *cruces* también reviste relevancia en relación con otros motivos por fuera de los subgrupos principales. Asimismo, se observa en este grafo la amplia conectividad que tiene el nodo *peinecillo* con todos los subgrupos indicados de la muestra. Estas características están enmarcadas dentro del análisis en la consideración de una accesibilidad diferencial de ciertas tejedoras tanto a espacios concretos dentro de la comunidad como a tipos de conocimientos para la elaboración de los motivos.

En primer lugar, el acceso diferencial a espacios en el territorio comunitario depende de la ubicación de los grupos familiares en su interior y de las relaciones al interior de esas familias. Por ejemplo, en relación con el tinte *verde* se consigue a través del procesamiento de *yerba* o bien de ciertas plantas con *espigas*. Por su parte, el color *azul* para las fibras se obtiene de procesar el fruto del *michai (Berberis buxifolia)* que si bien aparece en todo el territorio comunitario, el conocimiento sobre cómo procesar su fruto para teñir es, actualmente, poco difundido y/o practicado.

De esta manera, cada tejido denota las particularidades impresas por su realizadora, asociadas a la “especialidad” textil que posee, tanto en términos del dominio de una técnica y del dominio de su tejido así como del tipo de prenda que prefiera tejer (Wilson 1992: 16).

4.2 Comunidad Aborigen Negra Muerta

4.2.1 Características del trabajo etnográfico

El primer acercamiento a la Comunidad Aborigen Negra Muerta fue a través de los trabajos arqueológicos que se estaban realizando en el territorio comunitario, dirigidos por la Dra. María Isabel Hernández Llosas y el Dr. Juan Bautista Leoni. Estas investigaciones, aún en curso, plantean una dinámica de trabajo en la cual incorporan en las actividades del equipo el intercambio con la Comunidad tanto en las decisiones tomadas respecto del curso de la investigación así como en brindarle todos los resultados, conocimientos técnicos e información obtenidos por las investigaciones arqueológicas sobre el pasado del lugar. Es así que el trabajo antropológico dentro de los objetivos del equipo tomó protagonismo, permitiendo el acercamiento con las familias de la Comunidad, así como con las instituciones locales, como por ejemplo la Escuela Primaria y Secundaria y la Comisión Municipal de Hipólito Irigoyen, en donde está instalada la Comunidad Negra Muerta.

Desde la primera visita a la comunidad en el año 2008, se han realizado siete trabajos de campo hasta la fecha, en los cuales se ha combinado el trabajo específico para esta investigación junto con el trabajo referido a los objetivos del proyecto marco en Arqueología. Asimismo, a lo largo del tiempo, se ha colaborado con propuestas y solicitudes de la Comunidad en relación con proyectos impulsados por sus referentes y por la Escuela. Esta amplitud de actividades en el campo ha favorecido un sostenido acercamiento al territorio y a los diferentes actores referentes comunitarios, manteniendo una relación estrecha a lo largo de los años.

Una vez definida a esta Comunidad como uno de los casos de la presente investigación doctoral, se presentó el proyecto en una reunión local y se acordó el permiso correspondiente, lo cual, de la misma manera que ocurrió en la *Lofche Fvta Anekon*, me permitió circular en el territorio comunitario realizando entrevistas y observaciones, recolectando información referente a la producción textil y la transmisión de conocimientos.

De este modo se ha podido recolectar información a través de, no solo 20 entrevistas y/o charlas informales con actores sociales claves sino también a partir de la realización de actividades con la Escuela sobre la historia y arqueología local, la participación en asambleas y reuniones comunitarias, en ceremonias y la colaboración en proyectos de la Comunidad. Todas estas actividades se llevaron a cabo, tanto en el territorio de la Comunidad como en otras localidades donde hoy viven algunas personas pertenecientes a la misma que han tenido que migrar, mayormente, por razones laborales o de estudios.

La mayor parte de las entrevistas personales realizadas no fueron grabadas, por lo que el registro fue realizado en la libreta de campo a medida que la charla se iba desarrollando.

Asimismo, muchas de las personas entrevistadas facilitaron piezas o prendas tejidas para que, a su vez fueran fotografiadas y, en un caso, filmadas en el proceso de elaboración.

Las personas entrevistadas pertenecen a muchos grupos de edad, mayormente, adultas y ancianas, sin embargo en los contextos de entrevistas también estaban presentes niños cuyo testimonio fue incorporado a la información recolectada. En general, al comenzar con las preguntas referidas al conocimiento textil las personas, muy generosamente, mostraban sus habilidades en la práctica a través de hilar parte de vellones de lana o bien buscaban hilo para tejer. Muchas de ellas, se mostraron dispuestas a enseñarme las técnicas y en algunos casos, exitosamente se pudieron realizar piezas en conjunto o, mejor dicho, asistidas por mí en el proceso de elaboración.



Ilustración 7. Vista de la Comunidad Aborigen Negra Muerta desde el acceso por la RN N°9.

4.2.2 Localización y características geográficas (marco espacial)

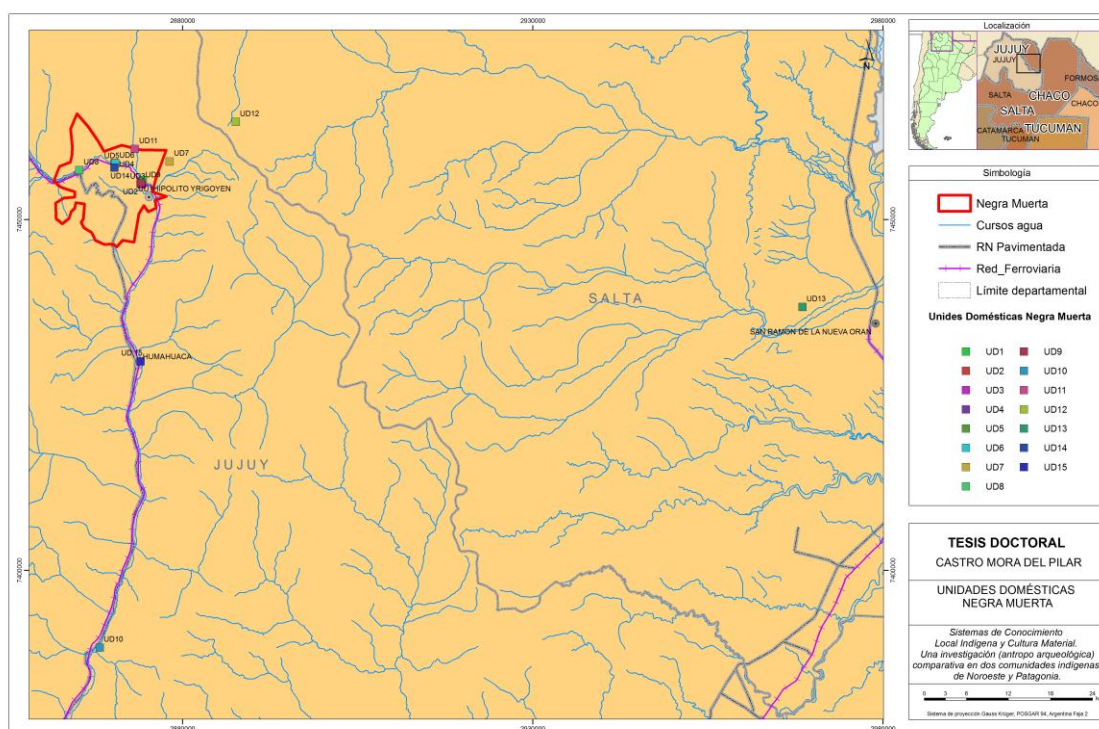
La Comunidad Aborigen Negra Muerta, autoadscripta al Pueblo Omaguaca, está ubicada en el Sector Norte de la Quebrada de Humahuaca, en el Departamento del mismo nombre, en la Provincia de Jujuy. Se encuentra a 3300 msnm en una zona de transición entre las tierras altas (Puna) y las tierras bajas (Yungas) y es atravesada por el Río Grande.

El clima es seco y árido y tiene un régimen de lluvias estival (noviembre-marzo), que presenta gran torrencialidad, lo cual impacta directamente en la dinámica del lugar dejando aislados temporalmente sectores del territorio comunitario. A raíz de este tipo de lluvias, también se presenta en la zona deslaves con gravedad variable, pudiendo ocurrir la destrucción parcial o

total de puentes, casas, corrales y demás estructuras pertenecientes a las unidades domésticas (Buitrago y Larran 1994).

La vegetación es de estepa arbustiva y matorral leñoso con cactáceas columnares y arbustos. La fauna característica del lugar son los camélidos (principalmente vicuñas y, desde hace ca. 4.000 años, llamas como animal doméstico), pumas, zorros, hurones, vizcachas, liebres y cóndores, entre otros (Cabrera 1957a y 1957b, Ruthzas y Movia 1975).

La forma de acceso es a través del transporte público desde la localidad de Humahuaca al sur o desde Iruya. Los caminos están bien mantenidos la mayoría del año y son accesibles para la mayoría de los vehículos. Las localidades más cercanas son Humahuaca a 50km, Iruya a 45km, Tres Cruces a 80km y San Salvador de Jujuy a 160 km.



Mapa 3. Localización regional Negra Muerta.

4.2.3 Proceso histórico de su conformación (marco temporal)

Los relatos acerca de los motivos del nombre de la Comunidad son variados. Sin embargo, el más consensuado es el que indica la existencia de un “*marqués que venía del Alto Perú y que iba a ser víctima de un motín por parte de sus sirvientes. De entre ellos, una mujer negra le reveló a su señor lo que iba a acontecer, y aquéllos en venganza por haberlos puesto al*

descubierto, le dieron muerte en ese lugar. A partir de ese momento y en virtud de este suceso, comenzó a llamarse Negra Muerta”.

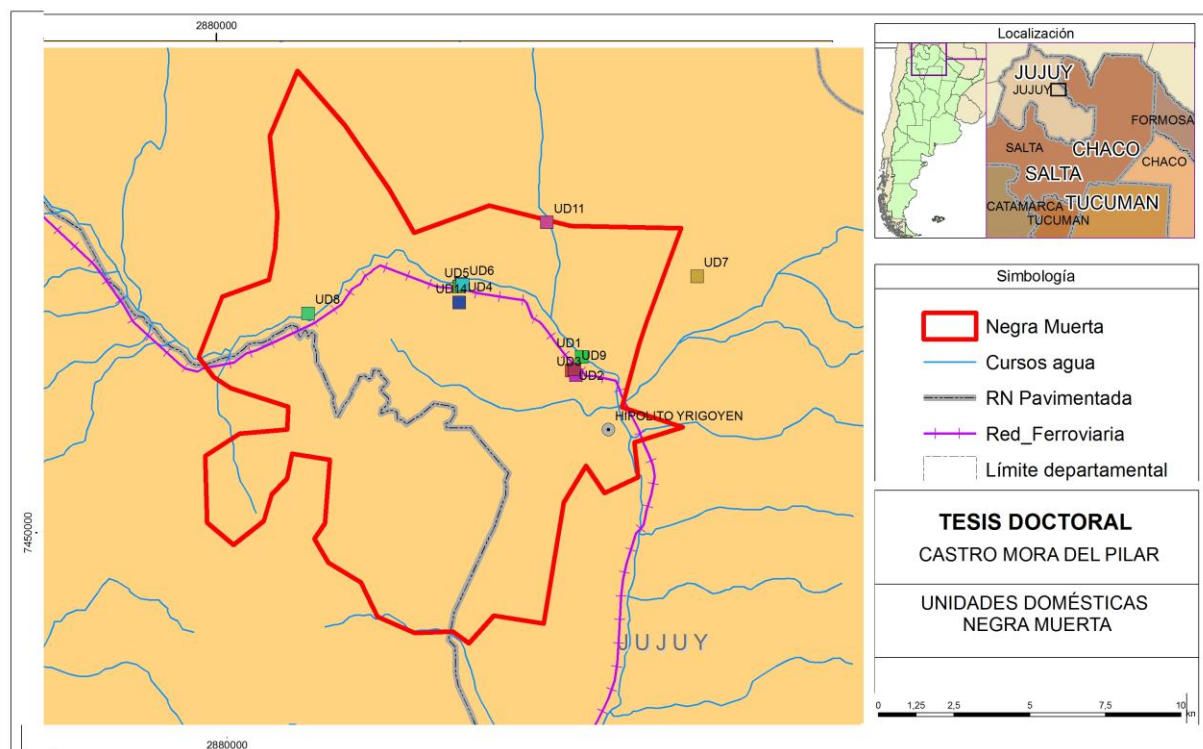
El lugar donde se emplaza la Comunidad ha tenido un gran valor a lo largo del tiempo gracias a su ubicación estratégica como ruta de acceso entre la zona de las Yungas y la Puna. Así, el territorio actualmente adscrito a esta Comunidad ha sido parte de varias administraciones políticas que han cambiado a lo largo de los últimos siglos y ha sido incluida dentro de diferentes entidades, tales como el Imperio Inka, Colonia Española y desde los últimos doscientos años está dentro del Estado Nacional Argentino. Asimismo, ha formado parte de escenarios de levantamientos populares y rebeliones regionales tanto a nivel provincial como nacional. En la actualidad conforma, además, una ruta de privilegio como lugar de paso para el contrabando entre la Argentina y Bolivia.

La Comunidad Aborigen de Negra Muerta está registrada en el Censo Nacional de Población de 1895, como “*Paraje Negra Muerta*” en donde se caracteriza a la población según sexo, ocupación, estado civil y cantidad de hijos. Para esa fecha, la cantidad de personas registradas fue de 188 y dentro de las ocupaciones más destacadas están la de agricultor, hilandera, telera, costurera y jornalero. Cabe señalar que, en aquel entonces, tanto hombres como mujeres se dedicaban a las tareas que involucran la hilandería de las fibras así como su tejido. La mayoría de los descendientes de las familias que allí se han censado, continúan hoy habitando la comunidad.

A partir de 1907, con la construcción del Ferrocarril hasta La Quiaca, se conoce esa zona como el pueblo de *Hipólito Irigoyen*, o bien como *Estación Iturbe*, según el nombre que denominaba a la estación local que funcionó hasta el año 1991. Con la llegada del tren, la dinámica económica cambió por completo: aumentó el flujo de personas, el flujo de dinero en las transacciones, cambió la producción de alimentos, el uso de la tierra, la ocupación de los hombres en edad económicamente activa, entre otras cosas. En 1967 se registraba “más de 600 personas” en el pueblo de Iturbe según las memorias locales de los registros de la actual Escuela Primaria.

Como en la mayoría de los lugares en la Quebrada de Humahuaca, la población de Negra Muerta ha sido fuertemente influenciada por la dinámica que ha impartido el ferrocarril, por el trabajo en ingenios azucareros (como por ejemplo el regido por Patrón Costas, ubicado en límite con Salta) y por la explotación minera de metales (principalmente en la mina El Aguilar). Múltiples son los relatos de los integrantes de la Comunidad sobre sus experiencias personales o de sus familiares en estos tipos de trabajo, en los cuales las condiciones laborales han estado atravesadas por la explotación, las afecciones a la salud o por el endeudamiento con el patrón. Así, se ha establecido durante muchas décadas del siglo XX una migración estacionaria vinculada con las épocas de trabajo del tipo mencionado que, sumado a la actividad del ferrocarril y los constantes traslados de su personal, generaron pueblos y comunidades vacías de hombres adultos, dejando a cargo de las responsabilidades a las

mujeres jóvenes, los niños y los ancianos. Según los censos de Población, desde 1911-1914 no hay información desagregada sobre cantidad de población para el Departamento de Humahuaca. En 1991, se registran en Hipólito Irigoyen 304 personas y, en 2001, 514 personas. Aún no están procesados los datos por localidades para el Censo de 2010.



Mapa 4. Plano de la Comunidad Aborigen Negra Muerta.

4.2.4 Trayectoria genealógica – Familias

Tanto de los testimonios recolectados en campo como de los registros históricos, se pueden establecer algunas características de esta comunidad en relación con la trayectoria genealógica y la conformación de sus familias.

En primer lugar, existe una sólida permanencia de las familias registradas en el Censo Nacional de Población de 1869 para la comunidad vecina de La Cueva y en el Censo Nacional de Población de 1895 para Negra Muerta. Los apellidos Vargas, Méndez, Zapana, Calisaya, Cruz, Sosa, Ontiveros, Paredes, Corimayo, Flores, Gaitán, Salas, Guanuco, Quispe, Cerpa, Machaca y Vilte entre otros registrados para el siglo XIX, aún están presentes en la misma zona.



Ilustración 8. Zona de la comunidad llamada Campo Colorado.

Tomando en consideración al conjunto de las familias mencionadas, se puede observar una estrecha cercanía en ellas, analizando la interacción de las relaciones de parentesco a partir de la conformación de matrimonios, el usufructo conjunto y alternado del territorio de pastoreo, el sistema de herencia de tierras y la asistencia de los integrantes a la celebración de diferentes eventos (señaladas familiares, reuniones comunitarias, otorgamiento de ofrendas para día de Todos los Santos, concurrencia a entierros, etc.).

Asimismo, la subsistencia de los grupos familiares ha sido afectada en diferentes oportunidades de acuerdo a los cambios referidos a la dinámica económica de la zona. En particular, se han producido muchas oleadas de migración de familias completas o de algunos de sus integrantes en diferentes momentos del tiempo. Los cambios políticos y económicos de la zona han, por un lado, atraído a adultos en edad económicamente activa a causa de una variada oferta de fuentes de trabajo y, por el otro, ha expulsado a la población al cerrarse las posibilidades laborales. Estos procesos han establecido una dinámica regional que se plasma en la cantidad de lugares donde la gente ha vivido en la región y en la percepción de su propia comunidad en relación a otros espacios.

En la actualidad, existe una extensa política de asistencia social que colabora con la economía doméstica en el caso de algunas familias a través del usufructo de planes sociales referidos a seguros de desempleo, pensiones por discapacidad o seguridad previsional.

Por otro lado, a diferencia de la Comunidad Anekon Grande, en la mayoría de los casos de las familias de Negra Muerta, no han tenido mayores inconvenientes con terratenientes o capital privado en relación al territorio comunitario. Sin embargo, superpuesto al territorio comunitario se han encontrado diferentes jurisdicciones (ver *infra*) que han ido modificando

la dinámica de ocupación familiar y utilización del suelo para el aprovechamiento vinculado a diferentes actividades económicas de las unidades domésticas.

4.2.5 La comunidad en la actualidad

En la actualidad, según sus habitantes, la cantidad de población aproximada de la Comunidad es de 400 personas, entre jóvenes, adultos y ancianos conformando un total de 80 familias aproximadamente. En relación a sus límites, más allá del uso y costumbre sobre las tierras comunitarias que las familias tienen, existe una demarcación que la separa de las comunidades colindantes (con algunos conflictos mediante) y que alcanza las 16.605 hectáreas. No obstante esta delimitación en términos de territorio comunitario, parte de la extensión de la Comunidad se solapa en su jurisdicción con parte de la localidad de Hipólito Irigoyen (Estación Iturbe) razón por la cual quedan comprendidas dentro de un mismo espacio instituciones dependientes o vinculadas a la Comisión Municipal local. Por ejemplo, los establecimientos de educación formal (jardín de infantes, escuela primaria y secundaria), una iglesia, una sala de primeros auxilios con agente sanitario y un destacamento policial. En el centro del pueblo hay comercios y proveedurías de alimentos y se encuentra la ex estación "Iturbe" de Ferrocarril General Belgrano (actualmente, terminal de los ómnibus).

La actividad económica primordial es la de pastoreo referida al cuidado y cría de ovejas y cabras. No se crían llamas en el presente debido, según los pobladores, a que son más difíciles de manejar. Asimismo, se cultivan para uso doméstico y, eventualmente, para su venta en los mercados locales papas, habas, cebollas, ajo, maíz, entre otros. Los territorios de pastoreo y cultivo que utilizan las personas de la comunidad se encuentran tanto dentro de los límites territoriales comunitarios como también, en algunos casos, se hallan en comunidades circundantes dado que, como se mencionaba, muchas de las familias que hoy habitan Negra Muerta están interrelacionados con grupos familiares de espacios vecinos.



Ilustración 9. Vías del ferrocarril actualmente en utilizada como camino tanto para el ganado como para los habitantes de la comunidad.

Las viviendas tienen una distribución dispar: algunas de ellas se asientan en el centro del pueblo una al lado de la otra, compartiendo medianeras, siguiendo las elevaciones y declives del terreno en donde se asientan. Otras, se ubican en la ladera del cerro que está de frente a la estación del otro lado del río, las cuales fueron construidas a partir de un proyecto estatal de viviendas por lo que conservan un diseño similar entre sí. Además, existen numerosos puestos que siguen las líneas de las quebradas circundantes (Quebrada de La Cueva, Quebrada de Chaupi Rodeo) incorporando al espacio familiar tradicional los territorios de pastoreo y cultivos.

En cuanto de Educación Formal, la primera escuela que se instala es la Escuela Nacional N° 15 Provincia de Santa Cruz” de Iturbe en 1906. Desde sus comienzos, se va dejando registro de las actividades y eventos escolares en un documento donde se relatan las “memorias” de la escuela, las cuales han sido escritas por los diferentes directores de la institución. Allí se indica que en 1976 se registraron más de 160 niños que asistían al establecimiento. En el año 2004, se cambia la pertenencia de jurisdicción y el nombre de la institución se convierte en Escuela N° 239 “Daniel Domínguez”, la cual perdura hasta la actualidad. Cabe la aclaración que la escuela es la institución más prestigiosa en la zona, todos los niños asisten a ella desde temprana edad, se llevan a cabo actividades para el desarrollo integral de los alumnos y se ha incorporado al contenido de la *curricula* algunos resultados de las investigaciones arqueológicas que se llevan a cabo en la zona.

Desde el año 1997, luego de incorporados a la Constitución Nacional ciertos derechos de los Pueblos Indígenas, la Comunidad se reorganiza y hace un pedido de personería jurídica al Instituto Nacional de Asuntos Indígenas (INAI). Desde entonces, está en trámite y sin

otorgamiento efectivo aún, ni la personaría solicitada, ni la propiedad comunitaria sobre su territorio, ni el reconocimiento de sus autoridades o de sus propias normas como Comunidad. En el contexto de la Ley de Relevamiento Territorial que se mencionaba anteriormente (ver *supra*), la provincia de Jujuy acordó en el año 2010 relevar los límites de sus comunidades y dar el reconocimiento de propiedad comunitaria del territorio que hoy figura como tierras fiscales. Todavía, dicho relevamiento no ha sido terminado.

De esta manera, ocurren simultáneamente dos procesos en paralelo en relación a la organización social y política de la Comunidad. Por un lado, la solicitud de reconocimiento por parte del Estado Nacional y Provincial de la titulación de su territorio y de la autonomía comunitaria. Y, por el otro, el proceso de fortalecimiento de la comunidad, la cual se ha conformado como tal, con su estatuto, su propio censo y sus autoridades y referentes, manteniendo reuniones comunitarias y con otras comunidades que sí reconocen su autonomía. Ninguno de los dos procesos es rápido ni definitivo, sin embargo ambos se han puesto en marcha y han hecho volver a pensar en los mayores y las formas de vida tradicional de las familias que han conformado ese territorio en el pasado.

4.2.6 Producción Textil

4.2.6.1 Características de la muestra

La muestra que componen las personas (artesanos/as) comprendidos en la investigación incluye tanto a individuos entrevistados como individuos referidos en los relatos. La **cantidad de entrevistas** y/o charlas informales fueron un total de 20 y la **cantidad de personas** incluidas en la muestra asciende a 40 (20 fueron referenciados por otras personas y familiares como importantes con respecto a la práctica textil dentro de la Comunidad).

La muestra que componen las **Unidades Domésticas** es de 15, algunas de las cuales están dentro del territorio comunitario (en uso o bien abandonadas en la actualidad) y otras, se ubican en localidades cercanas. Esta consideración se debe a que muchas familias que pertenecen a la comunidad han tenido que migrar por diversos motivos, pero que mantienen la práctica textil aprendida en el contexto comunitario.

En relación a la muestra de las **piezas textiles**, se ha tenido acceso a un conjunto de 46 piezas, las cuales presentan características particulares tanto por su proceso de manufactura (combinando distintas técnicas de tejido y materiales de diferente origen) como por los usos (ceremonial individual o familiar, uso cotidiano de hombres, mujeres y animales ya sea para su vestimenta o accesorios).

. cantidad de personas:	40
. cantidad de generaciones incluidas	4
. cantidad de unidades domésticas:	15
. cantidad de piezas:	46

4.2.6.2 Procesamiento de la muestra

Para sistematizar y procesar la información de la muestra mencionada se confeccionaron dos tipos de fichas donde se registraron las variables consideradas relevantes y sus atributos. Las mismas son:

FICHA 1 – PERSONAS y UNIDADES DOMÉSTICAS y **FICHA 2** – PIEZAS TEXTILES (VER ANEXO 1)

Para el caso de la **Ficha 2**, en el caso de Negra Muerta las fichas consignan la siguiente información (VER ANEXO 1):

- *nombre de la tejedora*

- *tipo de pieza: Personas:* 1) poncho, 2) rebozo, 3) pullover, 4) faja a la cintura, 5) gorro; 6) faldas, 7) chuspas), 8) cordel funerario 9) chalecos 10) medias . *Caballos y otros animales:* 9) pelera, 12) pompones; *Casa:* 12) mantas; *Otros:* honda.

- *accesorios de la forma* (entendidas como atributos de terminación) 1) flecos, 2) costuras en extremos, 3) terminación anudada, 4) presencia de pompones

- *tipo de lana:* 1) oveja, 2) llama, 3) sintética

- *color predominante y colores secundarios:* amarillo, gris, verde, blanco natural, azul, marrón oscuro claro, negro, bordó, violeta, rosa oscuro y claro, naranja, rojo.

- *labor (motivo):* rombos, cruces, zoomorfos, plantas, estrellas, bandas, listas, ojos de perdiz, chacanas, cerros, flechas, pirámides escalonadas, triángulos, liso, rulo.

- *contexto de uso*

- *origen de pieza*

- *imagen de la pieza* (se incorpora en la mayoría de los casos)

- *tipos de artefactos de producción:* 1) telares (con sus especificaciones, 2) agujas, 3) manuales.

La información relevada y contenida en las fichas fue volcada en las tres redes del ARS mencionadas.

4.2.6.3 Observaciones sobre la producción textil

En relación a la muestra de las **piezas textiles** se puede mencionar aquí que todas fueron producidas en el territorio de Negra Muerta, algunas fueron elaboradas para su venta al turismo, otras para su intercambio al interior de la comunidad, otras para uso personal como indumentaria, accesorio o adorno para el hogar, otras para utilización ceremonial. También se registraron piezas para otras actividades como la caza, montura de caballo, *pompones* y *flores* para las señalar las ovejas. Esta gran diversidad de tipos de piezas se debe a que una parte de la muestra se compone de tejidos elaborados para la venta a turistas, razón por la cual, se confeccionan formas o se incluyen colores que se estima son buenas para la venta que a veces difieren de las seleccionadas para la confección de prendas de uso doméstico.

A diferencia de Anekon Grande, en Negra Muerta tanto hombres como mujeres participan por igual de la producción textil. De acuerdo a los relatos, si bien todas las unidades domésticas tienen su telar, algunas personas se dedican al hilado de las fibras, otras tejen y otras realizan ambas actividades. En la Comunidad, todo el mundo sabe quiénes son las personas que hilan y las que tejen el hilo. Se da en muchos casos el intercambio entre las unidades domésticas de la lana para hilar a cambio de fibra ya torcida o bien el trueque de hilos por tejidos terminados.

La percepción de que “antes todo era tejido” es una marcada tendencia, pues se hacían mantas, ponchos, medias, bufandas, guantes, camperas, sombreros, cintos, fajas, *chuspas* y *peleras* entre otras prendas y accesorios. De la misma manera que en Anekon Grande, el impacto del uso de ropa industrializada ha generado su efecto en la baja de la necesidad de la producción textil así como el tiempo dedicado a la misma. Sin embargo, como en aquella, algunas tejedoras incluso se organizan para la venta de sus productos a los mercados locales y /o regionales, donde la afluencia turística o el pedido por encargo genera una fuente de ingreso extra a las familias.

No obstante lo anterior, la mayor cantidad de la producción textil comunitaria está orientada al uso doméstico, tanto para la indumentaria, la decoración de las casas y para el uso de piezas tejidas como objetos necesarios en las actividades económicas de cada familia.

Como afirma Teves (2011) para el caso de la comunidad de Molinos en Salta, el acceso a los recursos en este contexto queda incorporado en el concepto de *“complementariedad vertical ... ofrece el acceso a bienes suficientes y diversificados para lograr el autoabastecimiento de un grupo”*. Esto se registra mayormente en el acceso a la madera (quebracho o quenua) para los telares o bien el acceso a la lana de otros sectores. Dicho concepto, continúa la autora, *“permite articular la idea de zonas ecológicas altas y bajas constituyendo un modo de organización social y económico típicamente andino. La vigencia explicativa de este modelo se afianza con aplicaciones en diferentes regiones de los andes”* (Teves 2011).

En lo referido a la trasmisión del conocimiento textil, se puede observar una marcada tendencia al aprendizaje dentro del grupo doméstico. Muchas de las personas entrevistadas afirman que *“mi mamá aprendió a tejer e hilar en el campo con mi abuela y yo también”*. Es usual ver a las mujeres pastoras recorriendo los cerros cuidando de sus animales al tiempo que, caminando, van hilando la madeja. En general, los relatos indican que se aprende a hilar en la infancia, hombres y mujeres por igual, en el contexto de la realización de otras actividades domésticas, básicamente durante el pastoreo.

Asimismo, cabe destacar que en los últimos años, se han dictado cursos y talleres de tejido, organizados por la Comisión Municipal, a los cuales han acudido muchas personas de la Comunidad. La persona a cargo de los cursos fue de la localidad de Tilcara y daba clases semanales a los vecinos que se acercaran. Algunas de las personas entrevistadas realizaron esos cursos así como otros en la localidad de Humahuaca (para aprender, especialmente, la técnica de realización de tapices). En general, son personas que habían aprendido a hilar o tejer con anterioridad y que en las ocasiones de estos talleres, se interesaron por volver a realizar la actividad o bien, por aprender nuevas técnicas.

A grandes rasgos, los hombres que se involucraban en la actividad lo hacían en el proceso de tejer. Las mujeres, en cambio, realizan tanto esta parte del proceso como el hilado. De hecho, muchos de los matrimonios considerados para el análisis de los datos se conformaban en duplas de tejedor-hilanderas. Esto también se ve en los registros censales donde aclaran las ocupaciones de las personas registradas, lo cual marca una continuidad en la división de las tareas al interior del conjunto de las etapas que completan la actividad.

Los tipos de lana que se manejan en la actualidad son mayoritariamente de oveja y llama. Según informantes locales la lana de vicuña ha sido utilizada en el pasado pero, debido a la prohibición de su caza, en los últimos tiempos se vio reducido dramáticamente su uso. No obstante, en la actualidad se está reincorporando a la producción comunitaria la lana de la vicuña dado que las manadas de estos animales salvajes se están recuperando gracias a la prohibición de su caza.

El acceso a los elementos de la producción textil presenta algunas variaciones de acuerdo cada unidad doméstica considerada. No obstante todos comparten el punto de partida del hilado, para lo cual se utiliza la *pusca* y el *tortero* para *tinkar* (torcer) la lana¹¹.

¹¹ En la mayoría de las entrevistas, cuando explicaban la cadena de producción utilizaban indistintamente palabras castellanas y no castellanas para referirse a diferentes elementos, plantas y colores. Esto es bastante curioso dado que cuando se le preguntaba por algún término, lo volvían a explicar o a mostrar, pero la palabra utilizada era la misma.



Ilustración 10. Ovillos Sra. AZ.

Una vez que la fibra está preparada, se utilizan diferentes tipos de telares para confeccionar distintos tipos de prendas. En primera instancia, los más habituales han sido los telares de cuatro palos estacados en el suelo. Este tipo de herramienta es propicia para la elaboración de mantas y ponchos. El telar de cintura aún hoy se utiliza para confeccionar fajas, cintas y hondas. Además, los telares cuadrados, rectangulares o triangulares (de madera o de metal con clavos en sus extremos) también son muy difundidos. El telar a pedal se menciona mucho en los relatos y se ha registrado uno de madera en actividad en la zona de Campo Colorado, dentro de la Comunidad y otro en el centro del pueblo, armado de metal.

Además de los telares mencionados hay tejedoras mujeres que realizan sus piezas a una, dos y hasta cuatro agujas (básicamente medias, caminos y bufandas).



Ilustración 11. Vicuñas, llamas, cabras y ovejas.

En lo referente a las tinturas, existe una multiplicidad de plantas, frutos y raíces que se utilizan para el teñido de las fibras. La hoja del olmo, el *quinchamal*, *lampazo*, *airampo*, cáscara de cebolla, el hollín de las cocinas, *chipi-chapi*, cedro, nogal entre otros, forman parte de los recursos para cambiar el color de las fibras. A su vez, la utilización de tintes sintéticos también tiene su lugar al interior del proceso comunitario de producción textil. Especialmente, cuando se combinan con colores obtenidos de la utilización de vegetales o bien, con colores naturales. Una vez conseguidos los tintes el tratamiento para teñir es bastante similar ya sean de origen vegetal o sintético: en una olla con agua se ponen a hervir con sal, alumbre o limón para fijar el color y una vez que hierve, se echa la lana. Por supuesto que cada elemento tiene una forma particular de procedimiento, por ejemplo el tiempo de hervido, la cantidad de tinte por cantidad de lana, qué tipo de lana se está coloreando, la intención de que los colores se fijen con más intensidad, entre otros.

Se puede observar en la Ilustración 12 una pelera compuesta por lana natural caspeada (gris y blanca) y lana teñida de un rojo fuerte. Dicho color no se consigue a través del procesamiento de plantas locales, sino que solamente queda con esa firmeza si se la tiñe con anilina de color rojo. El diseño, según su tejedora, puede contener cuadrados, triángulos o con forma de zigzag “*como uno le quiera hacer la figura*”. En este caso, se presenta una línea de rombos en el centro de la pieza y dos líneas de rombos más pequeños en los laterales.



Ilustración 12. Tejidos Pelera roja y gris Sra. M.

Una entrevistada mencionó que *“Los cintos que utilizan los varones y las fajas que usan las mujeres conservaban la fuerza que tiene la persona que lo porta. Y, si no llevaran consigo esa prenda, sería como si estuvieran desprotegidos”*. La misma persona afirmaba que *“las chuspas tenían un diseño similar a las fajas y que éstas poseían diferencia en los diseños de acuerdo a la persona”*.



Ilustración 13. Tola

Se ha registrado la producción de un tipo de pieza muy particular que se utiliza al momento del fallecimiento de una persona. Se trata de *borbones*, los cuales se conforman de hilos de largo variable y de color negro y blanco. Están tejidos en manera entrelazada formando cuerdas y presentan, a lo largo de la pieza diez nudos llamados “secretos” o “misterios”. Cuando la persona muere, se les coloca en la cintura al momento del entierro. La persona entrevistada que realizaba estos tejidos comentaba que cuando alguien fallecía la iban a buscar para comprarle porque no muchas personas saben hacerlos. La transmisión de este tipo de conocimiento para la confección de la pieza fue a través de su abuela, quien le enseñó la manera específica de torcer los hilos y de combinarlos en una cuerda con diez nudos. Asimismo, la realización de esta práctica se mantiene y el rol del tejido en ella es fundamental dado que se considera que la persona difunta puede guardar hasta diez secretos de su vida para pasar al siguiente estado.



Ilustración 14. Borbones

La recopilación de información involucró varias etapas en las cuales se iba consultando con diversas personas la presencia de tejedoras/es en la zona que éstas conocieran. La forma de recolectar la información fue a través de lo que se llama el método “bola de nieve”, en el cual se pregunta a cada entrevistado con quién otra persona se podría conversar acerca del tejido comunitario. De modo que al inicio no se tiene el mapa completo, sino que se va construyendo a medida que se avanza en el campo. De esta forma, a cada persona se le preguntaba sobre de la historia de su familia, cómo aprendió a tejer y si tejía con alguien más. Así, las conversaciones involucraron relatos familiares, personales, trayectorias de migración, trayectorias de producción en relación a la variación de elementos en la elaboración de las piezas.

4.2.7 ARS: presentación de las redes conformadas para la producción textil en la Comunidad Aborigen Negra Muerta

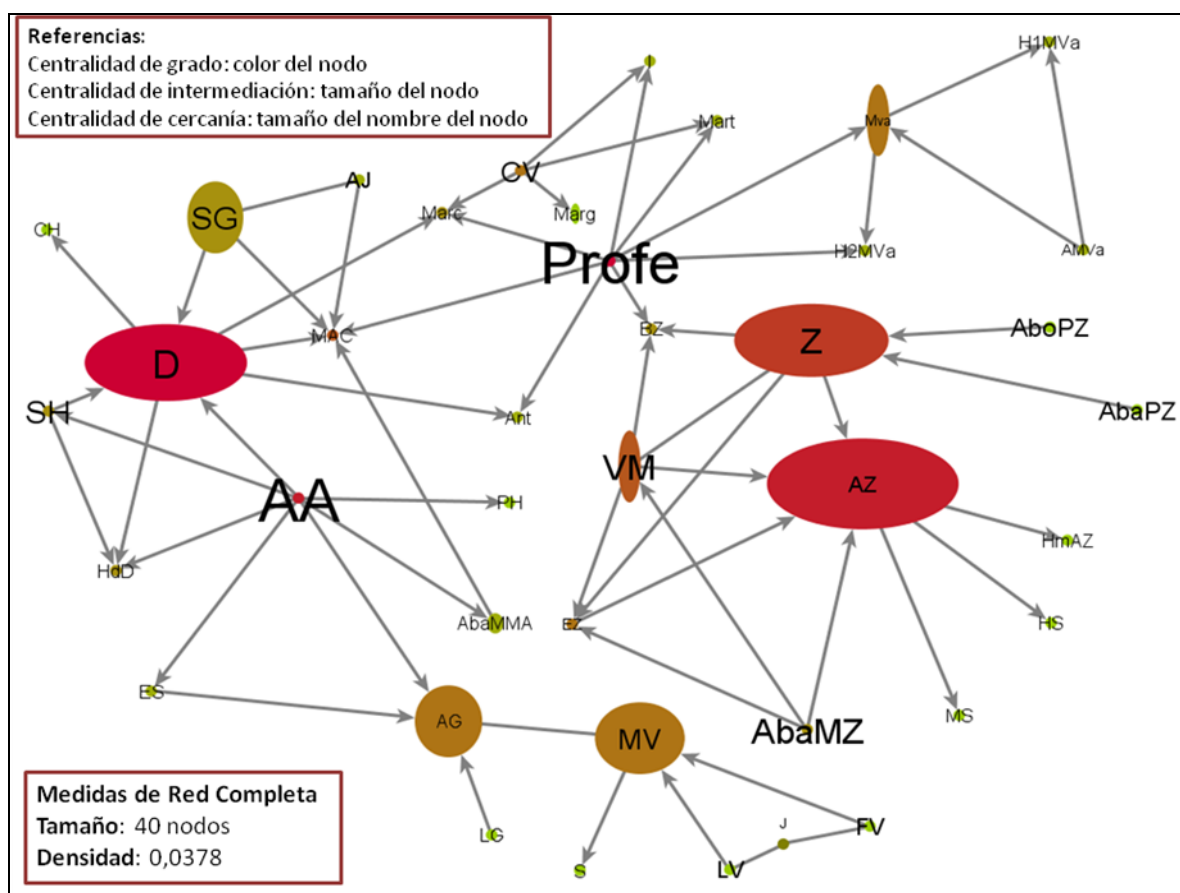
A continuación, se presentan los datos procesados para la construcción de las redes. Cada una de ellas cuenta con varias visualizaciones con el objetivo de mostrar gráficamente diferentes aspectos del análisis técnico. En particular, existen tres niveles de interés: el del elemento, el del grupo y el de la red. El primer nivel se interesa por las propiedades de los nodos y de los lazos. El segundo nivel se orienta a analizar la clasificación de los elementos y las propiedades de las sub-grafos representados. Finalmente, el tercero, enfatiza las propiedades de la red como un todo a través del análisis de la conectividad (Gruber 2012).

RED 1

La **Red1: Enseñanza** está conformada a partir de nodos constituidos por tejedores/ras, algunos de las cuales habitan actualmente en el espacio comunitario o viven en localidades cercanas y otros que han fallecido.

A continuación se presenta una primera visualización en la cual cada nodo es una persona y cada lazo señala el vínculo de transmisión de conocimiento en torno a la actividad textil. En términos técnicos, la Red 1 representa un *grafo simple* (dado que se mide un tipo de vínculo solamente) y *direccionado* (pues los vínculos se computan con la direccionalidad del acto de enseñar). Tiene un *Tamaño* de 40 nodos y una *Densidad* de 0,0378.

En esta primera visualización se muestran las *medidas de centralidad* de los nodos a través de diferentes efectos visuales, todos los cuales implican un gradiente entre el nodo que presenta una mayor centralidad a los nodos que presentan la menor. De esta manera, la *centralidad de grado* se muestra a través de una escala de colores que indica la mayor centralidad con el color rojo, pasando por el color marrón, luego un verde oscuro y la menor centralidad con el color verde claro. Las medidas de *intermediación* se señalan a través de una escala relativa al tamaño del nodo, siendo que el tamaño más grande se corresponde con el mayor rango de esta medida y el tamaño menor, corresponde al registro más bajo. Finalmente, la *centralidad de cercanía* está dispuesta a partir del tamaño del nombre del nodo y, de la misma manera que los anteriores, el mayor tamaño de la etiqueta del nodo corresponde al mayor registro de esta medida y el tamaño más pequeño en proporción indica un menor índice.



Red 1.A: Enseñanza (Negra Muerta). Centralidad.

De los resultados sobre las *medidas de centralidad*, las relaciones que se están mapeando en esta visualización son aquellas que indican qué nodo tiene más enlaces directos con otros nodos, así como cuáles son las centralidades de cada nodo en referencia a su posición estructural en la Red. Así, vemos que los nodos AZ, Z y D ocupan un lugar central en la red de Enseñanza respecto de las tres mediciones señaladas, es decir, de acuerdo a la muestra son las personas que más han enseñado y que a menos distancia están del resto de las personas en la red.

No obstante, analizar los resultados de los otros nodos en los cuales se combinan diferencias entre las medidas arrojadas para cada uno presenta algunas dificultades. Por ejemplo, si se toma al nodo *Profe*, se observa que tiene una alta *centralidad de grado* (color rojo) y una alta *centralidad de cercanía* (tamaño de la etiqueta del nodo), pero una escasa *centralidad de intermediación* (tamaño del nodo). Esta caracterización es el resultado del análisis de sus enlaces con otros nodos en la red así como la particularidad que este grafo tiene sus *vínculos direccionados*, razón por la cual no hay computado ningún enlace que le haya enseñado a ella, pero sí hay lazos que indican que ese nodo ha enseñado a muchos nodos considerados en la muestra. Cabe la aclaración que el nodo *Profe* corresponde con una docente de otra

comunidad (cerca a la localidad de Tilcara) y que ha dictado cursos de tejido en Negra Muerta a los cuales han acudido muchas personas en diferentes momentos.

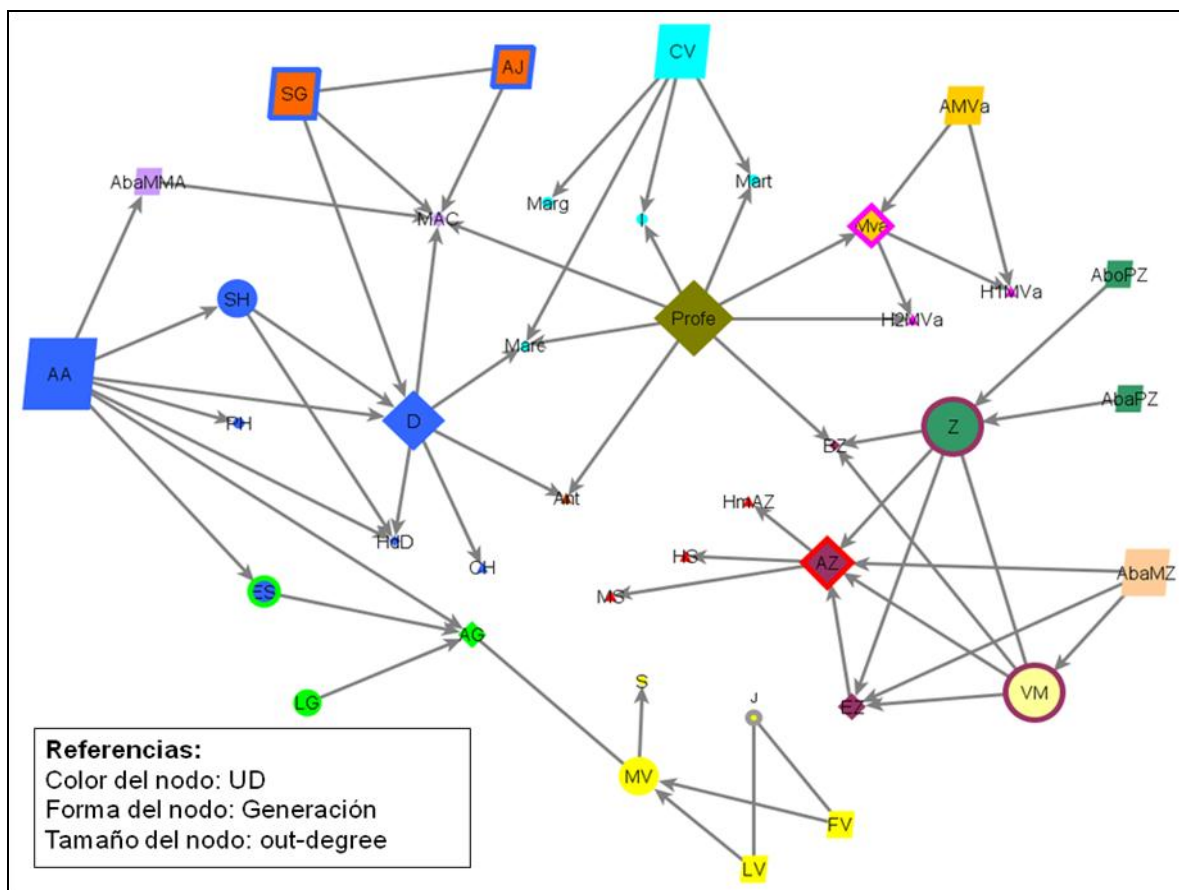
Esta misma caracterización se observa en el nodo *AA*, pero la contextualización es diferente. De hecho, este nodo se corresponde con una de las abuelas mencionadas en muchas entrevistas y que ha enseñado a muchas personas dentro de su grupo doméstico. A su vez, no hay registro de las personas que le han enseñado a ella, por lo cual, los resultados arrojan similitudes con el nodo *Profe*, pero la composición de la situación de cada uno de ellos se debe a motivos diferentes.

Por otro lado, se observa la *centralidad de cercanía* a través del tamaño de las etiquetas de cada nodo la cual mide en concreto las *distancias geodésicas* entre pares de nodos. Para esta Red, esta medida implica saber quién está más cerca, en términos de enseñanza, del resto de las personas que conforman la Red. Así, se ve notoriamente que los nodos *Z*, *AbaMZ*, *SG*, *MV*, *VM* y *Profe* están estructuralmente más cerca del resto de los nodos, lo cual implica que son las personas que en la totalidad de las entrevistas y relatos han sido reconocidas como las que han transmitido su saber a más personas y que, a su vez, esas otras personas están conectadas entre sí. Este reconocimiento se condice con la identificación de dichos nodos como las mujeres que pertenecen a la primera generación considerada en este estudio (con la excepción del nodo *Profe*).

Se vislumbra en la información recolectada que la transmisión del conocimiento dentro de las redes de parentesco ha sido fuerte, especialmente con las personas mayores de 45 años. Asimismo, con las personas más jóvenes, se introduce la modalidad de aprendizaje a través de cursos de capacitación y talleres organizados por la Comisión Municipal en los cuales han participado y aprendido muchas de las técnicas que hoy practican (tanto a dos agujas como a telar).

En la siguiente visualización de la Red 1 para Negra Muerta se puede observar la cantidad de personas que han pertenecido a una misma unidad doméstica así como la dimensión temporal del proceso de enseñanza. Para ello, se dispone la información de forma que los nodos adquieran nuevos atributos.

Se puede observar que los colores de los nodos se corresponde con la pertenencia a una UD. Se señala con el color del centro del nodo la primera UD que han habitado y, si correspondiera, se indica con el color del borde del nodo una segunda UD de la cual hayan formado parte. Así, el color violeta es para la UD1, rojo para la UD2, amarillo claro para la UD3, azul para la UD4, gris claro para la UD5, verde claro para la UD6, celeste para la UD7, naranja para la UD8, rosa oscuro para la UD9, verde oscuro para la UD10, verde claro para la UD11, amarillo oscuro para la UD12, gris oscuro para la UD13 y marrón para la UD14.



Red 1.B: Enseñanza (Negra Muerta). Generaciones y pertenencia a Unidades Domésticas.

De esta manera, se puede visualizar en la imagen que las personas que han compartido una UD en general tienen entre sí lazos de enseñanza. Para ello también debe considerarse el tiempo en el cual han habitado el mismo espacio. Por ello, se señala en esta visualización las diferentes generaciones de personas para cada UD. Las diferentes generaciones se distinguen gráficamente por la forma del nodo, donde la primera generación se indica con la forma de un paralelogramo, la segunda generación con un círculo, la tercera generación con la forma de diamante, la cuarta generación con la forma de un triángulo. La distinción de la forma del nodo para cada generación se complementa con una disposición dentro de la imagen que se orienta de afuera hacia el centro. Es decir, los nodos que pertenecen a la primera generación están ubicados en los márgenes externos de la ilustración y aquellas personas que son de las generaciones últimas, están ubicadas aproximadamente en el centro de la misma.

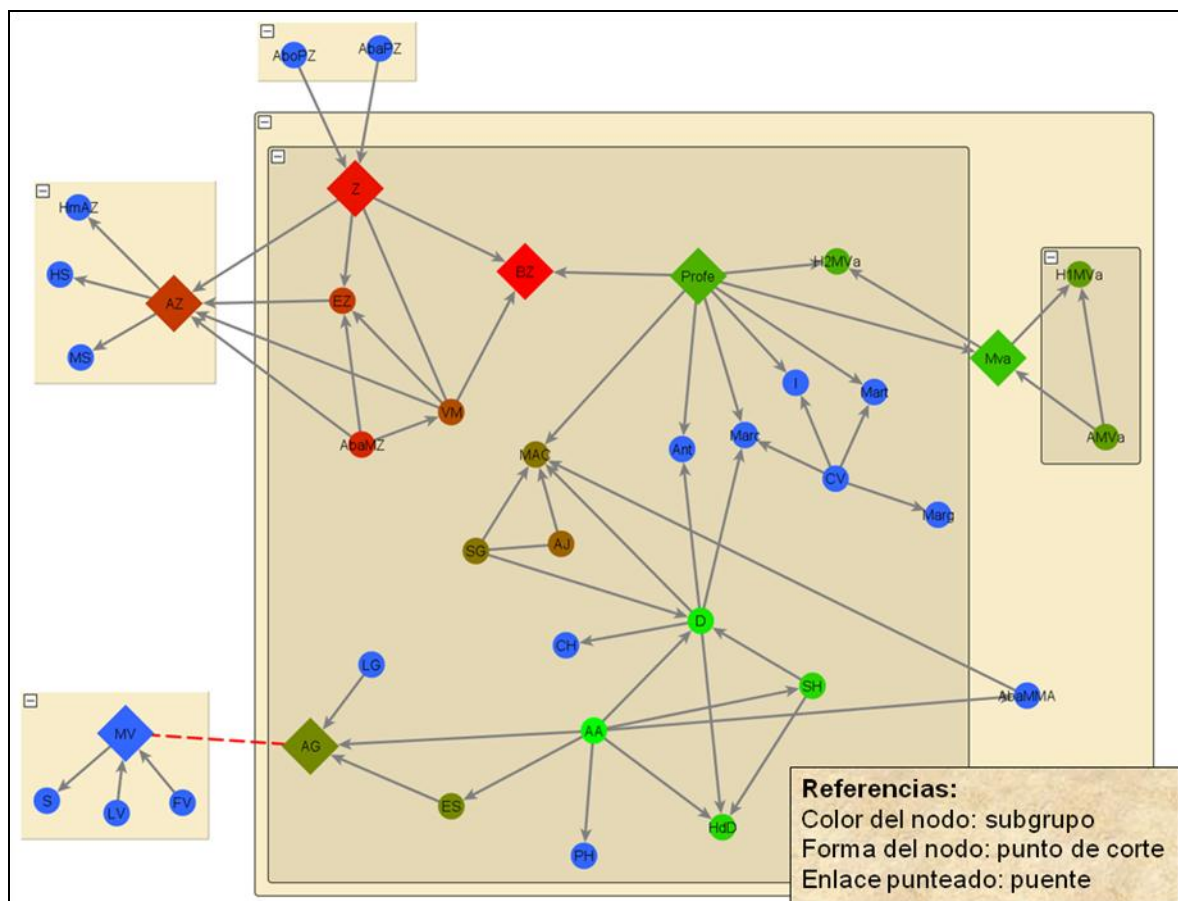
Finalmente, además de las características de colores, formas y disposición en la imagen, el atributo del tamaño de cada nodo se corresponde con los resultados de una de las *medidas de centralidad*. En este caso al igual que para la comunidad Anekon Grande, se plasma aquella centralidad que indica cuáles son los nodos que tienen la mayor cantidad de lazos “de salida” (*out-degree*), es decir, aquellos nodos que han enseñado a otros nodos, representados en el grafo a través de la flechas que indican la dirección de enlace. Como se mencionaba

anteriormente, en esta Red es muy importante discriminar la direccionalidad del enlace dado que en esa estructura radican los circuitos de transmisión del conocimiento. Cabe destacar que hay enlaces en los cuales gráficamente no se señala con flecha, pues se consideran a estos como bi-direccionados (con una dirección en ambos sentidos), es decir, que entre un par de nodos cualesquiera se han enseñado entre sí. Esta circunstancia especialmente ocurre en la Comunidad con algunas personas de una misma o similar generación, que relataron haber compartido momentos de la actividad como manera de aprendizaje conjunto además de la influencia de otras formas de instrucción en la producción textil.

De este modo, entonces, el tamaño del nodo depende de la cantidad de enlaces “de salida” que presente. A mayor grado de *out-degree*, mayor el tamaño del nodo en cuestión. Se observa en la imagen que esta medida distingue a los nodos de las primeras generaciones como aquellas personas que mayor *out-degree* poseen y, consecuentemente, a las personas de las generaciones más cercanas en el tiempo, las de menor registro.

La última visualización de la Red 1 es la que individualiza a los *subgrupos* dentro del grafo representado. En esta imagen, se puede observar a los diferentes conjuntos de nodos que están más conectados entre sí, formando partes del grafo total.

Así, las características de los nodos indican diferentes atributos en relación con la estructura total de la red. En primera instancia, el color de los nodos señala la pertenencia a un subgrupo particular, en este caso denominado *clique*. Este representa un *subgrupo* que tiene como particularidad una mayor conexión entre sus elementos con respecto al resto de los otros nodos que forman parte de otros subgrupos. Se observa también el hecho que algunos nodos forman parte de más de un *clique*. En este caso, el software lo computa pero visualmente lo asigna a uno de los *clique* de los que forma parte, asignándole el color del primer *clique* que lo computó. Sin embargo, aunque no se indique a través del color la pertenencia a más de un subgrupo, se manifiesta en las disposiciones de los nodos dentro del grafo los vínculos que presentan todos los nodos entre sí. Por ejemplo, el nodo *D* conforma un *clique* con los nodos *SG* y *Mac*, y al mismo tiempo, conforma otro *clique* con los nodos *SH* y *HdD*.



Red 1.C: Enseñanza (Negra Muerta). Subgrupos.

De esta manera, se clasifican los *subgrupos* a través del color de los nodos así como a través de la disposición dentro de las “cajas” para una mejor visualización. Existen algunos nodos que no conforman ningún *subgrupo*, puesto que no poseen enlaces que los unan más allá de la diada.

Estos son los casos representados, por ejemplo, por los nodos que aparecen en los *subgrupos* del lateral izquierdo de la imagen con forma de círculo y de color azul. Para el caso del subgrupo ubicado en el lateral superior, los nodos representan a tres hermanas respecto de las cuales se podría inferir que han compartido experiencias de tejido o aprendido en circunstancias similares. Sin embargo, ni en los relatos ni en las observaciones se ha registrado que esto haya ocurrido así. Por lo tanto, no se ha aventurado ningún enlace entre ellas aún pudiendo estimarlos. Para este caso en particular, se tomó en consideración el hecho que tienen una amplia diferencia de edad y, en la actualidad, no viven juntas.

Para el caso del *subgrupo* ubicado en el lateral inferior, con los nodos circulares y azules ocurre una situación similar a la del *subgrupo* anterior en términos de no inducir los enlaces que no fueron referidos en las entrevistas o en la observación en campo. Sin embargo, la situación que presenta este conjunto de nodos es diferente dado que pertenecen a generaciones diferentes dentro del grupo familiar. De esta manera, se asume que hay una

influencia directa en la transmisión de conocimientos, pero no ha sido indicada en la información recolectada al respecto.

En esta imagen, además de los *cliques*, pero en correspondencia con ellos, se puede observar la importancia de algunos nodos que conectan la red en su conjunto. Estos se llaman *puntos de corte*, es decir, son puntos que si se los extrajera de la red completa, provocaría una dramática baja en la conectividad del grafo total.

En el caso de *AG, AZ, Z, Profe, BZ y Mva* su extracción de la red implicaría la desconexión total de los nodos que ellas mantienen unidos cuya consecuencia es la división en más de un *componente* para la red. Esto tiene como resultado que algunos nodos que están conectados a través de enlaces únicos, ya no estaría vinculados.

Finalmente, esta visualización muestra también los enlaces que tienen la misma propiedad que los *puntos de corte*. A ellos se los denomina *puentes* dado que son aquellos vínculos que mantienen a la red compuesta por un solo *componente* y, si se los extrajera, se cortaría la Red como grafo total. En este caso, el enlace que une a los nodos *AG* con *MV* presenta esta característica de manera significativa por la cantidad de nodos que se aislarían en tal situación.

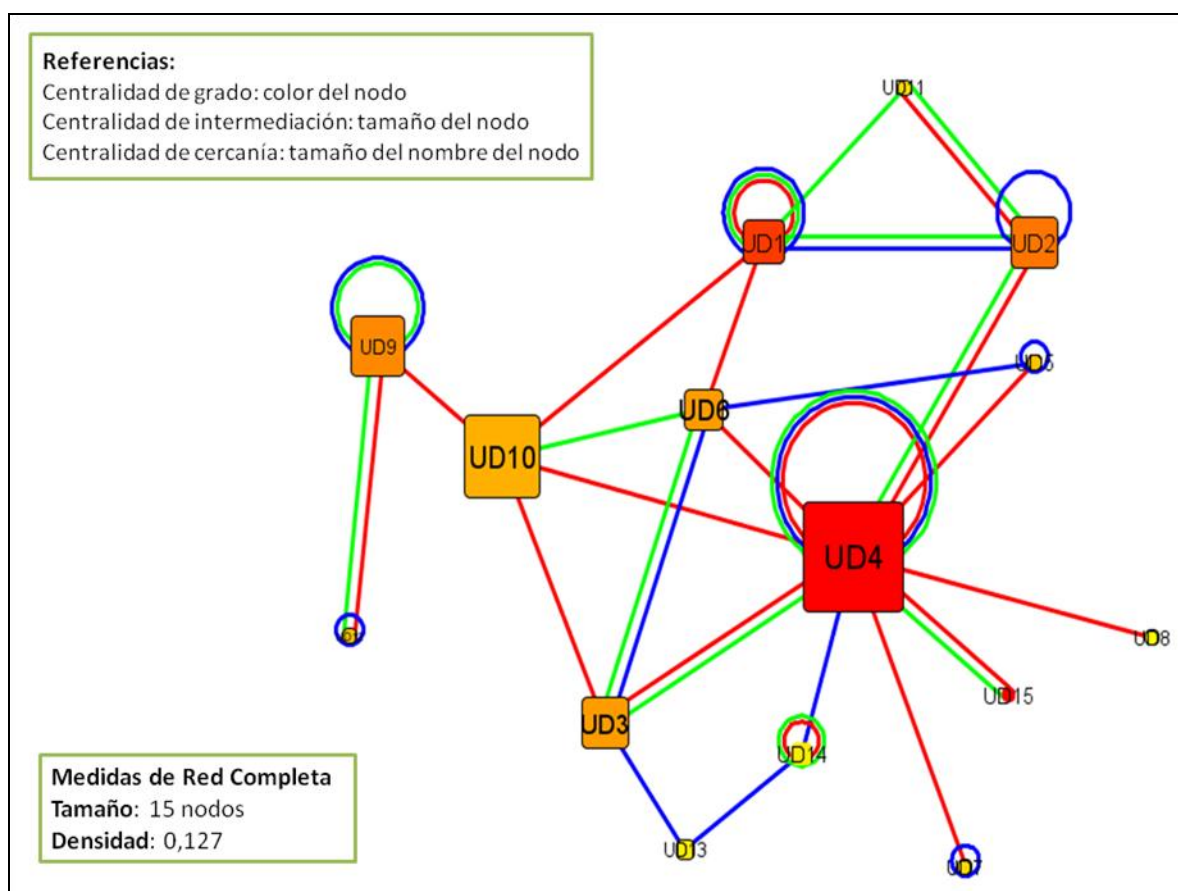
RED 2

Con el mismo procedimiento realizado para la Comunidad de Anekon Grande, la **Red 2. Elementos** para la comunidad de Negra Muerta se compone de las Unidades Domésticas correspondientes a las personas incluidas en la Red 1 de esta Comunidad, vinculándolas con un espacio territorial específico. Así, se establecieron los enlaces que las unían por haber compartido elementos para la producción. De esta manera, esta Red se compone de nodos que indican UD y tres tipos diferentes de lazos, los cuales miden si se comparten elementos de producción textil entre las UD. Particularmente, al igual que en la primera comunidad, los elementos seleccionados como significativos son compartir lana (a través de un vínculo de color rojo), colorantes (vínculo verde) y telares (vínculo azul). Para cada par de nodos, se computa la existencia de estos vínculos y queda conformada la red total. De esta manera, se establece la vinculación entre unidades domésticas para la producción textil y el acceso de cada una de ellas a los recursos necesarios para la misma.

En términos técnicos, la Red 2 representa un *grafo multiplexado* (dado que se miden tres tipos de vínculos diferentes) y *no-direccionado* pues los vínculos que se computan consideran al hecho de compartir un elemento como un acto sin direccionalidad. Tiene un *Tamaño* de 15 nodos y una *Densidad* de 0,127.

En esta primera visualización se muestran las *medidas de centralidad* de los nodos a través de diferentes efectos visuales, todos los cuales implican un gradiente entre el nodo que presenta una mayor centralidad a los nodos que presentan la menor. De esta manera, la *centralidad de*

grado se muestra a través de una escala de colores que indica la mayor centralidad con el color rojo fuerte y la menor centralidad con el amarillo claro. Las medidas de *intermediación* se señalan a través de una escala relativa al tamaño del nodo, siendo que el tamaño más grande se corresponde con el mayor rango de esta medida y el tamaño menor, corresponde al registro más bajo. Finalmente, la *centralidad de cercanía* está dispuesta a partir del tamaño del nombre del nodo y, de la misma manera que los anteriores, el mayor tamaño de la etiqueta del nodo corresponde al mayor registro de esta medida y el tamaño más pequeño en proporción indica un menor índice de centralidad.



Red 2.A: Elementos (Negra Muerta). Centralidad.

Las *medidas de centralidad* que se indican en este tipo de *redes multiplexadas* se computan de manera diferente a la de los *grafos simples*. En concreto, se combinan tres redes simples en una sola por lo que el cómputo de la *densidad* se calcula para los mismos pares de nodos pero tomando en consideración los tres tipos de lazos posibles. Cabe mencionar que esta Red incorpora lo que se llaman *loops*, es decir, el vínculo que tiene el nodo consigo mismo. Para el caso representado aquí, estos *loops* permiten verificar si las UD consideradas se proveen a sí mismas de los elementos para la producción textil (lana, colorantes y telares).

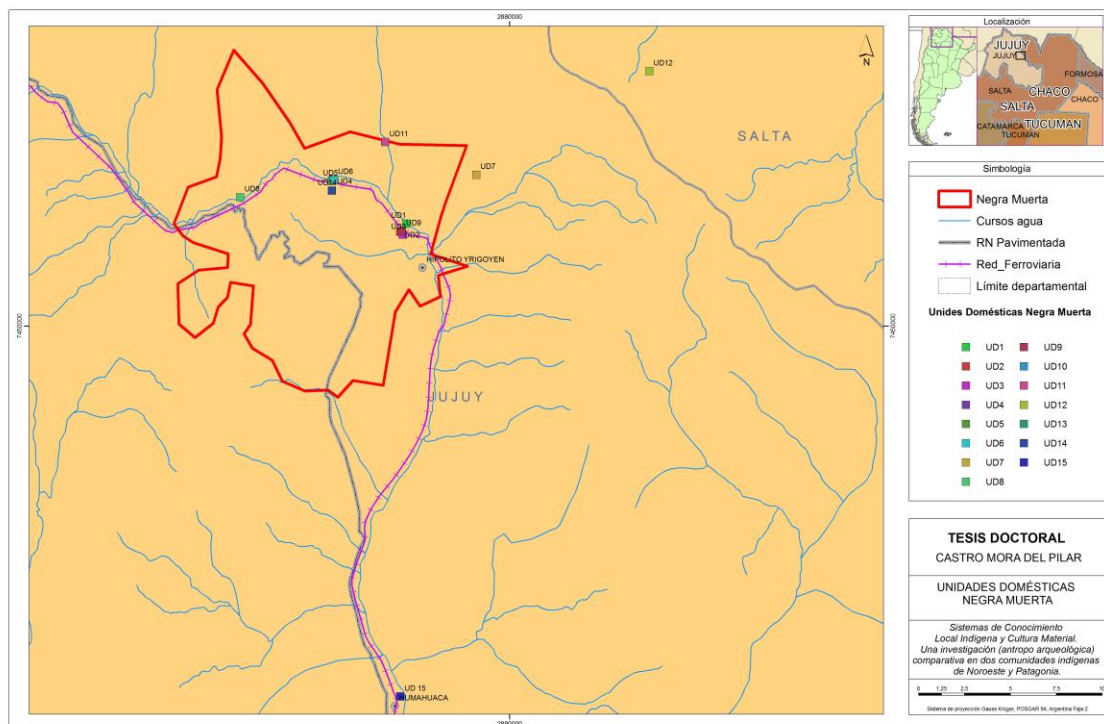
Se puede observar en esta imagen que la UD4 es la que mayor *centralidad de grado*, de *intermediación* y de *cercanía* posee lo cual indica una gran relevancia para la producción textil al interior de la comunidad. No obstante, los resultados para el resto de las UD son variables, presentando diferencias entre los distintos tipos de *centralidades* medidas.

Por su parte, los nodos que tengan la misma cantidad de enlaces, pero diferente cantidad de *loops* varían sus *medidas de centralidad*. En particular, para el caso de la UD10, tiene gran *centralidad de intermediación y de cercanía*, pero pocos enlaces. El caso de los nodos UD2 y UD9, ambos tienen la misma cantidad de enlaces y la misma *centralidad de intermediación*, pero su lugar estructural en la red es diferente dado que la centralidad de cercanía para el primero es mayor que para el segundo. Esta característica se traduce en que la UD2 está a menos pasos del resto de los nodos de la Red, lo cual es notable debido a que esta UD es formada por AZ y sus hijas, quienes están conectadas a diferentes partes de la Red 1 y, en esta Red 2, ocupan en el conjunto de su UD un lugar estructuralmente significativo.

Cabe aclarar que algunas de las UD presentes en este grafo no están ubicadas en el territorio comunitario. En términos de la producción textil, esta situación se hace evidente en los casos de las UD15 y UD3, debido a que la forma de adquisición de los elementos es a través de los vínculos que mantienen con las UD que han habitado dentro del territorio comunitario o al cual pertenecen los parientes que en el presente sí viven allí. Tanto en las entrevistas específicas como en situaciones de visita a las casas se ha registrado que este tipo de intercambio se mantiene fuertemente.

En casi todos los casos se identifica el traslado de maderas para el *telar* (tanto si fueran de 4 palos sobre el suelo o bien horizontales) desde la zona de las yungas hacia el territorio de la Comunidad, difiriendo el acceso a partir de la compra, el intercambio o el “favor” de algún pariente. En el caso de los *colorantes*, cuando se trata de yuyos naturales para teñir, en la mayoría de los casos se señala que se recogían al realizar el pastoreo de los animales o bien por intercambio con otras personas tejedoras, existiendo una dependencia de las personas tejedoras que habitan en el centro del pueblo con las unidades domésticas más adentradas en el campo. A la inversa, cuando se trata de anilinas o tinturas sintéticas, por lo general el acceso está restringido a la compra en los comercios del pueblo o de pueblos cercanos (Humahuaca, San Salvador o La Quiaca).

La siguiente visualización se orienta en esta dirección mostrando a las unidades domésticas en su localización dentro del espacio. Asimismo, esta red visualiza la distribución en el espacio de las familias al interior del territorio comunitario (y fuera de él) al mismo tiempo que marca el acceso a ciertos recursos utilizados en la producción textil. El acceso y uso de tinturas vegetales, madera para telares y la lana se ven modificados por diferentes causas a lo largo del tiempo, lo cual trae variaciones en la disponibilidad de los elementos.



Mapa Red 2: Elementos (Negra Muerta). Mapa de Unidades Domésticas.

De la misma manera que se ilustra en este mapa para la comunidad de Anekón Grande, compartir las herramientas que permiten la producción textil es un indicio de continuidad temporal con el entorno. Las 15 unidades domésticas que se presentan en esta Red 2 y que corresponden a las 40 personas mapeadas en la Red 1 muestran la vinculación entre ellas a partir de la accesibilidad a los recursos necesarios para la producción de las piezas textiles a través de redes de intercambio.

La accesibilidad a ciertos recursos y la transmisión de los conocimientos involucrados marcan estrechos vínculos entre las personas a lo largo del tiempo y a lo ancho del territorio comunitario y aledaño.

RED 3

La **Red 3. Diseños**, se conforma con el registro de las piezas textiles de la Comunidad que fueron elaboradas por las personas de la Red 1 en las Unidades Domésticas de la Red 2. Esta red analiza el total de cuarenta y dos piezas de tejido a través de desagregar las características de los *colores* presentes, el tipo de pieza (manta, honda, faja, cinto, etc.) y los *motivos* representados en ellas (bandas, listas, rombos, zoomorfos, plantas, etc.)

En términos técnicos, esta Red representa un *grafo simple* (dado que se mide un solo tipo de vínculo) y *no-direccionado* pues los vínculos que se computan consideran al hecho de co-ocurrencia de agregados específicos de conocimiento como un acto sin direccionalidad. Tiene

un *Tamaño* de 42 nodos y una *Densidad* de 0,099. Además, los lazos presentes en este grafo tienen la particularidad de ser *valuados*, es decir, poseen un valor específico para el enlace entre cada par de nodos lo cual se traduce en la visualización a través del grosor de cada enlace. Así, aquel que sea más grueso, tendrá un mayor número de co-ocurrencias entre los nodos que une, por ejemplo el nodo *pelera* con el nodo *ojo de perdiz*.

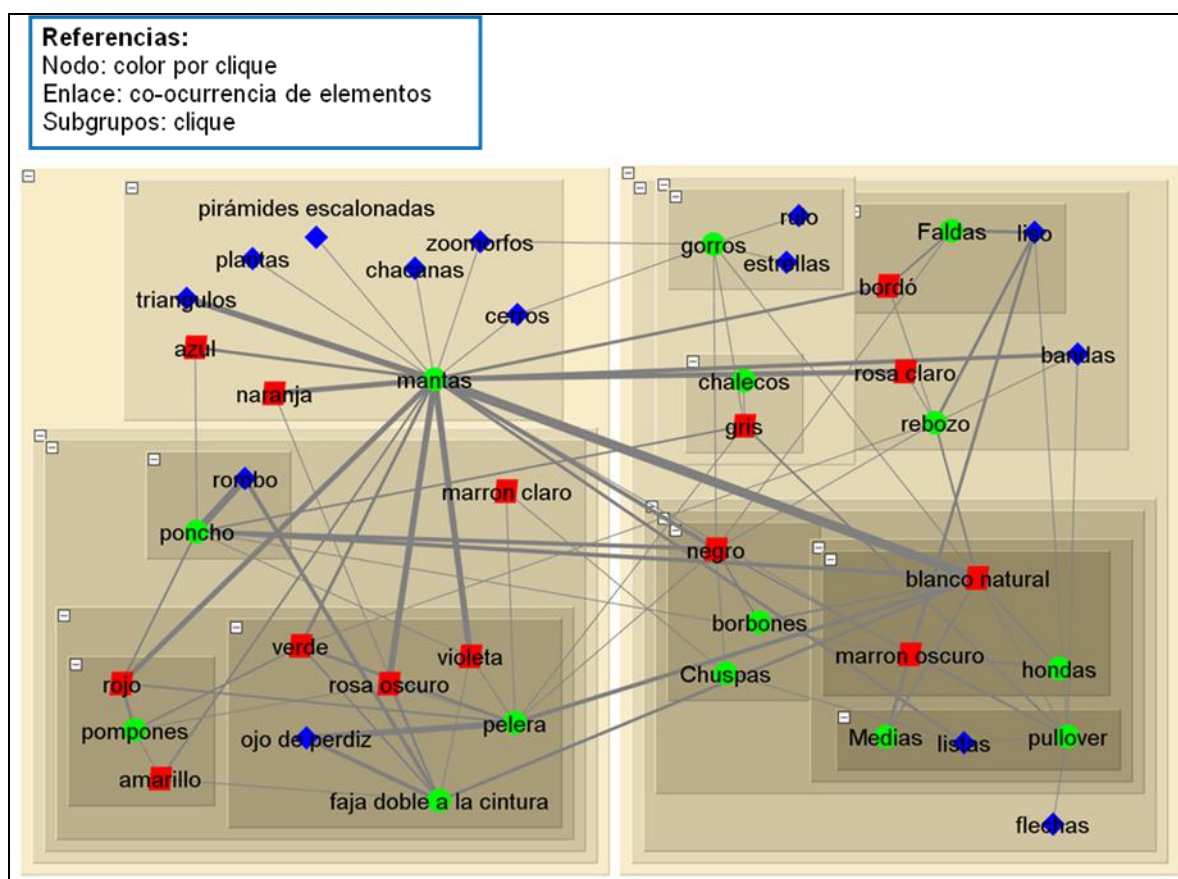
En esta primera visualización se muestran las *medidas de centralidad* de los nodos a través de diferentes efectos visuales, todos los cuales implican un gradiente entre el nodo que presenta una mayor centralidad a los nodos que presentan la menor. De esta manera, la *centralidad de intermediación* se muestra a través de una escala de colores que indica la mayor centralidad con el color rojo fuerte y la menor centralidad con el amarillo claro. Las medidas de *grado* se señalan a través de una escala relativa al tamaño del nodo, siendo que el tamaño más grande se corresponde con el mayor rango de esta medida y el tamaño menor, corresponde al registro más bajo. Finalmente, la *centralidad de cercanía* está dispuesta a partir del tamaño del nombre del nodo y, de la misma manera que los anteriores, el mayor tamaño de la etiqueta del nodo corresponde al mayor registro de esta medida y el tamaño más pequeño en proporción indica un menor índice de centralidad.

Asimismo, la ubicación en la imagen y la forma del nodo se corresponde con el tipo de nodo mapeado: los paralelogramos en la parte superior del grafo representan a los colores, los círculos en el centro de la imagen a los tipos de la pieza y la forma de diamantes en la parte inferior a los motivos que cada pieza contiene.

señalan la mayor relevancia en la utilización de estos tipos de piezas en relación con el resto de la muestra considerada.

Por su parte, los colores *blanco natural* y el *negro* han sido los más utilizados. De las fibras teñidas, se observa al *verde* y *bordó* como privilegiados. Por su parte, el color *gris* presenta algunas particularidades, dado que en ocasiones la lana gris es obtenida de la esquila de los animales y ya posee ese color naturalmente (en la Comunidad se denomina es eta tonalidad como lana *caspeada*) y en otras ocasiones, se tiñe la fibra a través de procesarla con hollín de cenizas.

Para agrupar a los nodos más conectados entre sí, es decir, a aquellos que tienen los enlaces más gruesos y, por lo tanto una mayor cantidad de co-ocurrencias en las piezas analizadas, se diagramó la visualización Red 3.B en la cual se presentan a las *medidas de subgrupos* del grafo de referencia.



Red 3.B Diseño (Negra Muerta). Subgrupos.

Este grafo es el mismo que en la visualización anterior pero presenta diferentes medidas con el objetivo de mostrar nuevas características de la misma información.

De las características de esta nueva imagen, se destaca que el color y la forma de los nodos se corresponden con el tipo de nodo indicado: paralelogramo rojo (colores), círculo verde (tipos) y diamante azules (motivos). Asimismo, se observa una nueva distribución y agrupamiento de los nodos de acuerdo al criterio de *subgrupos* que mide el software. En este caso, el tipo de subgrupo utilizado es el *k-clique*, donde $k=3$, por lo cual marca la conectividad de al menos cuatro nodos entre sí.

Esta determinación implica que se divide al grafo de manera tal que los nodos quedan agrupados por cada tres nodos (como mínimo) que se conecten entre sí. De esta manera se visualiza a través de las “cajas” que contienen a dichos agrupamientos a los nodos que presentan las características de enlace indicadas en el *k-clique*.

Se observa, entonces, una red más amplia que la mapeada para Anekon Grande, en la cual hay dos subgrupos diferenciados (aunque muy conectados entre sí), visualizados en las dos “cajas” más grandes en la imagen. En la que está ubicada a la derecha de la imagen, quedaron agrupadas aquellas piezas cuya cantidad ha sido menor respecto del total de la muestra. Así, los tipos de piezas incluidos en este sector, se agrupan con las características que presentan en términos de color y motivos. Se pueden observar los nodos *gorros, chalecos, chuspas, faldas, rebozos, hondas, pullover, borbones y medias* enlazados mayormente con los motivos que los caracterizan, como ser *rulo, estrellas, liso bandas, listas y flechas*. Asimismo, completan a este subgrupo ampliado los colores de estos tipos de prendas, los cuales son *bordó, rosa claro, gris, negro, blanco natural y marrón oscuro*. Por su parte, en el subgrupo ampliado que se encuentra en la margen izquierda de la imagen se encuentran los tipos de pieza que se presentan en mayor cantidad en la muestra. Entre ellas se visualizan a *mantas, ponchos, peleras, fajas y pompones* las cuales se agrupan con sus características más relevantes de color como son el *amarillo, rosa oscuro, verde, violeta, naranja, marrón claro y azul*. Finalmente, los motivos que acompañan son *triángulos, plantas, pirámides escalonadas, chacanas, zoomorfos, cerros, rombo y ojos de perdiz*. Este segundo gran agrupamiento que combina los colores y motivos mencionados coincide con la mayoría de las características que poseen las piezas de dichos tipos. Sin embargo, también se puede apreciar en el grafo que no son las únicas, puesto que hay fuertes enlaces con los nodos del primer *clique*.

Lo que indica este tipo de medida es la cantidad de vínculos y la fortaleza en cada uno de ellos que se manifiestan entre los nodos de la Red. Dicha fortaleza, como se mencionaba anteriormente, radica en la mayor cantidad de co-ocurrencias entre cada díada. De este modo, el grafo evidencia que existen enlaces que se repiten muchas veces, sugiriendo una estandarización de los motivos para las piezas relevadas. Por ejemplo, los *triángulos* en las *mantas*, los *ojos de perdiz* o los *rombos* en las *fajas y peleras* así como el *rojo* en los *pompones*.

Dentro del conjunto de piezas analizadas, se observan dos en particular que presentan características marginales dentro de la Red, pero que revisten de una gran importancia en

términos de la representación del tejido y del uso particular que conllevan. En primera instancia, los “borbones” son de color *blanco natural* y *negro* solamente por las características que dicha prenda conlleva como fue mencionado anteriormente. Las mismas, si bien presentan un lugar marginal en el grafo, de acuerdo a la información obtenida de las entrevistas, son muy importantes en los contextos de entierros. Este ejemplo muestra la existencia de prendas que aun mantienen una presencia fundamental en dichos contextos pero que no abundan en la producción textil en general de la comunidad. Esto marca, por un lado el poco acceso durante el trabajo etnográfico a prendas incluidas en las ceremonias así como la particularidad en el proceso de elaboración que involucra un conocimiento específico tanto de su confección como de su uso. La experticia en la producción de este tipo de prendas sugiere algún nivel de especialización dentro del conjunto de la producción textil comunitaria. En segunda instancia, la pieza de *gorro* de color *gris* oscuro presenta diferentes motivos realizados en color negro y blanco, combinados en la misma pieza: una *estrella de ocho puntas* en el tope, figuras de *llamas* todo alrededor intercaladas con un motivo que representa a los *cerros* que circundan la comunidad (de acuerdo a la tejedora), y, concluyendo el diseño, se repite en forma consecutiva a lo largo de toda el ala un motivo de *rulo*. Este diseño simboliza elementos del entorno de manera figurativa, tal que indica una combinación entre el cielo y la tierra a través de vincular las estrellas con la topografía, la fauna y la flora del lugar, marcando una diferencia abrupta con los diseños de las demás piezas consideradas.

Por otro lado, se debe destacar el lugar estructuralmente relevante que presentan algunos colores de la muestra, los cuales revelan ciertas características de la producción textil local vinculadas tanto a la accesibilidad de los recursos como a los conocimientos necesarios para procesar la materia prima que resulta en las piezas de tejido.

En primer lugar, el color *verde* tiene enlaces con prendas cuyo uso abarcan un amplio espectro. Es decir, que el color *verde* está presente tanto en *peleras* para los caballos, *fajas* y *cinturones* como adornos personales, *pompones trenzados* para la marcación de animales, *mantas* y *rebozos* para el abrigo personal. Esta alta distribución entre los distintos *clique*, sumada a una alta centralidad marcada en la visualización anterior indica una gran importancia de este color para la muestra considerada en esta investigación. Esto a su vez se condice con la gran cantidad de tejedores y tejedoras que mencionan este color como uno de los que más utilizan para el teñido de sus fibras al momento de la elaboración de una pieza. Asimismo, de acuerdo a las entrevistas, existen variadas fuentes locales de donde obtener la materia prima para teñir, como por ejemplo, las hojas del cedro y del olmo y la hoja del *quinchamal* (*Baccharis grisebachii*) que en verano la hoja da un verde claro y en invierno, oscuro.

Respecto del color *bordó*, se observa que tiene una presencia importante en relación a la confección de prendas de vestir femeninas. Tanto en observaciones de la indumentaria local como en el registro etnográfico, aparece como uno de los colores primordiales en las prendas

que se utilizan frecuentemente. Así, *ponchos*, *rebozos* y *faldas* que utilizan miembros de ciertas familias tienen una marca inconfundible en la utilización de este color así como la combinación con un motivo *liso*. Es frecuente, a su vez, que las personas que utilizan prendas con estas características sean las mismas que las elaboraron. Esta circunstancia sugiere que las personas que las producen cuentan con una accesibilidad específica tanto a la materia prima como al conocimiento sobre cómo procesarla. En especial, en la comunidad hay zonas donde crece el *airampo* (*Opuntia soehrensii*) de cuyo fruto de color rojo se obtiene la tonalidad bordó analizada aquí.

En relación con la importancia que presenta el *blanco natural*, cabe mencionar que es el color al cual más acceso se tiene dado que la mayoría de la materia prima en fibra de la zona (tanto ovejas como llamas) tienen esa tonalidad en el pelo. También son importantes el color *marrón* con sus distintos gradientes y el *negro*, pero en la muestra son marginales. Así, se evidencia la presencia del *blanco* en la mayoría de las piezas “grandes”, es decir, en las que llevan más cantidad de lana, como por ejemplo las *mantas* y los *ponchos* (triangulares y cuadrangulares) así como en las *peleras*. Por otro lado, el tratamiento de esta lana para las piezas mencionadas suele resultar en una fibra *misneada* (hilada de forma gruesa, casi sin torcer) lo cual deviene en un hilo de mayor grosor.



Ilustración 15. Tejido con lana *misneada*.

Asimismo, el análisis de los enlaces que presentan los tonos de *rosas*, tanto el claro como el oscuro le asignan una gran importancia a la decoración de las *mantas* en particular. El relevamiento para esta muestra de dichas piezas brinda información sobre la utilización de este color de forma combinada ya sea para el fondo de la pieza como para la elaboración de

los motivos que conforman su decoración. Así, muchos de los motivos de *triángulos*, de *pirámides escalonadas* o de *bandas* son conformados por estas tonalidades. A su vez, la incorporación del *naranja* y del *violeta* (ambos obtenidos a través de tintes sintéticos) completan la mayoría de los colores usados en estas piezas.

En particular, la utilización de los colores *rojo*, *bordó*, *rosa oscuro* y *claro* es distintiva en la elaboración de piezas tanto de indumentaria (*rebozos*, *fajas*, *ponchos*, *cinturones* y *faldas*) como en *mantas*. Además, el motivo de *ojo de perdiz* tiene una presencia continua en *peleras* como en *fajas* y *cinturones*. Los *triángulos*, en varios tamaños y combinaciones tienen una notable presencia en las *mantas* así como las *bandas* y las *listas* completan el diseño.

Así como para el análisis de la muestra referida a Anekón Grande, la visualización 3.B sugiere que la mayor frecuencia registrada entre las *díadas* y *cliques* indica una estandarización en la producción textil local orientada por la accesibilidad a ciertos recursos dentro del territorio comunitario como por los saberes y representaciones relacionados con dichos recursos. De acuerdo a la información recolectada en el trabajo etnográfico procesada a través del ARS, la producción textil presenta combinatorias de motivos, colores y formas estableciendo lo que puede llamarse “*marcas locales*.”

Capítulo 5

DISCUSIÓN



En este Capítulo se presenta una discusión general sobre los casos analizados y su comparación, así como los resultados del análisis de las redes para los dos casos de estudio. Los mismos son presentados a través de la especificación de los ejes de análisis focales de esta investigación.

A su vez, se revisa la operatividad de algunos de los conceptos aplicados a lo largo de la Tesis, sintetizando aquellas articulaciones conceptuales y marcos que habilitaron a analizar las evidencias recolectadas en los trabajos de campo.

Al final del Capítulo se presentan cuatro cuadros comparativos donde se sintetiza la información básica relevada con el objeto de visualizar los componentes de la muestra para cada uno de los casos analizados.

Esta Tesis se propuso realizar la comparación de estos dos casos de estudio a través de la construcción de un modelo, no sobre los diferentes contextos socio-históricos de cada Comunidad mencionados, sino que se tomó como *objeto de la modelización* a la Producción textil y la Transmisión del Conocimiento vinculado a la misma en cada Comunidad. A partir de dicho objeto de modelización se planteó la observación tanto de los cambios observables al interior de cada Comunidad a través del tiempo como de las diferencias apreciables entre ellas.

Para realizar la modelización se llevo a cabo el análisis de la información recolectada y la abstracción de los datos relevantes para establecer puntos de contacto entre un caso y otro. Luego, se construyó el modelo a partir del *ARS*, ya que esta herramienta permite no sólo sistematizar la información de campo sino también reorganizarla de manera tal que brinda una nueva aproximación a su lectura y al entrecruzamiento de datos con un enfoque relacional, lo cual otorga un plus en dos sentidos: por un lado permite *establecer puentes* entre los dos casos analizados y por otro permite observar *propiedades emergentes* que surgen de la organización de la información.

Así, la comparación se realiza a través de la contrastación de las medidas resultantes de cada Red, construida sobre cada tema para cada caso. En base a ellas se establecen puntos de contacto entre dichas redes, lo cual permite visualizar, para los temas relevantes de esta investigación: a) la estructura de los circuitos de enseñanza, b) los vínculos que presentan las unidades domésticas en su compartir elementos y c) la co-producción de los agregados específicos de conocimiento.

Por otro lado, el *ARS*, como otros modelos provenientes de las teorías de la complejidad, permite observar las mencionadas *propiedades emergentes* que surgen de la organización de la información. Éstas conforman nuevas dimensiones de análisis basadas en la no-linealidad de la lectura de los datos, posibilitando enriquecidas interpretaciones de los mismos, tales como: a) centralidad de ciertos nodos y su relevancia estructural en cada una de las redes, b) conformación de subgrupos de enseñanza – aprendizaje, c) co – ocurrencia de agregados

específicos de conocimiento, d) caracterización de puntos de corte y de puentes para los circuitos de enseñanza y/ o co – ocurrencia, etc.

En base a la modelización realizada y al tratamiento de los datos que ésta permitió, se presentan a continuación las observaciones efectuadas en relación con cada uno de los siguientes puntos focales de esta investigación:

5.1 SCLI en contextos socioculturales diferentes

Los casos de estudio analizados en esta investigación presentan diferencias en lo referido tanto a sus características socio – culturales como a sus trayectorias históricas.

Por un lado, la **Lofche Fvta Anekon** está compuesta por los descendientes de familias que tuvieron que migrar forzosamente en el contexto genocida de la “Conquista del Desierto”, lo cual provocó que las comunidades asentadas originalmente en el *Calfv Mapu* tuvieran que desplazarse a otros territorios. Por ello se puede establecer, de acuerdo a relatos y a distinto tipo de documentación, que hubo una continuidad de ocupación-relación con el espacio comunitario actual de aproximadamente 110 años.

Por el otro, la **Comunidad Aborígen Negra Muerta** está conformada por los descendientes de familias que habitan ese espacio, en algunos casos posiblemente desde tiempos prehispánicos, pero con seguridad, al menos, desde hace 150 años (momento a partir del cual se cuenta con información censal). En la región en la cual ha estado incluida esta comunidad durante los últimos 500 años tuvieron lugar cambios políticos, económicos y sociales que impactaron en diversos aspectos de la vida comunitaria, entre ellos el solapamiento de jurisdicciones de diversos tipos e importantes modificaciones en las dinámicas productivas.

De esta manera, ambas comunidades han atravesado eventos históricos disruptivos que impactaron fuertemente en las formas de organización a nivel social, político y económico, lo cual redundó, en ambos casos, en fuertes cambios vinculados con las relaciones de parentesco y con la producción textil, entre otros. A raíz de estos cambios, los SCLI fueron modificados tanto por haber variado o el territorio (y/o la configuración del mismo) donde se han emplazado los grupos como las representaciones sociales respecto de la relación con el mismo.

En este sentido, la Memoria Social sobre la relación pasada con el territorio relevada en el trabajo etnográfico, se observó más presente en los mayores (en rangos de edad superior a 70 años), quienes recordaban más vívidamente la forma de vida de sus familias en situaciones anteriores, a partir de los relatos escuchados, y que habían quedado vinculados a recuerdos específicos en relación con lugares, ceremonias, dinámicas de parentesco y actividades económicas. Al respecto puede decirse que en esta experiencia de campo, el “recuerdo”

individual estaba ligado a acontecimientos importantes que involucraron a toda la comunidad, tal como señala Halbwachs cuando expresa que: “*En el primer plano de la memoria de un grupo se destacan los recuerdos de los acontecimientos y las experiencias que conciernen al mayor número de sus miembros y que resultan ser de su propia vida ...*” (2004: 181).

La Memoria Social forma parte fundamental de los SCLI. A medida que ocurren acontecimientos que ameritan su incorporación como “*recuerdo*” en la memoria social del grupo, los SCLI van recibiendo aportes, de manera tal que los mismos se actualizan constantemente, adquiriendo nuevas características e incorporando nuevos elementos, que luego se reflejan en sus representaciones, saberes y prácticas.

Dicha incorporación se establece a partir de la estructura que es propia de cada SCLI y de la re-significación que cada familia y/o persona conciba en cada contexto.

En el caso de las experiencias de campo llevadas a cabo en el marco de esta Tesis pudo observarse que, además de la transmisión verbal de los SCLI, hubo un sustrato material de la transmisión a través de la producción textil, en la cual se pudo distinguir el vínculo con el entrono donde habita el grupo y en las piezas textiles se pudieron individualizar los elementos que conforman las marcas locales.

5.2 Producción Textil y construcción – mantenimiento – transformación de las relaciones sociales e identidades colectivas

De la información relevada y procesada a través de la construcción de la RED 2 para cada Comunidad se puede observar, en la *relación entre las UD enlazadas por compartir elementos para la producción textil*, que no todos los integrantes de la familia ni todas las UD asociadas tienen los mismos roles y, por ende, se vislumbra a partir de allí una forma de cooperación e intercambio al interior de la Comunidad para sustentar el conjunto de la producción textil comunitaria.

Asimismo, el análisis de esta Red indica que las personas que hoy habitan en otras localidades siguen estableciendo vínculos con los parientes que actualmente viven en la Comunidad.

El compartir los elementos que permiten la producción textil es una marca de continuidad en la relación entre el espacio físico y los grupos humanos que lo han habitado, donde dicha continuidad establece un sentido de pertenencia propio de los actores sociales involucrados evidenciado en las características de la producción y de las piezas. Además de otras circunstancias, la actividad textil claramente une a estas personas ubicadas en espacios diferentes.

Por otro lado, las medidas arrojadas del análisis de la Red 3 para cada Comunidad permiten indagar sobre la importancia a nivel local de ciertas cualidades que tienen una mayor

frecuencia en los tejidos. Así, la *centralidad en los colores rojo, amarillo y rosa oscuro* para **Anekon Grande** y el verde y bordó para **Negra Muerta** establecen una específica apropiación cultural del entorno en términos *a)* acceso a recursos vegetales característicos (por cantidad y distribución) y *b)* al conocimiento para procesar dichos recursos y lograr así teñir fibras de esos colores en particular.

A su vez, las *medidas de centralidad para los motivos ojos de perdiz, rombos y triángulos* para **Negra Muerta** y *peinecillo y rombos* para **Anekon Grande** sugieren una identificación con dichos motivos tanto por parte de las personas tejedoras como por parte de los usuarios de prendas con dichas características.

A diferencia de la *frecuencia en los colores*, que tiene un componente de accesibilidad a los recursos en el territorio comunitario, la recurrencia en la *frecuencia de ciertos motivos* por sobre otros, sugiere la consideración de otras causas explicativas, ya que la información procesada habilita la pregunta sobre la significatividad y la simbolización representada en motivos específicos y si dicha recurrencia implica la constitución de sentidos de pertenencia a partir de un lenguaje gráfico común. En tal sentido se observó que:

En el caso de **Anekon Grande**, la revisión bibliográfica y los testimonios recolectados, señalan que existen motivos figurativos que tienen una explicación más allá de lo que sugiere la representación (estrella, sapo, flor, etc.), por ejemplo la flor evoca a la fertilidad. Asimismo, la presencia en la muestra de un tipo particular de tejido (*Xailogko*) pone de manifiesto que para su confección se requieren otros tipos de conocimientos, relacionados con aspectos espirituales del pensamiento mapuche, además de los conocimientos técnicos implicados en la práctica habitual en textilería. La presencia de este tipo de piezas en la muestra analizada pone de manifiesto, a su vez, la vigencia actual del pensamiento ancestral entrelazado con la producción de cultura material. Además, refuerza la importancia que el pensamiento ancestral y los textiles aún conservan en el establecimiento y mantenimiento de vínculos entre las personas, las familias y el territorio, dado que la persona que porta esta prenda denota una marca de identidad comunitaria que lo refiere particularmente a ese territorio.

En el caso de **Negra Muerta**, el análisis de la muestra apunta a la repetición en la frecuencia de motivos geométricos. La marca local de producción está vinculada, según uno de los testimonios recolectados, con diseños compuestos por una base lisa natural complementada con formas geométricas como el ojo de perdiz, triángulos o bandas. La presencia de estas repeticiones en las piezas de tejido analizadas sugiere la pregunta acerca de si ¿conforman preferencias de la tejedora de forma aislada o configuran diseños con los cuales las personas productoras y portadoras de la prenda se identifican a un nivel territorial? Sin duda son marcas locales de producción, tanto en lo referido al acceso a los recursos como en relación al conocimiento para producir. Pero estas marcas locales específicas: ¿son marcas de Identidad? Serían marcas de identidad en tanto el mensaje de la persona portadora esté vinculada con formas visuales de identificación social y territorial (*apud* Briones 1998).

5.3 Producción Textil y Cultura Material

Para el análisis realizado aquí resultó importante la utilización del concepto de *cadena operativa de producción*, ya que el mismo da un marco amplio para describir y analizar las diferentes etapas involucradas en la producción textil que, por un lado involucran el procesamiento específico de elementos particulares provistos por el entorno y, por el otro lado, incorpora la escala cognitiva a través de las representaciones que esa actividad implica. Asimismo, la utilización del concepto de *behavioral chain* también resultó importante dado que complementa al anterior enfatizando aspectos vinculados con el uso, re- uso y descarte de, en el caso de esta investigación, las prendas tejidas. Esta complementariedad fortalece la articulación de metodologías provenientes de la Arqueología (en el análisis de las piezas) y las provenientes de la Antropología Social (en el análisis de los actores involucrados y sus relaciones) en los términos que la producción textil involucra.

En este sentido se observó que no sólo perduran rasgos materiales de las piezas sino también las representaciones sociales en torno a las mismas a través de las generaciones consideradas. Esta perduración se constata en la forma de producción textil y en la repetición de ciertos motivos (que elige cada comunidad entre multiplicidad de opciones existentes), así como en el relato de algunas personas entrevistadas acerca de su significación.

Si bien se constató la perduración de determinados formas de producción y sentidos sociales asociados, como es esperable, también se observaron variaciones en algunos aspectos, tanto de la producción material como de su representación social. Por ejemplo, se observa que en lo referente a la forma en que se organiza el conjunto de las familias al interior de los territorios comunitarios para confeccionar las piezas se mantuvieron algunos aspectos y otros fueron modificados a lo largo del tiempo. Esta variación a lo largo del tiempo, incluida en la noción de *human ecodynamics* (*apud* Mc Glade 1995) es fundamental para analizar los sentidos de pertenencia vinculados al proceso y al producto textil.

Para los casos de estudio considerados aquí, se observa que hay UD autónomas en relación a la producción, es decir que se autoabastecen de los elementos necesarios para llevarla a cabo. Pero también, ambas comunidades presentan lazos de intercambio que se han mantenido a lo largo del tiempo y otros que han variado. De los últimos, estas variaciones se corresponden con relocalizaciones de las familias tanto al interior del territorio comunitario como en las localidades cercanas. Dicha relocalización impacta en la adquisición de las materias primas necesarias y en la posterior transmisión del conocimiento sobre la producción textil.

De hecho, el *acceso y el tipo de materias primas* ubicadas en los territorios comunitarios son diferentes para cada una de ellas y, a su vez, estos difieren al interior de ellas consideradas en distintos momentos. De acuerdo a los relatos, la *cantidad de ganado* se ha reducido drásticamente en ambas debido a procesos de cambio referentes a las dinámicas económicas

regionales, en las cuales el mantenimiento de grandes cantidades de animales se ha visto comprometido en varios sentidos.

Para el caso de **Anekon Grande**, la reducción del territorio comunitario y la consecuente migración individual o de grupos familiares completos a otros lugares, dificultaron el sostenimiento de la actividad pastoril en esa escala, debido a que los espacios dedicados a ella y los recursos implicados en los cuidados y la alimentación del ganado, se reorientaron hacia otras actividades económicas.

Para el caso de **Negra Muerta**, la imposición del trazado del ferrocarril por el medio del territorio comunitario y el solapamiento de distintas jurisdicciones políticas con los consecuentes cambios jurídicos, tuvieron el mismo impacto en la producción comunitaria de lanas y en la dedicación social y económica a esa actividad. A su vez, en las últimas décadas, para ambas comunidades, se comenzó a incorporar la utilización de lanas sintéticas en la producción textil.

En lo referente al acceso y procesamiento de *vegetación para teñir* las fibras es claro que cada una de las comunidades caso de estudio presenta diferencias en relación al tipo de flora por las características ecológicas y medio-ambientales particulares. Asimismo, ambas han incorporado al proceso de producción anilinas sintéticas que amplían el rango de colores presentes en las prendas. Al respecto, la muestra considerada refleja la utilización de ambos tipos de colorantes así como pone de manifiesto que los *colores más centrales* en el uso son los obtenidos de vegetales. La *cadena operativa de producción* en este punto indica que si bien la manera de procesar los colorantes es similar (hervir los tintes en agua, echar el mordiente seleccionado y luego sumergir las fibras para después secarlas y comenzar el proceso de tejido), existe una radical diferencia en el procedimiento anterior, es decir, la adquisición del tinte. Dicha diferencia, para los temas de interés de esta Tesis, es fundamental para establecer uno de los puntos en los cuales radica la apropiación cultural del entorno. Los conocimientos que subyacen al procesamiento de los tintes vegetales forman parte de las representaciones sobre ese entorno y del procesamiento de dicha materia prima para la elaboración de las prendas.

En lo referente al acceso a *maderas para telares*, para ambos casos de estudio, en las UD con mayor centralidad, la provisión de este elemento de la producción es adquirida por los propios medios del grupo familiar. Esto implica que, a pesar de constituir más de una UD, los lazos de parentesco canalizan el acceso a este recurso. En este sentido, el intercambio en ambas direcciones entre las UD que se encuentran dentro del territorio comunitario y aquellas que están ubicadas por fuera del mismo marca, en algunos casos, un vínculo específico a través del espacio. Tal es el caso de parientes que viven en las Yungas y proveen de maderas a UD localizadas en **Negra Muerta** o bien, UD ubicadas en localidades cercanas a **Anekon Grande** que proveen a sus familiares de este recurso.

Asimismo, al ser éste el más estable de los elementos considerados aquí (dado que es posible de re-utilizarse mucho tiempo), el análisis de la Red 2 para cada comunidad presenta una dinámica más bien estática en la cual cada UD ha conseguido su telar ya sea por adquisición a través de lazos de parentesco o por herencia de generaciones anteriores. En el caso de **Negra Muerta** existe una sola UD en la cual casi la totalidad de los telares que posee fueron adquiridos recientemente a través de un programa municipal para tejedoras, financiado por el municipio de Hipólito Irigoyen, en el cual se otorgaron telares a un grupo de personas. Sin embargo, al cancelarse el financiamiento a mitad del proyecto y disolverse el grupo que lo conformaba, todos los telares quedaron en manos de una de las integrantes, quien los utiliza para confección de diferentes prendas tanto para uso doméstico como para la venta al turismo.

Todos estos cambios considerados acerca de la *organización de la producción textil*, en relación con el acceso a las materias primas, han tenido consecuencias fundamentales en los modos de tejer tanto en lo referente a los colores como a los motivos.

En este sentido, queda claro a partir de esta investigación que los SCLI se actualizan constantemente, observando en la muestra analizada que hay rasgos que perduran así como hay otros que no se han transmitido. La memoria social sobre el proceso de producción textil está inscrita en las piezas de tejido mostrando características similares entre la producción actual y la referida del pasado. Los eventos disruptivos mencionados alteraron los circuitos de transmisión de conocimiento establecidos en el pasado y reconfiguraron las características de la producción, tanto en términos de saberes como en lo referido a la accesibilidad de los recursos. La memoria social del grupo cobra materialidad y se plasma en las continuidades de contenido (telares, colores y motivos) pero también, en la forma de incorporar nuevos tipos de elementos que hacen que perdure la actividad.

5.4 Trasmisión de Conocimiento a través de la Cultura Material y del Paisaje Cultural

El análisis sobre la *transmisión del conocimiento requerido para la producción textil* permite indagar el fenómeno a través del **tiempo** y a lo largo del **espacio**. Lo cual implica no solamente la consideración de varias generaciones de tejedores al interior del territorio comunitario sino también la incorporación al análisis de aspectos relativos a la ubicación de los grupos familiares al interior de los cuales dicho conocimiento es transmitido.

Al respecto, la Red 1.B visualiza con claridad que las personas pertenecientes a la primera generación considerada en la muestra son aquellas referidas como las que más han enseñado (a través de la medida de *centralidad de grado out-degree*). Las personas entrevistadas son hijas, nietas, biznietas y hasta tataras-nietas de aquéllas y han establecido un mapa de la

transmisión en el cual se puede observar una marcada tendencia al aprendizaje dentro del grupo doméstico.

Para el caso de **Anekon Grande**, hay cuatro generaciones de tejedoras (de las siete consideradas) que recibieron la enseñanza de personas dentro de su familia y, más específicamente, al interior de la UD que le correspondiera. Es recién en la cuarta generación que se presenta la posibilidad de realizar un curso de tejidos en la comunidad dictado por una profesora ajena a la misma.

Para el caso de **Negra Muerta**, de las cuatro generaciones consideradas, la profesora se presenta en la tercera, siendo estos talleres una iniciativa municipal. En ambas Comunidades, las personas que acudieron a dichos talleres ya sabían tejer y quisieron participar con el objetivo de conocer nuevas técnicas y/o refrescar los saberes anteriormente adquiridos al interior del grupo familiar.

A su vez, el hecho que en las dos Comunidades el nodo *Profe* tenga un lugar estructuralmente muy importantes en términos de la conectividad de la Red, implica que en esa circunstancia de enseñanza se congregan diferentes tradiciones familiares de textilera.

Para el caso de **Negra Muerta** se observa que este nodo representa un *punto de corte* lo cual implica que los nodos conectados con la profesora pertenecen a distintos grupos dentro de la Comunidad y, si no fuera por esta intersección, estarían desvinculados. Asimismo, otra característica que se presenta en esta visualización es el hecho de que este nodo ha transmitido el conocimiento textil a personas de la última generación considerada en la muestra.

Para el caso de **Anekon Grande**, si bien el nodo *Profe* no conforma un *punto de corte*, sí forma parte de un *subgrupo* que mantiene unido a la Red en un solo *componente*. Esto se debe a que las personas conectadas con éste son menos en cantidad (*centralidad de grado*) al mismo tiempo que pertenecen a generaciones diferentes dentro de la muestra. Finalmente, las personas que tomaron los talleres referidos son parte de un mismo grupo familiar ampliado y, aunque en la actualidad hayan conformado sus propias familias y se hayan asentado en UD diferentes dentro de la comunidad, la transmisión del conocimiento textil que las tres adquirieron proviene de una misma persona (directa o indirectamente), representada con el nodo *E*. Esta circunstancia también se observa respecto de otros nodos y la conectividad en los subgrupos que forman a través de las medidas de *centralidad de cercanía*.

Por otro lado, en ambos casos de análisis se observa que las medidas de *Densidad* de las *Redes 1: Enseñanza* son bajas porque el conocimiento se transmite de manera preferencial. La conectividad de las redes tiene una estructura tal que los circuitos de transmisión son pocos y específicos. En particular, se observa que el Conocimiento Local sobre la producción textil comunitaria, es altamente sensible, dado que involucra distintos conjuntos de saberes constituidos a lo largo de muchas generaciones y referidos a muchos aspectos de la vida

comunitaria. Este enlace preferencial vincula especialmente la transmisión al interior de la UD y, luego, su proyección en el tiempo involucra a su vez la transmisión a sus descendientes.

Esta característica no es unilineal ni homogénea para todos los casos, de hecho, se observa en las redes no sólo una disminución en la cantidad de lazos de los nodos pertenecientes a las generaciones últimas sino que también el contenido de dicha transmisión ha variado a lo largo del tiempo.

Los *espacios de transmisión del conocimiento textil* pueden distinguirse en, por un lado, el contexto de otras actividades domésticas y por el otro, el contexto de las ceremonias. En el caso del primero, ofrece el ámbito donde se transmite el conocimiento sobre las diferentes etapas técnicas del proceso textil (las características del procesamiento y localización de las materias primas, el hilado de las fibras, el teñido y el urdido). Mayormente, es también el ámbito en donde se produce la pieza. En el caso del segundo, se observa que la transmisión del conocimiento incluye la transmisión de las representaciones sociales sobre el vínculo entre el grupo y el entorno, la enseñanza de las prácticas que permiten habitar en él y los saberes que involucran la trayectoria histórica de la Comunidad, los cuales son parte del presente a través del relato intergeneracional. Los lazos familiares suelen ser los canales de transmisión de este tipo de conocimiento en los cuales los mayores y ancianos de la familia van instruyendo a las nuevas generaciones desde pequeños.

Los saberes, las representaciones y las prácticas que conforman el contenido de dicha transmisión en los contextos ceremoniales en relación con un Territorio determinado no sólo están vinculados con la Memoria Social del grupo (en términos de las trayectorias históricas comunitarias) sino que constituyen el marco cognitivo específico propio de los miembros del grupo en cuestión. Es así que esta articulación entre los procesos históricos y la forma específica de habitar un territorio se analizó a través de la noción de *“paisajes de conocimiento”*, los cuales proveen la base de la identidad así como las respectivas historias y memorias de cada grupo las cuales constituyen componentes de cualquier paisaje cultural (Strang 2008).

5.5 Cuadros Comparativos

A continuación se sintetiza la información significativa de la muestra dispuesta en forma de cuadro de doble entrada a través de los cuales se puede comparar directamente los rasgos y circunstancias que caracterizan a la producción textil en cada comunidad.

El primero de ellos, consta de información general vinculada las características socioculturales y de producción que tiene lugar en cada caso, así como se señala existen datos que reflejen similitudes para ambas comunidades.

Luego, los tres cuadros subsiguientes consignan la información comparada de las medidas de las visualizaciones de las tres Redes construidas para cada comunidad a fin de condensar los datos obtenidos de ellas y su interpretación.

Comparación general

	Línea Sur – Anekon	Quebrada de Humahuaca – Negra Muerta	Igual
Quiénes Tejen	Mujeres	Hombres y mujeres	
Forma del telar	Vertical	Horizontal y de cintura	De cuatro palos estacados en el suelo
Ámbitos donde se transmite el conocimiento			Ámbito doméstico y ámbito ceremonial. Talleres de tejido
Tipos de lana utilizados	Cabras	Llamas	Oveja
Contextos de uso de las prendas tomadas en la muestra			Ceremonial y Domésticos

Comparación RED 1

	Anekon Grande	Negra Muerta
Cantidad de nodos	46	40
Densidad	0,042	0,0378
Cantidad De Generaciones	7	4
Cantidad de Puntos de Corte	5	7
Cantidad de Puentes	1	1

Comparación RED 2

	Anekon Grande	Negra Muerta
Cantidad de nodos	23	15
Densidad	0,104	0, 127

Comparación RED 3

	Anekon Grande	Negra Muerta
Cantidad de Nodos	41	42
Densidad	0,137	0,099
Cantidad de Subgrupos- <i>cliques</i>	7	13
Colores más centrales	Rojo, amarillo, azul	Verde –bordó
Motivos más centrales	Peinecillo, liso, bandas, rombos	Rombos – ojos de perdiz bandas, listas y formas geométricas triangulares
Tipos, Motivos y Colores que aparecen solamente en la Comunidad (y no en la otra)	Violeta, cerros, triángulos, bordó, <i>xailogko</i> , tapiz, adornos, cinchas, celeste, peinecillo, araña, cruces	Hondas, <i>chuspas</i> , medias, faldas, chaquetas, pompones, chalecos
Tejidos vinculados con animales	Fajas para los caballos en contexto ceremonial	Pompones y flores para marcar el ganado
Combinaciones frecuentes	Ponchos de colores blancos, negros y marrón oscuro con motivos de listas, rombos, pirámides escalonadas y bandas; mantas marrón oscuro, blanco verde, rosa oscuro con motivos de bandas, listas y peinecillo; fajas a la cintura de colores rojo, amarillo, rosa oscuro y/ o blanco con motivos de rombos, listas y estrellas.	Rebozos y faldas bordó y verdes con motivo liso; mantas de color blanco, rojas, violeta y/o rosa oscuro con motivos de triángulos, bandas y/o listas; ponchos y fajas a la cintura de color rosa oscuro, verde, blanco y negro con motivos de rombos y/o ojos de perdiz.

Capítulo 6

CONCLUSIONES



En este acápite se presentan las conclusiones generales a las que se arribó como resultado de los trabajos realizados en esta Tesis.

Para ello se especifican, en primer término, los resultados referidos a cada comunidad caso de estudio que aportan información novedosa para el avance del conocimiento antropológico sobre las mismas, tanto general como específico sobre los temas tratados. Luego se presentan observaciones en torno a la relación entre la producción textil, la memoria social y la identidad comunitaria con referencia a los *SCIL*. Finalmente se plantean aspectos de esta investigación que intersectan con temas relacionados con la reivindicación política de los derechos indígenas.

6.1 Comunidades casos de estudio

Las trayectorias históricas de cada una de las comunidades caso de estudio en esta Tesis, como se dijo, son diferentes en cuanto a su ubicación geográfica, conformación sociopolítica, acceso a recursos, características ecológicas y socio-demográficas, actividades económicas, entre otras.

A su vez, la conformación de cada una de ellas se ha visto condicionada por fuertes impactos provocados por el avance que sobre ellas tuvieron diferentes sistemas políticos y por los procesos de incorporación en diferentes niveles respecto de las actividades productivas, jurídicas, políticas y religiosas, los cuales han repercutido fuertemente en los aspectos organizativos y características socioculturales de cada una.

Todo ello también provocó un fuerte impacto en la *producción textil comunitaria* en diferentes aspectos estrechamente vinculados entre sí, como por ejemplo, la restricción en el acceso a espacios comunitarios, la disminución del tiempo dedicado a la actividad, la disminución de la cantidad de personas abocadas a las diferentes etapas de la producción, a raíz de la migración forzada a localidades cercanas en busca de fuentes laborales pero, especialmente, la alteración de los canales a través de los cuales la transmisión del conocimiento tiene lugar.

Dada esta situación, para realizar la investigación llevada a cabo en esta Tesis, se consideró importante analizar los *contextos comunitarios de producción* ya que los mismos constituyen los escenarios en los cuales los vínculos entre las personas son los que conforman los circuitos de transmisión del conocimiento textil, y los vínculos entre las unidades domésticas son los que generan el mapa de la actividad productiva a nivel local.

Teniendo en cuenta estas consideraciones se presentan a continuación los resultados obtenidos a partir de este trabajo como aportes para el avance del conocimiento antropológico sobre estas dos Comunidades, específicamente en relación con los temas tratados.

6.1.1 Anekon Grande

En relación con el vínculo entre esta Comunidad y su entorno se observó que el grupo trasladó conceptos y representaciones establecidas en su lugar de origen (*Calfv Mapu*) a la nueva locación (Anekon Grande) transformándola en su “Territorio”, con todas las características que definen a un “Paisaje Cultural”.

En este sentido y a lo largo de los 110 años de permanencia en este “nuevo” lugar se fueron asignando espacios específicos para distintos fines. Por una parte los espacios comunes, tales como cementerio, paradores, lugares sagrados (*Rewe*), y, por la otra, lugares para el uso de cada grupo familiar. Los criterios con los cuales fueron asignados estos espacios están relacionados no solo con la distribución de recursos (agua, tierras aptas para el pastoreo, entre otros) sino también con la localización de los lugares comunes, en particular los “espacios sagrados”.

El espacio interno de la Comunidad se modifica frecuentemente debido a varios factores. Por una parte a causa de las modificaciones continuas en la composición de la población al interior de la comunidad por nacimientos, fallecimientos y/o migraciones. Por otra parte por variables logísticas relacionadas con las modificaciones en la disponibilidad de recursos (cambios en la aparición de las aguadas, sequías, incendios, etc.). Finalmente por los procesos de presión territorial a la que están sujetos históricamente (desalojos, apropiación, ventas, etc.). Así las distintas Unidades Domésticas se re localizan, modificándose su acceso a los recursos, lo cual es regulado al interior de la Comunidad.

En términos generales el manejo de los recursos por cada Unidad Doméstica y por la comunidad como un todo está vinculado con el conocimiento sobre el territorio, el cual se manifiesta en la práctica de las actividades cotidianas (tanto económicas como sociales y espirituales). Recursivamente, ese saber y esa práctica, basados en nociones espirituales, son los que habilitan a la utilización de determinados elementos dentro de ese entorno percibido como Territorio. Además de esa forma de conocimiento y práctica se observó la co – presencia de prácticas basadas en conocimientos ajenos a la Comunidad, a partir de proyectos generados en instancias provinciales o nacionales (por ejemplo INTA) en relación con “mejoramiento” de aspectos productivos (semillas, ganado, suelos, etc.).

Con respecto a la **actividad textil**, el manejo de recursos incluye la utilización de materias primas animales y vegetales específicas de ese Territorio. Entre las vegetales utilizadas para teñir las fibras se pudieron identificar la raíz del *michai* y su fruto, las cáscaras de cebolla, la yerba perdí, el *mulmul*, espigas locales, a la cuales se les agrega el carbón para obtener colores negro o gris.

La actividad textil y su vinculación con el sentido de pertenencia a la Comunidad pudo verse en este caso a partir de las denominadas *marcas locales*, las cuales están conformadas por

determinadas combinaciones entre tipos de piezas, colores y motivos, tales como ponchos de colores blancos, negros y marrón oscuro con motivos de listas, rombos, pirámides escalonadas y bandas; mantas marrón oscuro, blanco, verde, rosa oscuro con motivos de bandas, listas y peinecillo; fajas a la cintura de colores rojo, amarillo, rosa oscuro y/ o blanco con motivos de rombos, listas y estrellas.

En relación con las piezas textiles, se pudo observar la autoadscripción de determinadas personas a la comunidad a partir de la portación de determinadas prendas con determinados diseños y en determinados contextos, por ejemplo en indumentaria de color negro para las mujeres, el uso de *xailonko* en algunos varones y/o el uso de fajas especiales en mujeres (con motivos que indican la situación de la vida de la portadora, tal como su status marital, cantidad de hijos, etc.).

Con respecto a los conocimientos necesarios para realizar producción textil en general y determinadas piezas en particular, éstos no son accesibles a toda la Comunidad, sino que los mismos circulan por canales específicos, caracterizados por contextos concretos de enseñanza y personas específicas a las que se transmiten, dentro de circuitos inter-generacionales. No obstante, se verificó la presencia de nuevos canales a través de circuitos institucionalizados donde una profesora ajena a la Comunidad impartió clases de tejido al interior de la misma.

6.1.2 Negra Muerta

En relación con el vínculo entre esta comunidad y su entorno se observó que, de acuerdo a los censos poblacionales, existe una consistente continuidad temporal de por lo menos 150 años en las familias que habitan la zona. No obstante, el espacio interno de la comunidad se ha modificado constantemente a raíz de diferentes eventos a lo largo de los años registrados de ocupación.

Entre los eventos mencionados destaca el hecho que esta comunidad presenta un territorio dividido en dos tipos de ámbito: uno “urbano” (localidad de Hipólito Irigoyen) y otro caracterizable como “rural”.

Esta división se debe, entre otros factores, a la llegada del Ferrocarril a principios del siglo XX, cuando se consolida el ejido urbano de la localidad mencionada. Estas circunstancias implicaron grandes cambios en relación, no solo con la economía local, sino también con la dinámica socio-política y el movimiento de población. El Ferrocarril cesó sus actividades hace 21 años, dejando a la zona sin el impulso que el mismo daba a la vida local, y, a su vez, habiendo ya desarticulado la conformación socio-económico-política previa.

Las Unidades Domésticas están emplazadas tanto en el ámbito urbano como en el rural. Algunas familias tienen acceso a un ámbito u otro, mientras solo algunas de ellas tienen acceso a ambos ámbitos.

La forma de asentamiento y uso del espacio varía entre un ámbito y otro y, aún, dentro de cada uno de ellos, se modifica de acuerdo a las posibilidades de acceso que cada grupo familiar tiene tanto a la tierra como a otros recursos.

La dinámica de uso, abandono y re-uso de distinto tipo de instalaciones de Unidades Domésticas es muy fluida, tanto en los puestos de la zona rural como de las casas ubicadas en el ejido del pueblo. Esto está relacionado con la dinámica poblacional y de uso de la tierra, las cuales están atravesadas por diferentes factores convergentes, entre los que se encuentra la superposición de jurisdicciones políticas, las cuales tienen distintas disposiciones sobre la propiedad de la tierra y los permisos de acceso y uso a los recursos.

No obstante, se observan prácticas de manejo de los recursos relacionadas con saberes enraizados en un profundo conocimiento del territorio, el cual se manifiesta, como en el caso de Anekon Grande, en las actividades cotidianas, tanto económicas como sociales y espirituales, aunque en este caso revisten características diferentes a lo observado en el otro caso de estudio, dado su distinto origen socio-cultural, por ejemplo aquí prevalecen prácticas espirituales en torno a la concepción de la Pacha Mama.

La particularidad de esta comunidad en relación con la dicotomía urbano-rural, al interior del propio territorio comunitario, como se dijo, establece una accesibilidad diferencial a los recursos del entorno, lo cual también se ve reflejado en la **producción textil**, la cual requiere de recursos tanto animales como vegetales específicos de ese Territorio. Entre los recursos animales en la actualidad se utiliza mayormente lana de oveja y se obtiene lana de llama por intercambio. Al respecto varios testimonios señalan que en el pasado reciente se criaban llamas localmente pero no en la actualidad. En relación con los recursos vegetales, de los utilizados para teñir las fibras se pudieron identificar la hoja del olmo, el *quinchamal*, *lampazo*, *airampo*, cáscara de cebolla, el hollín de las cocinas, *chipi-chapi*, cedro, nogal entre otros.

La actividad textil y su vinculación con el sentido de pertenencia a la comunidad pudo verse, también en este caso, a partir de las denominadas *marcas locales*, las cuales están conformadas por determinadas combinaciones entre tipos de piezas, colores y motivos, tales como rebozos y faldas bordó y verdes con motivo liso; mantas de color blanco, rojas, violeta y/o rosa oscuro con motivos de triángulos, bandas y/o listas; ponchos y fajas a la cintura de color rosa oscuro, verde, blanco y negro con motivos de rombos y/o ojos de perdiz.

Las piezas textiles y su relación con la auto-adscripción de determinadas personas a la comunidad puede observarse a partir de la portación de determinadas prendas con determinados diseños y en determinados contextos. En el caso de Negra Muerta, se

observaron tendencias que indican su presencia, tales como el uso de faldas y rebozos tejidos de colores específicos (negro, verde y bordo lisos) por las mujeres, aunque con mucha menor intensidad que lo observado en Anekon Grande.

Los conocimientos necesarios para realizar producción textil no son accesibles a toda la comunidad, sino que los mismos circulan por canales específicos, caracterizados por contextos concretos de enseñanza y personas específicas a las que se trasmite en circuitos intergeneracionales. En el caso de Negra Muerta se observó que los circuitos se fortalecen al interior de los grupos familiares, habiéndose constatado, a diferencia de Anekon Grande, que tanto hombres como mujeres realizan actividades relacionadas con la producción textil. Además, y como en Anekon Grande, se verificó la presencia de nuevos canales a través de circuitos institucionalizados donde profesor/ras ajenos a la Comunidad impartieron clases de tejido al interior de la misma.

6.2 Producción textil – SCLI – Memoria – Identidad

Según lo expuesto, se observa que en cada uno de los casos analizados hay particularidades en relación con la producción textil comunitaria que se realiza en la actualidad, las cuales se manifiestan en las características específicas que componen a las piezas textiles en cada uno de dichos contextos.

Asimismo, si bien la escala en la que se llevó a cabo este análisis abarca un tiempo y un espacio particular para cada comunidad en relación con la producción textil y las personas que la han llevado a cabo, la investigación da cuenta de cambios ocurridos en los procesos productivos y en las características de las piezas, así como de continuidades específicas tanto en diseño como en formas de producir.

Durante el análisis se puso de manifiesto que, a través del tiempo y del espacio, se producen *reconfiguraciones al interior de los SCLI*, debido a diversos factores causales. Estas reconfiguraciones se expresan tanto en la incorporación de nuevos elementos en distintas etapas del proceso de producción como en variaciones en las representaciones, saberes y prácticas locales vinculadas con dicha producción. Dichas variaciones tienen una correspondencia con el recuerdo individual y, a mayor escala, con la memoria social del grupo.

En esta perspectiva queda claro que tanto los *SCLI* como la *memoria social* y los *sentidos de pertenencia comunitaria* asociados no son estáticos, sino que varían en tiempo y espacio de acuerdo a distintos factores causales contingentes.

Así, el mantenimiento y/o conservación de determinadas prácticas, saberes y representaciones (en particular relacionadas con la memoria social y la identidad grupal) no es un hecho estático ni homogéneo, sino que es claramente un proceso dinámico, afectado por

diferentes variables (políticas, sociales y económicas) que operan a través del tiempo, impactando en la configuración de la relación entre una Comunidad específica y el entorno, constituyendo variaciones en la Territorialidad (Paisaje Cultural) del grupo.

En este sentido las transformaciones operadas en la *memoria social* y los marcadores materiales asociados a los *sentidos de pertenencia comunitaria* pueden ser abordados a partir del análisis de las continuidades y los cambios observables, tanto en el proceso de producción textil como en las características específicas de las piezas.

Estos *marcadores materiales* fueron definidos en esta investigación como ***marcas locales***, entendiéndose como tales a las combinaciones más frecuentes observables en la muestra relevada para cada Comunidad, a través de la identificación de *motivos, colores y tipos de pieza* con mayor centralidad de interrelación con los demás elementos que conformaron la totalidad de la información.

Esta noción de *marcas locales* es compatible con el concepto de “*diacríticos*” propuesta por Barth (1976) que define como tales a entidades, materiales o inmateriales (ya sea atuendos, accesorios, pintura corporal, valores, etc.) que son considerados marcadores de distintos tipos de identidad. No obstante, la noción de *marcas locales* propuesta aquí, incluye, dentro de la definición del concepto, además de la consideración de las características que presenta el objeto en sí mismo, la consideración del proceso de producción de dicho objeto como parte del proceso identitario de los productores-usuarios.

Es así que en esta Tesis se apuntó a caracterizar el vínculo establecido por cada comunidad con el entorno donde habita en relación con la producción textil en términos del conocimiento local necesario para esa producción y, en las piezas textiles, se apuntó a individualizar los elementos que conforman las *marcas locales*.

Las *marcas locales* propias de cada comunidad identificadas en esta investigación están claramente vinculadas con las *características de cada uno de los SCLI* que les dan origen, poniendo de manifiesto las reconfiguraciones que los mismos experimentaron los últimos 150 años.

En este sentido se observó que la incorporación de determinados cambios en el proceso de producción y de las piezas textiles tuvo lugar según las características de la estructura propia de cada *SCLI* y de la re-significación que cada familia y/o persona concibió en cada contexto.

Con lo expuesto queda de manifiesto que, a lo largo de todo el trabajo realizado en esta Tesis, se intentó aprehender el vínculo entre los SCLI, el Territorio e Identidad comunitaria a través de distinto tipo de análisis.

En este sentido y en relación específicamente con la experiencia personal durante el trabajo etnográfico de campo, fue evidente la diferencia entre las percepciones propias y las ajenas sobre el entorno. Esto fue notorio al recorrer el territorio comunitario en compañía de personas que han vivido en ese lugar, ya que esas percepciones se manifestaron, por ejemplo,

en la distinción de las especies vegetales y animales de los diferentes elementos del entorno, así como con el relato sobre diferentes acontecimientos que se anclaban en lugares específicos del territorio (puentes, cerros, casas, rocas significativas, tipos de árboles, puestos actuales o abandonados, etc.). Sobre estos puntos, entre otros, es donde se evidencia de primera mano la idea de *Paisajes de Conocimiento* (en el sentido de Strang 2008).

Asimismo, y en relación con la temática planteada acerca del potencial de las piezas textiles para, por una parte, canalizar la memoria social y, por la otra, referir la pertenencia de las personas que usan determinadas piezas a una Comunidad en particular, la percepción personal en el campo, tanto por la propia experiencia como por los relatos escuchados es que, de alguna manera, ***el entorno se vuelve indumentaria***, la cual queda atravesada por las *marcas locales* de producción.

En este sentido la producción textil es y ha sido un componente central en la forma de vida de las Comunidades caso de estudio en esta investigación, tanto al interior de la vida de cada una de ellas como en la relación de cada comunidad con el exterior a ella.

Al interior de cada comunidad la producción textil cumple un papel importante en relación con los vínculos entre las familias, entre los géneros, grupos de edad, generaciones, etc. A su vez, ha sido y es un importante componente de los *SCLI*, no accesible a toda la comunidad sino que restringido a determinadas personas y circuitos de enseñanza-aprendizaje. Finalmente la producción textil está vinculada con una forma de recrear los lazos con los ancestros en el mundo espiritual.

A pesar de muchos años de intenso avance colonizador, la producción textil se mantiene como una parte importante de la cultura local y un símbolo de su identidad, manteniendo no sólo su valor en contextos al interior de las comunidades, sino también al exterior de las mismas, habiendo comenzado a tomar roles en contextos institucionales tales como mercancía, propaganda y como símbolo (semejantes a los que menciona Morphy 1991 para el caso del arte entre los Yolngu en Australia).

6.3 Producción textil y reivindicación política de los derechos indígenas

En la actualidad el tema de la producción textil de Comunidades locales – indígenas como las aquí analizadas presenta muchas facetas. En este sentido esta investigación propuso, como una de las líneas teóricas de abordaje, a la **Ecología Política**, teniendo en cuenta no solo la perspectiva ecológica de la misma sino también la política.

El **análisis ecológico** puso el foco en la investigación de los recursos del entorno y los manejos que los grupos hacen de ellos en función de sus *SCLI*, en este caso para producir un producto específico de cultura material: los textiles y su vinculación con los sentidos de pertenencia

individual y grupal a una Comunidad específica vinculada con un Territorio particular y la memoria social asociada.

El **análisis político** surge de la consideración del contexto en cual están inmersos los pueblos indígenas en Argentina en la actualidad, quienes están en un proceso de lucha por sus territorios frente a al avance constante de agentes privados e instancias provenientes del Estados en sus diferentes formas y nombres. Esta Tesis aborda esta temática en el punto en que intersectan los reclamos por el territorio y los *SCLI* de los cuales esta investigación puede dar cuenta.

En efecto, la información recabada y analizada en esta Tesis en relación con el vínculo sostenido en el tiempo en un espacio determinado por una Comunidad dada refuerza, con evidencia específica, la vinculación con el territorio que han ocupado o reclaman. Especialmente, esta investigación aporta al entendimiento sobre cómo los textiles legitiman esta identidad dentro de un marco donde la misma identidad de estos grupos es cuestionada por otros. Esto puede ser un aporte importante en la lucha por la legitimación de sus pedidos frente a los organismos correspondientes.

La lucha de los pueblos indígenas por recuperar parte de sus territorios de los que fueron desplazados tiene un vínculo estrecho con la actividad textil. En efecto, a partir de los análisis realizados a lo largo de esta investigación sobre la producción textil queda claro que al haber sido despojados de sus territorios en determinado momento de su trayectoria histórica fueron cortados e interferidos los circuitos de transmisión de conocimiento que están anclados en esos lugares-espacios.

El despojo territorial trae, entre otras consecuencias, la alteración de la estructura de la Comunidad a distintos niveles. Esta situación, considerada en toda su magnitud, fue parte del genocidio físico y cultural del que los Pueblos Originarios del actual territorio argentino fueron objeto, presentando distintas particularidades regionales según las diferentes trayectorias históricas.

No obstante, un factor común de estos procesos de desarticulación resultó en la suspensión coercitiva de las prácticas lingüísticas en cada Comunidad. La lengua, como el caso de la práctica textil, tiene un origen colectivo propio de cada uno de los Pueblos Originarios. En este sentido, algunos de los testimonios recolectados en el trabajo etnográfico plantean una valoración al respecto, afirmando que fue peor el proceso de destrucción vinculado con los saberes y prácticas referidos a los textiles que aquellos relacionados estrictamente con el lenguaje, dado que *“actualmente existen hablantes nativos pero hay pocas personas que puedan comprender o reproducir los sistemas que se codificaban en las piezas textiles. Incluso las personas que saben labrear, no conocen el significado de esas combinaciones”* (Prafil dixit).

Este testimonio pone de manifiesto el avasallador efecto que tuvieron los procesos de incorporación de las comunidades analizadas desde las épocas del Virreinato hasta las políticas genocidas a lo largo del territorio relativas a la construcción del Estado Nación Argentino, que afectaron tanto a una como a otra comunidad y su visibilidad específicamente en relación con la producción textil.

La producción textil, entonces, es un tema complejo que da acceso a diferentes problemáticas relevantes, tanto para la Antropología como para la Arqueología, que dan cuenta tanto de temáticas vinculadas con aspectos ecológicos como políticos de las comunidades.

En este sentido, tanto la aproximación presentada en esta Tesis como los resultados obtenidos, apuntan a la revalorización de los SCLI en varios planos. Por una parte su potencial para la investigación del vínculo entre el territorio, la gente y la memoria social, y, por la otra su potencial para aportar a la reivindicación política de los derechos indígenas.

En este camino la valorización de los SCLI aportaría un gran avance a la visibilización social y política de los Pueblos Indígenas. En el campo cultural revitalizando la importancia de los valores comunitarios para generaciones futuras y en el campo político, incidiendo positivamente en la política indigenista en las esferas nacional, regional e internacional.

BIBLIOGRAFÍA



Argota, Cristina

(1970) Fotos tomadas en el camaruko de Fvta Anekon. Publicadas en Mordo (2001) *La herencia olvidada. Arte indígena de la Argentina*. Fondo Nacional de las Artes. Buenos Aires.

Arhem, K.

(2001) "La Red cósmica de la alimentación. La interconexión de humanos y naturaleza en el noroeste de Amazonia." En *Naturaleza y Sociedad. Perspectivas Antropológicas*. P. Descola & G. Palson (comps.). México: Siglo XXI, pp. 214- 236.

Arnold, Denise

(2000) "Convertirse en persona. El tejido: la terminología aymara de un cuerpo textil". En *Actas de la I Jornada Internacional sobre textiles Precolombinos*. Victoria Solanilla ed. Universitat de Barcelona, departament d'Art.

Ashmore, W. y A.B. Knapp (Eds.)

(1999) *Archaeologies of Landscape*. Blackwell, Oxford.

Aschero, Carlos

(1983/85) "Pinturas rupestres en asentamientos cazadores-recolectores. Dos casos de análisis aplicando difracción de rayos X". En *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología* 10: 291–306.

(1988) "Pinturas rupestres, actividades y recursos naturales; un encuadre arqueológico". En: Yacobaccio y otros. *Arqueología contemporánea argentina. Actualidades y perspectivas*. Ed. Búsqueda, Buenos Aires.

Balazote, Alejandro y Mónica Rotman

(2006) "Artesanías Neuquinas: Estado y comercialización artesanías mapuche". En *Revista Theomai*, segundo semestre, nº14.

Barabasi, Albert-Laszlo y Eric Bonabeau

(2003) "Scale-Free Networks". En *Scientific American*: Vol. 50.

Barnhardt, R.

(2005) "Indigenous Knowledge systems and Alaska Native Ways of Knowing". En *Anthropology and Education Quarterly*, Vol. 36:1 pp.8-23.

Barth, Frederik

(1976) *Los grupos étnicos y sus fronteras. La organización social de las diferencias culturales*. Introducción. FEC, México D.F. pp. 9-49.

Bender, Barbara

(1993) (comp.) *Landscapes, Politics and Perspectives*. Oxford, Berg.

(2002) "Time and Landscape". En *Current Anthropology*, Vol.43, N°S4 Special Issues Repertories of Timekeeping Anthropology (August/October). Pp S103-S112. Chicago University Press.

Bender, B. y M. Winer

(2001) *Contested landscapes: Movement, Exile and Place*. Oxford, Berg.

Benedict, Ruth

(1964). *Continuidad y discontinuidad del condicionamiento cultural*. Separata de la obra: Historia y elementos de la sociología del conocimiento. EUDEBA. Buenos Aires.

Beresfore-Jones, D., Arce, S., Whaley, O. y Chepstow-Lusty, A.

(2009) "The role of *Prosopis* in Ecological and Landscape change in the Samaca Basin, Lower Ica Valley, South Coast Peru from the Early Horizon to the Late Intermediate Period". En *Latina American Antiquity* 20(2) pp.303-332.

Berkes, Filret 1999 Sacred ecology: Traditional ecological knowledge and management systems. New York: Anchor Books.

Berlin, B. y Kay, P.

(1969). Basic color terms: Their Universality and Evolution. University of California Press, Berkeley and Los Angeles

Bernard, Russell

(2006) *Research methods in anthropology: qualitative and quantitative approaches*. Oxford: Altamira Press.

Boas, Franz

(1920). "The social organization of the Kwakiutl". En *American Anthropologist*, New Series, Vol. 22, pp. 111-126.

(1955) *Primitive Art*. New York. Dover Publications.

Borgatti, S.P., Everett, M.G. y Freeman, L.C.

(2002) UCINET for Windows: Software for Social Network Analysis. Harvard: Analytic Technologies.

Bosio, María de la Paz

(2010) *Biodiversidad y conocimientos tradicionales en la provincia de Jujuy desde la perspectiva de la declaración universal de bioética y derechos humanos*. En Primer Congreso Latinoamericano de la Conservación de la Diversidad. San Miguel de Tucumán.

Bradley, R.

(2001) *The Archaeology of Natural Places*. Routledge, London.

Bran, D., Ayesa, J. y C López

(2000) Regiones Ecológicas de Río Negro – Comunicación Técnica.

Briones, Claudia

(2005) (ed.) *Cartografías Argentinas*, C. Briones (ed) p.p: 211-242, Antropofagia, Buenos Aires.

(1998) *La alteridad del "Cuarto Mundo". Una deconstrucción antropológica de la diferencia*. Ediciones del Sol, Buenos Aires.

(En prensa) "Our Struggle is Just Starting. Mapuche Senses of Belonging and Self Formations". En *Indigenous Experience Today*, M. de la Cadena y O. Starn (eds.). Durham: Duke University Press.

Brugnoli Bailoni, Paulina; Hoces de la Guardia Chellew, Soledad

(2004) "Imágenes textiles y técnicas de representación". En *Actas de las Jornadas Internacionales sobre Textiles Precolombinos* pp. 417-423. Barcelona.

Brush, S.

(1993) "Indigenous Knowledge of Biological Resources and Intellectual Property Rights: the role of Anthropology". En *American Anthropologist* 95(3):653-686.

Bundio, Javier

(2011a) *Duelo en las gradas*. Saarbrücken: Editorial Académica Española.

(2011b) 'El enemigo de mi enemigo es mi amigo'. *Explorando los conflictos y las alianzas entre hinchadas de fútbol mediante el análisis de redes sociales*. En III Reunión Latinoamericana de Análisis de Redes Sociales, Buenos Aires.

(2011c) "Conflictos y alianzas entre hinchadas argentinas: apuntes metodológicos para el testeo de hipótesis mediante Análisis de Redes Sociales". En *Lecturas educación física y deportes (Buenos Aires)*. EFDeportes, vol. 155.

(2009a) *Apuntes metodológicos para el análisis de las relaciones entre hinchadas de fútbol mediante ARS*. En VIII Reunión de Antropología del Mercosur. UNSAM, Buenos Aires.

(2009b) *El Pequeño Mundo de las Hinchadas de Fútbol. Argentina*. En VIII Jornada de Jóvenes Investigadores en Ciencias Antropológicas. INAPL.

Bundio Javier y Matías Conde

(2007a) "Exploraciones en Fútbol y Redes Sociales. Análisis del desempeño deportivo durante la Eurocopa 2004 a partir del análisis de redes sociales". En *Revista Redes*. Nº13.

(2007b) *Primeras aplicaciones del ARS a la dinámica del fútbol: Exploraciones en fútbol y redes sociales, un análisis de la Euro 2004*. En I Reunión Latinoamericana de Análisis de Redes Sociales. Universidad Nacional de La Plata.

(2007c) *Exploraciones en Fútbol y Redes*. En 9nas Jornadas Rosarinas de Antropología Social. Universidad Nacional de Rosario.

(2011) *Nuevos modos de seguir el juego: la resignificación de las estadísticas en los portales deportivos*. En IX Congreso Argentino y IV Latinoamericano de Educación Física y Ciencias. FAHCE – UNLP.

Buitrago, L. y A. Larran,

(1994) *El Clima de la Provincia de Jujuy*. Cátedra de Climatología y Fenología Agrícola. Facultad de Ciencias Agrarias - UNJu. Jujuy.

Buratti Palermo, Paola (ed)

(2006): *Mantas di Jasimaná: l'abilità tessile di un'antica etnia delle Ande Argentine*.

Butts, C.

(2008) "Social network analysis: A methodological introduction". En *Asian Journal of Social Psychology*, vol. 11, p13–41.

Cabrera, A.

(1957a) *Los Mamíferos Sudamericanos*. Ed. El Ateneo, Buenos Aires.

(1957b) La vegetación de la Puna Argentina. In *Revista Inv. en Agr.* Nº 11. Bs. As.

Calavia Saez, Oscar y Ana Spadafora

(2004) "Introducción". En *Paraíso Abierto, Jardines Cerrados*, Calavia SAEZ, O., Lenaerts, M. y A. Spadafora (eds.) Ediciones ABYA-YALA. Ecuador.

Canet, Viviana

(2010) "Análisis de experiencias de intervención pública y privada con pueblos indígenas". En *Estudios e investigaciones* nº 24, Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación. Buenos Aires.

Caride, María Victoria y Matías Conde

(2011) *Aproximaciones al estudio de la bancarización latinoamericana desde la Antropología aplicada*. En X Congreso Argentino de Antropología Social, Buenos Aires.

Carley, Kathleen

(2011) *ORA*. Versión 2.2.7. Centre for Computational Analysis of Social and Organizational systems. Carnegie Mellon University, Pittsburg, EE.UU.

Carrasco, Morita y Claudia Briones

(1996) *La Tierra que nos quitaron. Reclamos indígenas en Argentina*. Buenos Aires, Grupo Internacional de Trabajo sobre Asuntos Indígenas (IWIGIA)- Lanka Honhat. Documento en español Nº, pp. 18 296.

Castro, Damián

(2010) "Redes de distribución de caribú en Sheshatshiu, Labrador: una estrategia de modelización". En *AVÁ Journal of Anthropology*. Misiones, Argentina.

Castro, Damián, Glen Lesins, Rachel Hirsch, Kaz Higuchi

(en prensa) "Cooperative Food Sharing in Sheshatshiu: Uncovering Scenarios to Support the Emergent Capacity of Northern Communities". Universidad de Vermont.

Castro, Mora

(2011) *El proceso de construcción de redes: la antropología y un nuevo desafío metodológico*. En III Reunión Latinoamericana de Análisis de Redes Sociales. Buenos Aires.

(2010) "Conformación de Identidades Locales y cultura Material: un Análisis desde los 'Sistemas de Conocimiento Local Indígena' y la Producción de Arte Textil". En *Espaço Ameríndio*, Porto Alegre, v. 4, n. 2, p. 206-232, jul./dic. Disponible on line. <http://seer.ufrgs.br/EspaçoAmeríndio/index>

(2009a) *Sistemas de Conocimiento Local Indígena y la Producción del Arte Textil: un Estudio desde las Redes Sociales*. En II Reunión Latinoamericana de Análisis de Redes Sociales, La Plata.

(2009b) *¿Es el Análisis de Redes Sociales (ARS) un método apropiado para estudiar la transmisión de conocimiento? Iniciando una reflexión metodológica*. En VII RAM Reunión de Antropología del MERCOSUR, Buenos Aires.

(2008) *¿Reconocimiento o Asistencialismo? Antropología de la Negociación de un Proyecto de Turismo Cultural Indígena con Financiamiento del Banco Interamericano de Desarrollo*. Tesis de Licenciatura, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires (ms).

Castro, Mora y Manuel Moreira (2008) La modelización como una vía para lidiar con la realidad en la investigación científica. Trabajo presentado en el IX Congreso Argentino de Antropología Social "Fronteras de la Antropología". Realizado en Posadas, Misiones del 5 al 8 de agosto de 2008.

Caviglia, Sergio

(s/f) "El que mira con la cabeza cubierta. La imagen del *Otro* en el Archivo Digital de Imágenes de El Bolsón". Fundación Cooperar.

Cefali, Marina y María Eugenia Lodi

(2009) *Análisis de Redes Sociales: Una aplicación a las citas bibliográficas de proyectos de investigación*. En VII RAM Reunión de Antropología del MERCOSUR, Buenos Aires.

Cereceda, Verónica

(1987): *Tres Reflexiones sobre el pensamiento andino*. Hisbol. La Paz, Bolivia.

(2010): "Semiología de los textiles andinos: las talegas de Isluga". En *Chungara Revista de Antropología Chilena*, vol. 42, núm. 1, junio, 2010, pp. 181-198. Universidad de Tarapacá. Arica, Chile.

Chertudi, S. y R. Nardi

(1961) "Tejido araucanos de la Argentina". En *Cuadernos del INAIIF* 2:97.

Conde, Matías y Javier Bundio

(2011) *Se juega como se puede: El fútbol argentino actual a través del análisis reticular*. En X Congreso Argentino de Antropología Social, Buenos Aires.

(2009) *Nuevos análisis deportivos hacia una defensa del juego: Aplicaciones del ARS en el Fútbol, análisis de la selección Argentina en la Copa América 2007*. En Congreso Deporte, Educación Física y Sociedad. Universidad Nacional de San Martín, Argentina.

(2009) *Avances en la aplicación del ARS en el fútbol: La estructura del juego de la Selección Argentina en las Eliminatorias hacia Sudáfrica 2010*. Jornada. II Reunión Latinoamericana de Análisis de Redes Sociales. Universidad Nacional de La Plata.

Conde, Matías y Germán Silva

(2011) *La elección vinculada: análisis reticular y opinión pública*. En IX Jornadas de Sociología (UBA), Buenos Aires.

Conde, Matías, Silva, Germán y Moreira, Manuel

(2011) *Reflexiones metodológicas sobre el uso del ARS como herramienta de análisis complementario sobre datos estadísticos* En III Reunión Latinoamericana de Análisis de Redes Sociales, Buenos Aires.

Connerton, Paul

[1989] (2007) *How Societies Remember*, Cambridge. Cambridge University Press.

(2008) "Seven Types of Forgetting". En *Memory Studies* 1: 59-71.

Conti, Alfredo

(2012 com. Pers.) 40º Aniversario de la Convención del Patrimonio Mundial 1972-2012. Jornada "Patrimonio Mundial y Desarrollo sostenible: el papel de las comunidades locales". Buenos Aires.

Corcuera, Ruth

(1987) *Gasas prehispánicas*. Fundación para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Instituto para la Cultura e Historia Hispanoamericanas. Consejo Editorial REDTEXTILIA, Argentina

(1998) *Herencia Textil Andina*. Impresiones SCA. Buenos Aires.

Crivos, Marta

(2004) *Vida doméstica y Articulación Social. Actividades y Redes Emergentes en dos poblaciones del Área rural argentina (Valles Calchaquíes, Salta, y Valle del cuña Piru, Misiones)*. PIP 2005. CONICET.

Curtoni, R., Lazzari A. y M. Lazzari

(2003) "Middle of nowhere: a place of war memories, commemoration, and aboriginal re-emergence (La Pampa, Argentina)". En *World Archaeology* Vol. 35(1): 61-78.

Cuyul, Andrés y Guillermo Davinson

(2007) *La Organización de los Pueblos Indígenas en Argentina: el caso de la ONPIA*. Buenos Aires, Argentina.

David, B. and Thomas, J. (eds.)

(2008) *Handbook of Landscape Archaeology*. World Archaeological Congress, Left Coast Press, Walnut Creek, California.

Delfino, D. y P. Rodríguez

(1991) (inédito) Crítica de la Arqueología "Pura": de la defensa del patrimonio hacia una Arqueología socialmente útil.

Delrío, Walter

(2005) *Memorias de expropiación. Sometimiento e incorporación indígena en la Patagonia (1872-1943)*. Universidad de Quilmes, Buenos Aires.

Delrío, Walter y Ana Ramos

(inédito) *Política Parental Mapuche y Tehuelche desde las trayectorias políticas de los linajes*.

Denevan, W. M.

(1992) "The Pristine Myth: The Landscape of the Americas in 1492". *Annals of the Association of American Geographers*, 82, 369-385.

Descola, Pierre

(1986) *La Nature Domestique. Symbolisme et praxis dans la ecologie des Ashuar*. París. Traducción La Selva Culta. Quito, Ed. Abya-Yala. Colección 500 años, nº 17.

(2004) "Las cosmologías indígenas del Amazonia." En *Tierra Adentro. Territorio Indígena y percepción del entorno*. A. Surrallés y P. García Hierro (eds.) Copenhague: IWGIA. Documento Nro. 39, pp.: 25-35.

Desrosiers, Sophie

(1997) "Lógicas textiles y lógicas culturales en los andes". En *Saberes y memorias en los Andes*, Thérèse Bouysse-Cassagne (ed.) Inst. de Hautes Études de L'Amérique Latine. París, p.325-350.

(2006) "Clasificaciones de las estructuras textiles y lógicas andinas". En *Actas de las Jornadas Internacionales sobre Textiles Precolombinos* pp. 427-442. Barcelona.

Díaz, Diego

(2009a) *Diferencias en el abordaje de la realidad entre el muestreo estadístico, el mapeo del análisis de redes sociales y los modelos de simulación* Material del seminario "Sociedades artificiales y etnografía", 1er. cuatrimestre 2010 FFyL UBA.

(2009b) "Redes sociales, sociedades artificiales y salud. Observaciones desde una perspectiva antropológica". Inédito.

Díaz, Diego; Mactas, Magdalena; Scanio, Pamela; Piccardi, Guillermo; Quinteros, Ramón; Domínguez, Matías; Moreira, Manuel

(2009) *Algunos presupuestos metodológicos del Análisis de Redes Sociales*. Material del seminario "Sociedades artificiales y etnografía", 1er. cuatrimestre 2010 FFyL UBA.

Domínguez, Matías

(2009) *Aplicación del análisis de datos reticulares a la etnomusicología*. En II Reunión Latinoamericana de Análisis de Redes Sociales (U.N.L.P. – U.B.A.) Buenos Aires, Argentina.

Dubin, Ricardo

(2005) *Cuadernos de Taller de Historia Oral. Tres Cruces: mitos, símbolos y memorias*. Editor Taller de Historia Oral, Sede Uquía. Jujuy, Argentina.

Durkheim, Emile

[1912] (2008) *Las formas elementales de la vida religiosa*. Alianza Editorial.

Durkheim, Emile y Marcel Mauss

(1963) *De formas elementales de clasificación*. Alianza Editorial.

Ellen, Roy

(1998) "Comments on Sillitoe's article 'The Development of Indigenous Knowledge. A New Applied Anthropology'". En *Current Anthropology*, vol. 39 n.2 pp. 238-239.

Erikson, Phillippe y Ana María Spadafora

(2004): *Paraíso abierto, jardines cerrados: Pueblos indígenas, saberes y biodiversidad*. Ed. Abya-Yala, Quito, Ecuador.

Escobar, Arturo

(1992) "Culture, practice and politics. Anthropology and the study of the social movements". En *Critique of Anthropology*, vol. 12 (4). Londres, U.K, pp. 395-432.

(1999a) *El Final del Salvaje. Naturaleza, Cultura y Política en la Antropología Contemporánea*. CEREC/ICAN.

(1999b) "After Nature: Steps to an Antiessentialist Political Ecology". En *Current Anthropology*, vol. 40, N°1, pp.1-30.

Escobar, Ticio

(1993) *La Belleza de los Otros. Arte Indígena en Paraguay*. RP Ediciones. Asunción.

Eyssartier, C, Ladio, A., y M. Lozada

(2008) "Cultural Transmission of Traditional Knowledge in two Populations of North-Western Patagonia". En *Ethnobia Ethnomed* 4:25.

Faust, F. X., Gnecco, C., Mannstein, H. & Stamm, J.

(2006) "Evidence for the Postconquest Demographic Collapse of the Americas in Historical CO2 Levels". En *Earth Interactions*, 10, 1-14.

Faust, K. y J. Skvoretz (2002) "Comparing Networks across Space and Time, Size and Species". En *Sociological Methodology*, Vol. 32, pp. 267-299.

Fernández, Cesar

(1995): *Cuentan los Mapuche*. Ediciones Nuevo Siglo SA.

Fernández, Federico

(2011) *Propiedad de la tierra y redes parentales en el departamento valle grande (prov. de Jujuy-Argentina): algunos puentes entre el registro etnográfico y el análisis estructural* En III Encuentro Latinoamericano de Redes Sociales. Buenos Aires.

Fernández Garay, Ana V.

(1982): "Rogativa Mapuche". En *Amerindia* N° 7.

Fernández Garay, Ana y Lucía Golluscio

(1978): "Rogativas Araucanas"; en *Vicus*, Amsterdam, p. 103-130.

Ferreiro, Juan Pablo

(2011) *Aproximación analítico-estructural a la nupcialidad y el compadrazgo en Jujuy. Siglos XVII y XIX*. En III Encuentro Latinoamericano de Redes Sociales. Buenos Aires.

Fiore, Dánae

(2009) "La materialidad del arte. Modelos económicos, tecnológicos y cognitivo-visuales". En *Perspectivas actuales en arqueología argentina*, Ramiro Barberena, Karen Borrazzo y Luis Alberto Borrero (comps.) pp.121 -154. Buenos Aires.

Fisher, Eva

(2011) "Los Tejidos Andinos, Indicadores De Cambio: Apuntes Sobre Su Rol Y Significado En Una Comunidad Rural". En *Chungara, Revista de Antropología Chilena*, Volumen 43, N° 2, 2011. Páginas 267-282

Folke, C.

(2004) "Traditional Knowledge in socio-ecological systems". En *Ecology and Society* 9(3):7 (online)

Forge, A.

(1973) *Primitive Art and Society*. Forge (ed). Londres.

Freeman, Linton

(2004) *The Development of Social Network Analysis: A Study in the Sociology of Science*. Vancouver: Empirical Press. (1979) "Centrality in social Networks: Conceptual Clarification". En *Social Networks* 1:215-239.

Fuentes, Daniel

(2006) "'No sabíamos que somos'. Reflexiones sobre un caso de identidad y memoria mapuche". En *Voces Recobradas*, año 9, nº22. Instituto Histórico de la ciudad de Buenos Aires.

Gell, Alfred

(1992) "The technology of Enchantment and the Enchantment of technology". En *Anthropology, Art and Aesthetics*. J. Coote & A. Shelton (eds.). Pp. 40-63. Clarendon Press. Oxford.
(1998) *Art and Agency. An Anthropological Theory*. Clarendon Press. Oxford.

Gervais, Daniel

(2005) "Traditional knowledge & intellectual property: a trips compatible approach". En *Michigan State Law Review* – Spring pp.135-166.

Gisbert, T., Arze, S. y M. Caría

(1987) *Arte textil y mundo andino*. Gisbert y Cia ed. La Paz, Bolivia.

Golluscio, Lucía (2008)

Los pueblos indígenas que viven en Argentina. Actualización del año 2002. 1a ed. - Buenos Aires: Secretaría Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos. E-Book. (Documentos de capacitación 5)

Granovetter, Mark

(1973) "The strength of weak ties". En *American Journal of Sociology*, Vol. 78, Nº 6 (Pp.1360 - 1380). Johns Hopkins University.

Gruber, Denis

(2012 com.pers.) *Introduction in Social Network Analysis. Theoretical Approaches and Empirical Analysis with computer-assisted programmes*". State University of St. Petersburg, Faculty of Sociology.

Guerrero, Sergio

(2010) *El análisis de redes sociales en el estudio de temáticas alimentarias*. En VI Jornadas de Etnografía y Métodos Cualitativos, IDES, Buenos Aires.

(2009) *Congresos, grupos de trabajo y ponencias. Una posible estrategia metodológica reticular para identificar y visualizar corrientes y subdisciplinas*. En II Reunión Latinoamericana de Análisis de Redes Sociales, La Plata.

(2008a) *Análisis de Redes Sociales, Blogs y Métodos Antropológicos*. En IX Congreso Argentino de Antropología Social, Posadas.

(2008b) "Aplicación del análisis de redes sociales al estudio de la estructura y desarrollo de una red de blogs económicos políticos en Argentina". En *Revista Redes*. Volumen 14.

(2007) *Aplicación del análisis de redes sociales de la estructura y desarrollo de una red de blogs económicos políticos en Argentina*. En I Reunión Latinoamericana de Análisis de Redes Sociales, La Plata.

(2004) *Aplicación del análisis de redes sociales al estudio de las redes de trueque*. En Segundas jornadas de investigación en antropología social, Buenos Aires.

Guerrero, Sergio y Diego Díaz

(2011) *Patrones alimentarios, dietas, cocinas y gramáticas culinarias. Una propuesta de utilización de análisis de redes para su exploración y descripción. El caso de la quebrada de Humahuaca*. En III Encuentro Latinoamericano de Redes Sociales. Buenos Aires.

Hage, Per

(1976) "Structural balance and clustering in signed graphs of Bushmen kingship relations". En *Behavioral Science*, 21: 36-47.

(1979) "Graph Theory as a structural model in cultural Anthropology". En *Annual Review of Anthropology*, 8: 115-136.

(1996) *Island networks: Communication, kingship, and classification structures in Oceania*. Cambridge, Cambridge University Press.

Haggan, Nigel, Barbara Neis and Ian G. Baird (eds.).

(2007) "Fishers' Knowledge in Fisheries Science and Management". *Coastal Management Sourcebooks* No. 4. UNESCO: Paris, 437 pp.

Halbwachs, Maurice

(2004) [1950] *La memoria colectiva*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza.

Hanneman, Robert

(2000) *Introducción a los métodos del análisis de redes sociales*. [<http://revista-redes.rediris.es/webredes/textos>]

Hansen, J. F.

(1979) *Sociocultural perspectives on human learning: An introduction to educational anthropology*. Englewood Cliffs, N.J.: Prentice-Hall.

Harary, Frank

(1954) "On the notion of balance on a signed graph". En *Michigan Mathematical Journal*, 2: 143-146.

(1957) "Structural duality". En *Behavioral Science*, 2: 255-265.

(1969) *Graph Theory*. Reading Mass: Addison Wesley.

Harary, Frank, Robert Norman y Dorwin Cartwright

(1965) *Structural Models: An introduction to the theory of directed graphs*. New York, Wiley.

Haudricourth, A.

(1968) "Technologie culturelle". En: Jean Poirier (comp.) *Ethnologie générale*. Gallimard. Paris.

Hernández Llosas, María Isabel

(2006) "Diversidad cultural, patrimonio e identidad en Argentina". En *La dimensión social del patrimonio*. Centro Internacional para la Conservación del Patrimonio, Buenos Aires.

Hernández Llosas, María I.; Renard de Coquet, S. y M. M. Podestá

(1983-85) "Antumpa (Departamento Humahuaca, Provincia de Jujuy). Prospección, excavación exploratoria y fechado radiocarbónico". En *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología* 10:525-531.

Hernández Llosas, María I, Leoni, Juan B, López, Mariel, Quinteros, Ramón y Mora Castro (2009):

Variaciones temporales en la ocupación humana del umbral entre tierras altas y bajas: arqueología de las nacientes de la quebrada de Humahuaca. Proyecto PIP- CONICET 2010-2012.

Hernández Llosas, María Isabel, Ñancuqueo, Jorge, Castro, Mora y Ramón Quinteros

(2010) "Conocimientos compartidos para la re-significación del Patrimonio Arqueológico en Argentina". En *El regreso de los muertos y las promesas del oro*. Carina Jofré (comp.) Universidad de Catamarca.

Hodder, Ian

(2012) *Entangled. An Archaeology of the Relationships between Humans and Things*. Wiley-Blackwell. Inglaterra.

Hviding, Edvard

(2005) "Reef and Rainforest: An Environmental Encyclopedia of Marovo Lagoon, Solomon Islands". En *LINKS Knowledges of Nature Series No. 1*, UNESCO: Paris. 252 pp.

Ingold, Tim

(2000) "The temporality of the landscape". En Ingold (Ed.) *The Perception of the Environment: Essays on Livelihood, Dwelling and Skill*. Pp. 189 – 208 London, Routledge.

Iriarte, Isabel

(1987) "Análisis técnico de Gasas Prehispánicas". En Ruth Corcuera (ed) *Gasas prehispánicas*. Fundación para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Instituto para la Cultura e Historia Hispanoamericanas. Pp. 103. Consejo Editorial REDTEXTILIA, Argentina.

Kindgard, Adriana

(2004) "Tradición y conflicto social en los Andes argentinos. En torno al Malón de la Paz de 1946". En *Estudios Interdisciplinarios de América Latina*, vol.15:1. Disponible en http://www1.tau.ac.il/eial/index.php?option=com_content&task=view&id=371&Itemid=193

Kottak, C.

(1999) "The New Ecological Anthropology". En *American Anthropologist*, vol. 101(1):pp.23-35.

Küchler, Susan

(1993) "Landscape as memory: the mapping of process and its representation in Melanesian society". En *Landscapes, Politics and Perspectives*, Bender, B (ed.).Oxford, Berg.

Lamarche, Ana, Laura Teves, Verónica Capello, Cecilia Contreras

(2011) *Análisis de redes sociales en la modelización del proceso participativo para el ordenamiento de los bosques nativos en Provincia de Buenos Aires*. En III Encuentro Latinoamericano de Redes Sociales. Buenos Aires.

Lane, Kevin

(2009) "Engineered Highlands: the Social organization of Water in the Ancient North-Central Andes (AD 1000-1480)". En *World Archaeology*, 41:1, 169-190.

Lane, Paul

(2008) "The Use of Ethnography in Landscape Archaeology" En *Handbook of Landscape Archaeology*, pp. 237-244. David, B. and Thomas, J. (eds.) Left Coast Press, California.

Latour, Bruno

(2008) *Reensamblar lo social. Una introducción a la teoría del actor-red*. Ed. Manantial, Buenos Aires.

Lazega, E.

(1997) "Network Analysis and Qualitative Research: a Method of Contextualización". Pp. 119-137. In: Context and Method in Qualitative Research. Edited by Gale Miller and Robert Dingwall. Sage Publications, London.

Lazega, E. y Pattison, P.

(1999) Multiplexity, generalized exchange and cooperation in organizations. En *Social Networks*, 21, 67-90.

Lemonier, Pierre

(1995) *Elements for an Anthropology of Technology*. Michigan: Ann Arbor UP.

Lenaerts, Marc y Ana Spadafora (ed.)

(2008) *Pueblos Indígenas, plantas y mercados. Amazonía y Gran Chaco*. Flacso Argentina.

Leff, Enrique

(2003) *La Ecología Política en América Latina. Un Campo en Construcción*. CLACSO. Panamá.

Lenton, Diana

(2005a) *De centauros a protegidos: La construcción del sujeto de la política indigenista argentina desde los debates parlamentarios (1880-1970)*. Tesis Doctoral. FFyL, Universidad de Buenos Aires (ms).

(2005b) *Aboriginalidad, memoria y lucha: el Malón de la Paz y la génesis de las organizaciones de militancia indígena en Argentina*. En VI Congreso Internacional de Etnohistoria. Universidad de Buenos Aires.

(2007) *De centauros a protegidos: la política indígena argentina en perspectiva*. Conferencia en el Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES), Buenos Aires.

Lentz, D. L.

(2000) "Introductions: Definitions and Conceptual Underpinnings". En Lentz, D. L. (Ed.) *Imperfect Balance: Landscape Transformations in the Precolumbian Americas*. New York, Columbia University Press.

Leoni, Juan Bautista

(1993) *Ocupaciones Formativas en Humahuaca. Análisis de material lítico de Pintoscayoc 1*. M.S. Tesis de Licenciatura, Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario.

(2007) "Investigaciones arqueológicas en Antumpa y la Quebrada de Chaupi Rodeo (Depto. Humahuaca, Jujuy): contribuciones al estudio del período Temprano en el sector norte de la Quebrada de Humahuaca". En *Revista de la Escuela de Antropología* XIII: 183-196, Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario.

(2008) "Revisitando Antumpa: Poblado temprano, paisaje agrícola". En *Arqueología* 14:189-198. Universidad de Buenos Aires.

(2009) "Archaeological investigations at Antumpa (Jujuy, Argentina): Contributions to the characterization of the Early Ceramic period in the Humahuaca region". En *Andean Past* 9:317-322. Latin American Studies Program, Cornell University, Ithaca, EE.UU.

(2010a) "Paisajes agrícolas en la Quebrada de Chaupi Rodeo: Antumpa y la agricultura prehispánica en el sector norte de la Quebrada de Humahuaca, Jujuy". En *Arqueología Rosarina Hoy* 2:91-113. Universidad Nacional de Rosario.

(2010b) *Sociedades aldeanas en el sector norte de la Quebrada de Humahuaca: principales aspectos del componente Temprano de Antumpa (Dpto. Humahuaca, Jujuy)*. En Actas del XVII Congreso Nacional de Arqueología Argentina, Tomo IV/V, editado por J.R. Bárcena y H. Chiavazza, pp. 1577-1582. Facultad de Filosofía y Letras, UNCuyo e Instituto de Ciencias Humanas, Sociales y Ambientales, CONICET, Mendoza.

Leoni, Juan B.; Sartori, Julieta; Fabron, Giorgina; Hernández, Anahí y Scarafia, Graciela

(En prensa). "Aportes al conocimiento de las sociedades aldeanas del Período Temprano en la Quebrada de Humahuaca: una visión desde Antumpa". En *Intersecciones en Antropología*. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Olavarría.

Leoni, Juan B.; Tamburini, Diana; Scarafia, Graciela; Freiberg, Claus; Fabron, Giorgina; Fernández, Sofia; Hernández, Anahí; Raies, Alejandra; y Fabron, Giuliana

(2010) "Proyecto Arqueológico Antumpa/Chaupi Rodeo: Investigaciones arqueológicas en el sector norte de la Quebrada de Humahuaca". En *Anuario de Arqueología*. 2:167-183. Universidad Nacional de Rosario.

Leroi-Gourhan, André

(1953–1955). *Evolution et techniques*. Albin Michel, Paris.

(1971) *El gesto y la palabra*. Caracas: La Biblioteca, Universidad Central de Venezuela.

Lèvi-Strauss, Cluade

(1997) [1955] "Una Sociedad Indígena y su Estilo". En *Tristes Trópicos*. Editorial Paidós Básica. España.

(1994) "El desdoblamiento de la representación en el arte de Asia y América". En *Antropología Estructural*. Ediciones Altaya. Buenos Aires.

(1997) *El pensamiento salvaje*. Fondo de Cultura Económica. México.

(1998) *Las estructuras elementales del parentesco*. Ediciones Paidós Ibérica.

Liotta, Patrik

(2006) *Tierra Adentro*. Cukierman/Sanchez Editores. Buenos Aires.

Lodi, María Eugenia y Cefali, Marina

(2009) *Citas Bibliográficas de Proyectos de Investigación: un análisis de redes sociales aplicado a la producción académica*. En VIII Jornada de Jóvenes Investigadores, Buenos Aires.

Lorente Fernández, David

(2006) "Infancia nahua y transmisión de la cosmovisión: los ahuaques o espíritus pluviales en la sierra de Texcoco (México)". En *Boletín de Antropología*, año/vol. 20, número 037 pp. 152-168. Universidad de Antioquía, Medellín, Colombia.

Maget, Marcel

(1953) *Ethnographie métropolitaine. Guide d'étude directe des composants culturels*. Paris, CNRS.

Malinowski, Bronislaw

[1922](2001). *Los argonautas del Pacífico Occidental*. Ediciones Península.

Manríquez, Viviana y Sandra Sánchez

(2003) "Memorias de sangre, memorias de la tierra. Pertenencia, identidad y memoria entre los indígenas del noroeste argentino, Atacama y Chile Central durante el período colonial". En *Estudios Atacameños*, nº 26 pp45-59, San Pedro de Atacama, Chile.

Marsden, Peter V.

(1990) "Network Data and Measurement." En *Annual Review of Sociology*, Volume 16 (1990), pp. 435-463.

Martínez, José Luis

(1992) "Luces y Colores del Tiempo Aymara" En *Colores de América*, MCAP p. 26-39. Chile.

Marquardt, W. y C.L. Crumley

(1987) "Theoretical issues in the analysis of spatial patterning". En *Regional dynamics: Burgundian landscapes in historical perspective*. Carole L. Crumley and William H. Marquardt, eds. San Diego: Academic Press, pp. 1-18.

Mastandrea, M.

(2007) *Telar Mapuche. De pie sobre la Tierra*. Editorial Guadal. Buenos Aires.

Mauro, F. y P. Hardison

(2000) "Traditional Knowledge of indigenous and local communities: international debate & policy initiatives". En *Ecological Applications*, 10(5), pp.1263-1269. Ecological Society of America.

Mauss, Marcel

(1935) Techniques of the body. In Schlanger, N (ed.) *Technics, Technology and Civilisations*. Oxford, Berghahn Books pp.77-95.

(1967) *Introducción a la etnografía*. Istmo. Madrid.

McGlade, James

(1995) "Archaeology and the Ecodynamics of Human-Modified landscapes". En *Antiquity*, 69, 113-132.

Mead, Margaret

[1927] (1993) *Adolescencia, sexo y cultura en Samoa*. Planeta Agostini, Barcelona.

Mege Pedro

(1992) "Colores en la cultura Mapuche" En *Colores de América*, MCAp p. 41-53. Chile.

Méndez, Patricia María

(2009) Herencia textil, identidad indígena y recursos económicos en la Patagonia Argentina. Estudio de un caso: la comarca de la meseta central de la provincia de Chubut AIBR. En *Revista de Antropología Iberoamericana*, Vol. 4, Núm. 1, enero- abril, pp. 11-53 Antropólogos Iberoamericanos en Red Madrid, España.

(2010) "La identidad indígena y sus textiles: estrategias de una política económica en la provincia de Chubut". En *Mundo Agrario*, vol. 10, nº 20, primer semestre. Centro de Estudios Histórico Rurales. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de La Plata.

Miceli, Jorge

(2011) "Formas de Control Cruzado de datos en la investigación: algunos avances sistematizadores". En X Congreso Argentino de Antropología Social, Buenos Aires.

(2010) "Alcances y límites del ARS en la actualidad: reflexión sobre tres extensiones deseables para el análisis reticular". En *Revista Hallazgos* N° 13, Revista de Investigaciones, Bogotá, Colombia.

(2008) "Los problemas de validez en el análisis de redes sociales: algunas reflexiones integradoras". En *Revista Redes*, Vol 14, #1. ISSN 1579-0185. España.

(2008 en prensa) "El desarrollo de software propio como dispositivo de innovación metodológica: el uso del programa ARSGEN como plataforma de carga de redes sociales". En: Reynoso, C. y J. Miceli (comp.) *Críticas y modelos heterodoxos en antropología compleja*, colección "Complejidad Humana" dirigida por Rafael Pérez-Taylor Aldrete y Carlos Reynoso. Buenos Aires.

Miceli, Jorge y Sebastián Abeledo

(2008) *Cooperación y parentesco en Santa Rosa de Los Pastos Grandes: La importancia metodológica del uso del Análisis de Redes Sociales en su variante atributiva*. Ponencia presentada en el IX Congreso de Antropología Social. Posadas, Argentina.

Miceli, Jorge y Sergio Guerrero

(2005) *Redes libres de escala y su uso en el análisis de datos etnográficos: El caso de la comunidad Tehuelche del Chaliá*. En Actas del Iº Congreso Latinoamericano de Antropología. Universidad Nacional de Rosario, Argentina.

(2002) "Software de Genealogías". En *Revista hispana para el análisis de redes sociales*, Volumen II. Mayo. Dirección Web: http://revista-redes.rediris.es/pdf-vol2/vol2_4.pdf

Miguens, Cristina

(2001) *Mapuches del Neuquén. Arte y Cultura en la Patagonia Argentina*. Luz Editora, Buenos Aires.

Millan de Palavecino, Delia

(1981) *El Arte del Tejido en la Argentina*. Ediciones culturales Argentinas, buenos Aires.

Miraglia, A.

(2007) "Desenvolvimiento 'Meio Ambiente' e 'Cultura'" *Notas críticas sobre o debate sociambiental indigenista amazônico*. Postgraduation Thesis in Social Anthropology. USP. Brasil.

Mordo, Carlos

(2001) *La herencia olvidada. Arte indígena de la Argentina*. Fondo Nacional de las Artes. Buenos Aires.

Moreira, Manuel

(2011) *La epidemia en los medios, difusión pública de información científica durante la Gripe A*. En X Congreso Argentino de Antropología Social, Buenos Aires.

Morphy, Howard

(1989) "From Dull to Brilliant: The Aesthetics of Spiritual Power Among the Yolngu". En *Man*, New Series, Vol. 24, No. 1 (Mar., 1989), pp. 21-40

(1991) *Ancestral Connections. Art and an Aboriginal System of Knowledge*. Chicago University Press. EE.UU.

(1995) "Landscape and the Reproduction of the Ancestral Past". En E.Hirsch and M.O'Hanlon (eds) *The Anthropology of Landscape. Perspectives of Place and Space*, pp. 184–209. Oxford: Clarendon.

(2002) "The Anthropology of Art". En *Companion Encyclopedia of Anthropology*. Ingold, Tim (ed.). London, Routledge. 648-685

Moyano, Adrián

(2008) *Crónicas de la resistencia mapuche*. (S/D)

Munn, Nancy

(1971) "Visual Categories: an Approach to the Study of Representation Systems". En *Art and Aesthetics in Primitive Societies. A critical Anthology*. C. Jopling (ed.). Dutton. New York.

Murdock, George P.

(1970) "Kin Term Patterns and their Distribution". *Ethnology* 9 (2): 165–207.

Museo Chileno de Arte Precolombino (MCAP)

(2006) *Awakhuni. Tejiendo la Historia Andina*.

(1992) *Colores de América*.

Nahuelquir, Fabiana

(2008) "Memorias y construcción de pertenencias comunitarias entre 'la gente de Don Valentín Sahyhueque'". En *Actas de las 3º Jornadas de Historia de la Patagonia*. Bariloche, Argentina.

Nakashima, Douglas

(2000) "What relationship between scientific and traditional systems of knowledge? Science and other systems of knowledge", pp. 432-444. In: Cetto, A. M., *Science for the 21st Century - A New Commitment*. UNESCO: Paris.

(2007) "Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura". En *Centro de documentacion, investigacion e informacion de los pueblos Indígenas*. Informativo 76 doCip, July/September.

Nakashima, D. y Nilsson, A.

(2006) "Linking Biological and Cultural Diversity: Local and Indigenous Knowledge Systems (LINKS) project", En Petitjean, P., Zharov, V., Glaser, G., Richardson, J., de Padirac, B. and Archibald, G. (eds.). *60 years of Science at UNESCO 1945-2005*, pp. 385-388. UNESCO: Paris.

Nakashima D., Prott, L. y P. Bridgewater

(2000) "Tapping into the world's wisdom". En *UNESCO Sources*, No.125, pp. 11-15, Paris.

Nora, Pierre

(1989) "Between Memory and History: Les Lieux de Mémoire". En *Representations* 26:7-24.

Ortiz Malmierca, Martha

(1994) *Deshaciendo la Madeja. Estudios sobre la Producción de Textiles Precolombinos en el Noroeste Argentino*. Ediciones Saltomortal.

Pasarin, Lorena, Laura Teves , Muriel Lamarque , Julián Cueto

(2011) *El aporte metodológico del análisis de redes sociales al estudio de la alimentación: el caso de dos comunidades argentinas beneficiarias de planes estatales*. En III Encuentro Latinoamericano de Redes Sociales. Buenos Aires.

Pattison, P. E., Robins, G. L., Snijders, T. A. B. and Wang, P.

(2009) A hierarchy of dependence assumptions for exponential random graph models for social networks.

Paulson, S., Gezon, L. y Watts, M.

(2003) Locating the Political in Political Ecology: an Introduction. In *Human Organization*, vol. 62, N°3 pp. 205-217.

Pearson, M. y S. Sullivan

(1999) *Looking after heritage places. The basics of heritage planning for managers, landowners and administrators*. Melbourne University Press.

Pfaffenberger, B.

(1992). Social anthropology of technology. *Annual Review of Anthropology* 21: 491–516.

Pellegrin, Bodu y Karlin

(1988) "Chaines operatoires: un outil pour le prehistorien". En *Technologie prehistorique. Notes et Monographies Techniques* 25: 55-62.

Perez de Micou, Cecilia

(1991) "Secuencias operativas de artefactos y ecofactos vegetales. Su visibilidad en el registro arqueológico". En *Actas de XI congreso Nacional de Arqueología Chilena*. Museo Nacional de Historia Natural. Sociedad Chilena de Arqueología, Santiago de Chile.

(2004) "Pautas descriptivas para el análisis de cestería arqueológica". En *Tejiendo sueños en el cono sur. Textiles andinos: pasado, presente y futuro*. Victoria Solanilla Demestre (ed.). Grups d'Estudis Precolombins. Barcelona.

(2006) (ed.) *El modo de hacer las cosas. Artefactos y ecofactos en Arqueología*. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires. 350 págs.

Perrota Helena y Pereda Isabel

(1994) *Junta de hermanos de sangre: un ensayo de análisis del nguillatun a través del tiempo y el espacio*. Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano, Buenos Aires.

Prafil, Ignacio

Comunicación personal.

Quiroga, Águeda

(2003) *Introducción al análisis de datos reticulares*. Disponible en http://antalya.uab.es/3rcicle/materials/redes_avanzado.pdf

Ramos, Ana

(2005) *Trayectorias de Aboriginalidad en las comunidades mapuche del Noroeste de Chubut (1990-2003)*. Tesis de Doctorado, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, m.s.

Reboratti, Carlos, Arzeno, Mariana y Hortensia Castro

(2005) "Desarrollo sustentable y estructura agraria en la quebrada de humahuaca". En: *Población y sociedad. Revista regional de estudios sociales*, Tucumán.

Reynoso, Carlos

(1993) *De Edipo a la Máquina Cognitiva. Introducción a la Antropología Psicológica*. Ed. El Cielo por Asalto. Bs As.

(2006) *Complejidad y Caos: una exploración antropológica*. Editorial SB, Buenos Aires.

(2011) *Redes Sociales y Complejidad. Modelos interdisciplinarios en la gestión sostenible de la sociedad y la cultura*. SB Editorial. Buenos Aires.

Renad, Susana

(1994) "Vestimenta y Jerarquía. Los tejidos de Agualasto del Museo Etnográfico. Una Revisión". En *Revisión Andina*, Año 12, nº2 Cusco, Perú.

Rivers, William H. R.

(1901) "On the function of the maternal uncle in Torres Straits" En *Man*, Vol. 1, pp. 171–172.

Robins, G., Pattison, P., Kalish, Y., & Lusher, D.

(2007) An Introduction to Exponential Random Graph (p^*) Models for Social Networks. En *Social Networks*.

Robins, G.L., & Pattison, P.

(2005) Interdependencies and social processes: Generalized dependence structures. En Carrington, Scott & Wasserman (Eds) *Models and Methods in Social Network Analysis* (pp. 192-214). Cambridge University Press.

Robins, G.L., Woolcock, J., & Pattison, P.

(2005). Small and other worlds: Global network structures from local processes. En *American Journal of Sociology*, 110, 894-936.

Rolandi de Perrot, Diana y Nardi, Ricardo

(1978) *1000 años de tejido en la Argentina*. Instituto Nacional de Antropología. Buenos Aires.

Rolandi de Perrot, Diana

(1979) "Los tejidos del río Doncellas, provincia de Jujuy. Antiquitas". Actas *Jornadas de Arqueología del noroeste argentino*: 22-73. 9 al 12 de septiembre de 1979. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad del Salvador, Buenos Aires.

Rolandi, Diana y Silvia García

(2002) "Me amanecí tejiendo". El valor económico del tejido en una comunidad de la Puna Argentina". En: *Estudios sociales del NOA* (Instituto Interdisciplinario Tilcara), año 5, nº 5, pp.55-81.

Rolandi de Perrot, Diana y Dora Jiménez de Puparelli

(1983-85) "La tejeduría tradicional en la Puna Argentina". En *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología* 10:205-290.

Rolandi de Perrot, Diana y Cecilia Pérez de Micou

(1985) "Los materiales textiles y cesteros de Huachichocana III y IV, departamento de Tumbaya, Jujuy". En *Paleoetnológica* IX: 35-41.

Rotman, Mónica

(2011) Producciones artesanales, construcción identitaria y dinámica de poder en poblaciones mapuches de Neuquén (Argentina). En *Revista de Antropología Social*, 20 347-371.

Ruddle, K.

(1993) "The transmission of Traditional Knowledge". En *Traditional ecological knowledge: Concepts and Cases*. Inlgis, J. (Ed.), pp. 17-22, Canadá.

Ruiz, Irma

(2010) "Las «versiones» del caso mapuche: historias de ayer y de hoy". En *A tres bandas*. Tercer congreso Iberoamericano de las Culturas, Colombia. pp.47-56.

Ruthsatz, B. y C. Movia

(1975). *Relevamiento de las estepas andinas del este de la Provincia de Jujuy*. FECIC, Buenos Aires.

Salas, Ronald

(2006) "Perspectivas sobre la cultura material". En *Laboratorio de Desclasificación Comparada. Anales de Desclasificación*, vol.1 nº2. Chile.

Sallan Leyes, J. M.

(2006) Caracterización de los grupos informales de transmisión de conocimiento mediante el ARS. En *Intangible Capital*, 11, vol. 2 pp.21-36.

Sanchez-Praga, José

(1995) *Textos textiles en la Tradición cultural Andina*. Instituto Andino de Artes Populares, Quito, Ecuador.

Sartori, Julieta; Anahí Hernández y Juan B. Leoni

(2010) *La utilización de recursos faunísticos en un sitio agralfarero temprano: el caso de Antumpa (Dpto. Humahuaca, Jujuy)*. En Actas del XVII Congreso Nacional de Arqueología Argentina, Tomo IV/V, editado por J.R. Bárcena y H. Chiavazza, pp. 1582-1588. Facultad de Filosofía y Letras, UNCuyo e Instituto de Ciencias Humanas, Sociales y Ambientales, CONICET, Mendoza.

Schiffer, Michael B.

(1972) "Archaeological context and systemic context". En *American Antiquity* 37:156-165.

(1976) *Behavioral Archaeology*. Ney York, Academic Press.

Seiler-Baldinger, Annemarie

(1977a) "General Introduction" En *Ethnographic Textile of the Western Hemisphere*, Irene Emery (Comp.). pp.17-34, The Textile Museum, WASHINGTON D.C.

(1977b) "Meshwork-Manufacture in South America: an Example of Applied technology" En *Proceedings of Roundtable of Museum Textiles: Ethnographic Textile of the Western Hemisphere*, pp. 35-43 Irene Emery (Comp.). WASHINGTON D.C. EEUU.

Severi, Carlo

(2007) *Le principe de la chimère. Une anthropologie de la mémoire*. Paris, Éditions Rue d'Ulm Musée du Quai Branly.

(2010) *El Sendero y la Voz. Una Antropología de la Memoria*. Editorial SB. Argentina.

Sillitoe, Paul

(1998) "The Development of Indigenous Knowledge. A New Applied Anthropology". En *Current Anthropology*, vol. 39 n.2: 223-235.

Siracusano, Gabriela

(2005) *El Poder de los colores: de lo material a lo simbólico en las prácticas culturales andinas. Siglo XVI-XVIII*. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires.

Stewart, Pamela y Andrew Strathern (ed.)

(2003) *Landscape, Memory and History. Anthropological Perspectives*. Pluto Press, London.

Strang, Veronica

(1997) *Uncommon Ground : Cultural Landscapes and Environmental Values*. Oxford. Berg.

(2003) "Moon Shadows: Aboriginal and Europeans Heroes in an Australian Landscape". En Stewart, Pamela y Andrew Strathern (ed.) *Landscape, Memory and History. Anthropological Perspectives*. pp.108-137 Pluto Press, London.

(2008) Uncommon ground: Landscape as Social Geography". En *Handbook of Landscape Archaeology*, pp. 51-59. David, B. and Thomas, J. (eds.) Left Coast Press, California.

Taranto, E. y J. Marí

(2007) *Manual del Telar Mapuche*. Maizal. Buenos Aires.

Terron de Bellomo, Herminia

(2001) "El Motivo del Tejido en los Relatos Orales: un rasgo identitario en la cultura andina". En *Cuadernos*, Diciembre, Nº16. Universidad de Jujuy, Facultad de Humanidades y ciencias Sociales, Secretaría de Ciencia y Técnica y Estudios Regionales, San Salvador de Jujuy, Argentina.

Teves, Laura

(2005) "Análisis de Redes sociales y actividades económicas en las comunidades de Molinos". *Revista REDES. Revista hispana para el análisis de redes sociales*. Vol.9#2, Dic.

(2011) *El Estudio Etnográfico de la Actividad Textil como aporte a la Caracterización del Modo de Vida en el Pueblo de Molinos y zona de influencia (Provincia de Salta)*. Tesis de Doctorado en Antropología, UNLP. Argentina.

Teves, Laura, Crivos, Marta y Ana Lamarche

(2011) Cambios teórico-metodológico en una investigación etnográfica. El potencial articulador del ARS. En X Congreso Argentino de Antropología Social, Buenos Aires.

Tilley, C.

(1994) *A Phenomenology of Landscape. Places, paths and monuments*. Berg.

Togo J, Mussi J, Rossi C, Zárate L, Ledesma R y M Palferro

(2000) Las Mujeres Atamisqueñas: las Teleras. En *Cuadernos*, Noviembre, Nº13. Universidad de Jujuy, Facultad de Humanidades y ciencias Sociales, Secretaría de Ciencia y Técnica y Estudios Regionales, San Salvador de Jujuy, Argentina.

Trentini, Florencia

(2010) *Un parque, dos provincias: el "co-manejo" del Parque Nacional Nahuel Huapi y el Pueblo Mapuche*. VI Jornadas de Investigación en Antropología Social. Buenos Aires 3 al 6 de agosto de 2010.

(2011) "Entre la conservación y la legitimidad: el caso de la comunidad Maliqueo y el Parque Nacional Nahuel Huapi". *Revista Kula* Nº 4: 61-75

Trentini, Florencia y Carolina Tytelman

(2009) *Pueblos indígenas y políticas estatales: dos experiencias de co-manejo en Argentina y Canadá*. III Reunión de Antropología del Mercosur (RAM). Buenos Aires 29 de setiembre al 2 de octubre de 2009.

Tylor, Edward

(1871) *Primitive Culture. Researches into de development of Mythology, Philosophy, Religion, Art and Custum*. Evan Bradbury & Co. Londres.

Ulloa, Astrid

(2004) *La Construcción del Nativo Ecológico*. Conciencias: Imprenta Nac. de Colombia. Bogotá.

Valdez, Javier y Andrés Bonatti

(en prensa 2012) *La "Conquista del Desierto" en Patagonia. Historias y relatos comunitarios*. Inédito.

Van Lier, Henry

(1971) "Objeto y Estética". En Abraham Moles (ed.) *Los Objetos*. Tiempo Contemporáneo.

Vayda, A. y Walters, B.

(1999) "Against Political Ecology". En *Human Ecology*, vol. 27, Nº 1.

Walker, P.

(2007) "Political Ecology: Where is the Politics?" En *Progress in Human Geography* 31(3), pp. 363-369.

(2005) "Political Ecology: Where is the Ecology?". En *Progress in Human Geography* 29(1), pp. 73-82.

Wasserman S. y Faust K.

(1994) *Social Network Data Social Networks Analysis: Methods and applications*. New York: Cambridge University Press.

Watts, Duncan y Steven Strogartz

(1998) "Collective dynamics of 'smallworlds' networks". En *Nature*, 393 (6684): 440-442.

Watts, Duncan

(2003) *Six Degrees. The Science of a Connected Age*. Vintage. Inglaterra.

Wang, P., Robins, G. y P. Pattison

(2004) *PNet: Program for the Simulation and Estimation of p^* Exponential Random Graph Models*.

Willson, A.

(1992) *Textilería Mapuche. Arte de mujeres*. Ediciones CEDEM. Colección Artes y Oficios. Santiago de Chile.

Zamudio, T.

(2004) "Conocimiento Tradicional. Hacia un marco normativo de protección". En *Paraíso Abierto, Jardines Cerrados*, Calavia SAez, O., Lenaerts, M. y A. Spadafora (eds.) Ediciones ABYA-YALA. Ecuador.

Zedeño, M.

(2007) Blackfeet Landscape Knowledge and the Badger-Two Medicine Traditional Cultural District. En *The SAArchaeological Record* vol. 7 number 2. Washington.

(2008) "The Archaeology of Territory and Territoriality". En *Handbook of Landscape Archaeology*, pp. 210-217. David, B. and Thomas, J. (eds.) Left Coast Press, California

Zhao, Yu

(2007 en prensa) *Multiple networks in organizations*. Australia: University of Melbourne.

Zelaya, Waldo

(2003): *Tejidos y religiosidad en el mundo Andino*. Universidad Católica de La Paz, Bolivia. Disponible en http://www.ugr.es/~pwlac/G19_08Waldo_Jordan_Zelaya.html

Zimmerer, K. S.

(1991) "Wetland Production and Smallholder Persistence: Agricultural Change in a Highland Peruvian Region". En *Annals of the Association of American Geographers*, 81, 443-463.

(2000) "The Reworking of Conservation Geographies: Nonequilibrium Landscapes and Nature-Society Hybrids". En *Annals of the Association of American Geographers*, 90, 356-369.

SOFTWARES UTILIZADOS**González, Joaquín**

(2012) Sistema integral de gestión de datos arqueológicos. Implementado a partir de 2012.

Karlsruhe Institute of Technology (2001)

VISIONE (*ital.*: **m**ink; **v**isual **s**ocial **n**etworks) is a software for the visual creation, transformation, exploration, analysis, and representation of network data.

Carley, Kathleen (2011) *ORA*. Versión 2.2.7. Centre for Computational Analysis of Social and Organizational systems. Carnegie Mellon University, Pittsburg, EE.UU.

PAGINAS WEBS CONSULTADAS

Javier Bundio (Argentina) <http://www.javierbundio.com.ar/?cat=21>)

Equipo MELNET (Australia) <http://www.sna.unimelb.edu.au/index.html#>

Indigenous Knowledge Resource Centres

Disponible en <http://www.ciesin.org/IC/cikard/Indigcenters.html>).

Antropólogos del Surandino ASUR : <http://www.asur.org.bo/es/inicio>

DECLARACIONES:

COICA

(1999) Biodiversidad, Derechos Colectivos y Régimen Sui Generis de Propiedad Intelectual. COICA-OMAERE-OPIP. Quito, Ecuador.

Organización Internacional del Trabajo (OIT)

(1989) Convenio 169. Ratificación de Argentina en 2000.

Organización de Naciones Unidas

(1992) Conferencia sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (CNUMAD) Convenio sobre Diversidad Biológica, Río de Janeiro.

UNESCO

(2007) Nueva Zelanda: convention Concerning the Protection of The World Cultural and Natural Heritage. WHC-07/31.COM/24, Disponible en <http://whc.unesco.org/archive/2007/whc07-31com-24e.pdf>

(2002) Paris: Local and Indigenous Knowledge Systems (LINKS). Disponible en www.unesco.org/links

(1999) Budapest: "World Conference on Science. Declaration on Science and the Use of Scientific Knowledge".


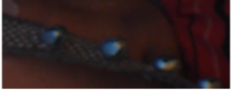

UNESCO/ICSU

(2002) Paris "Science, Traditional Knowledge and Sustainable Development". En *ICSU Series for Science and Sustainable Development* No. 4. 24 pp. ICSU.

ANEXOS



Anexo 1 (Ver archivo aparte)

ID	Pieza de tejido	forma predominante	accesorios en la forma	tipo de lana	color predominante	colores secundarios	labor	contexto de uso	origen de la pieza y elementos
	peñera	cuadrada	-	oveja	blanco	-	lisa	montura de caballo	Anekón Grande
	faja en diagonal	banda	cuatro cascabeles y flecos en los extremos	oveja	verde	blanco	Intercalada trama con urdimbre en la banda central. Extremos laterales, lisos verdes.	Kamarikvyn	Anekón Grande
	faja en diagonal	banda	cascabeles y flecos en los extremos	oveja	roja	blanca	Fondo rojo. Figuras en forma de flechas	Kamarikvyn	Anekón Grande

Anexo 2

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS POR TEMA

SOBRE ANEKON

Argota, Cristina (1970) Publicadas en Mordo (2001)
Bran, D., J. Ayesa, C López (2000)
Caviglia, Sergio (s/f)
Fernández, Cesar (1995)
Fernández Garay, Ana V.(1982)
Fernández Garay, Ana y Lucía Golluscio (1978)
Fuentes, Daniel (2006)
Golluscio, Lucía (2008)
Liotta, Patrik (2006)
Mordo, Carlos (2001)
Moyano, Adrián (2008)
Perrota Helena y Pereda Isabel (1994)
Ruiz, Irma (2010)
Valdez, Javier y Andrés Bonatti (en prensa 2012)

SOBRE NEGRA MUERTA

Bosio, María de la Paz (2010)
Buitrago, L. y A. Larran, (1994)
 Cabrera, A. (1957a) y (1957b)
Dubin, Ricardo (2005)
Kindgard, Adriana (2004)
Lenton, Diana (2005b) y (2007)
Leoni, Juan Bautista (1993), (2007), (2008), (2009), (2010a), (2010b)
Leoni, Juan B.; Sartori, Julieta; Fabron, Giorgina; Hernández, Anahí y Scarafia, Graciela
(En prensa).
Leoni, Juan B.; Tamburini, Diana; Scarafia, Graciela; Freiberg, Claus; Fabron, Giorgina; Fernández, Sofia; Hernández, Anahí; Raies, Alejandra; y Fabron, Giuliana (2010)
Hernández Llosas, María I.; Renard de Coquet, S. y M. M. Podestá (1983-85)
Hernández Llosas, María I, Leoni, Juan B, López, Mariel, Quinteros, Ramón y Mora Castro (2009)

Reboratti, Carlos, Arzeno, Mariana y Hortensia Castro (2005)
Ruthsatz, B. y C. Movia, (1975)
Sartori, Julieta; Anahí Hernández y Juan B. Leoni (2010)

SOBRE ECOLOGÍA POLÍTICA

Arhem, K. (2001)
Beresfore-Jones, D., Arce, S., Whaley, O. y Chepstow-Lusty, A. (2009)
Castro, Mora (2008)
Descola, P. (1986), (2004)
Escobar, Arturo (1992), (1999a), (1999b)
Faust, F. X., Gnecco, C., Mannstein, H. & Stamm, J. (2006)
Ingold, Tim (2000)
Lane, Kevin (2009)
Leff, Enrique (2003)
McGlade, James (1995)
Paulson, S., Gezon, L. y Watts, M. (2003)
Vayda, A. y Walters, B. (1999)
Walker, P. (2007), (2005)
Zimmerer, K. S. (1991), (2000)

PAISAJE CULTURAL

Ashmore, W. y A.B. Knapp (Eds.) (1999)
Bender, Barbara (1993), (2002)
Bender, B. y M. Winer (2001)
Bradley, R. (2001)
Connerton, Paul [1989] (2007)
Curtoni, R., Lazzari A. y M. Lazzari (2003)
Cuyul, Andrés y Guillermo Davinson (2007)
David, B. and Thomas, J. (eds.) (2008)
Delfino, D. y P. Rodríguez (1991)
Denevan, W. M. (1992)
Hernández Llosas, María Isabel (2006)
Küchler, Susan (1993)
Lane, Kevin (2009)
Lane, Paul (2008)
Lentz, D. L. (2000)
Marquardt, W. y C.L. Crumley (1987)
Morphy, Howard (1991), (1995)
Stewart, Pamela y Andrew Strathern (ed.) (2003)

Strang, Veronica (1997), (2003), (2008)
Tilley, C. (1994)
Trentini, Florencia (2010), (2011)
Trentini, Florencia y Carolina Tytelman (2009)
Zedeño, M. (2008)

SISTEMAS DE CONOCIMIENTO LOCAL INDÍGENA

Barnhardt, R. (2005)
Berkes, Filret (1999)
Brush, S. (1993)
Calavia Saez, O. y A. Spadafora (2004)
Canet, Viviana (2010)
COICA (1999)
Conti, Alfredo (2012 com. Pers.)
Durkheim, Emile (1912)
Durkheim, Emile y Marcel Mauss (1963)
Ellen, Roy (1998)
Erikson, Phillippe y Ana María Spadafora (2004)
Eyssartier, C, Ladio, A., y M. Lozada (2008)
Folke, C. (2004)
Gervais, Daniel (2005)
Haggan, Nigel, Barbara Neis and Ian G. Baird (eds.). (2007)
Hviding, Edvard (2005)
Indigenous Knowledge Resource Centres <http://www.ciesin.org/IC/cikard/Indigcenters.html>).
Lenaerts, Marc y Ana Spadafora (ed.) (2008)
Lorente Fernández, David (2006)
Mauro, F. y P. Hardison (2000)
Miraglia, A. (2007)
Murdock, George P. (1970)
Nahuelquir, Fabiana (2008)
Nakashima, Douglas (2000), (2007)
Nakashima, D. y Nilsson, A. (2006)
Nakashima D., Prott, L. y P. Bridgewater (2000)
Organización Internacional del Trabajo (OIT) (1989)
Organización de Naciones Unidas (1992)
Rivers, William H. R. (1901)
Ruddle, K. (1993)
Sillitoe, Paul (1998)
Tylor, Edward (1871)
Ulloa, Astrid (2004)
UNESCO (2007), (2002), (1999)

UNESCO/ICSU (2002)
Zamudio, T. (2004)
Zedeño, M. N. (2007)

MATERIALIDAD DE LOS SOPORTES

Aschero, Carlos (1983/85), (1988)
Fiore, Dánae (2009)
Haudricourth, A. (1968)
Hodder, Ian (2012)
Latour, Bruno (2008)
Lemonier, Pierre (1995)
Leroi-Gourhan, André (1953–1955), (1971)
Maget, Marcel (1953)
Mauss, Marcel (1935), (1967)
Pellegrin, Bodu y Karlin (1988)
Pfaffenberger, B. (1992)
Pérez de Micou, Cecilia (1991), (2004)
Salas, Ronald (2006)
Schiffer, Michael B. (1972), (1976)
Van Lier, Henry (1971)

ANTROPOLOGÍA DE LA MEMORIA –ANTROPOLOGÍA COGNITIVA – ANTROPOLOGÍA DEL ARTE

Benedict, Ruth (1964)
Boas, Franz (1955)
Connerton, Paul (2008)
Delrío, Walter (2005)
Delrío, Walter y Ana Ramos (inédito)
Forge, A. (1973)
Fisher, Eva (2011)
Gell, Alfred (1992), (1998)
Halbwachs, Maurice (2004) [1950]
Kottak, C. (1999)
Lèvi-Strauss, Claude (1997) [1955]
Manríquez, Viviana y Sandra Sánchez (2003)
Mead, Margaret [1927] (1993)
Morphy, Howard (1989), (1991), (2002)
Munn, Nancy (1971)
Nora, Pierre (1989)
Reynoso, Carlos (1993)

Severi, Carlo (2007), (2010)

IDENTIDAD Y SENTIDOS DE PERTENENCIA

Briones, Claudia (2005), (1998), (En prensa)

Brugnoli Bailoni, Paulina; Hoces de la Guardia Chellew, Soledad (2004)

Carrasco, Morita y Claudia Briones (1996)

Desrosiers, Sophie (1997)

Escobar, Ticio (1993)

Hernández Llosas, María Isabel, Ñancucho, Jorge, Castro, Mora y Ramón Quinteros (2010)

Lenton, Diana (2005a)

Lévi-Strauss, Claude (1994) (1997) (1998)

Méndez, Patricia María (2009) (2010)

Pearson, M. y S. Sullivan (1999)

Ramos, Ana (2005)

PRODUCCIÓN TEXTIL

Arnold, Denise (2000)

Balazote, Alejandro y Mónica Rotman (2006)

Buratti Palermo, Paola (ed) (2006)

Cereceda, Verónica (1987), (2010)

Corcuera, Ruth (1987), (1998)

Chertudi, S. y R. Nardi (1961)

Desrosiers, Sophie (2006)

Fisher, Eva (2011)

Gisbert, T., Arze, S. y M. Caría (1987)

Iriarte, Isabel (1987)

Martínez, José Luis (1992)

Mastandrea, M. (2007)

Mege Pedro (1992)

Miguens, Cristina (2001)

Millan de Palavecino, Delia (1981)

Museo Chileno de Arte Precolombino (MCAP) (2006), (1992)

Ortiz Malmierca, Martha (1994)

Pérez de Micou, Cecilia (ed.) (2006)

Renard, Susana (1994)

Rolandi de Perrot, Diana (1979)

Rolandi de Perrot, Diana y Nardi, Ricardo (1978)

Rolandi, Diana y Silvia García (2002)

Rolandi de Perrot, Diana y Dora Jiménez de Puparelli (1983-85)

Rolandi de Perrot, Diana y Cecilia Pérez de Micou (1985)
Rotman, Mónica (2011)
Sanchez-Praga, José (1995)
Siracusano, Gabriela (2005)
Taranto, E. y J. Marí (2007)
Terron de Bellomo, Herminia (2001)
Teves, Laura (2011)
Togo J, Mussi J, Rossi C, Zárate L, Ledesma R y M Palferro (2000)
Seiler-Baldinger, Annemarie (1977a), (1977b)
Willson, A. (1992)
Zelaya, Waldo (2003)

METODOLOGÍA Y ANÁLISIS DE REDES SOCIALES

Barabasi, Albert-Laszlo y Eric Bonabeau (2003)
Berlin, B. y Kay, P. (1969)
Bernard, R. (2006)
Borgatti, S.P., Everett, M.G. y Freeman, L.C. (2002)
Bundio, Javier (2011a), (2011b), (2011c), (2009a), (2009b)
Bundio Javier y Matías Conde (2007a), (2007b), (2007c), (2011)
Butts, C. (2008)
Caride, María Victoria y Matías Conde (2011)
Cefali, Marina y María Eugenia Lodi (2009)
Castro, Damián (2010)
Castro, Damián, Glen Lesins, Rachel Hirsch, Kaz Higuchi (en prensa)
Castro, Mora (2011), (2010), (2009a), (2009b)
Castro, Mora y Manuel Moreira (2008)
Conde, Matías y Javier Bundio (2011), (2009), (2009)
Conde, Matías y Germán Silva (2011)
Conde, Matías, Silva, Germán y Moreira, Manuel (2011)
Crivos, Marta (2004)
Díaz, Diego (2009a), (2009b)
Díaz, Diego; Mactas, Magdalena; Scanio, Pamela; Piccardi, Guillermo; Quinteros, Ramón;
Domínguez, Matías; Moreira, Manuel (2009)
Domínguez, Matías (2009)
Faust, K. y J. Skvoretz (2002)
Fernández, Federico (2011)
Ferreiro, Juan Pablo (2011)
Freeman, L (1979), (2004)
Granovetter, Mark (1973)
Gruber, Denis (2012 com.pers.)
Guerrero, Sergio (2010), (2009), (2008a), (2008b), (2007), (2004)

Guerrero, Sergio y Diego Díaz (2011)
Hage, Per (1976), (1979), (1996)
Hanneman, Robert (2000)
Hansen, J. F. (1979)
Harary, Frank (1954), (1957), (1969)
Harary, Frank, Robert Norman y Dorwin Cartwright (1965)
Lamarche, Ana, Laura Teves, Verónica Capello, Cecilia Contreras (2011)
Lazega, E. (1997)
Lazega, E. y Pattison, P. (1999)
Lodi, María Eugenia y Cefali, Marina (2009)
Miceli, Jorge (2011),(2010), (2008), (2008 en prensa)
Miceli, Jorge y Sebastián Abeledo (2008)
Miceli, Jorge y Sergio Guerrero (2005), (2002)
Moreira, Manuel (2011)
Pasarin, Lorena, Laura Teves , Muriel Lamarque ,Julián Cueto (2011)
Pattison, P. E., Robins, G. L., Snijders, T. A. B. and Wang, P. (2009)
Quiroga, Agueda (2003)
Reynoso, Carlos (2011) (2006)
Robins, G., Pattison, P., Kalish, Y., & Lusher, D. (2007)
Robins, G.L., & Pattison, P. (2005)
Robins, G.L., Woolcock, J., & Pattison, P. (2005)
Sallan Leyes, J. M. (2006)
Teves, Laura (2011), (2005)
Wasserman S. y Faust K. (1994)
Watts, Duncan y Steven Strogartz (1998)
Watts, Duncan (2003)
Wang, P., Robins, G. y P. Pattison (2004)
Zhao, Yu (2007 en prensa)

Anexo 3

Convención sobre la Diversidad Biológica Rio de Janeiro, Brasil 1992

PREÁMBULO

Las Partes Contratantes,

Conscientes del valor intrínseco de la diversidad biológica y de los valores ecológicos, genéticos, sociales, económicos, científicos, educativos, culturales, recreativos y estéticos de la diversidad biológica y sus componentes,

Conscientes asimismo de la importancia de la diversidad biológica para la evolución y para el mantenimiento de los sistemas necesarios para la vida de la biosfera,

Afirmando que la conservación de la diversidad biológica es interés común de toda la humanidad,

Reafirmando que los Estados tienen derechos soberanos sobre sus propios recursos biológicos,

Reafirmando asimismo que los Estados son responsables de la conservación de su diversidad biológica y de la utilización sostenible de sus recursos biológicos,

Preocupadas por la considerable reducción de la diversidad biológica como consecuencia de determinadas actividades humanas,

Conscientes de la general falta de información y conocimientos sobre la diversidad biológica y de la urgente necesidad de desarrollar capacidades científicas, técnicas e institucionales para lograr un entendimiento básico que permita planificar y aplicar las medidas adecuadas,

Observando que es vital prevenir, prevenir y atacar en su fuente las causas de reducción o pérdida de la diversidad biológica,

Observando también que cuando exista una amenaza de reducción o pérdida sustancial de la diversidad biológica no debe alegarse la falta de pruebas científicas inequívocas como razón para aplazar las medidas encaminadas a evitar o reducir al mínimo esa amenaza,

Observando asimismo que la exigencia fundamental para la conservación de la diversidad biológica es la conservación **in situ** de los ecosistemas y hábitats naturales y el mantenimiento y la recuperación de poblaciones viables de especies en sus entornos naturales,

Observando igualmente que la adopción de medidas **ex situ**, preferentemente en el país de origen, también desempeña una función importante,

Reconociendo la estrecha y tradicional dependencia de muchas comunidades locales y poblaciones indígenas que tienen sistemas de vida tradicionales basados en los recursos biológicos, y la conveniencia de compartir equitativamente los beneficios que se derivan de la utilización de los conocimientos tradicionales, las innovaciones y las prácticas pertinentes para la conservación de la diversidad biológica y la utilización sostenible de sus componentes,

Reconociendo asimismo la función decisiva que desempeña la mujer en la conservación y la utilización sostenible de la diversidad biológica y afirmando la necesidad de la plena participación de la mujer en todos los niveles de la formulación y ejecución de políticas encaminadas a la conservación de la diversidad biológica,

Destacando la importancia y la necesidad de promover la cooperación internacional, regional y mundial entre los Estados y las organizaciones intergubernamentales y el sector no gubernamental para la conservación de la diversidad biológica y la utilización sostenible de sus componentes,

Reconociendo que cabe esperar que el suministro de recursos financieros suficientes, nuevos y adicionales y el debido acceso a las tecnologías pertinentes puedan modificar considerablemente la capacidad mundial de hacer frente a la pérdida de la diversidad biológica,

Reconociendo también que es necesario adoptar disposiciones especiales para atender a las necesidades de los países en desarrollo, incluidos el suministro de recursos financieros nuevos y adicionales y el debido acceso a las tecnologías pertinentes,

Tomando nota a este respecto de las condiciones especiales de los países menos adelantados y de los pequeños Estados insulares,

Reconociendo que se precisan inversiones considerables para conservar la diversidad biológica y que cabe esperar que esas inversiones entrañen una amplia gama de beneficios ecológicos, económicos y sociales,

Reconociendo que el desarrollo económico y social y la erradicación de la pobreza son prioridades básicas y fundamentales de los países en desarrollo,

Conscientes de que la conservación y la utilización sostenible de la diversidad biológica tienen importancia crítica para satisfacer las necesidades alimentarias, de salud y de otra naturaleza de la población mundial en crecimiento, para lo que son esenciales el acceso a los recursos genéticos y a las tecnologías, y la participación en esos recursos y tecnologías,

Tomando nota de que, en definitiva, la conservación y la utilización sostenible de la diversidad biológica fortalecerán las relaciones de amistad entre los Estados y contribuirán a la paz de la humanidad,

Deseando fortalecer y complementar los arreglos internacionales existentes para la conservación de la diversidad biológica y la utilización sostenible de sus componentes, y

Resueltas a conservar y utilizar de manera sostenible la diversidad biológica en beneficio de las generaciones actuales y futuras,

Han acordado lo siguiente:

ARTÍCULO 1: Objetivos

Los objetivos del presente Convenio, que se han de perseguir de conformidad con sus disposiciones pertinentes, son la conservación de la diversidad biológica, la utilización sostenible de sus componentes y la participación justa y equitativa en los beneficios que se deriven de la utilización de los recursos genéticos, mediante, entre otras cosas, un acceso adecuado a esos recursos y una transferencia apropiada de las tecnologías pertinentes, teniendo en cuenta todos los derechos sobre esos recursos y a esas tecnologías, así como mediante una financiación apropiada.

ARTÍCULO 2: Términos utilizados

A los efectos del presente Convenio:

Por "**área protegida**" se entiende un área definida geográficamente que haya sido designada o regulada y administrada a fin de alcanzar objetivos específicos de conservación.

Por "**biotecnología**" se entiende toda aplicación tecnológica que utilice sistemas biológicos y organismos vivos o sus derivados para la creación o modificación de productos o procesos para usos específicos.

Por "**condiciones in situ**" se entienden las condiciones en que existen recursos genéticos dentro de ecosistemas y hábitats naturales y, en el caso de las especies domesticadas o cultivadas, en los entornos en que hayan desarrollado sus propiedades específicas.

Por "**conservación ex situ**" se entiende la conservación de componentes de la diversidad biológica fuera de sus hábitats naturales.

Por "**conservación in situ**" se entiende la conservación de los ecosistemas y los hábitats naturales y el mantenimiento y recuperación de poblaciones viables de especies en sus entornos naturales y, en el caso de las especies domesticadas y cultivadas, en los entornos en que hayan desarrollado sus propiedades específicas.

Por "**diversidad biológica**" se entiende la variabilidad de organismos vivos de cualquier fuente, incluidos, entre otras cosas, los ecosistemas terrestres y marinos y otros ecosistemas acuáticos y los complejos ecológicos de los que forman parte; comprende la diversidad dentro de cada especie, entre las especies y de los ecosistemas.

Por "**ecosistema**" se entiende un complejo dinámico de comunidades vegetales, animales y de microorganismos y su medio no viviente que interactúan como una unidad funcional.

Por "**especie domesticada o cultivada**" se entiende una especie en cuyo proceso de evolución han influido los seres humanos para satisfacer sus propias necesidades.

Por "**hábitat**" se entiende el lugar o tipo de ambiente en el que existen naturalmente un organismo o una población.

Por "**material genético**" se entiende todo material de origen vegetal, animal, microbiano o de otro tipo que contenga unidades funcionales de la herencia.

Por "**organización de integración económica regional**" se entiende una organización constituida por Estados soberanos de una región determinada, a la que sus Estados miembros han transferido competencias en los asuntos regidos por el presente Convenio y que ha sido debidamente facultada, de conformidad con sus procedimientos internos, para firmar, ratificar, aceptar o aprobar el Convenio o adherirse a él.

Por "**país de origen de recursos genéticos**" se entiende el país que posee esos recursos genéticos en condiciones in situ.

Por "**país que aporta recursos genéticos**" se entiende el país que suministra recursos genéticos obtenidos de fuentes in situ, incluidas las poblaciones de especies silvestres y domesticadas, o de fuentes **ex situ**, que pueden tener o no su origen en ese país.

Por "**recursos biológicos**" se entienden los recursos genéticos, los organismos o partes de ellos, las poblaciones, o cualquier otro tipo del componente biótico de los ecosistemas de valor o utilidad real o potencial para la humanidad.

Por "**recursos genéticos**" se entiende el material genético de valor real o potencial.

El término "**tecnología**" incluye la biotecnología.

Por "**utilización sostenible**" se entiende la utilización de componentes de la diversidad biológica de un modo y a un ritmo que no ocasione la disminución a largo plazo de la diversidad biológica, con lo cual se mantienen las posibilidades de ésta de satisfacer las necesidades y las aspiraciones de las generaciones actuales y futuras.

ARTÍCULO 3: Principio

De conformidad con la Carta de las Naciones Unidas y con los principios del derecho internacional, los Estados tienen el derecho soberano de explotar sus propios recursos en aplicación de su propia política ambiental y la obligación de asegurar que las actividades que se lleven a cabo dentro de su jurisdicción o bajo su control no perjudiquen al medio de otros Estados o de zonas situadas fuera de toda jurisdicción nacional.

ARTÍCULO 4: Ambito jurisdiccional

Con sujeción a los derechos de otros Estados, y a menos que se establezca expresamente otra cosa en el presente Convenio, las disposiciones del Convenio se aplicarán, en relación con cada Parte Contratante: a) En el caso de componentes de la diversidad biológica, en las zonas situadas dentro de los límites de su jurisdicción nacional; y

b) En el caso de procesos y actividades realizados bajo su jurisdicción o control, y con independencia de dónde se manifiesten sus efectos, dentro o fuera de las zonas sujetas a su jurisdicción nacional.

ARTÍCULO 5: Cooperación

Cada Parte Contratante, en la medida de lo posible y según proceda, cooperará con otras Partes Contratantes, directamente o, cuando proceda, a través de las organizaciones internacionales competentes, en lo que respecta a las zonas no sujetas a jurisdicción nacional, y en otras cuestiones de interés común para la conservación y la utilización sostenible de la diversidad biológica.

ARTÍCULO 6: Medidas generales a los efectos de la conservación y la utilización sostenible

Cada Parte Contratante, con arreglo a sus condiciones y capacidades particulares:

- a) Elaborará estrategias, planes o programas nacionales para la conservación y la utilización sostenible de la diversidad biológica o adaptará para ese fin las estrategias, planes o programas existentes, que habrán de reflejar, entre otras cosas, las medidas establecidas en el presente Convenio que sean pertinentes para la Parte Contratante interesada; y
- b) Integrará, en la medida de lo posible y según proceda, la conservación y la utilización sostenible de la diversidad biológica en los planes, programas y políticas sectoriales o intersectoriales.

ARTÍCULO 7: Identificación y seguimiento

Cada Parte Contratante, en la medida de lo posible y según proceda, en especial para los fines de los artículos 8 a 10:

- a) Identificará los componentes de la diversidad biológica que sean importantes para su conservación y utilización sostenible, teniendo en consideración la lista indicativa de categorías que figura en el anexo I;
- b) Procederá, mediante muestreo y otras técnicas, al seguimiento de los componentes de la diversidad biológica identificados de conformidad con el apartado a), prestando especial atención a los que requieran la adopción de medidas urgentes de conservación y a los que ofrezcan el mayor potencial para la utilización sostenible;
- c) Identificará los procesos y categorías de actividades que tengan, o sea probable que tengan, efectos perjudiciales importantes en la conservación y utilización sostenible de la diversidad biológica y procederá, mediante muestreo y otras técnicas, al seguimiento de esos efectos; y
- d) Mantendrá y organizará, mediante cualquier mecanismo, los datos derivados de las actividades de identificación y seguimiento de conformidad con los apartados a), b) y c) de este artículo.

ARTÍCULO 8: Conservación in situ

Cada Parte Contratante, en la medida de lo posible y según proceda:

- a) Establecerá un sistema de áreas protegidas o áreas donde haya que tomar medidas especiales para conservar la diversidad biológica;
- b) Cuando sea necesario, elaborará directrices para la selección, el establecimiento y la ordenación de áreas protegidas o áreas donde haya que tomar medidas especiales para conservar la diversidad biológica;
- c) Reglamentará o administrará los recursos biológicos importantes para la conservación de la diversidad biológica, ya sea dentro o fuera de las áreas protegidas, para garantizar su conservación y utilización sostenible;
- d) Promoverá la protección de ecosistemas y hábitats naturales y el mantenimiento de poblaciones viables de especies en entornos naturales;
- e) Promoverá un desarrollo ambientalmente adecuado y sostenible en zonas adyacentes a áreas protegidas, con miras a aumentar la protección de esas zonas;
- f) Rehabilitará y restaurará ecosistemas degradados y promoverá la recuperación de especies amenazadas, entre otras cosas mediante la elaboración y la aplicación de planes u otras estrategias de ordenación;
- g) Establecerá o mantendrá medios para regular, administrar o controlar los riesgos derivados de la utilización y la liberación de organismos vivos modificados como resultado de la biotecnología que es probable tengan repercusiones ambientales adversas que puedan afectar a la conservación y a la utilización sostenible de la diversidad biológica, teniendo también en cuenta los riesgos para la salud humana;
- h) Impedirá que se introduzcan, controlará o erradicará las especies exóticas que amenacen a ecosistemas, hábitats o especies;
- i) Procurará establecer las condiciones necesarias para armonizar las utilidades actuales con la conservación de la diversidad biológica y la utilización sostenible de sus componentes;
- j) Con arreglo a su legislación nacional, respetará, preservará y mantendrá los conocimientos, las innovaciones y las prácticas de las comunidades indígenas y locales que entrañen estilos tradicionales de vida pertinentes para la conservación y la utilización sostenible de la diversidad biológica y promoverá su aplicación más amplia, con la aprobación y la participación de quienes posean esos conocimientos, innovaciones y prácticas, y fomentará que los beneficios derivados de la utilización de esos conocimientos, innovaciones y prácticas se compartan equitativamente;
- k) Establecerá o mantendrá la legislación necesaria y/u otras disposiciones de reglamentación para la protección de especies y poblaciones amenazadas;
- l) Cuando se haya determinado, de conformidad con el artículo 7, un efecto adverso importante para la diversidad biológica, reglamentará u ordenará los procesos y categorías de actividades pertinentes; y
- m) Cooperará en el suministro de apoyo financiero y de otra naturaleza para la conservación *in situ* a que se refieren los apartados a) a l) de este artículo, particularmente a países en desarrollo.

ARTÍCULO 9: Conservación ex situ

Cada Parte Contratante, en la medida de lo posible y según proceda, y principalmente a fin de complementar las medidas *in situ*:

- a) Adoptará medidas para la conservación *ex situ* de componentes de la diversidad biológica, preferiblemente en el país de origen de esos componentes;
- b) Establecerá y mantendrá instalaciones para la conservación *ex situ* y la investigación de plantas, animales y microorganismos, preferiblemente en el país de origen de recursos genéticos;

- c) Adoptará medidas destinadas a la recuperación y rehabilitación de las especies amenazadas y a la reintroducción de éstas en sus hábitats naturales en condiciones apropiadas;
- d) Reglamentará y gestionará la recolección de recursos biológicos de los hábitats naturales a efectos de conservación **ex situ**, con objeto de no amenazar los ecosistemas ni las poblaciones **in situ** de las especies, salvo cuando se requieran medidas **ex situ** temporales especiales conforme al apartado c) de este artículo; y
- e) Cooperará en el suministro de apoyo financiero y de otra naturaleza para la conservación **ex situ** a que se refieren los apartados a) a d) de este artículo y en el establecimiento y mantenimiento de instalaciones para la conservación **ex situ** en países en desarrollo.

ARTÍCULO 10: Utilización sostenible de los componentes de la diversidad biológica

Cada Parte Contratante, en la medida de lo posible y según proceda:

- a) Integrará el examen de la conservación y la utilización sostenible de los recursos biológicos en los procesos nacionales de adopción de decisiones;
- b) Adoptará medidas relativas a la utilización de los recursos biológicos para evitar o reducir al mínimo los efectos adversos para la diversidad biológica;
- c) Protegerá y alentará la utilización consuetudinaria de los recursos biológicos, de conformidad con las prácticas culturales tradicionales que sean compatibles con las exigencias de la conservación o de la utilización sostenible;
- d) Prestará ayuda a las poblaciones locales para preparar y aplicar medidas correctivas en las zonas degradadas donde la diversidad biológica se ha reducido; y
- e) Fomentará la cooperación entre sus autoridades gubernamentales y su sector privado en la elaboración de métodos para la utilización sostenible de los recursos biológicos.

ARTÍCULO 11: Incentivos

Cada Parte Contratante, en la medida de lo posible y según proceda, adoptará medidas económica y socialmente idóneas que actúen como incentivos para la conservación y la utilización sostenible de los componentes de la diversidad biológica.

ARTÍCULO 12: Investigación y capacitación

Las Partes Contratantes, teniendo en cuenta las necesidades especiales de los países en desarrollo:

- a) Establecerán y mantendrán programas de educación y capacitación científica y técnica en medidas de identificación, conservación y utilización sostenible de la diversidad biológica y sus componentes y prestarán apoyo para tal fin centrado en las necesidades específicas de los países en desarrollo;
- b) Promoverán y fomentarán la investigación que contribuya a la conservación y a la utilización sostenible de la diversidad biológica, particularmente en los países en desarrollo, entre otras cosas, de conformidad con las decisiones adoptadas por la Conferencia de las Partes a raíz de las recomendaciones del órgano subsidiario de asesoramiento científico, técnico y tecnológico; y
- c) De conformidad con las disposiciones de los artículos 16, 18 y 20, promoverán la utilización de los adelantos científicos en materia de investigaciones sobre diversidad biológica para la elaboración de métodos de conservación y utilización sostenible de los recursos biológicos, y cooperarán en esa esfera.

ARTÍCULO 13: Educación y conciencia pública

Las Partes Contratantes:

- a) Promoverán y fomentarán la comprensión de la importancia de la conservación de la diversidad biológica y de las medidas necesarias a esos efectos, así como su propagación a través de los medios de información, y la inclusión de esos temas en los programas de educación; y
- b) Cooperarán, según proceda, con otros Estados y organizaciones internacionales en la elaboración de programas de educación y sensibilización del público en lo que respecta a la conservación y la utilización sostenible de la diversidad biológica.

ARTÍCULO 14: Evaluación del impacto y reducción al mínimo del impacto adverso

1. Cada Parte Contratante, en la medida de lo posible y según proceda:

- a) Establecerá procedimientos apropiados por los que se exija la evaluación del impacto ambiental de sus proyectos propuestos que puedan tener efectos adversos importantes para la diversidad biológica con miras a evitar o reducir al mínimo esos efectos y, cuando proceda, permitirá la participación del público en esos procedimientos.
- b) Establecerá arreglos apropiados para asegurarse de que se tengan debidamente en cuenta las consecuencias ambientales de sus programas y políticas que puedan tener efectos adversos importantes para la diversidad biológica;
- c) Promoverá, con carácter recíproco, la notificación, el intercambio de información y las consultas acerca de las actividades bajo su jurisdicción o control que previsiblemente tendrían efectos adversos importantes para la diversidad biológica de otros Estados o de zonas no sujetas a jurisdicción nacional, alentando la concertación de acuerdos bilaterales, regionales o multilaterales, según proceda;
- d) Notificará inmediatamente, en caso de que se originen bajo su jurisdicción o control peligros inminentes o graves para la diversidad biológica o daños a esa diversidad en la zona bajo la jurisdicción de otros Estados o en zonas más allá de los límites de la jurisdicción nacional, a los Estados que puedan verse afectados por esos peligros o esos daños, además de iniciar medidas para prevenir o reducir al mínimo esos peligros o esos daños; y
- e) Promoverá arreglos nacionales sobre medidas de emergencia relacionadas con actividades o acontecimientos naturales o de otra índole que entrañen graves e inminentes peligros para la diversidad biológica, apoyará la cooperación internacional para complementar esas medidas nacionales y, cuando proceda y con el acuerdo de los Estados o las organizaciones regionales de integración económica interesados, establecerá planes conjuntos para situaciones imprevistas.

2. La Conferencia de las Partes examinará, sobre la base de estudios que se llevarán a cabo, la cuestión de la responsabilidad y reparación, incluso el restablecimiento y la indemnización por daños causados a la diversidad biológica, salvo cuando esa responsabilidad sea una cuestión puramente interna.

ARTÍCULO 15: Acceso a los recursos genéticos

1. En reconocimiento de los derechos soberanos de los Estados sobre sus recursos naturales, la facultad de regular el acceso a los recursos genéticos incumbe a los gobiernos nacionales y está sometida a la legislación nacional.

2. Cada Parte Contratante procurará crear condiciones para facilitar a otras Partes Contratantes el acceso a los recursos genéticos para utilizaciones ambientalmente adecuadas, y no imponer restricciones contrarias a los objetivos del presente Convenio.

3. A los efectos del presente Convenio, los recursos genéticos suministrados por una Parte Contratante a los que se refieren este artículo y los artículos 16 y 19 son únicamente los suministrados por Partes Contratantes que son países de origen de esos recursos o por las Partes que hayan adquirido los recursos genéticos de conformidad con el presente Convenio.

4. Cuando se conceda acceso, éste será en condiciones mutuamente convenidas y estará sometido a lo dispuesto en el presente artículo.

5. El acceso a los recursos genéticos estará sometido al consentimiento fundamentado previo de la Parte Contratante que proporciona los recursos, a menos que esa Parte decida otra cosa.

6. Cada Parte Contratante procurará promover y realizar investigaciones científicas basadas en los recursos genéticos proporcionados por otras Partes Contratantes con la plena participación de esas Partes Contratantes, y de ser posible en ellas.

7. Cada Parte Contratante tomará medidas legislativas, administrativas o de política, según proceda, de conformidad con los artículos 16 y 19 y, cuando sea necesario, por conducto del mecanismo financiero previsto en los artículos 20 y 21, para compartir en forma justa y equitativa los resultados de las actividades de investigación y desarrollo y los beneficios derivados de la utilización comercial y de otra índole de los recursos genéticos con la Parte Contratante que aporta esos recursos. Esa participación se llevará a cabo en condiciones mutuamente acordadas.

ARTÍCULO 16: Acceso a la tecnología y transferencia de tecnología

1. Cada Parte Contratante, reconociendo que la tecnología incluye la biotecnología, y que tanto el acceso a la tecnología como su transferencia entre Partes Contratantes son elementos esenciales para el logro de los objetivos del presente Convenio, se compromete, con sujeción a las disposiciones del presente artículo, a asegurar y/o facilitar a otras Partes Contratantes el acceso a tecnologías pertinentes para la conservación y utilización sostenible de la diversidad biológica o que utilicen recursos genéticos y no causen daños significativos al medio ambiente, así como la transferencia de esas tecnologías.

2. El acceso de los países en desarrollo a la tecnología y la transferencia de tecnología a esos países, a que se refiere el párrafo 1, se asegurará y/o facilitará en condiciones justas y en los términos más favorables, incluidas las condiciones preferenciales y concesionarias que se establezcan de común acuerdo, y, cuando sea necesario, de conformidad con el mecanismo financiero establecido en los artículos 20 y 21. En el caso de tecnología sujeta a patentes y otros derechos de propiedad intelectual, el acceso a esa tecnología y su transferencia se asegurarán en condiciones que tengan en cuenta la protección adecuada y eficaz de los derechos de propiedad intelectual y sean compatibles con ella. La aplicación de este párrafo se ajustará a los párrafos 3, 4 y 5 del presente artículo.

3. Cada Parte Contratante tomará medidas legislativas, administrativas o de política, según proceda, con objeto de que se asegure a las Partes Contratantes, en particular las que son países en desarrollo, que aportan recursos genéticos, el acceso a la tecnología que utilice ese material y la transferencia de esa tecnología, en condiciones mutuamente acordadas, incluida la tecnología protegida por patentes y otros derechos de propiedad intelectual, cuando sea necesario mediante las disposiciones de los artículos 20 y 21, y con arreglo al derecho internacional y en armonía con los párrafos 4 y 5 del presente artículo.

4. Cada Parte Contratante tomará medidas legislativas, administrativas o de política, según proceda, con objeto de que el sector privado facilite el acceso a la tecnología a que se refiere el párrafo 1, su desarrollo conjunto y su transferencia en beneficio de las instituciones gubernamentales y el sector privado de los países en desarrollo, y a ese respecto acatará las obligaciones establecidas en los párrafos 1, 2 y 3 del presente artículo.

5. Las Partes Contratantes, reconociendo que las patentes y otros derechos de propiedad intelectual pueden influir en la aplicación del presente Convenio, cooperarán a este respecto de conformidad con la legislación nacional y el derecho internacional para velar por que esos derechos apoyen y no se opongan a los objetivos del presente Convenio.

ARTÍCULO 17: Intercambio de información

1. Las Partes Contratantes facilitarán el intercambio de información de todas las fuentes públicamente disponibles pertinente para la conservación y la utilización sostenible de la diversidad biológica, teniendo en cuenta las necesidades especiales de los países en desarrollo.

2. Ese intercambio de información incluirá el intercambio de los resultados de las investigaciones técnicas, científicas y socioeconómicas, así como información sobre programas de capacitación y de estudio, conocimientos especializados, conocimientos autóctonos y tradicionales, por sí solos y en combinación con las tecnologías mencionadas en el párrafo 1 del artículo 16. También incluirá, cuando sea viable, la repatriación de la información.

ARTÍCULO 18: Cooperación científica y técnica

1. Las Partes Contratantes fomentarán la cooperación científica y técnica internacional en la esfera de la conservación y utilización sostenible de la diversidad biológica, cuando sea necesario por conducto de las instituciones nacionales e internacionales competentes.

2. Cada Parte Contratante promoverá la cooperación científica y técnica con otras Partes Contratantes, en particular los países en desarrollo, en la aplicación del presente Convenio, mediante, entre otras cosas, el desarrollo y la aplicación de políticas nacionales. Al fomentar esa cooperación debe prestarse especial atención al desarrollo y fortalecimiento de la capacidad nacional, mediante el desarrollo de los recursos humanos y la creación de instituciones.
3. La Conferencia de las Partes, en su primera reunión, determinará la forma de establecer un mecanismo de facilitación para promover y facilitar la cooperación científica y técnica.
4. De conformidad con la legislación y las políticas nacionales, las Partes Contratantes fomentarán y desarrollarán métodos de cooperación para el desarrollo y utilización de tecnologías, incluidas las tecnologías autóctonas y tradicionales, para la consecución de los objetivos del presente Convenio. Con tal fin, las Partes Contratantes promoverán también la cooperación para la capacitación de personal y el intercambio de expertos.
5. Las Partes Contratantes, si así lo convienen de mutuo acuerdo, fomentarán el establecimiento de programas conjuntos de investigación y de empresas conjuntas para el desarrollo de tecnologías pertinentes para los objetivos del presente Convenio.

ARTÍCULO 19: Gestión de la biotecnología y distribución de sus beneficios

1. Cada Parte Contratante adoptará medidas legislativas, administrativas o de política, según proceda, para asegurar la participación efectiva en las actividades de investigación sobre biotecnología de las Partes Contratantes, en particular los países en desarrollo, que aportan recursos genéticos para tales investigaciones, y, cuando sea factible, en esas Partes Contratantes.
2. Cada Parte Contratante adoptará todas las medidas practicables para promover e impulsar en condiciones justas y equitativas el acceso prioritario de las Partes Contratantes, en particular los países en desarrollo, a los resultados y beneficios derivados de las biotecnologías basadas en recursos genéticos aportados por esas Partes Contratantes. Dicho acceso se concederá conforme a condiciones determinadas por mutuo acuerdo.
3. Las Partes estudiarán la necesidad y las modalidades de un protocolo que establezca procedimientos adecuados, incluido en particular el consentimiento fundamentado previo, en la esfera de la transferencia, manipulación y utilización de cualesquiera organismos vivos modificados resultantes de la biotecnología que puedan tener efectos adversos para la conservación y la utilización sostenible de la diversidad biológica.
4. Cada Parte Contratante proporcionará, directamente o exigiéndoselo a toda persona natural o jurídica bajo su jurisdicción que suministre los organismos a los que se hace referencia en el párrafo 3, toda la información disponible acerca de las reglamentaciones relativas al uso y la seguridad requeridas por esa Parte Contratante para la manipulación de dichos organismos, así como toda información disponible sobre los posibles efectos adversos de los organismos específicos de que se trate, a la Parte Contratante en la que esos organismos hayan de introducirse.

ARTÍCULO 20: Recursos financieros

1. Cada Parte Contratante se compromete a proporcionar, con arreglo a su capacidad, apoyo e incentivos financieros respecto de las actividades que tengan la finalidad de alcanzar los objetivos del presente Convenio, de conformidad con sus planes, prioridades y programas nacionales.
2. Las Partes que son países desarrollados proporcionarán recursos financieros nuevos y adicionales para que las Partes que son países en desarrollo puedan sufragar íntegramente los costos incrementales convenidos que entrañe la aplicación de medidas en cumplimiento de las obligaciones contraídas en virtud del presente Convenio y beneficiarse de las disposiciones del Convenio. Esos costos se determinarán de común acuerdo entre cada Parte que sea país en desarrollo y la estructura institucional contemplada en el artículo 21, de conformidad con la política, la estrategia, las prioridades programáticas, los criterios de elegibilidad y una lista indicativa de costos incrementales establecida por la Conferencia de las Partes. Otras Partes, incluidos los países que se encuentran en un proceso de transición hacia una economía de mercado, podrán asumir voluntariamente las obligaciones de las Partes que son países desarrollados. A los efectos del presente artículo, la Conferencia de las Partes establecerá, en su primera reunión, una lista de Partes que son países desarrollados y de otras Partes que asuman voluntariamente las obligaciones de las Partes que son países desarrollados. La Conferencia de las Partes examinará periódicamente la lista y la modificará si es necesario. Se fomentará también la aportación de contribuciones voluntarias por parte de otros países y fuentes. Para el cumplimiento de esos compromisos se tendrán en cuenta la necesidad de conseguir que la corriente de fondos sea suficiente, previsible y oportuna y la importancia de distribuir los costos entre las Partes contribuyentes incluidas en la lista.
3. Las Partes que son países desarrollados podrán aportar asimismo recursos financieros relacionados con la aplicación del presente Convenio por conducto de canales bilaterales, regionales y multilaterales de otro tipo, y las Partes que son países en desarrollo podrán utilizar dichos recursos.
4. La medida en que las Partes que sean países en desarrollo cumplan efectivamente las obligaciones contraídas en virtud de este Convenio dependerá del cumplimiento efectivo por las Partes que sean países desarrollados de sus obligaciones en virtud de este Convenio relativas a los recursos financieros y a la transferencia de tecnología, y se tendrá plenamente en cuenta a este respecto que el desarrollo económico y social y la erradicación de la pobreza son las prioridades primordiales y supremas de las Partes que son países en desarrollo.
5. Las Partes tendrán plenamente en cuenta las necesidades concretas y la situación especial de los países menos adelantados en sus medidas relacionadas con la financiación y la transferencia de tecnología.
6. Las Partes Contratantes también tendrán en cuenta las condiciones especiales que son resultado de la dependencia respecto de la diversidad biológica, su distribución y su ubicación, en las Partes que son países en desarrollo, en especial los Estados insulares pequeños.
7. También se tendrá en cuenta la situación especial de los países en desarrollo incluidos los que son más vulnerables desde el punto de vista del medio ambiente, como los que poseen zonas áridas y semiáridas, costeras y montañosas.

ARTÍCULO 21: Mecanismo financiero

1. Se establecerá un mecanismo para el suministro de recursos financieros a los países en desarrollo Partes a los efectos del presente Convenio, con carácter de subvenciones o en condiciones favorables, y cuyos elementos fundamentales se describen en el presente artículo. El mecanismo funcionará bajo la autoridad y orientación de la Conferencia de las Partes a los efectos de este Convenio, ante quien será responsable. Las operaciones del mecanismo se llevarán a cabo por conducto de la estructura institucional que decida la Conferencia de las Partes en su primera reunión. A los efectos del presente Convenio, la Conferencia de las Partes determinará la política, la estrategia, las prioridades programáticas y los criterios para el acceso a esos recursos y su utilización. En las contribuciones se habrá de tener en cuenta la necesidad de una corriente de fondos previsible, suficiente y oportuna, tal como se indica en el artículo 20 y de conformidad con el volumen de recursos necesarios, que la Conferencia de las Partes decidirá periódicamente, así como la importancia de compartir los costos entre las Partes contribuyentes incluidas en la lista mencionada en el párrafo 2 del artículo 20. Los países desarrollados Partes y otros países y fuentes podrán también aportar contribuciones voluntarias. El mecanismo funcionará con un sistema de gobierno democrático y transparente.

2. De conformidad con los objetivos del presente Convenio, la Conferencia de las Partes establecerá en su primera reunión la política, la estrategia y las prioridades programáticas, así como las directrices y los criterios detallados para el acceso a los recursos financieros y su utilización, incluidos el seguimiento y la evaluación periódicos de esa utilización. La Conferencia de las Partes acordará las disposiciones para dar efecto al párrafo 1, tras consulta con la estructura institucional encargada del funcionamiento del mecanismo financiero.

3. La Conferencia de las Partes examinará la eficacia del mecanismo establecido con arreglo a este artículo, comprendidos los criterios y las directrices a que se hace referencia en el párrafo 2 cuando hayan transcurrido al menos dos años de la entrada en vigor del presente Convenio, y periódicamente en adelante. Sobre la base de ese examen adoptará las medidas adecuadas para mejorar la eficacia del mecanismo, si es necesario.

4. Las Partes Contratantes estudiarán la posibilidad de reforzar las instituciones financieras existentes con el fin de facilitar recursos financieros para la conservación y la utilización sostenible de la diversidad biológica.

ARTÍCULO 22: Relación con otros convenios internacionales

1. Las disposiciones de este Convenio no afectarán a los derechos y obligaciones de toda Parte Contratante derivados de cualquier acuerdo internacional existente, excepto cuando el ejercicio de esos derechos y el cumplimiento de esas obligaciones pueda causar graves daños a la diversidad biológica o ponerla en peligro.

2. Las Partes Contratantes aplicarán el presente Convenio con respecto al medio marino, de conformidad con los derechos y obligaciones de los Estados con arreglo al derecho del mar.

ARTÍCULO 23: Conferencia de las Partes

1. Queda establecida una Conferencia de las Partes. El Director Ejecutivo del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente convocará la primera reunión de la Conferencia de las Partes a más tardar un año después de la entrada en vigor del presente Convenio. De allí en adelante, las reuniones ordinarias de la Conferencia de las Partes se celebrarán a los intervalos regulares que determine la Conferencia en su primera reunión.

2. Las reuniones extraordinarias de la Conferencia de las Partes se celebrarán cuando la Conferencia lo estime necesario o cuando cualquiera de las Partes lo solicite por escrito, siempre que, dentro de los seis meses siguientes de haber recibido de la secretaría comunicación de dicha solicitud, un tercio de las Partes, como mínimo, la apoye.

3. La Conferencia de las Partes acordará y adoptará por consenso su reglamento interno y los de cualesquiera órganos subsidiarios que establezca, así como el reglamento financiero que regirá la financiación de la Secretaría. En cada reunión ordinaria, la Conferencia de las Partes aprobará un presupuesto para el ejercicio financiero que transcurrirá hasta la reunión ordinaria siguiente.

4. La Conferencia de las Partes examinará la aplicación de este Convenio y, con ese fin:

a) Establecerá la forma y los intervalos para transmitir la información que deberá presentarse de conformidad con el artículo 26, y examinará esa información, así como los informes presentados por cualquier órgano subsidiario;

b) Examinará el asesoramiento científico, técnico y tecnológico sobre la diversidad biológica facilitado conforme al artículo 25;

c) Examinará y adoptará, según proceda, protocolos de conformidad con el artículo 28;

d) Examinará y adoptará, según proceda, las enmiendas al presente Convenio y a sus anexos, conforme a los artículos 29 y 30;

e) Examinará las enmiendas a todos los protocolos, así como a todos los anexos de los mismos y, si así se decide, recomendará su adopción a las Partes en el protocolo pertinente;

f) Examinará y adoptará anexos adicionales al presente Convenio, según proceda, de conformidad con el artículo 30;

g) Establecerá los órganos subsidiarios, especialmente de asesoramiento científico y técnico, que se consideren necesarios para la aplicación del presente Convenio;

h) Entrará en contacto, por medio de la Secretaría, con los órganos ejecutivos de los convenios que traten cuestiones reguladas por el presente Convenio, con miras a establecer formas adecuadas de cooperación con ellos; e

i) Examinará y tomará todas las demás medidas necesarias para la consecución de los objetivos del presente Convenio a la luz de la experiencia adquirida durante su aplicación.

5. Las Naciones Unidas, sus organismos especializados y el Organismo Internacional de Energía Atómica, así como todo Estado que no sea Parte en el presente Convenio, podrán estar representados como observadores en las reuniones de la Conferencia de las Partes. Cualquier otro órgano u organismo nacional o internacional, ya sea gubernamental o no gubernamental, con competencia en las esferas relacionadas con la conservación y utilización sostenible de la diversidad biológica, que haya informado a la Secretaría de su deseo de estar representado, como observador, en una reunión de la Conferencia de las

Partes, podrá ser admitido a participar salvo si un tercio, por lo menos, de las Partes presentes se oponen a ello. La admisión y participación de observadores estarán sujetas al reglamento aprobado por la Conferencia de las Partes.

ARTÍCULO 24: Secretaría

1. Queda establecida una secretaría, con las siguientes funciones:

- a) Organizar las reuniones de la Conferencia de las Partes previstas en el artículo 23, y prestar los servicios necesarios; b) Desempeñar las funciones que se le asignen en los protocolos; c) Preparar informes acerca de las actividades que desarrolle en desempeño de sus funciones en virtud del presente Convenio, para presentarlos a la Conferencia de las Partes; d) Asegurar la coordinación necesaria con otros órganos internacionales pertinentes y, en particular, concertar los arreglos administrativos y contractuales que puedan ser necesarios para el desempeño eficaz de sus funciones; y e) Desempeñar las demás funciones que determine la Conferencia de las Partes.

2. En su primera reunión ordinaria, la Conferencia de las Partes designará la Secretaría escogiéndola entre las organizaciones internacionales competentes que se hayan mostrado dispuestas a desempeñar las funciones de Secretaría establecidas en el presente Convenio.

ARTÍCULO 25: Órgano subsidiario de asesoramiento científico, técnico y tecnológico

1. Queda establecido un órgano subsidiario de asesoramiento científico, técnico y tecnológico a fin de proporcionar a la Conferencia de las Partes y, cuando proceda, a sus otros órganos subsidiarios, asesoramiento oportuno sobre la aplicación del presente Convenio. Este órgano estará abierto a la participación de todas las Partes y será multidisciplinario. Estará integrado por representantes de los gobiernos con competencia en el campo de especialización pertinente. Presentará regularmente informes a la Conferencia de las Partes sobre todos los aspectos de su labor.

2. Bajo la autoridad de la Conferencia de las Partes, de conformidad con directrices establecidas por ésta y a petición de la propia Conferencia, este órgano:

- a) Proporcionará evaluaciones científicas y técnicas del estado de la diversidad biológica;
- b) Preparará evaluaciones científicas y técnicas de los efectos de los tipos de medidas adoptadas de conformidad con las disposiciones del presente Convenio;
- c) Identificará las tecnologías y los conocimientos especializados que sean innovadores, eficientes y más avanzados relacionados con la conservación y la utilización sostenible de la diversidad biológica y prestará asesoramiento sobre las formas de promover el desarrollo y/o la transferencia de esas tecnologías;
- d) Prestará asesoramiento sobre los programas científicos y la cooperación internacional en materia de investigación y desarrollo en relación con la conservación y la utilización sostenible de la diversidad biológica; y
- e) Responderá a las preguntas de carácter científico, técnico, tecnológico y metodológico que le planteen la Conferencia de las Partes y sus órganos subsidiarios.

3. La Conferencia de las Partes podrá ampliar ulteriormente las funciones, el mandato, la organización y el funcionamiento de este órgano.

ARTÍCULO 26: Informes

Cada Parte Contratante, con la periodicidad que determine la Conferencia de las Partes, presentará a la Conferencia de las Partes informes sobre las medidas que haya adoptado para la aplicación de las disposiciones del presente Convenio y sobre la eficacia de esas medidas para el logro de los objetivos del Convenio.

ARTÍCULO 27: Solución de controversias

1. Si se suscita una controversia entre Partes Contratantes en relación con la interpretación o aplicación del presente Convenio, las Partes interesadas tratarán de resolverla mediante negociación.

2. Si las Partes interesadas no pueden llegar a un acuerdo mediante negociación, podrán solicitar conjuntamente los buenos oficios o la mediación de una tercera Parte.

3. Al ratificar, aceptar, aprobar el presente Convenio, o al adherirse a él, o en cualquier momento posterior, un Estado o una organización de integración económica regional podrá declarar, por comunicación escrita enviada al Depositario, que en el caso de una controversia no resuelta de conformidad con lo dispuesto en el párrafo 1 o en el párrafo 2 del presente artículo, acepta uno o los dos medios de solución de controversias que se indican a continuación, reconociendo su carácter obligatorio:

- a) Arbitraje de conformidad con el procedimiento establecido en la parte 1 del anexo II;
- b) Presentación de la controversia a la Corte Internacional de Justicia.

4. Si en virtud de lo establecido en el párrafo 3 del presente artículo, las partes en la controversia no han aceptado el mismo procedimiento o ningún procedimiento, la controversia se someterá a conciliación de conformidad con la parte 2 del anexo II, a menos que las partes acuerden otra cosa.

5. Las disposiciones del presente artículo se aplicarán respecto de cualquier protocolo, salvo que en dicho protocolo se indique otra cosa.

ARTÍCULO 28: Adopción de protocolos

1. Las Partes Contratantes cooperarán en la formulación y adopción de protocolos del presente Convenio.

2. Los protocolos serán adoptados en una reunión de la Conferencia de las Partes.

3. La secretaría comunicará a las Partes Contratantes el texto de cualquier protocolo propuesto por lo menos seis meses antes de celebrarse esa reunión.

ARTÍCULO 29: Enmiendas al Convenio o los protocolos

1. Cualquiera de las Partes Contratantes podrá proponer enmiendas al presente Convenio. Cualquiera de las Partes en un protocolo podrá proponer enmiendas a ese protocolo.

2. Las enmiendas al presente Convenio se adoptarán en una reunión de la Conferencia de las Partes. Las enmiendas a cualquier protocolo se aprobarán en una reunión de las Partes en el protocolo de que se trate. El texto de cualquier enmienda propuesta al presente Convenio o a cualquier protocolo, salvo si en tal protocolo se dispone otra cosa, será comunicado a las Partes en el instrumento de que se trate por la secretaría por lo menos seis meses antes de la reunión en que se proponga su adopción. La secretaría comunicará también las enmiendas propuestas a los signatarios del presente Convenio para su información.

3. Las Partes Contratantes harán todo lo posible por llegar a un acuerdo por consenso sobre cualquier propuesta de enmienda al presente Convenio o a cualquier protocolo. Una vez agotados todos los esfuerzos por lograr un consenso sin que se haya llegado a un acuerdo, la enmienda se adoptará, como último recurso, por mayoría de dos tercios de las Partes Contratantes en el instrumento de que se trate, presentes y votantes en la reunión, y será presentada a todas las Partes Contratantes por el Depositario para su ratificación, aceptación o aprobación.

4. La ratificación, aceptación o aprobación de las enmiendas serán notificadas al Depositario por escrito. Las enmiendas adoptadas de conformidad con el párrafo 3 de este artículo entrarán en vigor, respecto de las Partes que las hayan aceptado, el nonagésimo día después de la fecha del depósito de los instrumentos de ratificación, aceptación o aprobación por dos tercios, como mínimo, de las Partes Contratantes en el presente Convenio o de las Partes en el protocolo de que se trate, salvo si en este último se dispone otra cosa. De allí en adelante, las enmiendas entrarán en vigor respecto de cualquier otra Parte el nonagésimo día después de la fecha en que esa Parte haya depositado su instrumento de ratificación, aceptación o aprobación de las enmiendas.

5. A los efectos de este artículo, por "Partes presentes y votantes" se entiende las Partes que estén presentes y emitan un voto afirmativo o negativo.

ARTÍCULO 30: Adopción y enmienda de anexos

1. Los anexos del presente Convenio o de cualquier protocolo formarán parte integrante del Convenio o de dicho protocolo, según proceda, y, a menos que se disponga expresamente otra cosa, se entenderá que toda referencia al presente Convenio o sus protocolos atañe al mismo tiempo a cualquiera de los anexos. Esos anexos tratarán exclusivamente de cuestiones de procedimiento, científicas, técnicas y administrativas.

2. Salvo si se dispone otra cosa en cualquiera de los protocolos respecto de sus anexos, para la propuesta, adopción y entrada en vigor de anexos adicionales al presente Convenio o de anexos de un protocolo se seguirá el siguiente procedimiento:

a) Los anexos del presente Convenio y de cualquier protocolo se propondrán y adoptarán según el procedimiento prescrito en el artículo 29; b) Toda Parte que no pueda aceptar un anexo adicional del presente Convenio o un anexo de cualquiera de los protocolos en que sea Parte lo notificará por escrito al Depositario dentro del año siguiente a la fecha de la comunicación de la adopción por el Depositario. El Depositario comunicará sin demora a todas las Partes cualquier notificación recibida. Una Parte podrá en cualquier momento retirar una declaración anterior de objeción, y en tal caso los anexos entrarán en vigor respecto de dicha Parte, con sujeción a lo dispuesto en el apartado c) del presente artículo;

c) Al vencer el plazo de un año contado desde la fecha de la comunicación de la adopción por el Depositario, el anexo entrará en vigor para todas las Partes en el presente Convenio o en el protocolo de que se trate que no hayan hecho una notificación de conformidad con lo dispuesto en el apartado b) de este párrafo.

3. La propuesta, adopción y entrada en vigor de enmiendas a los anexos del presente Convenio o de cualquier protocolo estarán sujetas al mismo procedimiento aplicado en el caso de la propuesta, adopción y entrada en vigor de anexos del Convenio o anexos de un protocolo.

4. Cuando un nuevo anexo o una enmienda a un anexo se relacione con una enmienda al presente Convenio o a cualquier protocolo, el nuevo anexo o el anexo modificado no entrará en vigor hasta que entre en vigor la enmienda al Convenio o al protocolo de que se trate.

ARTÍCULO 31: Derecho de voto

1. Salvo lo dispuesto en el párrafo 2 de este artículo, cada una de las Partes Contratantes en el presente Convenio o en cualquier protocolo tendrá un voto.

2. Las organizaciones de integración económica regional ejercerán su derecho de voto, en asuntos de su competencia, con un número de votos igual al número de sus Estados miembros que sean Partes Contratantes en el presente Convenio o en el protocolo pertinente. Dichas organizaciones no ejercerán su derecho de voto si sus Estados miembros ejercen el suyo, y viceversa.

ARTÍCULO 32: Relación entre el presente Convenio y sus protocolos

1. Un Estado o una organización de integración económica regional no podrá ser Parte en un protocolo a menos que sea, o se haga al mismo tiempo, Parte Contratante en el presente Convenio.

2. Las decisiones relativas a cualquier protocolo sólo podrán ser adoptadas por las Partes en el protocolo de que se trate. Cualquier Parte Contratante que no haya ratificado, aceptado o aprobado un protocolo podrá participar como observadora en cualquier reunión de las Partes en ese protocolo.

ARTÍCULO 33: Firma

El presente Convenio estará abierto a la firma en Río de Janeiro para todos los Estados y para cualquier organización de integración económica regional desde el 5 de junio de 1992 hasta el 14 de junio de 1992, y en la Sede de las Naciones Unidas, en Nueva York, desde el 15 de junio de 1992 hasta el 4 de junio de 1993.

ARTÍCULO 34: Ratificación, aceptación o aprobación

1. El presente Convenio y cualquier protocolo estarán sujetos a ratificación, aceptación o aprobación por los Estados y por las organizaciones de integración económica regional. Los instrumentos de ratificación, aceptación o aprobación se depositarán en poder del Depositario.

2. Toda organización de las que se mencionan en el párrafo 1 de este artículo que pase a ser Parte Contratante en el presente Convenio o en cualquier protocolo, sin que sean Partes Contratantes en ellos sus Estados miembros, quedará vinculada por todas las obligaciones contraídas en virtud del Convenio o del protocolo, según corresponda. En el caso de dichas organizaciones, cuando uno o varios de sus Estados miembros sean Partes Contratantes en el presente Convenio o en el protocolo pertinente, la organización y sus Estados miembros decidirán acerca de sus responsabilidades respectivas en cuanto al cumplimiento de las obligaciones contraídas en virtud del Convenio o del protocolo, según corresponda. En tales casos, la organización y los Estados miembros no estarán facultados para ejercer concurrentemente los derechos previstos en el presente Convenio o en el protocolo pertinente.

3. En sus instrumentos de ratificación, aceptación o aprobación, las organizaciones mencionadas en el párrafo 1 de este artículo declararán el ámbito de su competencia con respecto a las materias reguladas por el presente Convenio o por el protocolo pertinente. Esas organizaciones también informarán al Depositario sobre cualquier modificación pertinente del ámbito de su competencia.

ARTÍCULO 35: Adhesión

1. El presente Convenio y cualquier protocolo estarán abiertos a la adhesión de los Estados y de las organizaciones de integración económica regional a partir de la fecha en que expire el plazo para la firma del Convenio o del protocolo pertinente. Los instrumentos de adhesión se depositarán en poder del Depositario.

2. En sus instrumentos de adhesión, las organizaciones a que se hace referencia en el párrafo 1 de este artículo declararán el ámbito de su competencia con respecto a las materias reguladas por el presente Convenio o por el protocolo pertinente. Esas organizaciones también informarán al Depositario sobre cualquier modificación pertinente del ámbito de su competencia.

3. Las disposiciones del párrafo 2 del artículo 34 se aplicarán a las organizaciones de integración económica regional que se adhieran al presente Convenio o a cualquier protocolo.

ARTÍCULO 36: Entrada en vigor

1. El presente Convenio entrará en vigor el nonagésimo día después de la fecha en que haya sido depositado el trigésimo instrumento de ratificación, aceptación, aprobación o adhesión.

2. Todo protocolo entrará en vigor el nonagésimo día después de la fecha en que haya sido depositado el número de instrumentos de ratificación, aceptación, aprobación o adhesión estipulado en dicho protocolo.

3. Respecto de cada Parte Contratante que ratifique, acepte o apruebe el presente Convenio o que se adhiera a él después de haber sido depositado el trigésimo instrumento de ratificación, aceptación, aprobación o adhesión, el Convenio entrará en vigor el nonagésimo día después de la fecha en que dicha Parte haya depositado su instrumento de ratificación, aceptación, aprobación o adhesión.

4. Todo protocolo, salvo que en él se disponga otra cosa, entrará en vigor para la Parte Contratante que lo ratifique, acepte o apruebe o que se adhiera a él después de su entrada en vigor conforme a lo dispuesto en el párrafo 2 de este artículo el nonagésimo día después de la fecha en que dicha Parte Contratante deposite su instrumento de ratificación, aceptación, aprobación o adhesión, o en la fecha en que el presente Convenio entre en vigor para esa Parte Contratante, si esta segunda fecha fuera posterior.

5. A los efectos de los párrafos 1 y 2 de este artículo, los instrumentos depositados por una organización de integración económica regional no se considerarán adicionales a los depositados por los Estados miembros de tal organización.

ARTÍCULO 37: Reservas

No se podrán formular reservas al presente Convenio.

ARTÍCULO 38: Denuncia

1. En cualquier momento después de la expiración de un plazo de dos años contado desde la fecha de entrada en vigor de este Convenio para una Parte Contratante, esa Parte Contratante podrá denunciar el Convenio mediante notificación por escrito al Depositario.

2. Esa denuncia será efectiva después de la expiración de un plazo de un año contado desde la fecha en que el Depositario haya recibido la notificación, o en una fecha posterior que se haya especificado en la notificación de la denuncia.

3. Se considerará que cualquier Parte Contratante que denuncie el presente Convenio denuncia también los protocolos en los que es Parte.

ARTÍCULO 39: Disposiciones financieras provisionales

A condición de que se haya reestructurado plenamente, de conformidad con las disposiciones del artículo 21, el Fondo para el Medio Ambiente Mundial, del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente y el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, será la estructura institucional a que se hace referencia en el artículo 21 durante el período comprendido entre la entrada en vigor del presente Convenio y la primera reunión de la Conferencia de las Partes, o hasta que la Conferencia de las Partes decida establecer una estructura institucional de conformidad con el artículo 21.

ARTÍCULO 40: Arreglos provisionales de secretaría

La secretaría a que se hace referencia en el párrafo 2 del artículo 24 será, con carácter provisional, desde la entrada en vigor del presente Convenio hasta la primera reunión de la Conferencia de las Partes, la secretaría que al efecto establezca el Director Ejecutivo del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente.

ARTÍCULO 41: Depositario

El Secretario General de las Naciones Unidas asumirá las funciones de Depositario del Presente Convenio y de cualesquiera protocolos.

ARTÍCULO 42: Textos auténticos

El original del presente Convenio, cuyos textos en árabe, chino, español, francés, inglés y ruso son igualmente auténticos, se depositará en poder del Secretario General de las Naciones Unidas.

En testimonio de lo cual, los infrascritos, debidamente autorizados a ese efecto, firman el presente Convenio.

Hecho en Río de Janeiro el cinco de junio de mil novecientos noventa y dos.

World Conference On Science Declaration On Science and the Use of Scientific Knowledge Budapest, Hungary, 1999

The results of the Conference are embodied in two principal documents: *Declaration on Science and the Use of Scientific Knowledge* and the *Science Agenda - Framework for Action*.

Extracts pertaining to traditional and local knowledge from the:

Par. 26. Considering ...that traditional and local knowledge systems as dynamic expressions of perceiving and understanding the world, can make and historically have made, a valuable contribution to science and technology, and that there is a need to preserve, protect, research and promote this cultural heritage and empirical knowledge,...

Par. 38. Intellectual property rights need to be appropriately protected on a global basis, and access to data and information is essential for undertaking scientific work and for translating the results of scientific research into tangible benefits for society. ... There is also a need to further develop appropriate national legal frameworks to accommodate the specific requirements of developing countries and traditional knowledge, sources and products, to ensure their recognition and adequate protection on the basis of the informed consent of the customary or traditional owners of this knowledge.

Extracts pertaining to traditional and local knowledge from the:

Introductory note to the Science Agenda-Framework for Action

Par. 35. Modern science does not constitute the only form of knowledge, and closer links need to be established between this and other forms, systems and approaches to knowledge, for their mutual enrichment and benefit. A constructive intercultural debate is in order, to help find ways of better linking modern science to the broader knowledge heritage of humankind.

Par. 36. Traditional societies, many of them with strong cultural roots, have nurtured and refined systems of knowledge of their own, relating to such diverse domains as astronomy, meteorology, geology, ecology, botany, agriculture, physiology, psychology and health. Such knowledge systems represent an enormous wealth. Not only do they harbour information as yet unknown to modern science, but they are also expressions of other ways of living in the world, other relationships between society and nature, and other approaches to the acquisition and construction of knowledge. Special action must be taken to conserve and cultivate this fragile and diverse world heritage, in the face of globalization and the growing dominance of a single view of the natural world as espoused by science. A closer linkage between science and other knowledge systems is expected to bring important advantages to both sides.

Extracts pertaining to traditional and local knowledge from the:

Science Agenda-Framework For Action

Par. 32. Modern scientific knowledge and traditional knowledge should be brought closer together in interdisciplinary projects dealing with the links between culture, environment and development in such areas as the conservation of biological diversity, management of natural resources, understanding of natural hazards and mitigation of their impact. Local communities and other relevant players should be involved in these projects. Individual scientists and the scientific community have the responsibility to communicate in popular language the scientific explanations of these issues and the ways in which science can play a key role in addressing them.

Par. 33. Governments, in co-operation with universities and higher education institutions, and with the help of relevant United Nations organizations, should extend and improve education, training and facilities for human resources development in environment-related sciences, utilizing also traditional and local knowledge. Special efforts in this respect are required in developing countries with the co-operation of the international community.

Section 3.4 Modern science and other systems of knowledge

Par. 83. Governments are called upon to formulate national policies that allow a wider use of the applications of traditional forms of learning and knowledge, while at the same time ensuring that its commercialization is properly rewarded.

Par. 84. Enhanced support for activities at the national and international levels on traditional and local knowledge systems should be considered.

Par. 85. Countries should promote better understanding and use of traditional knowledge systems, instead of focusing only on extracting elements for their perceived utility to the S&T system. Knowledge should flow simultaneously to and from rural communities

Par. 86. Governmental and non-governmental organizations should sustain traditional knowledge systems through active support to the societies that are keepers and developers of this knowledge, their ways of life, their languages, their social organization and the environments in which they live, and fully recognize the contribution of women as repositories of a large part of traditional knowledge.

Par. 87. Governments should support cooperation between holders of traditional knowledge and scientists to explore the relationships between different knowledge systems and to foster inter-linkages of mutual benefit.

UNESCO Pacific Sub-regional Experts' Workshop on Indigenous Science and Traditional Knowledge Wellington, New Zealand, 2001

Introduction

Victoria University Marae in Wellington played host to a Pacific sub-regional experts' workshop on indigenous science and traditional knowledge organised by the National Commission of New Zealand for UNESCO. The meeting ran from 3 to 7 September and attracted some 50 participants from around New Zealand and the Pacific.

The purpose of the workshop was to explore recommendations of the UNESCO World Conference on Science (Budapest, 1999) as they relate to indigenous science and traditional knowledge. In line with these recommendations UNESCO's Medium-Term Strategy 2002-2007 supports initiatives aimed at developing local and indigenous knowledge systems (LINKS) as a means of empowering local communities. LINKS are a system of understanding, interpretation and meaning that are embedded in communities and that provide the basis for local level decision-making about fundamental aspects of day-to-day life. Action will focus on three interconnected areas: to build linkages and synergies between science and indigenous knowledge so as to transform environmental management practices; to enhance the protection of these systems from improper appropriation and exploitation; and to revitalise the intergenerational transmission of local knowledge, in tandem with conventional education.

Protection of indigenous science was a major theme. What tools and strategies were needed to ensure informed consent and benefit sharing for any commercial development, such as bioprospecting, of indigenous science at the international, regional and national levels? What models existed and/or were required to ensure the protection of biodiversity as well as traditional resource rights of indigenous peoples?

Discussions on tools for the promotion and transmission of traditional knowledge, including educational strategies, invited another question, namely, "How could awareness be raised and barriers overcome to the recognition and implementation of traditional knowledge in educational curricula and in the community?"

Case studies illustrating synergies between indigenous and modern science were discussed in areas such as health, environmental management and education. Participants discussed where and how indigenous and modern science were working together, what role indigenous science played in commercial development and bioprospecting, and where indigenous science was being applied in environmental management and conservation.

The workshop was supported and attended by CSI Programme Specialist Douglas Nakashima. Dr Nakashima was interested in identifying initiatives aimed at developing local and indigenous knowledge systems in the Pacific sub-region.

Members of the New Zealand National Commission for UNESCO and Secretariat reviewed the issues, strategies and protocols identified in the final session, along with the summaries made for each day's deliberations. The key outcomes are provided in the following summary.

Key outcomes

Recommendations examined by participants concerned the contribution of traditional knowledge and approaches to scientific understanding; the development of effective tools for protecting traditional knowledge and its holders from exploitation; and the promotion of traditional knowledge as a valid and constructive form of dealing with environmental management issues. The following themes were identified.

1. So-called "traditional" knowledge was not necessarily knowledge from the past, participants agreed, but rather knowledge of the present and knowledge of the future. Traditional knowledge needed to have an enduring practical significance for the future. Aseela Ravuvu, Director, Institute of Pacific Studies, University of the South Pacific, talked of the necessity for Pacific Island peoples to revitalise the skills and knowledge that underpin their time-honoured subsistence gardening systems that continue to allow most rural Pacific people to live on a sustainable diet of good nutritious foods. He said that subsistence farming was not "traditional", but had persisted for centuries and would continue for those Pacific peoples who wanted to be "people of the land" in the true sense.
2. It was no longer productive to speak of modern and indigenous science as being opposable systems, participants cautioned. Nor was it a question of choosing between one and the other, but rather of co-existence in an intellectual context where different knowledge systems were reflected and valued.
3. Access to a variety of knowledge systems required proficiency in the language expressing this knowledge. The survival of knowledge systems in their living reality required the survival of the indigenous language in which the system was expressed. A lot of emphasis in the meeting was placed on indigenous languages and the retention of those languages.

The need to keep indigenous knowledge systems and their associated languages alive was seen as essential for the survival of their respective economic and social systems. This generated significant concern about mechanisms for transmission of language and knowledge systems. The workshop participants spent some time debating this issue. There are a number of critical issues to be dealt with – issues to do with ownership of the knowledge and who has the responsibility for transmitting it; how the knowledge can best be transmitted, especially the acknowledgement of oral transmission. The importance of oral tradition reinforces the need to conserve indigenous languages. The importance of passing knowledge down from one generation to the next was considered to be an essential element in keeping the knowledge alive. Traditional knowledge can only survive through practice.

4. The workshop noted that the transmission process was leading to some significant developments in strategies for co-management of knowledge, drawing on the skills of outsiders to assist with the retention of living knowledge systems and languages. The workshop presented examples of these strategies, and the tensions and rewards that come from exploring these pathways to co-management. This was an inspiring part of the workshop – the examples of different knowledge systems articulating with respect, trust and considerable mutual benefit.
5. The other prominent theme discussed by the workshop was that of intellectual property rights. Traditional knowledge receives no real protection at present except by contractual arrangements. Most indigenous knowledge is not eligible for protection under the western intellectual property system because of the stringent requirements relating to originality, authorship, material form, novelty and limited duration. Professor Kamal Puri, University of Queensland, Brisbane,

Australia, discussed the key principles underpinning the development of a legislative framework to stimulate and increase opportunities for Pacific Island peoples to commercially exploit their traditional knowledge.

Science for the Twenty-First Century Paris, France, 2002

Analytical report to governments and international partners on the follow-up to the *World Conference on Science*:

The World Conference on Science, convened in 1999 by UNESCO and the International Council for Science (ICSU), was a quest – a quest for a new relationship between science and society built on mutual respect and mutual assistance. In a rapidly changing world where knowledge from all fields of science is urgently needed to address pressing human needs and aspirations in a responsible manner that respects ethical values and the planet we rely upon for survival, the Conference sought to promote the idea of ‘science in society and for society’. In fact, it went beyond that by seeking a reciprocal commitment between science and society at a time of growing disaffection towards science even as the importance of science is growing.

The Government of Hungary hosted the Conference in its capital, Budapest. Many other partners from the key stakeholder groups in science made other valuable contributions: governments, the public and private sectors, international organizations and media groups.

After six days of stimulating debate, the Conference reached the consensus articulated in the political Declaration on Science and the Use of Scientific Knowledge and in the implementation tool, the Science Agenda – Framework for Action. Follow-up was to address three major topics: science for knowledge and knowledge for progress; science for peace and development; and science in society and for society.

Since UNESCO had taken the lead in preparing and convening the World Conference on Science, in cooperation with ICSU, it was only natural that UNESCO should assume a key role in follow-up. This role was to encompass both follow-up within UNESCO’s own programmes and a clearing-house function for Conference follow-up actions undertaken by numerous autonomous partners.

The World Conference on Science charted new territory for UNESCO. Drawing on its unique comparative advantage of housing education, natural and human sciences, communications and culture under one roof, UNESCO responded to Budapest by adopting a more integrated approach to problem-solving and the promotion of research and science education through multilateral cooperation.

The Organization’s Medium-Term Strategy for 2002-2007 gives full weight to implementation of the Science Agenda, with special emphasis on ‘freshwater and supporting ecosystems’ and on ‘the ethics of science and technology’ as the absolute priorities respectively of UNESCO’s science and social and human sciences programmes. It is in its clearing-house capacity that UNESCO has prepared the present analytical report recommended by Budapest, in consultation with its partners. Harnessing science to society is based on information made available to UNESCO by Member States, United Nations specialized agencies, intergovernmental and non-governmental international organizations, regional institutions, science networks, centres of excellence and educational establishments. Naturally, the report also covers UNESCO’s own activity. Harnessing science to society overviews developments during the two and a half years since the World Conference on Science; it provides a factual basis for assessing the real impact of the Conference. It can be concluded that the Budapest Conference was a worthwhile event; visibly, over the initial period of follow-up, it has inspired many partners to adopt innovative approaches to fostering science. There appears to exist a real need – and an opportunity – to further develop a worldwide partnership that has the potential to multiply the returns on the Conference.

Forward-looking, the report envisages the possibility that UNESCO will launch a comprehensive follow-up consultation with partners in 2004 (Budapest+5) in its capacity as clearing-house. A consultation in 2004 would have the advantage of enabling partners to evaluate collectively the returns on the Conference thus far as well as identify any necessary readjustments to the follow-up strategy.

The political commitment that governments agreed upon in Budapest in 1999 must be sustained if the Conference is to make a lasting difference. Harnessing science to society more effectively is not something that can be achieved overnight. But we cannot afford to let ourselves fall back into a ‘business as usual’ complacency. We must keep up the momentum and that means re-galvanizing our efforts and our collaboration.

I hope I can count on all the partners in the World Conference on Science process to go forward from here with renewed determination. We have already made some progress towards meeting the expectations of Budapest. We know how much remains to be done.

Koïchiro Matsuura

Introduction

international partners, as well as other national or regional bodies that may be interested in joining the follow-up process. *Harnessing science to society* is the fruit of direct consultation between UNESCO in its clearing house capacity and a wide range of partners. Partners were asked about their own initiatives and for their views on the strategy to be pursued for the coming period. During the consultation exercise, UNESCO approached its Member States, ICSU, over 150 international scientific NGOs, including ICSU's own scientific unions, and 40 intergovernmental organizations, including relevant specialized agencies of the United Nations. The last round of consultations took place in April 2001. In preparing the Report, UNESCO also took into account the deliberations and decisions related to WCS follow-up arising from meetings of the governing or policymaking bodies of UNESCO and ICSU. Among these meetings were the:

- 160th and 162nd Sessions of the Executive Board of UNESCO (Paris, October 2000 and October 2001 respectively);
- 30th and 31st Sessions of the General Conference of UNESCO (Paris, October-November 1999 and October-November 2001 respectively);
- 26th General Assembly of ICSU (Cairo, September 1999);
- Meeting of Scientific Unions of ICSU (Paris, February 2001).

As a result of these consultations, UNESCO is in a position to issue the present report, not simply as a paper on the Organization's own programme activity, but as a report on the follow-up of various major partners. Such a process can evidently only be as rich as the information received from Member States and other partners makes possible. When preparing the Report, certain other conceptual points had to be taken into consideration. The WCS was an exception brainstorming forum that yielded a great quantity of ideas and sober, well-balanced judgment on what needed to be done to foster a reciprocal commitment between science and society. The final judgment was arrived at by consensus among an exceedingly wide range of stakeholders in science.

There will therefore be no need to revise the *Declaration* and *Science Agenda* in the near future, although some emerging issues may of course be addressed. At the current stage of follow-up, the essential issue is how these ideas are being translated into action and how information on follow-up at the national, regional and international levels could be better collated in future. The period considered by the present report amounts to only half the quinquennial period that might be taken as a reasonable span for yielding and measuring tangible returns on a conference like the WCS, given the scope of the challenge for the scientific endeavour. Notwithstanding this, an analysis of follow-up at this early stage may still prove useful for identifying corrective measures and conceiving the most appropriate medium-term action for 2002-2007.

It should be emphasized that major goals of the WCS process can only be achieved through determined action on the part of partners. These actions are the condition *sine qua non* of follow-up to the WCS. We must be able to determine how the motivation and political momentum generated by the WCS is working in Member States, regions and in the activity of NGOs and IGOs. It is also imperative to identify the advantages and drawbacks of the process, as well as feasible remedial measures. It is for this reason that efforts made by major partners constitute the core subject matter of the present analysis.

Our approach has been to let the facts speak for themselves. Although the Report tries to avoid being a catalogue of follow-up activities, it does refer to many of these in order to demonstrate objectively the scope of efforts being undertaken and provide information on wise practices and opportunities for initiatives and co-operation. In so doing, we also pay tribute to the contributions already made by various partners and in this way hope to stimulate further action. In the text that follows, reference is made (by the numbers in brackets) to relevant paragraphs of the *Science Agenda*. One basic prerequisite for sustained follow-up is awareness of the conclusions and recommendations of Budapest. To build the new reciprocal commitment between science and society, there is a need to instil in the scientific community, policy- and decision-makers and the public at large an understanding of the analysis and proposals made by the WCS and the motivation for action.

Overviewing awareness of the WCS

Vietnamese, in co-operation with National Commissions for UNESCO. Over 20,000 copies of the booklet have to date been widely circulated among Member States, organizations of the United Nations system and the intergovernmental organizations that participated in the WCS, as well as ICSU and about 200 other international non-governmental scientific bodies.

In a volume of over 500 pages, the *Proceedings of the WCS* published by UNESCO in 2000 presents a thoughtful analysis of the interface between science and society. In so doing, the book focuses on key presentations at Forum I: *Science: Achievements, shortcomings and challenges*, Forum II: *Science and society* and on the outcome of 25 concurrent thematic meetings that constituted the broad in-depth brainstorming taking place in Budapest. The volume also overviews the outcome of presentations made at Forum III: *Towards a new commitment* by 103 national delegations and 26 representatives of international organizations.

The principal documents of the Conference are also reproduced in the *Proceedings*, as is the full list of Conference participants. The latter provides contact information on a unique community of scientists and policy- and decisionmakers committed to the WCS process and open to cooperation. Some 1,500 copies of the *Proceedings* were printed and circulated

in July 2000 to the National Commissions for UNESCO, the heads of all national delegations attending the WCS, international organizations having participated in Budapest and other partners.

The full text of the *Proceedings, Declaration and Science Agenda* is available on a dedicated website (www.unesco.org/science/wcs) created to facilitate access to information on the WCS and its follow-up; information on follow-up activities carried out by UNESCO and its partners is regularly posted in the WCS electronic *Newsletter* accessible at the same url address.

In January 2000, the Director-General of UNESCO invited the Secretary-General of the United Nations to bring the outcome of the WCS to the attention of the United Nations General Assembly. Five months prior to the G-8 Summit in Okinawa, Japan (July 2000), the G-8 Sherpas were informed of the WCS recommendations and urged to consider opportunities for helping developing countries attain endogenous development through capacity-building in science at Information on the conclusions and proposals of the WCS was also diffused through other international organizations, including ICSU. The latter sent circular letters to its scientific unions, interdisciplinary bodies, scientific associates and national scientific members. It also published a special issue of its journal *Science International* dedicated solely to the recommendations of the WCS. The positive feedback on the Budapest Conference and proposed follow-up contained in the following documents owes much to these efforts:

- Resolution 54/201 on science and technology for development adopted by the United Nations General Assembly at its 54th session;
- Resolution adopted by the 102nd Conference of the Inter-Parliamentary Union, Berlin, October 1999;
- the Statement on the transition to sustainability in the 21st century signed by over 60 scientific members of the Interacademy Panel on International Issues, Tokyo, May 2000.

Following the WCS, many National Commissions actively promoted awareness of the Conference recommendations. These efforts targeted national governmental and non-governmental decision-making bodies, research and educational institutions, and the public at large. A number of Member States went a step further by making information on national aspects of the WCS process available worldwide through their own websites. Among these were: This initiative deserves to be strongly encouraged and emulated, providing as it does a prompt mechanism for the delivery to other countries and international partners of upto-date information, as well as data on the latest experiences and proposals for co-operation. We recommend that regional and international organizations participating in the follow-up develop their own websites on action they have taken, so as to favour a regular electronic flow of information between partners.

If science is to live up to the expectations of society, public debate and public curiosity should be stimulated on the issues raised at the WCS and the need for the new commitment to science. Feedback on the WCS in the press provides a useful indicator for assessing the impact of the Conference and orienting follow-up.

The Conference was given intense media coverage. In 1999, some 500 informative and analytical articles were published in highly respected journals throughout the world prior to, during and in the wake of the WCS.

Over and above this, the world-renowned science journal *Nature* made a particularly noteworthy contribution to the WCS process. In November 1998, early into preparations for the WCS, it published an Editorial on the WCS entitled *Rewriting the rules for a post-cold war world*. The article concluded that the Conference would be 'a unique chance to reassess the dynamic of international scientific co-operation and address the challenges it currently faces'. In January 1999, *Nature* launched a WCS website accessible through its Internet home page which had an estimated 100,000 visits or more per week.

In March 1999, in response to demands by the scientific community, the Site was expanded into French. For the three months immediately preceding the Conference, *Nature* ran a weekly page of news about events associated with preparations for Budapest. During the Conference itself, *Nature* not only provided a daily coverage of the event on its web site (<http://www.nature.com/wcs/>), thereby enabling a very wide public to follow the debates, but also printed and distributed a daily Conference newspaper.

The WCS was given positive coverage in the media, which considered it a success. This recognition is particularly gratifying insofar as the run-up to the WCS had been marked by a certain amount of scepticism and concern over the ambitious agenda, against a background of conflicting viewpoints, political systems and cultures, a differing perception of the needs and priorities for the *Science Agenda* and so on. That the Conference ultimately proved to be a success was an opinion unanimously endorsed by Member States at the 30th Session of UNESCO's General Conference (November 1999) and by ICSU's scientific members at its 26th General Assembly (September 1999).

The WCS was perceived as having established a consensus on the essentials of a new reciprocal commitment between science and society. It was also perceived as having reiterated the message that the strengthening of scientific capabilities is as much an imperative for the developed world as for the developing world. The Conference went farther: it elaborated a pertinent strategy for action.

The principal documents do not focus on concrete proposals and are not legally binding; they do, however, express the intellectual and moral solidarity of those Member States that endorsed them and will use them to guide their national scientific endeavour in the years to come.

The fact that the WCS was an international meeting organized jointly by an intergovernmental organization of the United Nations system (UNESCO) and an international non-governmental scientific organization (ICSU) – was particularly appreciated. The WCS introduced a model for future meetings. It showed that civil society can collaborate closely with the United Nations system and demonstrated a new way of doing business. *Nature* reported that, in a straw poll conducted shortly after the WCS, all of those questioned – from both rich and poor countries – considered the Conference to have been a worthwhile event, and stated that they would go to another such gathering without hesitation. Moreover, on different

occasions, some declared that such meetings should be held more frequently than once every 20 years, as has been the case since the last United Nations Conference on Science and Technology for Development (Vienna, 1979).

Beyond the positive assessments of the Conference and the useful presentations highlighted in the media, there were some critical observations of the WCS that merit further analysis within the framework of follow-up. Although industry did have the opportunity to express its views at the WCS, in particular at the thematic meeting: *Science industry and knowledge as a public good*, the low profile of the private sector at the Conference was regretted by some observers who saw this as a serious shortcoming. As concluded by the *Economist*, "the idea that science-based industrial firms had something significant to bring to the party seemed to be absent from the Conference, despite the fact that they pay for about 60% of all research that is done". This observation stemmed from the small number of industrialists present in the National Delegations to the WCS and their limited contribution to the debate of the Conference, despite the efforts of the organizers.

The WCS recommendations avoided explicitly committing participants to calls for increased funding for science, whether from developed countries to the Third World or by developing countries themselves, although some countries did refer to the establishment of a new global fund for science, and to the target introduced at the Vienna Conference for an allocation of no less than one per cent of the gross national product to research and development.

Notwithstanding this, as emphasized by observers, the Budapest Conference pointed out that "innovative mechanisms and cost-effective mechanisms for funding science should be examined with a view to their implementation by relevant institutions at regional and international level" (Science Agenda, paragraph 27). This recommendation urges further investigation of opportunities to foster the funding of science, for example through the debt relief for science and technology concept advocated at the Conference.

The WCS-media relationship is an on-going affair; it will continue to be of importance for the second stage of follow-up, having been enriched over the past few years by feedback from well-informed public opinion. In this regard, it seems timely to identify a communication strategy for cooperation between the media and other WCS partners for the next stage of follow-up. In its clearing house capacity, UNESCO is considering options for conducting a consultation between partners and the media on the form this communication strategy would take.

Great emphasis during the preparatory part of the process was given to promoting awareness of the WCS. The conceptual design of the Conference stemmed from consultation with science leaders invited to join UNESCO's International Scientific Advisory Board (ISAB). The programme of the Conference and its draft documents were prepared through regular consultation with UNESCO's 188 Member States, 4 Associate Members and 13 Permanent Observer Missions, as well as with 22 UN agencies, 32 intergovernmental organizations, 166 NGOs, 100 Academies of Science and/or National Research Councils and the members of ISAB. UNESCO and ICSU invited many partners to associate their activity with the WCS process in order to launch, and benefit from, the worldwide debate preceding the WCS. Some 70 international and regional meetings associated with the WCS took place prior to the event and over 50 reports from these were submitted to the Conference in Budapest (<http://www.unesco.org/science/wcs/meetings/meeting.htm>).

A thoughtful contribution to the WCS prepared by the French National Commission for UNESCO, in cooperation with the Descartes Association and the Academy of Sciences of France, reflected on science stimulated by the WCS process. The document focuses on the interface of science with education, women, culture, development, ethics and politics. When addressing issues of development, it introduced a new strategy for North-South co-operation based on the concept of the sharing of science. This concept goes far beyond the traditional transfer of knowledge to developing countries; it calls for progressive development of Knowledge by both the North and the South and the building up of an equitable partnership between them. The document contains other interesting ideas and proposals. It would be most desirable if the momentum acquired by such a process of reflection on science could be maintained and harnessed in the course of follow-up to the evaluation of on-going effort and the quest for new ideas and initiatives.

The consultations and meetings held prior to the WCS and the reports prepared for the Conference greatly facilitated consensus at the Conference. They helped raise awareness and implicate in the WCS process a considerable number of scientists and decision-makers, including those not actually taking part in the Conference itself.

Reviewing the measures taken to promote awareness of the WCS process, we can conclude that the principal partners did have every opportunity to acquaint themselves with the message emanating from the Conference and to use this message to orient their responses.

As far as follow-up is concerned, however, more needs to be done to share information, in particular on activities at the grass-roots level.

Fostering the use of information and communication technologies

The new information and communication technologies have become a fundamental factor of change, providing unprecedented opportunities for sharing scientific information and knowledge. The vital importance of this factor prompted the WCS to recommend and highlight specific lines of action promoting the use of information and communication technologies in the *Science Agenda*. Particular reference was made to electronic publishing, the establishment of virtual research and teaching environments or digital libraries, modernization of science curricula and delivery of high-quality science education to remote locations (20, 21, 35, 41).

Considering the huge potential of the electronic dissemination of scientific literature for the advancement of science, UNESCO and ICSU organized the Second International Conference on *Electronic Publishing in Science* in Paris, in February 2001. The Conference, convened in the face of pressing economic, legal and ethical concerns, brought together representatives of all links in the information chain to examine such issues as widening access to electronic literature, the

impact of new legislation governing copyright and data bases on science, economic models for the electronic publishing of scientific journals, referencing and retrieval of scientific articles, ethical and privacy issues, etc.

Representatives of the community of commercial publishers present at the Conference recognized that differential pricing for scientific electronic journals may be an effective way of combining a broader circulation in the Third World with an acceptable profit margin. The Conference constituted a real step forward in identifying a new paradigm to meet the needs of science in the North and South.

As mentioned in Section 5.3, the Sector of Communication and Information is currently preparing interdisciplinary project proposals to develop a virtual Mediterranean campus within the EUMEDIS programme of the European Commission, in co-operation with the Sectors for Education and Natural Sciences.. UNESCO is also launching pilot projects on virtual laboratories and campuses within cross-cutting activity in Africa, the Arab States and the Asia-Pacific region (see 5.3 for examples). The creation of a South-east European Network for Education and Research is also under consideration.

A new vista for action is provided by the Medium- Term Strategy for 2002-2007, which introduces a crosscutting theme into UNESCO's programme, namely: *The contribution of information and communication technologies to the development of education, science and culture and the construction of a knowledge society*. In 2002-2003, the projects on virtual universities, electronic thesis and dissertations, and the UNESCO knowledge portal will, by their very nature, bring substantial responses to issues high on the Budapest agenda by (20).

Promoting ethical reflection

Recognizing the significance and growth of the ethical issues being raised by the progress of S&T, the WCS called for national and international responses involving expertise from both the natural and social sciences, and the participation of the scientific community, decision-makers and the public at large (58, 61-63, 71-77).

Accordingly, in 2000-2001, the World Commission on the Ethics of Scientific Knowledge and Technology (COMEST), established by UNESCO, carried out a series of integrated multidisciplinary and multicultural analyses on the ethics of energy, fresh water, outer space and the information society. COMEST's findings have been published in reports and publications such as *The Ethics of Freshwater Use*; *The Ethics of Space Policy*; and *The Ethics of Energy: Framework for Action*. COMEST helped create the Research and Ethical Network Embracing Water (RENEW), an international network designed to promote best ethical practices in the use of freshwater. While fostering public awareness of ethical issues in science, COMEST has contributed towards promoting a dialogue between the scientific community, decision-makers, youth and civil society at large. An international survey was carried out electronically by the American Association for the Advancement of Science (AAAS) in co-operation with COMEST (Washington, December 2000) with a view to identifying key ethical issues scientists are likely to encounter as the world enters the 21st century. Complex ethical issues stemming from advances in molecular biology and biotechnology were addressed by the International Bioethics Committee and Intergovernmental Bioethics Committee in pursuance of the work carried out in the field of human genome research.

UNESCO plans to amplify the current momentum of ethical reflection, in line with the recommendations of the WCS. To this end, the Medium-Term Strategy 2002-2007 incorporated a strategic objective devoted to ethics in the science programme, namely Strategic Objective 4: *Promoting principles and ethical norms to guide scientific and technological development and social transformation*.

In this context, the Programme and Budget for 2002- 2003 envisages pursuing four main paths:

- developing a transdisciplinary, multicultural intellectual forum for ethical reflection;
- promoting standard-setting action;
- fostering education in, and public awareness of, ethical issues of science; and
- building national capacity in, and providing advice on, science ethics.

This programme's orientation opens up new ways of involving partners at the interface between the natural and social sciences.

Heightening the participation of women

Efforts being made to promote the participation of women in science and technology go beyond those already mentioned in Chapter 3. Within the framework of the 2000- 2001 biennium, the special project: Women, Science and Technology was reoriented towards four lines of action, namely: promoting lifelong science education of girls and women; gender mainstreaming in science and technology policy; development of networks for women scientists in Africa, the Arab region and Latin America; and creation of UNESCO Chairs and the training of teachers (78, 80, 81). In October 2001, a UNESCO Chair *Women: Science and Technology* was set up in Argentina and a Chair *Women and Development* is in the process of being set up in Burkina Faso. The project is also complemented by the development of a UNISPAR Toolkit project on Gender Indicators for engineering, science and technology, and a wide range of activities involving women in programmes in basic, engineering and environmental sciences (90). The Toolkit project provides an information package for planners and policy-makers on promoting women's access to and participation in engineering, science and technology.

It is noteworthy that, in the wake of the WCS, gender issues were further addressed at both national and regional levels. For instance, at its 132nd General Assembly, the Science Council of Japan (SCJ) adopted a proposal on "Concrete Measures for the Improvement of a Working Environment for Women Scientists", plus a Statement on "Encouragement of Gender Equal Participation at SCJ". The SCJ submitted the proposal to the government and to national universities with the aim of raising the ratio of women in Japanese universities and research institutions, enhancing child-care support systems and generating support from the research-aid fund (see also Section 3).

An important action-oriented declaration inspired by the *Science Agenda* was issued by the African Congress on Scientific Education for Girls (Lusaka, Zambia, June 2001). Participants in the Lusaka Congress committed themselves to working towards an international development target of eliminating, by 2005, gender disparities in Africa in primary and secondary education in general, and in mathematics, science and technology education in particular (90). The Congress declaration specifically called upon UNESCO to maintain priority focus on girls and science education, and women in science and technology.

In line with the recommendations of the *Science Agenda* and the Lusaka Declaration, the Organization envisages in its Medium-Term Strategy 2002-2007 and Programme and Budget for 2002-2003 promoting the access of women to science education, training and policy-making through the development of networks of women scientists, the establishment of UNESCO Chairs, the promotion of regional and global campaigns to facilitate women's careers in science, as well as other activities across the entire science programme. In this context, the creation, in 2002, of the International Network of Women Scientists and Engineers (INWES) at the meeting in Ottawa (Canada) is under preparation in co-operation with IBM, NORTEL of PETROCANADA, General Electric and many universities.

Encouraging the participation of young scientists

The WCS called for measures to facilitate the access of young scientists to careers in science and their greater involvement in the identification of priorities and policymaking in science (44, 82). The first step towards promoting the role of young scientists was made during the Conference itself through the establishment of an International Forum of Young Scientists (IFIS), the Secretariat of which is now located in Budapest. The IFIS constitutes a platform for a continual dialogue between young scientists reflects their views on science policy issues and the science–society interface. As reported in Chapters 3 and 4, during the 2000-2001 biennium, UNESCO encouraged the activity of young scientists and that of the IFIS by convening the European Forum of Young Scientists in Gdansk, Poland, and the Second International Conference of Young scientists in Moscow, Russian Federation. Young scientists have also received support through numerous training courses, workshops and fellowships within the framework of the UNESCO science programmes. In retaining these more traditional means of supporting young scientists in the Programme and Budget for 2002-2003, the Organization is placing emphasis on promoting an active role for young scientists and their networks in science-policy making and decisionmaking.

Cultivating values of traditional and local knowledge

The WCS advocated 'enhanced support for activities on traditional and local knowledge systems' at both the national and international levels (84). This recommendation is a form of recognition of the solutions traditional knowledge used to bring, and still bring, to problems encountered by local communities in combating marginalization and impoverishment and in conserving and managing local natural resources.

Traditional ecological knowledge was addressed within the framework of the MAB programme. The comparison of traditional and scientific knowledge of limnological processes and the revival of practices in traditional land usage and their application to generate employment for young people were the subject of studies in such sites as Pozuelos (Argentina), Pantanal (Brazil), Dja (Cameroon), Xishuangbanna (China), Cevennes (France) and Nilgiri (India). A seminar on *Innovative wisdom: the impact of traditional knowledge on science, conservation and development* (Yulee, Florida, USA, October 2000) was held to discuss the response from the non-governmental scientific community to the conclusions of the WCS with respect to traditional ecological knowledge.

A Pacific workshop on *Indigenous Science and Traditional Knowledge* (Wellington, New Zealand, September 2001), organized by the New Zealand National Commission for UNESCO, produced a sub-regional overview of indigenous knowledge and emphasized that protection of indigenous knowledge should be accompanied by action to sustain it. To this end, the Draft Model Law was presented. (see also Section 3) An interdisciplinary initiative was launched by the Sector of Culture and the Sector for Natural Sciences to promote resource use sustainability through the articulation of the ecological knowledge of indigenous Moken people and marine scientists along Thailand's Andaman Sea coast. The two Sectors are establishing an interdisciplinary UNESCO Chair on Indigenous Knowledge at the University of Papua New Guinea to guide field activities and train students in this area. In the *Best Practices Database on Indigenous Knowledge* established by the MOST programme, information is being updated on the use of indigenous knowledge in cost-effective and sustainable survival strategies covering Africa, Asia, Europe and Latin America. Linkages are also being strengthened between Indigenous Knowledge Resource Centres using information technology.

During 2002-2003, the project on *Local and Indigenous Knowledge Systems* (LINKS) in a global society is bringing a new dimension to current action. Conceived as a joint activity of MAB, CSI and MOST, the project constitutes an integral part of the second cross-cutting theme: *Eradication of poverty, especially extreme poverty* in the Medium-Term Plan 2002-2007. The LINKS project seeks to empower local and indigenous communities by reinforcing their capacity to create linkages and synergies between endogenous and exogenous knowledge and make informed choices for a sustainable future.

The contribution of students to decision-making is being promoted within the framework of a project entitled, *Students Exchanging Environmental and Development Solutions*. The project brings together students from Sweden, Canada and Zambia who are involved in preparing the students' conference in Lusaka. Within the project, an interdisciplinary environment and development centre will be established in Zambia after the model of the CEMUS Centre already set up at Uppsala University. Some of the INES projects relate to the science and society relationship; to cite just two: the *Ethics Protection Initiative* provides support to persons suffering or fearing reprisals because of their ethically motivated efforts; the project *Science, Peace and Global Ethics for a Responsible Civil Society* strives to develop responsible citizenship.

In response to the WCS, the World Association of Industrial and Technological Research Organizations (**WAITRO**) incorporated in its Medium-Term Plan for 1998- 2002 a number of activities in the following areas of relevance to WCS follow-up:

- knowledge management for research and technology organizations (RTOs);
- best practices for the management of RTOs;
- capacity-building in research and development of fermentation technology for African food products;
- connectivity and use of Internet resources in developing countries; and
- promotion and dissemination of cleaner production technologies.

It was proposed, for example, that in Africa the coverage of WAITRO's food quality programme be widened during 1999-2002 and that the experience gained be replicated in other regions. In 2000 within its action on Internet resources, WAITRO launched a programme for the national conference on *Partners in Research: Setting an Agenda for Norwegian Poverty Research in Collaboration with Researchers from the South* was organized in Oslo (August 2000). The World Federation for Mental Health (**WFMH**) developed an activity in multicultural, refugee and related issues. A Conference on Discrimination (Maryland, USA, March 2001), the World Health Day meeting (WHO office in Cairo, Egypt) and the meeting of the African Regional Council for Mental Health (Harare, Zimbabwe, February 2001) were main events within this line of action.

The 66th Session of the Executive Board of the World Federation of Scientific Workers (**WFSW**) (Courcelle-sur-Yvette, France, September 1999) gave rise to thoughtful discussions on the outcome of the WCS and desirable follow-up. The meeting highlighted, in particular, the need to take a stance on intellectual property (i.e. who owns knowledge?) and the social responsibility of scientists along the lines of discussions at the WCS. The Organization identified principal areas for its follow-up, including:

- _ science ethics;
- _ North-South co-operation;
- _ human dignity and urgent social requirements;
- _ human rights;
- _ gender equality in science;
- _ intellectual property;
- _ science for peace.

In this context, the WFSW is participating in the NGO/UNESCO Joint Programme Commission on Science and Ethics, which involves its affiliated organizations in the promotion of ethical norms in science. The WFSW is supporting contacts between scientists of the North and South through cash grants and gifts from publishing houses; it is also stimulating efforts by the institutions co-operating with the Federation. An International symposium on *Science, Society and Human Rights - Implementation of the UNESCO Declaration on Science and the Use of Scientific Knowledge for the 21st Century* was held in Regina, Canada (August 2000).

Women scientists organized in specific committees in WFSW-affiliated national organizations are active in Argentina, Canada, France, Jamaica, Japan, Madagascar, Portugal and Senegal. The WFSW is launching a programme on intellectual property, in particular vis-à-vis the situation in developing countries. The use of embryonic stem cells prompted the WFSW to issue a caution on the gap that separates the knowledge of scientists from that of the public as a whole, which may result in the emergence of an irrational public perception of progress in science. In response to this and other similar concerns, the International Cell Research Organization (**ICRO**) has indicated its willingness to organize a series of specific training courses for science journalists on the meaning and potential of the new knowledge and technologies resulting from advances in biology. donation of used hardware to 10 research institutes and universities in Africa. It is planned to involve many private companies in Europe in the further development of this donation programme.

In its capacity as clearing house for WCS follow-up, UNESCO gratefully acknowledges the contribution from a number of other non-governmental organizations and foundations, namely: the Community of Mediterranean Universities, the Conflict Early Warning Systems Research Programme, the Council for International Organizations of Medical Sciences, the European Academy of Arts, Sciences and Humanities, the European Science Foundation, the International Court of the Environment, the International Union Against Cancer, the International Sociological Association, the International Union for Vacuum Science, Techniques and Applications and the M.S. Swaminathan Research Foundation. These organizations all communicated with UNESCO to express their interest in WCS follow-up and pointed to the fact that the entire orientation of their programme was henceforward aligned with goals of the WCS process.

Towards a new phase of follow-up: conclusions and recommendations

When examining activities carried out, initiated or planned within follow-up to the WCS, we may conclude that, during the first biennial phase, partners have made noticeable efforts at national, regional and international levels. These efforts have made it possible to create the initial momentum needed for a reciprocal commitment between science and society. Partners in follow-up have also provided a suitable launching pad for the main medium-term phase needed if the whole range of societal and environmental needs is to be addressed with the close involvement of science. It is now time to look to the horizon and in so doing take account of the first lessons learned by each partner during the initial phase of follow-up.

The Medium-Term Strategy 2002-2007 approved by Member States at the 31st Session of UNESCO's General Conference has set a six-year span for the major phase of WCS follow-up. In no way does this seek to fix a time limit for cooperation in harnessing science to society; it is merely a means of indicating the period during which it is hoped the move towards a new

commitment to science will become most tangible. As emphasized earlier, the *Declaration* and *Science Agenda* adopted in Budapest identified the general strategy and main lines of action. It is now for each partner in the follow-up process to assume responsibility for its action and consider introducing its own medium-term strategy. Let us be clear: effective follow-up to the WCS involves not merely a combination of independent actions by various partners. On the contrary, it implies close cooperation across the borders separating countries and institutions; it necessitates coordination of effort, a collective evaluation of the actions undertaken and a joint exercise to identify further action. To this end, UNESCO's Programme and Budget for 2002-2003 envisages that, in its capacity as clearing house, the Organization launch an evaluation of follow-up to the WCS in 2004 (Budapest+5). Following the tradition established within the WCS process, this will be done in full consultation with partners. The 162nd Session of UNESCO's Executive Board recommended that, once the preparatory consultations have been terminated, a meeting of partners in follow-up be organized in 2004 so as to assess collectively the results achieved and identify major endeavours to be undertaken. It is proposed that such a meeting be of a much smaller scale than that of the WCS itself. It should, however, be sufficiently representative, involving all the regions of the world and major partner institutions. The Meeting could be considered a half-way mark in monitoring and stimulating further implementation of the *Science Agenda*.

The follow-up currently being pursued by Member States and international and regional institutions addresses a wide spectrum of items in the *Science Agenda*. It was the WCS participants themselves who selected for the *Science Agenda* those issues of priority to them and which sought to respond to very real needs of society. Hence, this comprehensive approach to implementation of follow-up is amply justified. Notwithstanding this, the crystallization of actions taken by various partners in response to some of the incentives of the WCS shows that there has been a trend towards a consolidation of activities on distinct thematic issues. An example is provided by UNESCO's Programme and Budget for 2002-2003, which clearly highlights follow-up actions in science education, science policy and ethics of science. It is therefore tempting to call for consultation between interested partners in order for them to join forces on certain flagship initiatives. Needless to say, these initiatives will need to be well articulated in terms of planned activities and expected results.

The incentives addressed in Sections 5.1-5.9 provide some possible options for consultation. In this context, it is suggested that background documents on possible initiatives be prepared in co-operation with partners and that these be considered at the proposed Consultative Meeting in 2004. Both the *Declaration* and the *Science Agenda* called for increased co-operation between science and industry, as well as between the public and private sectors, in the promotion of scientific research for long-term goals. As pointed out in the *Declaration*, the two sectors should work in close collaboration and in a complementary manner in the financing of such research. However, when reviewing follow-up activities, stakeholders in science representing industry and the private sector do not yet seem to have articulated their participation in follow-up action, although these sectors of society are direct beneficiaries of scientific innovation, science education and public investment in these. However, industry also makes a major contribution to scientific research, an increasing proportion of which is being funded by the private sector. This observation conjures up once again the remark by *The Economist* in 1999 that science-based industrial firms did not bring something significant to the party (i.e. the WCS). It is proposed therefore that, during preparation for the Consultative Meeting of partners and Member States in 2004, efforts be made to establish an international mechanism to reinforce dialogue between science and industry as one of the priority initiatives within WCS follow-up.

In this context, the Executive Board of UNESCO, at its 160th session, recommended the preparation of a feasibility study on the creation of an international programme in the basic sciences, which constitute the foundation of the science endeavour. This study is currently being undertaken in consultation with UNESCO's partners in the basic sciences, among them ICSU, its scientific unions and national members, and TWAS. The issues under consideration are:

- goals of a new international programme;
- recommendation of the Science Agenda that urges the agencies of the United Nations system to foster co-operation in order to improve the quality and efficiency of their support to research in developing countries (12);
- focus of a programme embracing basic scientific disciplines;
- regional dimensions of the programme;
- status of the new programme vis-à-vis the existing regular programme in basic sciences; and
- financial and administrative implications.

At this stage, it is planned that an ad hoc committee of experts representative of the different geographical areas will hold a meeting for consultations and preparation of the preliminary draft of an International basic sciences programme in the framework of an option they will identify as the most expedient. Feedback from participants in WCS follow-up would constitute an important element of the examination of the proposal.

On the international stage, a series of World Conferences has addressed cardinal issues concerning education, science, society and the environment, namely:

- the United Nations Conference on Environment and Development (UNCED, Rio de Janeiro, June 1992);
- the World Conference on Higher Education (WCHE, Paris, October 1998);
- the World Education Forum (WEF, Dakar, April 2000).




The follow-up to the WCS is therefore not an isolated process but rather one that deserves to be interconnected and coordinated with the implementation of Agenda 21 and the follow-up to WCHE and WEF. Moreover, the World Summit on Sustainable Development held in Johannesburg in August/September 2002 served to reveal new vistas for cooperation and






coordination of the follow-up to global conferences. This opportunity should therefore be taken into consideration in the strategy for follow-up to the WCS in 2002-2007.





The preceding observations outline a framework for the new phase of follow-up, a framework relying heavily on the initiative and responsibility assumed by individual or institutional partners and Member States. For its part, UNESCO is prepared to pursue its clearing house role for follow-up in co-operation with ICSU and to implement its commitment to promoting science and the use of scientific knowledge within its own mandate. Determined follow-up action by all stakeholders in science is indeed called for, in order for all nations to benefit from scientific progress. As Professor Werner Arber, Co-organizing President of the WCS and Nobel Laureate, put it: "We need to move towards a responsible, peaceful and sustainable co-existence between all members of human society. We should mobilize human intelligence to let our evolution thrive in a responsible way in a society living in peace with a well-preserved biosphere embedded in its natural substrate on that planet – Earth."






Anexo 1: detalle de las fichas con información de cada pieza de tejido







FICHAS DE LAS PIEZAS DE FVTA ANEKON





ID	Pieza de tejido	forma predominante	accesorios en la forma	tipo de lana	color predominante	colores secundarios	labor	contexto de uso	origen de la pieza y elementos
 1	pelera	cuadrada	-	oveja	blanco	-	lisa	montura de caballo	Anekon Grande
 2	faja en diagonal	banda	cuatro cascabeles y flecos en los extremos	oveja	verde	blanco	Intercalada trama con urdimbre en la banda central. Extremos laterales, lisos verdes.	Kamarikvn	Anekon Grande
 3	faja en diagonal	banda	cascabeles y flecos en los extremos	oveja	roja	blanca	Fondo rojo. Figuras en forma de flechas	Kamarikvn	Anekon Grande




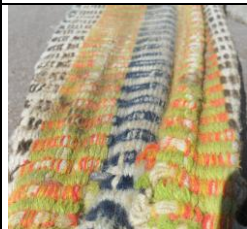
 5	faja en diagonal	banda	Flecos en extremos	oveja	roja	-	lisa	Kamarikvn	Anekon Grande
 6	faja en diagonal	banda	cascafeles y flecos en los extremos	oveja	blanca	negra	ojos de perdiz continuos	Kamarikvn	Anekon Grande
 7	faja en diagonal	banda	cascafeles y sin flecos en los extremos, terminacion lisa	oveja	blanca	negra	ojos de perdiz continuos	Kamarikvn	Anekon Grande
 8	xrailogko	banda	tiene armado PRAFIL en la trama	oveja	azul	blanco	rombos continuos	Kamarikvn	Anekon Grande
Sin foto 9	faja doble a la cintura	banda		oveja	celeste	rosa, marron y verde	rombos continuos y ensimados	Kamarikvn	Anekon Grande
 10	poncho	rectangular	Flecos en las terminaciones.	oveja	marrón oscuro	blanco, negro, marrón clarito y naranja y amarillo	Guardas laterales transversales delimitadas por dos líneas amarillas. EL diseño se compone de dos figuras que se repiten: una chacana compuesta bordes blancos, marrón claro y naranja en el centro del contorno. EL centro es de color negro. La segunda figura es una cruz conformada los extremos superior e inferior de color blanco y marrón claro y los extremos laterales de color naranja. Las siluetas de ambas figuras forman unas pirámides invertidas en los latearles de la guarda.	Kamarikvn	Anekon Grande




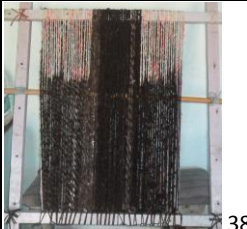
 11	poncho	rectangular	Flecos en las terminaciones.	oveja	marrón oscuro	blanco	Guardas laterales con las cruces Pampa, en negativo color en blanco limitada la guarda con dos líneas. Tejido en dos cuerpos, unidos por una lista cosida en blanco con espacio para la cabeza en el centro.	Kamarikvn	Anekon Grande
 12	poncho	rectangular	Flecos marrones en las terminaciones. Agujero cocido en el centro para pasar la cabeza.	oveja	natural blanco	detalles en marrón	Guardas laterales en marrón con rombos escalonados discontinuos con un detalle escalonado en los laterales de la guarda la cual está delimitada por dos líneas paralelas transversales al tejido. Tejido en dos cuerpos, unidos por una lista cosida en marrón con espacio para la cabeza en el centro.	Kamarikvn	Anekon Grande
 13	poncho	rectangular	Flecos marrones y blancos en las terminaciones	oveja	marrones	blancos	Peinecillo. Bandas en tonalidad marrón y blanca a lo largo del poncho tejidas con diferentes técnicas y tonalidades de lana	Kamarikvn	Anekon Grande
 20	poncho	rectangular	Flecos en las terminaciones.	oveja	natural blanco	negro	guardas laterales delimitada con una doble línea negra, en cuyo interior tiene rombos escalonados continuos con una cruz en el medio de cada uno.	Kamarikvn	Anekon Grande

 14	Rebozo	Rebozo	Flecos en las terminaciones.	oveja	gris	-	liso	Kamarikvn	Anekon Grande
 15	Rebozo	Rebozo	Flecos en las terminaciones.	oveja	rojo	negro y blanco	color rojo de fondo, con listas y bandas transversales color negro y blancas. Algunas son punteadas, otras más delgadas en grosor.	Kamarikvn	Anekon Grande
 16	Rebozo	Rebozo	flecos en los extremos	oveja	marron claro	-	liso	Kamarikvn	Anekon Grande
 19	Rebozo	Rebozo	flecos en los extremos	oveja	blanco natural	-	liso	Kamarikvn	Anekon Grande
 17	manta	rectangular	Cocido en las puntas	oveja	verde, negro, blanco	-	Peinecillo. Dividida en dos cuerpos, con hileras transversales alternando el negro, verde y blanco.	Kamarikvn	Anekon Grande
 18	manta	rectangular	-	-	marrón clarito	marrón oscuro	laboreada con plantas (cardos)	Kamarikvn	Anekon Grande
 21	xrailogko	banda	flecos en los extremos	oveja	blanco natural	negro	una hilera de rombos central (ojos de perdiz) y los laterales con medios rombos	Kamarikvn	Anekon Grande


 22	banda	rectangular	Cocido en las puntas	oveja	fondo blanco	negro, rojo, verde	peinecillo. Dividida en dos cuerpos, con hileras transversales alternando el negro, verde y rojo.	Kamarikvn	Anekon Grande
 23	faja cintura	banda	flecos de colores en los extremos	oveja	fondo blanco	rojo y azul	peinecillo.	Kamarikvn	Anekon Grande
 24	faja cintura	banda	banda larga, dos vueltas a la cintura	Oveja y sintética	fondo celeste	marrón y rosa	Pares de rombos intersectados que a su vez son continuos en cuyo interior contiene dos rombos más. Terminación en línea celeste en los laterales	Kamarikvn	Anekon Grande
 25	faja para el cuello del caballo	banda	Cascabeles. Banda anudada, terminación en flecos	oveja	rojo	-	lisa	en el cuello de los caballos protagonistas de la ceremonia, a cargo de los muchachos	Anekon Grande
 26	faja para el cuello del caballo	banda	cascabeles. Banda anudada, terminación en flecos	oveja	rojo	-	lisa	en el cuello de los caballos protagonistas de la ceremonia, a cargo de los muchachos	Anekon Grande
 27	poncho	rectangular	Flecos marrones en las terminaciones. Agugero cocido en el centro para pasar la cabeza.	Oveja	natural blanco	detalles en marrón	Guardas laterales en marrón con rombos escalonados discontinuos en cuyo interior hay otro rombo escalonado marrón. Detalle escalonado entre los rombos. La guarda está delimitada por dos líneas paralelas transversales al tejido. Tejido en dos cuerpos, unidos por una lista cosida en marrón con	Kamarikvn	Anekon Grande

							espacio para la cabeza en el centro.		
 28	poncho	rectangular	Flecos en sus extremos de los colores de la trama.		marrón	negra, blanca y roja	Tejido en dos cuerpos. Guardas laterales delimitadas por dos listas negras y una blanca al lado de las cuales hay dos bandas blancas. Los dibujos al interior se dividen en rombos compuestos por otras figuras y círculos al interior de los cuales hay figuras. La línea media de la guarda es de color rojo.		
 29	pullover	pullover	cueillo redondo	oveja	marrón	blanco	figura de araña	Kamarikvn	Anekon Grande
 57	pelera	cuadrada	-	oveja	marrón	-	lisa	Kamarikvn	Anekon Grande
 58	pelera	cuadrada	-	oveja	marrón	-	lisa	Kamarikvn	Anekon Grande

Sin foto 59	faja	banda	larga, doble vuelta	oveja	roja	blanca	Laboreado. Rombos, ranas	Kamarikvn	Anekon Grande
 30	Faja pequeña	banda	flecos en ambos extremos	sintética	blanco	azul oscuro	4 rombos continuos en la parte central	tipo señalador de libros	Anekon Grande
 31	Adorno casa	cuadrado pequeño	flecos en ambos extremos	Sintética	negro	blanco	mitad de rombo adornado por su lado externo, escalonado	decoración	Anekon Grande
 32	Cincha de caballo	cincha	terminacion cerrada	oveja/sintetica	verde loro, blanco, marron	-	peinecillo. Banda central color verde y bandas laterales color blanco. Terminación lateral con borde marron.	caballo	Anekon Grande
 33	Cincha de caballo	cincha	terminación de los extremos con argollas metálicas por donde atraviesa el jinete el pie	natural/sintetica	natural blanco	marron verde, rojo, azul	Peinecillo. Banda central en azul, a sus costados, bandas de color verde y rojo intercalado entre sí, borde lateral marron y blanco intercalado.	caballo	Anekon Grande




 34	Pelera Capa 1	cuadrada	Bordes de los extremos cocidos	oveja	natural blanco y marron	-	Siete bandas trasnversales en espejo: la central es blanca, las contiguas son marrones, las siguientes intercalado marron y blanco y las últimas, en los laterales de la pieza, marron.	caballo	Anekon Grande
 35	Pelera Capa 2	cuadrada	Bordes de los extremos cocidos	oveja	natural blanco y marron	-	Peinecillo. A lo largo de uno de sus laterales, se extiende una banda blanca transversal, le sigue una banda marron y blanca alternada, luego una banca compuesta (blanca marron, blanca), luego una alternada, luego una blanca, luego una alternada y finalmente, otra banda compuesta similar a la anterior.	caballo	Anekon Grande
 36	Pelera Capa 3	cuadrada	borde cocido	oveja	amarillo	gris	Lana compactada. Una cara de color amarillo, la otra, gris. Liso.	caballo	Anekon Grande
Sin Foto 37	Pelera Capa 4	cuadrada	borde cocido	oveja	rojo	gris	Lana compactada. Una cara de color rojo, la otra, gris. Liso.	caballo	Anekon Grande
 38	Pelera	cuadrada	terminación cerrada (construcción de la trama en forma de 8)	natural (oveja y chivo) /sintética	marrón y blanco	rosa y celeste	lisa	caballo	Anekon Grande





 39	Adorno casa	rectangular	Flecos en un extremo, terminación cerrada en el otro.		verde loro	marrón	Laboreado. Extremos laterales verdes lisos. Parte central: fondo intercalado verde con marrón. Rombos en el centro, alineados y continuos con bordes verde-marrón-verde-marrón, centro verde y figura delineada en marrón. Cuatro rombos, dos pares de figuras: dos coikes y dos estrellas.	adornos	Anekon Grande
 56	xailogko	banda	Flecos en un extremo,	oveja	fondo blanco	marrón y negro	Los bordes laterales son marrones y la figura en zigzag es de color negro.	Kamarikvn	Anekon Grande
 40	manta	rectangular	terminación cerrada	oveja	verde	blanco y rosa oscuro	Lisa. Dos bandas laterales la externa de color blanco y la contigua de color rosa. El centro es de color verde claro, con diferentes tonalidades debido a la tintura	abrigo	Anekon Grande
 41	Adorno casa	rectangular	flecos en ambos extremos	chivo	marrón	blanco, verde	4 rombos compuestos continuos, con rombitos al interior de cada uno. Decoración color verde en los extremos del adorno. Bandas blancas en los laterales.	decoración	Anekon Grande
Sin Foto 42	manta	rectangular	-	oveja	marrón (distintos tonos)	-	bandas alineadas. Tenía Motivos (no los recuerdo)	decoración	Anekon Grande
Sin Foto 43	manta	rectangular	-	oveja	Azul, rojo, marrón	-	Peinecillo.	domestico	Comallo
Sin Foto 44	Faja /cinto	banda	-	oveja	amarilla	blanca	laboreada. Rombos continuos y estrellas.	cinto	Anekon Grande





Sin Foto 45	Manta	rectangular	-	sintetica	negra, rosa azul, blanca	-	parte laboreada, parte lisa, parte peinecillo	abrigo	Anekon Grande
Sin foto 46	Poncho	rectangular	-	oveja	natural blanco, gris y negro	-	liso	abrigo	Anekon Grande
Sin foto 47	Rebozo	Rebozo	-	oveja	gris	marroncito	liso	abrigo	Anekon Grande
 48	boinas	circular	Cocida en los extremos	Oveja y sintética	negra	blanca	a crochet	abrigo	Anekon Grande
Sin foto 49	faja	banda	flecos en los extremos	oveja	negro y blanco	-	laboreada. Rombos continuos en cuyo interior tienen la figura de la estrella.	indumentaria	Anekon Grande
Sin foto 50	tapiz	rectangular	-	oveja	negro y blanco	-	Laboreada. Bandas transversales con figuras en contraste con formas de estrellas	adorno	Anekon Grande
Sin foto 51	faja	banda	flecos en los extremos	oveja	rojo	rosa, amarillo, verde y azul	Laboreada. Rombos, estrellas y listas en los bordes.	adorno	Anekon Grande
Sin Foto 52	posa pava	cuadrada	-	oveja	negro y blanco	-	guarda pampa en los laterales	adorno	Anekon Grande
Sin foto 53	manta	rectangular	Terminación cocida	oveja	marron, fucsia, verde y azul claro	-	lisa	abrigo	Anekon Grande






 4	faja en diagonal	banda	cascabeles y flecos en los extremos y pompones de colores rojo y verde	oveja	roja	amarillo	laboreada . Rulo	Kamarikvn	Anekon Grande
Sin Foto 54	pelera	cuadrada		oveja	negra y blanca		lisa	caballo	Anekon Grande
Sin Foto 55	xailogko	banda	flecos en los extremos	oveja	marrón oscuro	marrón clarito	bordes externos claros. Centro intercalado entre un marrón y el otro.	indumentaria	Anekon Grande
 60	adorno	rectangular	flecos en el extremo inferior	sintética	marrón oscuro	amarillo	Laboreado. Borde liso color amarillo. Bandas laterales, tipo peinecillo con chacanas marrones y amarillas alternadas. Banda central de fondo amarillo y la palabra JACOBACCI en letras marrones. Arriba de la J hay una cruz.	adorno	Jacobacci





FICHAS DE LAS PIEZAS DE COMUNIDAD ABORIGEN NEGRA MUERTA

ID	Pieza de tejido	forma predominante	accesorios en la forma	tipo de lana	color predominante	colores secundarios	labor	contexto de uso	origen de la pieza y elementos
 1	manta	rectangular	tejida en dos cuerpos. Terminación inferior y superior con flecos rosas	Oveja	Negro, Rosa oscuro	rojo y Rosa claro	Formas geométricas triangulares a lo largo de los bordes laterales. Primer cuerpo: base rosa, guarda lateral en rojo. Segundo cuerpo: centro color negro y bandas laterales con triángulos rojos. Parte superior e inferior de base rosa oscuro y banda con triángulos rosa claro.	ropa de cama	Negra Muerta
 2	manta	rectangular	Tejida en dos cuerpos. Terminación de los bordes inferior y superior cocida y envuelta.	Oveja	Naranja, negro violeta, natural, rosa fuerte	-	Bandas transversales de colores y decoración lateral de formas geométricas triangulares color naranja.	ropa de cama	Negra Muerta
 3	manta	rectangular	Tejida en dos cuerpos. Terminación de los bordes inferior y superior cocida y envuelta. Tejida en espejo.	Oveja	Naranja y violeta	-	Decoración lateral de formas geométricas triangulares color violeta y en el centro de la manta se encuentran triángulos violetas en espejo, generando una forma espejada en la unión de los dos cuerpos de la manta.	ropa de cama	Negra Muerta




	manta	rectangular	Tejida en dos cuerpos. Terminación de los bordes inferior y superior cocida y envuelta.	Oveja	Rosa claro, rosa fuerte, naranja, violeta, natural		Bandas transversales de los colores mencionados sin un orden aparente. El primer cuerpo no tiene bandas de color violeta y el segundo sí.	ropa de cama	Negra Muerta
	manta	rectangular	Tejida en dos cuerpos. Terminación de los bordes inferior y superior cocida y envuelta.	Oveja	Fondo natural blanco,	azul, rosa, rojo, verde, amarillo, violeta	Decoración de un conjunto de listas de 4 colores cada una (azul, rosa, rojo, verde, violeta o amarillo, en forma transversal. LA terminación en los extremos superior e inferior de cada cuerpo de la manta, es con una de estas combinaciones.	ropa de cama	Negra Muerta
	manta	rectangular	Tejida en dos cuerpos. Terminación de los bordes inferior y superior cocida y envuelta.	Oveja	Fondo blanco natural.	Decoración en rojo, rosa fuerte, bordó, naranja, rosa viejo y violeta	Decoración lateral de formas geométricas triangulares, coloreadas cada 3 triangulos cambia (o cada 2). En un extremo de uno de los cuerpos tiene 40cm aprox de color rosa fuerte.	ropa de cama	Negra Muerta
	manta	rectangular	Tejida en dos cuerpos. Terminación de los bordes inferior y superior cocida y envuelta.	Oveja	Fondo blanco	decorado con azul, rosa, rojo, verde, amarillo, bordó, naranja y rosa más oscuro	Listas tricolor atravesadas horizontalmente y en los bordes laterales formas bicolor en forma de pirámide escalonada	ropa de cama	Negra Muerta

 <p>8</p>	manta	rectangular	Tejida en dos cuerpos. Terminación de los bordes inferior y superior cocida y envuelta.	Oveja	Fondo blanco	rojo	Decoración lateral con formas geométricas triangulares rojas	ropa de cama	Negra Muerta
 <p>9</p>	manta	rectangular	Tejida en dos cuerpos. Terminación de los bordes inferior y superior cocida y envuelta.	Oveja	Líneas transversales en natural, azul, rosa, verde rojo, bordó, triángulos naranjas. En el segundo cuerpo tiene además violeta y negro en las líneas transversales		Bandas y listas transversales de colores con diferente grosor y alternadas sin un orden estricto; decoración en las guardas laterales tiene triángulos color naranja	ropa de cama	Negra Muerta
 <p>10</p>	Pelera 1	cuadrada	borde trenzado	Oveja	Verde y blanco natural	-	si: figura central en forma de X con un ojo de perdiz en el centro y, por fuera de esa X, todos ojos de perdiz	Para ensillar el caballo	Negra Muerta
 <p>11</p>	Pelera 2	cuadrada	borde trenzado	Oveja	Verde y blanco natural	roja	si: figura central en forma de X con un ojo de perdiz en el centro y, por fuera de esa X, todos ojos de perdiz	Para ensillar el caballo	Negra Muerta


 12	Pelera 3	cuadrada	borde trenzado	Oveja	Violeta y marron	-	ojos de perdiz espejados, que a su vez son el centro de otras líneas de ojos de perdiz que se superponen	Para ensillar el caballo	Negra Muerta
 13	Pelera 4	cuadrada	borde trenzado	Oveja	Blanca y negra	-	cinco columnas con ojos de perdiz ensimismado y en el centro de la pieza, otra figura a que se repite en espejo a todo lo largo del cuadrado	Para ensillar el caballo	Negra Muerta
 14	Pelera 5	cuadrada	borde trenzado	Oveja	Roja y natural	-	dos hileras de ojo de perdiz de cada costado y una hilera más amplia en el centro de lado a lado	Para ensillar el caballo	Negra Muerta
 15 Y 16	Bornones 1	Cuerda tejida	Lleva 10 nudos. Termina en flecos.	Oveja	Negra y blanca	-	-	Va a la cintura del cuerpo al momento de enterrarlo	Negra Muerta
	Bornones 2	Cuerda tejida	Lleva 10 nudos. Termina en flecos	Oveja	Negra y blanca	-	-	Va a la cintura del cuerpo al momento de enterrarlo	Negra Muerta
 17	Hondas 1	Cuerpo ovoide. De cada extremo cuelga una tira	Trenzada las tiras con el color opuesto al de base.	Oveja	Natural clara	Marrón	Formas geométricas	Sirve para cazar	Negra Muerta

17 Y 18	Hondas 2	Cuerpo ovoide. De cada extremo cuelga una tira	Trenzada las tiras con el color opuesto al de base.	Oveja	Natural marron	Natural clara		Sirve para cazar	Negra Muerta
 19	Poncho triangular 1	triangular	terminación en flecos y tejido de a tres hilos por trama	Oveja y sintética	rojo y negro	-	cuadrados de 15cmx15cm, al interior de los cuales se decoran con: dibujos en V alternando color, dibujo en V monocromático y dibujo diagonal, alternando una línea roja y otra negra	abrigo	Negra Muerta
 20	Poncho triangular 2	triangular	terminación en flecos y tejido de a tres hilos por trama	Oveja y sintética	marron y negro	rojo	Tejido en espejo diagonal, con eje en la línea central vertical. Se observan cuadrados de 15cmx15cm delimitados por un borde rojo, al interior de los cuales se decoran con: dibujo diagonal monocromático y otros alternando una línea marrón y otra negra	abrigo	Negra Muerta
 21	reboso 1	reboso	terminación en flecos. Lana hilada con un hilo blanco y otro negro	Oveja	blanco y negro	-	liso	abrigo	Negra Muerta
 22	Poncho triangular 3	triangular	terminación en flecos y tejido de a tres hilos por trama	Oveja	blanco y negro	-	cuadrados de 15cmx15cm, al interior de los cuales se decoran con: dibujos en V alternando color, dibujo en V monocromático y dibujo diagonal, alternando una línea blanca y otra negra	abrigo	Negra Muerta

 23	Poncho triangular 4	triangular	Terminación con flecos grises	Oveja	natural blanco	caspiada (gris y blanca)	Tejido en espejo diagonal, con eje en la línea central vertical. Se observan cuadrados de 15cmx15cm delimitados por un borde gris, al interior de los cuales se decoran con: dibujo diagonal monocromático blanco	abrigo	Negra Muerta
 24	Poncho triangular 5	triangular	Terminación con flecos blancos	Oveja	natural blanco	negro	Tejido en espejo diagonal, con eje en la línea central vertical. Se observan cuadrados de 15cmx15cm delimitados por un borde negro, al interior de los cuales se decoran con: dibujo diagonal monocromático blanco	abrigo	Negra Muerta
 25	Poncho triangular 6	triangular	Terminación con flecos blancos y grises fraccionados según dibujo	Oveja	natural blanco	caspiada (gris y blanca)	Tejido en espejo diagonal, con eje en la línea central vertical. Se observan cuadrados de 25cmx25cm delimitados por un borde gris de 15cm, al interior de los cuales se decoran con: dibujo diagonal monocromático blanco	abrigo	Negra Muerta
 26	Poncho triangular 7	triangular	Terminación con flecos azules, cuello trenzado e integrado	Oveja y sintética	azul y violeta	.	tres cuadrados en el frente (azul, violeta, azul) con cuello en V amplio. Espalda con tres cuadrados (violeta, azul, violeta)	abrigo	Negra Muerta

 <p>27, 28 y 29</p>	Pullover 1	pullover con mangas largas	cuello en U. Borde inferior y terminación de mangas con técnica (preguntar YALA)	Oveja	natural blanco	marron claro	lista marron en la base y en el tope de la guarda, la cual se compone de flechas orientadas hacia la izquierda marrones. Esta guarda está en el cuerpo de la pieza y en ambas mangas	abrigo	Negra Muerta
	Pullover 2	pullover con mangas largas	cuello en U. Borde inferior y terminación de mangas con técnica (preguntar YALA)	Oveja	natural gris oscuro caspeado	-	liso	abrigo	Negra Muerta
	Pullover 3	pullover con mangas largas	cuello en U. Borde inferior y terminación de mangas con técnica (preguntar YALA)	Oveja	natural gris oscuro caspeado y negro	-	Cuerpo de la pieza rayado intercalando el gris y el negro. Mangas color negro.	abrigo	Negra Muerta
 <p>30</p>	Chaleco 1	chaleco sin mangas		Oveja	gris oscuro caspeado	-	liso. Detalles en la técnica de tejido a dos agujas	abrigo	Negra Muerta
 <p>31</p>	Pompones	trenzado	terminación en pompón	sintético	rosa	verde y rojo	-	señalada	Negra Muerta

31.1 Idem	Pompones	trenzado	terminación en pompón	sintético	amarillo	rojo		señalada	Negra Muerta
31.2 Idem	Pompones	trenzado	terminación en pompón	sintético	rojo	verde		señalada	Negra Muerta
32 Idem	Cinturones 1	faja	terminación en trenzado y luego en flecos bicolors	sintético	naranja	amarillo fluo ?	Ojo de perdiz de borde naranja, dentro del cual hay otro ojo más pequeño en cuyo interior hay un rombo. Dibujo que se repite a lo largo del cinto, unido por otro rombo.	sujetador	Negra Muerta
32.1 Idem	Cinturones 2	faja	terminación en trenzado y luego en flecos bicolors	sintético	rosa	violeta	Ojo de perdiz de borde rosa, dentro del cual hay otro ojo más pequeño en cuyo interior hay un rombo. Dibujo que se repite a lo largo del cinto, unido por otro rombo.	sujetador	Negra Muerta
32.2 Idem	Cinturones 3	faja	terminación en trenzado y luego en flecos bicolors	sintético	rosa	verde	Ojo de perdiz de borde rosa, dentro del cual hay otro ojo más pequeño en cuyo interior hay un rombo. Dibujo que se repite a lo largo del cinto, unido por otro rombo.	sujetador	Negra Muerta
32.3 Idem	cinturones 4	faja	terminación en trenzado y luego en flecos bicolors	sintético	verde	blanco	Ojo de perdiz de borde verde, dentro del cual hay otro ojo más pequeño en cuyo interior hay un rombo. Dibujo que se repite a lo largo del cinto, unido por otro rombo.	sujetador	Negra Muerta
	rebozo 2	rebozo	trenzado en los bordes	natural	blanco natrual y rosa	-	bandas transversales, más delgadas en las puntas de la pieza y más anchas en el centro. Total de 6 bandas	abrigo	Negra Muerta

	Sombreros	circular	ala corta	natural	gris	blanco y negro y natural	estrella de ocho puntas y silueta de llamas y rulo	abrigo	Negra Muerta
34									
Sin Foto 35	reboso	reboso	terminación con flecos	natural	verde	-	liso	abrigo	Negra Muerta
Sin Foto 36	reboso	reboso	terminación con flecos	natural	bordó	-	liso	abrigo	Negra Muerta
Sin Foto 37	pollera	falda	terminación con flecos	natural	bordó		liso	vestimenta	Negra Muerta
Sin Foto 38	medias	medias	-	natural	natural blanco		liso	abrigo	Negra Muerta
Sin Foto 39	chaqueta		-	natural	negro	-	liso	abrigo	Negra Muerta
Sin Foto 40	pollera	falda	-	natural	negro	-	liso	abrigo	Negra Muerta
Sin Foto 41	manta	rectangular	-	natural	natural blanco	marrón oscuro	con motivos de llamitas, cardos y cerros en los costados de la pieza	ropa de cama	Negra Muerta
Sin Foto 42	fajas	bandas	-	-	-	-	tejido tipo barracán	accesorios	Negra Muerta
Sin Foto 43	pollera	falda	-	natural	bordó	-	liso	vestimenta	Negra Muerta
Sin Foto 44	chuspa	cuadrada	Cuerda trenzada de los extremos	natural	marrón claro	negro	tiene listas	traslado	Negra Muerta
Sin Foto 45	pelera	cuadrada	-	natural	natural blanco	verde o rosa	ojos de perdiz en espejo	Para ensillar el caballo	Negra Muerta
Sin Foto 46	manta	rectangular	-	natural	natural blanco	marrón oscuro	guardas con chacanas	abrigo	Negra Muerta

